

162

Ms. J. 2.

300 162
60 21

21

21

44

329

N O M B R E
SANTISSIMO

DE MARIA:

SV EXCELENCIA,
*Significados, Veneracion, y
Efectos:*

A MARCOS FERNANDEZ
DE MONSANTO,

CAVALLERO DEL ABITO
de Christo, Hidalgo de la casa de su Magestad
del Rey N.S. y su Administrador general
en los Almojarifazgos de
Sevilla:

EL PADRE ANTONIO DE
Quintanaduñas, de la Compañia de
I E S V S.

Del Conuento



*de los Capuchinos
de Sevilla*

CON PRIVILEGIO,
Impreso en Sevilla por Francisco de Lyra. Año
M.DC.XL.III.

Te

No tiene este libro que lo compró
segun el expugato de lano 1707

Libro de ...

[Faint, illegible handwritten text]

*Aprobacion del Reverendissimo P. Fr. Alonso de S. Vitores,
General que fue de su sagrado Orden de
S. Benito.*

POR mandado de V. A. è visto el libro intitulado *Nombre santissimo de Maria*, compuesto por el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus, en que compiten la piedad, y afecto del Autor, con su erudicion, agudeza de ingenio, letura de Santos, singular disposicion, noticia, y memoria de tantas letras divinas, y humanas, que se puede acomodar el dicho de la ley: *Omnium habere memoriam magis divinitatis, quã humanitatis est.* Y assi puede V. A. dar licencia para que se imprima. Fecha en S. Martin de Madrid a 6. de Março de 642. años.

Aprobacion del señor Dotor D. Francisco de Estrada, Visitador del Arçobispado de Sevilla, Teologo del eminentissimo S. Cardenal Espinola; y oy Canonigo de la Magistral de Cadiz.

EN el libro del santissimo Nombre de *Maria*, compuesto por el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus, no ay cosa que se oponga a la buena Teulugia. Tratado es digno del Autor, como otros que à sacado a luz, que con esto se concluye, q̄ es claro en estilo, erudito en letras divinas y humanas, grave, y agudo en los discursos, singular en leccion de Santos, y Autores; piadoso en las ponderaciones, y finalmente propio de un Hijo en todo fino de su sagrada Religion, a quien devemos persuadir lo q̄. S. Agustín al Autor de otros graves escritos deteniendos por su modestia: *Nec te ipsum satis nosse à bitror, sed nobis crede, quantum bene feceris talia nobis scripta mittendo.* Esta es mi censura, que doy por comission del señor Dotor Francisco de la Palma Provisor por el Eminentissimo señor Cardenal Borja. En Sevilla 10. de Febrero de 1639.

nos por tan afectuosa amâte, y zeladora del Nombre de Maria , que gozava. Prefagio del patrocinio de su Nombre, que reservaba el cielo para v. m.

Solicitan al mismo designio, assi la singular devocion con la Reyna del cielo , q en su Christiano pecho de v.m.se reconoce, como su generosa liberalidad, emula de la del Nombre de Maria, que colmar de beneficios a los habitadores del cielo, y suelo, publica varias vezes este libro. Los crecidos, q v. m. à hecho , y haze sin cessar , publican tantos y tan calificados *Pobres*; tantas y tan graves *Religiones*, y entre ellas nuestra Compañia de Iesus , generosamente favorecida de sus liberales manos de v. m. obradoras de piadosas maravillas , blanco de nuestro agradecimiento, empleo de sus riquezas de v.m.en iuros de seguras fincas, cambios de infalibles ganancias, y lucros de ciento por uno , sin riesgo de pérdida . Publicanlo las crecidas liberalidades , conque a nuestros *Principes* à servido, y sirve v.m. en los aprietos desta Monarquia; ostentación de su noble, y fidelissimo pecho. Publicanlo , si del suelo penetramos al cielo, sus ya Triunfantes Moradores : y entre ellos aquel prodigioso varon , pasmo de milagros , y espejo de santidad, gloria de nuestra Compañia de Iesus, fino amigo, y querido Padre espiri-
tual

tual de v.m. el P. *Ioseph de Ancheta*, su amado, e individuo compañero en las peregrinaciones del Brasil, y fiel Profeta de los sucesos, que oy experimenta v. m. ansioso de emplear en su Beatificación sus riquezas. Publicalo el tierno amante, y frecuente invocador del Nombre de Maria, *S. Antonio de Padua*, cuya capilla, altar, solemnidad, y culto se hallá oy tan enriquecidos cō copiosos dones y renta; conservádo en su animo sagrados intētos de su lustre, y util de los pobres. Publicalo el mesmo *Dios sacramentado* q̄ está, sino deudor, agradecido, y obligado a los gastos, que su liberalidad de v.m. prodiga a lo divino, tributó en la causa de sus desagravios. Acciones todas, a q̄ v.m. se muestra tan inclinado, que parece ley rigurosa le obliga a ellas, como a augmētar sus beneficios. Blason q̄ de la Nobleza venerò S. Gregorio: *Hanc sibi quodāmodo Nobilitas legē imponit, ut debere se quod s̄ponte tribuit, existimet, & nisi in beneficijs suis creverit, nihil se prastitisse putet.*

Greg. c. 2.
de donat.

Nuevos empeños, en que la *Reyna del cielo Maria*, pone desde oy a v. m. encargándole el patrocinio, y manifestacion de las grandezas de su augusto Nombre, de que sin duda tan gloriosamente se desempeñará, quanto se desempeñò de la de su Hijo en sus festivos desagravios, y seran Madre, y Hijo liberales Remuncradores deste obsequio.

Assi

Assi me concediera a mi el cielo desempe-
ñarme con esta oferta, de mis obligaciones;
o ya las crecidas, en que v. m. poné cada
a mi Religion con sus copiosas liberalida-
des: o ya las copiosas, en que antiguamente
puso en Estremadura a mis Padres con su
generosa amistad. Suplan desseos por obras;
y el cielo llene a v. m. de singulares prof-
peridades a lo divino, y a lo humano, co-
mo continuamente se lo pido. Desta Casa
Professa a 8. de Junio de 1643.

Antonio de Quintanadueñas.

NOMBRE

SANTISSIMO DE MARIA.

TRATADO PRIMERO.

FORMACION, PV-
BLICACION, E IMPOSICION
DEL NOMBRE SACRATISSIMO DE
MARIA:

GLORIA, QUE POSSEE, Y
CONCEDE A SVS POSSEEDO-
RES:

OBLIGACIONES DE LAS
MUGERES QUE LE
GOZAN.

CAPITVLO PRIMERO.

FORMA DIOS N. S. EN LOS
tesoros de su divinidad, el augustissimo nombre de
MARIA, tomando con el desde su eternidad
posesion desta divina
Señora.



CONSIDERA N. DIOS LA
Magestad de Dios, después
pues de la caída de Luzi-
fer, y pecado de Adan, a
su celestial Ciudad de Je-
rusaleu, despojada de la gloria de tantos
Angeles, defraudada de la posesiõ de in-

A

nume-

2 NOMBRE SANTI^{ssimo}
 numerables hombres; ansiosos de la restauracion de aquellos, y rascaron en consejo con los de sus dias de estos, y propusoles proporcionados en Hierarchias plaudieronse todos, y acordose por el mas eficaz, sacar el Augustissimo NOMBRE DE MARIA de los tesoros de la divinidad, en que desde la eternidad esta encerrado; sacose dellos, y para que saliese a la luz del mundo, señalo el supremo Consejo por Embaxador al Principe San Gabriel, en regole (hablo a nuestro modo) vna carta sobreescrita, a MARI A VIRGEN, contenia esta su nombre, y Salutacion, la Encarnacion del Redemptor, la libertad del linage humano, el lleno de la gracia, el colmo de la gloria; que todo esto salio decretado, se obrasse con Maria, por Maria, en Maria, y de Maria.

S. Petrus
 Damian.*

Veanse al
 fin del libro
 esta, y otras
 autoridades,
 q̄ está
 en el.

Discursos del devotissimo P. S. Pedro Damianiano, que abre la puerta al de las soberanias del santissimo nombre de Maria; veniendo por primera la de su formacion, o creacion; no en los archivos del cielo, donde se forjaron, y están escritos los nombres de todos los demas Predestinados, sino como el de ADONAY, o I E N O V A, proprio de Dios; y el de I E S V S proprio de Christo; en el peblio del Padre Eterno, donde se crió, formó, y guardó, desde la eterni-

eternidad el dulcísimo nombre de Maria, que pronunciandolo antes de los siglos la boca de Dios le dió ser, no por generaci6n substancial, como lo dió a la eterna palabra de su Verbo, que si siempre estuvo, y esta hablando, contemplandose a si mismo; sino con proporcionada gloria, digna de tal nombre: cuyo dueño desde sus eternidades, escogia para Madre de su Hijo. Despues en el nacimiento del mundo, este sacratísimo nombre, que avia formado, y conservado en su infinito entendimiento, quiso pronunciar con palabras exteriores el Padre eterno, poniendoselo a la Congregacion de las aguas, que aunque parece le compétiá mas el de *Mare*, que es mar, que el de *Maria*, que son mares; pues un mar solo es, y un rio se llama a el que se le agregá muchos; mas por nombrar a Maria, se dá el de Mares en nuestro idioma, que equivale al de *Maria*, o *Mariá*, con breve pronunciaci6n, gustando, sea largala del nombre de Maria; porque dure mas su dulçura en nuestros oydos, labios, y coracon, segun meditava su devoto Ricardo.

2. Demonstraci6n gloriosa del dominio, y posesi6n; que desde su eternidad tom6 la santísima Trinidad de la purísima Virgen, señalándole antes de los siglos su nombre. Accion es del Principe, bla-

Genes. 1.

Ricard. de
S. Lawrēt.

4 NOMBRE SANTÍSSIMO
son del dueño, dar nombre a sus subditos;
o a sus bienes, quando destos, o de aque-
llos toma possession. En constituyendo

*Basil. Se
l. 11. orat. 2*

Prover. 8.

dueños. Dios me poseyó, dize Maria, desde el principio sin principio de sus caminos, antes que preparasse los cielos, antes que pesasse la tierra, y como a prenda, y eredad toda suya, el solo me dió el nombre de Maria; fraguado en su divino entendimiento; y no queriendo, a fuer de tan dueño mio, tuviesse parte en su formacion pura criatura; ni consintió fuesse mi nombre el de Ana mi madre, el de Emerenciana mi abuela materna, el de Esta mi abuela paterna, o otro de mis progenitores, o parientes; ni que lo señalassen mis padres; lo inventassen los Angeles, lo compusiesen los hombres; Demonstracion es tambien gloriosa esta accion del amor de Dios a Maria; tan excesivo desde su eternidad, que este solo en la una balanza de su amorosissimo pecho, y en la otra el de todos los Angeles, y Santos juntos; pesa aquel tanto mas que aqueste, quanto es Maria mayor en dignidad, gracia, y gloria, que todos los justos, y bienaventurados juntos; y assi

*S. Bernar-
din. ser. 1.
de nomin.
Mar. ar. 1.
cap. 2.*

esti-

estima, y ama Dios a la Virgen sola, mas que a todo el resto de la Triunfante, y Militante Ierusalen. A este passo corre, y a este peso se pesa el amor, y estima de Dios al dulcissimo nombre de Maria, amandole, y estimandole mas a el solo, que a todos los nombres juntos de los Angeles, y de los hombres, siendo despues del *Iesus*, y del suyo de *Adonay*, el principal bláco de su voluntad, y entendimiento infinito.

3 Publica esta estima, y amor el libro de la vida, que es el mesmo entendimiento, y voluntad divina, en cuya primera oja escribiò la mano de Dios el nombre de Maria inmediato al de *Iesus*. Publica lo el rico tesoro de gracias, luzes, estrellas, cetros, coronas, y aun divinidades, de que lo formò, gravando en el la altissima dignidad de Madre de Dios, que al mesmo Dios solicita, no á aprecio, y afecto solo, sino en su modo, a obsequio, y reverencia de tan augusto nombre. Publica la adopcion de Hija querida; la eleccion de persona de su familia, y linaje; la erencia de superiores riquezas, que coniede Dios a Maria desde su eternidad, dándole desde ella su nombre; que señalar este derecho es, que adquieren los que adoptan hijos, los que a sus familias agregan a

Dion. l. 40

Nicephar.
l. 14 c. 24.
Genes 41.
Brisoaius,
l. 1. de For-
mul.

otros, constituyen sus erederos. O Reyna del cielo bendito sea tu glorioso nombre, tan antiguo en el seno de Dios, como el mesmo Dios, que lo formò, pronunciò, amò, y te le diò, como a nombre despues del de su Hijo, y tuyo, Iesus, sobre todo nombre, para que a el se arrodille el cielo; la tierra, y el Infierno; los Angeles, los hombres, y los demonios. Dame gloriosa Virgen (palabras uso de tu devoto Bernardino) virtud, ingenio, y eloquencia, para que pueda proponer a tus devotos la gloria de tu nombre; no ygualar a su grandeza mi lengua; no ajustar a su calidad mi pluma, que esto es imposible, sino de sus inmensas alabanças publicar algunas para honra tuya, para devocion mia, para consuelo de tus afectuosos veneradores.

Bernardi.
to. 3. ser. 1.
de nomine
Mar.

*Al fin del libro están por sus capitulos las autoridades de los Santos, y Autores, que se ponen con esta señal * al margen, y otras muchas, y las pruevas de cada cosa por sus nmeros.*

CAPITULO II.

CONOCEN, Y VENERAN LOS
Angeles en el cielo; Adan, y Eva en el Pa-
rayso; los antiguos Profetas, y Patriarcas,
en sus siglos, el santissimo nombre
de Maria.

NAció el conocimiento, que tu-
vieron, y la veneracion que rindie-
ron los ANGELES a Maria, y a su san-
tissimo NOMBRE con los mesmos An-
geles; pues como piadosamente insinuan
santos Padres. y sabiamente enseñan gra-
ves Teologos, quando a los Angeles en su Suar. to. 2
creacion se les propuso el Hijo de Dios 123. p. disp.
hecho hombre, y que en quanto hombre 22. sect. 2
le avian de reconocer por Rey, y cabeza
suya; juntamente se les propuso, que una
purissima Virgen por nombre Maria, se-
ria su Madre, y como a Reyna, y Señora
suya, y Madre de Dios humanado (digni-
dades esculpidas en el nombre de Maria)
la avian de venerar. Rindieron este reco-
nocimiento, y veneracion a Iesus, y a
Maria el Principe san Miguel, y todos los
Angeles predestinados; poniendo sobre su
cabeça, y hincando la rodilla a los augus-

8 NOMBRE SANTISSIMO
tísimos nombres de sus Reyes, y aclamán-
dolos, para que se difundiese su noticia
por los cielos, clamaban (segun piadosa-
mente meditan Sabios) VIVA IESVS,
VIVA MARIA: DESPUES DE DIOS,
QUIEN COMO IESVS EN QUANTO
HOMBRE? QUIEN COMO MARIA
SV MADRE? A esta causa gozaron los
Angeles buenos de aquella celestial Cor-
te, posseiendo todas las mercedes de gra-
cia, y gloria, dones naturales, y sobrena-
turales. Luzifer, y los suyos, negando este
vassallaje a Iesus, y a Maria, y menospre-
ciando sus sacratísimos nombres, en que
conocieron el imperio, que sobre ellos la
humanidad de Christo, y la alteza de su
Madre gozarian, fueron despojados de su
gloriosa, felicidad, y condenados a la in-
felicidad eterna.

2. Quedaron desde entonces todos los
celestiales Espiritus, tan afectuosos amado-
res, y veneradores del nombre de Maria,
quanto sabios reconocedores de las obli-
gaciones, que le tenian. Oye, le dixo la
S. Brigit. * Virgen a santa Brigida, quanto honra Dios
mi nombre: quando este oyen los Angeles; se rego-
zian, y rinden inmortales gracias a Dios; por-
que por este nombre, y mis meritos, les concedió
tal favor; que gozen la humanidad de mi Hijo
glorificado en la Deidad. Luzes divinas, y afec-
tos

tos soberanos deste dulcissimo nõbre, de sus misteriosos significados, y milagrosos efectos, reberberaron luego en el entendimiento, y voluntad de todas las Hierarchias con la vision beatifica conociendo en ella, como en cristalino espejo su formacion, y excelencias, encendiendose en su amor; pues tan su amante vian a toda la santissima Trínidad, Conocimiento, y afecto perteneciente a su estado, como lo fue el de otras riquissimas prendas, dones, y dotes de gracia, que avian de enriquezer a su Reyna, y Restauradora.

*Suarez.**

3 Baxò este venerable nombre del cielo al suelo: passò esta palabra de los Angeles a los hombres; Reveloles Dios en el Parayso a nuestros PRIMEROS PADRES; Sentimiento es de *S. Vicente Ferrer*, que una Virgen santissima, por nombre Maria, avia de proceder dellos, obradora de mayores bienes, que los que avian perdido para si, y para sus descendientes. Con cibieron cõ esta luz en su entendimiento a Maria, conócieron su nombre, veneraron sus excelencias. Destas, y de aquel gozò sin duda particulares ilustraciones Adan, quando se le infundiò singular ciencia de los nombres de tantas cosas; y especial conocimiento, Eva, quando oyò la amenaza de Dios a la serpiente, de las enemistades,

tades, que pōdria entre ella, y entre la mu-
ger, (que sin duda conociò era Maria) y q̄
esta quebrantaria su cabeça; y ambos en el
largo discurso de su vida, entre los ansio-
sos suspiros de su penitencia, les consola-
ria el cielo, manifestandoles ya por ilustra-
ciones divinas, yá por visitas de Angeles,
la felicidad de bienes, en que avia de tro-
car su infelicidad de males un nuevo Adá
por nombre Iesus, y una segunda Eva por
nombre Maria.

4. Acercose el siglo de los PROFETAS,

y como fue tan calificado bláco de sus va-
ticinios la gloriosa Virgē, que se intitula
cista de sus Oráculos, gloria de sus profe-
cias, compendio de sus ilustraciones, orna-
méto de sus plumas, pregón de sus léguas,
y luz de sus enigmas; fue lo tábien el fantif
simo nombre de Maria, tan repetido de los
insignes Profetas, Moyfes, y Aaron, quãto
representado en el de su hermana Maria, a
quien la sagrada escritura nõbra treze ve-
zes, y en quien reverenciãdo lōs santos Pa-
dres el nõbre, reconocen unas sombras di-
vinas de su proprio dueño Maria, Reyna
del cielo, si bien en otras exceléncias, singu-
larmente en la virginidad; que siẽpre con-
servò, (haluzinose Iosefo publicãdola por
esposa de Hut) en el don de Profecia, q̄ la
illustrò; en los divinos canticos, q̄ entonò,

Elier. in c.

6. Mich.

Serg. orat.

de Nata. V.

Bon. hym.

Ciril ho. 6.

in Nestor.

*Alij. **

Nissen. l. de

Virg. c. 19.

Hier. in. c.

8. Isai.

Apon. l. 6.

in Cancic.

Ioseph. l. 3.

antiq. c. 2.

☉ 4.

quan-

quando viò a Faraon, y a su exercito anegados en el mar Bermejo. La Princesa de las mugeres Hebreas, la insignificancia en sabiduría, la intitula Clemente Alexandrino Profetizado se venerò tambien este mismo nòbre de Maria en el del Monte Moria, sitio de la casa, que edificò a Dios Salomò. Rabi Hacados, aplaudido en los antecedetes siglos a la venida de Christo por Profeta, y Maestro tanto entre los Hebreos, respondièdo a una consulta del Consul Romano Antonino, dixo, que la Madre del Messias prometido seria de la generosa prosapia de Dauid, hija de Ioachin, y Ana, Señora del mundo, Madre de los Profetas, y su nombre Maria, que asì lo profetizava Isaias. Otros muchos enseña Damasceno, profetizaron este nombre, y no cò inferior Juz le conocierò tambien aquellos PATRIARCAS antiguos, Noe, Abrahà, Isaac, Iacob, Iosef, y los demas; pues si es cierto fue la Virgen objeto de sus ilustraciones, esperanza de sus glorias, corona de sus prosapias, blanco de sus desseos, empleo de sus amores; no les esconderia el cielo su nombre, como no les escondiò otras prerogativas suyas. O sacratissimo nombre de Maria, que permaneciendo antes del Sol, rayaste con tu luz, y encendiste con tus rayos en el cielo los primeros resplandores,

y fue-

Clem. l. 4.

Strom.

Paral. 3.

Galat. l. 7.

de Arcan.

Canis. l. 1.

de Deipar.

Spiuel. c. 6.

nu. 18.

Damasc. &

S. Brigit. *

12 NOMBRE SANTISSIMO
y fuegos de los Serafines, Cherubines, y
demas Angeles; y en el suelo alentaste, y
alegraste con la revelacion, y esperanca
de su dueño a los primeros hombres, tan
afigidos con su culpa! O nombre saluda-
ble a los recién nacidos de la ley escrita,
nacido con la profecia, como hermano de-
lla, blanco de los Profetas, y anhelo de
los Patriarcas; tu luz, y amor comunica
a los de la ley de gracia, que gozamos ya
sin velos, ni sombras. Tu noticia, tu invo-
cacion, y tus grandezas.

CAPITULO. III.

PROFETIZAN LAS SYBILAS;
*anuncian los Oraculos de los Dioses; pro-
nostifican las memorias de los Gentiles;
y publican las mudas piedras,
el santissimo nombre
de Maria.*

1 **N**O solo a los ilustrados con los mas
soberanos resplandores, a los An-
geles predestinados, a los Bienaveturados
Adan, y Eva, a los santos Profetas, y a los
gloriosos Patriarcas revelò Dios la glo-
ria del dulcissimo NOMBRE DE MARIA;
sino aun a los sentados en la sombra de la
muer-

muerte. en las tinieblas de la Gentilidad nació esta nueva luz. Las diez SYBILAS, si sabias a lo humano, más ilustradas a lo divino, la gozaron tan copiosa, quanto testifican sus vaticinios, y venerados sobre manera de los santos Padres. Entre las soberanias, que de Christo, y grandezas que de su Madre prometen a los felizes siglos de la ley de gracia, es la deste nombre. *Nacrá, dize la Eritrea, un nuevo Sol (si bien abreviados sus rayos entre la nube de su humanidad) de una Virgen, por nombre Maria.*

2 Este mismo nombre anunciaron, y publicaron a los Gentiles sus falsos DIOSSES. Conquistaron los Argonautas, que florecieron, segun Genebrardo, casi mil y doçientos años antes del nacimiento de Christo, quando los Iuezes presidian al pueblo de Israel, la ciudad de Cycico, cabeça del Helesponto, y fabricaron en ella el admirable Templo, q celebra Plinio, tan suntuoso, y rico, que todas sus piedras se unian con gruesísimos hilos de oro; consultaron al Dios Apolo Pitio, a quien se dedicarian, el respòdìd, que en los futuros siglos una Virgen, por NOMBRE MARIA, sin obra de varon pariría al Verbo eterno, que a ella dedicassen aquel Templo. Haluzinatose los Gentiles con tanta luz, y aunque para eterna memoria gravaron

*Canis. lib. 2.
de Virg. c. 7
Hieron. l. 1.
còt. Iovin.
Lact. lib. 1.
contr. Gët.*

Eritr.

Cedren.

*Comp. ...
Genebrard.
Cronol.*

*Aug. l. 18.
de civitat.
cap. 15.*

*Canis. li. 1.
de Virg.
Plin. l. 36.
cap. 15.*

este

este Oraculo con letras de bronze en un marmol, fijádolo en lo superior de la puer-
ta del Templo, consagraron este a la Dio-
sa Rea, madre, como loñavan, de sus Dio-
ses: peto, como a injusta poseedora la des-
pojò del el cielo, porque en el Imperio de
Zenon se consagrò al gloriosissimo nom-
bre de Maria. Per distinto califican algu-
nos, otros por el mesmo aquel Templo,
que refiere S. Procopio martir erigió la-
fon, Principe de los Argonautas en el Al-
cazar de Athenas, y consultado Apolo
Delfico a quien se dedicaria, respondió,
que a una Virgen, que concibitua al Ver-
bo del Padre, cuyo nombre seria Maria.
Guiados por esta respuesta lo consagra-
ron a la Diosa Minerva, como a virgen,
como a madre de la sabiduria, como a
Presidenta de Athenas.

Martin Po Si las estatuas de los Dioses, si los
lon. Chro. marmoles de los Gentiles publican el glo-
c. 187. riosissimo nõbre de Maria, tantos siglos an-
Roderic. tes q̄ lo possea esta divina Señora; las mas
Sanch hist. incultas peñas, mudas piedras, y cerradas
Hispa. p. 2. entrañas de los MONTES se desentrañan
cap. 47. por publicarle. Cerca de los años de mil y
Canis. l. 2. dozientos y veýnte, siendo Pontifice de la
de Deipar. Iglesia Honorio III. Emperador Federi-
cap. 7. co II. Rey de Castilla, el santissimo Rey
Spinel sep. don Fernando el III. rõpiendo un ludio en

los cãpos de Toledo una peña, para dilatar los terminos de su viña, hallò en medio de la peña una concavidad, q̄ parecia imposible averse hecho con industria humana, pues la menor señal de abertura por parte ninguna no se descubria. Estava un libro en esta concavidad, la materia de sus ojas de palo, o madera (al modo juzgo de las cortezas de arboles, en q̄ escrivian los antiguos) escrito en tres léguas, Hebrea, Griega, y Latina; su asunto eran los futuros successos de las tres edades del mundo, desde Adan al Antechristo, señaládo la Religión, leyes, gobiernos, imperios, guerras, y singulares casos q̄ avria en cada edad; y la tercera, y ultima comenzava: *En el tercer mundo nacerá Christo de una Virgen, cuyo nõbre será Maria, y padecerá por la salud de los hombres.* Ocasionò el descubrimiento deste libro, alsila conversion deste Iudio, y de toda su familia, como singular veneración en todos a las verdades de nuestra santa Fè, y afectuosa devocion a las grãdezas de la Reyna del cielo, y de su santissimo nõbre. Quien no exclama ya cõ el Rey Profeta, y le dize: O

Psalm. 8.

Señora, O Señora nuestra, quan admirable es tu nombre en la redondez de la tierra, y en los circulos del cielo! El Impireo lo venera, el Parayso lo aplaude, las ciudades lo glorifican, los desiertos lo aclaman,

mani-

16 NOMBRE SANTISSIMO.
manifiestarlo los montes; publicarlo los
valles, hablanlo las peñas, pronucianlo los
marmoles. Formalo el mesmo Dios, reco-
nocenlo los Angeles, los primeros hom-
bres lo estiman, anuncianlo los Profetas,
desseñanlo los Patriarcas, profetizanlo las
Sybilas, adoranlo los falsos Dioses, vene-
ranlo los ciegos Gentiles. Bendita eres,
Judic. 13. Señora, en el Tabernaculo de Jacob, por-
que en todos los sitios, siglos, y naciones,
que se oyere tu nombre, será magnificado
en su gloria el Dios de Israel.

CAPITULO IV.

BATA DEL CIELO AL
suelo con Real Magestad el Augustissimo
nombre de Maria, traelo el Principe
San Grabiel, depositalo en los
santissimos Ioachim,
y Ana.

Damasc. **P**Orfiada contienda levantaron entre
si todos los siglos, pretendiendo cada
qual alçarse con la gloria del naci-
miento, y NOMBRE AVGVSTISSIMO
de su Reyna Maria. Revocò asy la causa
el supremo Consejo, conociò della, y oy-
das las razones, q̄ cada uno por si alegava,
frus-

frustando las esperanças, y desengañando las pretensiones de los cinquenta y un siglos primeros, sentenciò en favor del siglo cinquenta y dos, decretando, que este possyesse, no ya en obscuras sombras, como algunos de los passados, sino en espejadas luzes, y en su propria persona, el nacimiento, y nombre sagrado de Maria. Para previa, e inmediata disposicion sacò a luz a los que avia desde su eternidad escogido por tesoreros desta riquissima Margarita, a sus generosos Padres: I O A C H I N, y A N A. Formò despues el cielo su felicissimo casamiento, aclamado de los Angeles, despues del de su hija, por sin segundo en toda honestidad; y caridad divina, entre todos los que desde el primera de Adan, y Eva, hasta el ultimo del mundo se celebraron, o celebrarán, como lo dixo un Angel a santa Brigida: passaron, veynte años esteriles (ignominia grave entre los Hebreos) clamavan al cielo con ardientes ansias, e iguales sentimientos por sucefsion; avivava estos, y refucitava aquellas, la fecundidad que en sus progenitores, en sus parientes, en sus vezinos, en sus ciudadanos reconocia. Acercose mas el tiempo, en que decretò el cielo premiar su larga paciencia, fortaleza invencible, abraçada oracion, humildad profunda, purissima castidad, ca-

Baron not.
Martyr. 25
Decem. &
Apparat.

S. Trig ser.
Ang. c. 10.
S. Hier. de
ortu. virg.
& alij.

ridad encendida, copiosas limosnas, abundantes lagrimas, rigurosas penitencias, continuos ayunos, frequentes peregrinaciones, santos sacrificios, y sagrados votos, con que los dos se exercitavan, instando a la Magestad soberana les concediese hijos. Que hija es Maria, y hijo su sacratissimo nombre de todas estas virtudes.

Partieronse pues, el año de cinco mil y y ciento y ochenta y tres, algunos meses pocos mas, o menos, de la creacion del mundo, Ioachin, y Ana, de Nazaret a Ierusalen, para asistir a la solemnidad de las Encenias, que a los veynte y cinco del nono mes, que llamavan, *Casten*, y corresponde a nuestro Noviembre, con festiva pompa se celebrava en el Templo de Salomõ, en memoria de la restauracion, y renovacion, que del hizo Iudas Machabéo, no de las otras dos, que avian precedido: y hallandose en esta festividad, llegando Ioachin a ofrecer sus dones, como los otros ciudadanos de Ierusalen, Nazaret, y los demas lugares, cõ ignominiosas palabras, le arrojò entonces del Téplo por infectado el Sacerdote Isacar, o (segun otros) Rubé. Saliò Ioachin del Templo, retiròse a la soledad, y campos de Nazaret, donde bañado en celestiales lagrimas, absorto en soberana contéplacion, en los retiros de

un monte, al quarto, o quinto dia, despues del primero de las Enceniás, y su salida del Templo (veynte y nueve, o treynta de Noviembre) quando mas amorosas que-xas dava a Dios. a fuer de tierno amante, por carecer de sucesion, pidiendola, se le apareció *San Gabriel* en forma de un bellissimo mancebo, rebosando luzes de gloria, y acompañado de otros Angeles, o ya del suyo, o ya de inferior eoro, como le acompañaron en la Embaxada a Maria. Consoldó a Ioachin de su passada esterilidad con celestiales razones, y remató dici-
*ziendo; Tu esposa Ana te parirá una hija, pon-
 drásle por nombre Maria, será como as ofrecido,
 consagrada a Dios desde su infancia, y desde el vie-
 tre de su Madre, llena del Espíritu Santo, y como
 ella nacerá de esteril milagrosamente, con mayor
 milagro engendrará al hijo del Altissimo, que se
 llamará Iesus.* Partiose el Angel de Ioachin,
 y luego se apareció a su esposa Ana, que
 estava en Nazaret orando en el huerto de
 su casa, adonde se avia partido buscando
 a su esposo. Revelole los mesmos misterios de la Concepcion, Nacimiento, Presentacion, y Parto de su preciosissima hija, y juntamente su s. grado nombre. *Ante
 embia to Dios, le dixo Gabriel, a ti, y a tu Esposo,
 para que os anuncie fuerón oydas vuestras ora-
 ciones, y limosnas, y que gozareys una hija, cuyo*

*Hierou. 3.
 Alij. **

nombre será *Maria*, *Virgen bendita entre todas las mugeres*. El celestial gozo, que con esta nueva recibierõ loachin, y Ana, la sagrada velocidad, con que se partieron a la puerta *AVREA* de Ierusalen, a encõtrarse los dos, como se lo avia intimado el Angel; los agradecidos afectos, con que en su Templo rindieron gracias a Dios por tal beneficio, mas son para entregarlos a la piadosa meditacion, que para fiarlos de humana lengua, o ligera pluma. Venere- mos nosotros entre tanto, la Magestad con que baxò del cielo el sacratissimo nombre de *Maria*.

*S. Vicen. ** 3 Ostentan esta, la persona q̄ le truxo,
Pisan. de las que lo recibiron; y el lugar y tiempo
V. fruct. 6. en que se publicò. La persona que le tru-
Eustos ser. xo, o baxo del cielo, fue el Principe *S. GA-*
3, Nata. V. *BRIEL*; sentimièto de los santos Padres,
Tantalcon y Doctores. *Gloria te rinda el cielo, y el suelo, ó*
ora. de Mi- *Maria*, le dize santa Brigida, *pues el mismo*
cbail. Dor *Angel*, que te anunció a ti la *Conception*, y nombre
land. c. 4. de *Iesus*, anunció la *tuya*, y el *tuyo* a tus *Padres*.
de S. Ann. Razon de estado del Cõsejo supremo; por-
Barrad. l. que convenia, hablo con san Gregorio Pa-
6. c. 3. *Bo-* pa, se embiasse, no qualquiera *Angel*, a tan supe-
nifac. l. 1. rior negocio sia uno de los mas encumbrados,
c. 3. *Spinel.* pues tan encumbrada era la embaxada, que se le
*Grego. ** encargava. Tal era Gabriel, que si bien los
 santos Padres, y sabios Teologos con su
 An-

Angelico Maestro. le reconocen por el supremo de los Arcangeles (Coro que con el de las Potestades, y Angeles constituye la ultima Gerarchia) otros le veneran por Serafin, y todos le aclamã por el principal ministro de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Redencion del genero humano, y como a esta cõduzia tanto la Concepcion de Maria, y manifestacion de su nombre, le encargò Dios la embaxada deste, y de aquella. Ni es inferior titulo el que otros alegan, ser Gabriel señalado desde su creacion por Angel Custodio de Maria; sentencia de muchos Santos. y Doctores; si bien el Patriarca de Ierusalen afirma, fue revelacion hecha a san Gregorio Nazianzeno, que el cielo concediò esta gloria al Principe san Miguel; y mejor que todos enseña san Odon, que el C v s-
 T O D I O de la Virgen fue el mesmo E s-
 P I R I T V S A N T O, que todos los demas Angeles, o sea Gabriel, o Miguel, mas le sirvieron de criados inferiores, que de superiores Custodios, que para que lo fuesen, como lo son nuestros, no necesitava dellos Maria: y si lo fueron, seria, como oy lo es la Guarda Española, o Tudisca de los Reyes, formada de vassallos, y criados, diputados para el obsequio, y ostencion de la Magestad Real. Y Iesus fue

*S. Tb. 3. p.
 q. 30. ar. 2.
 ad 4.*

*Molina, &
 Atij **

*Franc. Xi-
 men. Pa-
 triarc. l. 2.
 vic. Christ.
 S. Odon. **

*Eutim. **

tambien su Custodio , que por serlo, dixo Eutimio, no se ofreció por compañero Gabriel , quando intimò a Ioséf su huida a Egypto.

4 Este gran Arcángel, encendido Serafin , fue el que baxò del cielo al suelo el nombre augustissimo de Maria. y lo anunció a sus Padres; aventajando esta hõra a la que gozaron todos los nombres de puras criaturas, que en las historias Ecclesiasticas, y divinas consta aver sido revelados. Aquellas publican lo fueron los de S. Arnuso, S. Gregorio Nazianzo, y otros por secretos avisos, e interiores inspiraciones; y estas restifican revelò Dios el nõbre de Iosías por el Profeta Semeias, hombre, no Angel, el de Ismael por un Angel, no Arcángel, ni Serafin, como Gabriel; el de Isaac otro Angel; que aunque dize el Texto sagrado, que Dios se le apareció a Abraham, y le mandò pusiera a su hijo el nombre de Isaac, no era el mesmo Dios el que en esta ocasion, las demas semejantes se aparecia, y hablava; sino unos Angeles, que tomando la signa de Dios, representavan su persona. Así lo enseñan los Santos, Dionisio, Geronimo. Augustino, y Gregorio, especificando el ultimo, que era Angel, el que a fuer de Dios se apareció a Adan, y Eva en el Parayso; como

*Serius 9.**Maij. &**25. Aug.**3. Reg. 13.**Genes. 16.**& 17.**Dion. c. 4**Hier. Hie.**3. ad Gal.**Aug. de Tri**nit. c. vit.**Greg. Prae**fat. c. 1. l.**28. morol.**cap. 2.**Genes. 3.**Acto. 7.**Exod. 19.**Galati 1. 3.*

lo era, segun san Estevan, el que hablò a Moyses desde la çarça, y el que le diò la ley en el Sinay, segun indica san Pablo; como tambien lo fue, segun san Agustin, el que mandò a Abraham sacrificasse a su hijo; y el que vieron en el horno de Babyloña los tres niños, dize Pantaleon era san Miguel. De Salomon no conta averse revelado su nombre: el del Baptista fue por interior luz a su madre Elisabet, si bien a su padre Zacharias se lo revelò S. Gabriel. Pero el de Maria se lo revelò el Archangel a ambos Padres Ioachin, y Ana.

5 Las personas, a quien constituyò Dios depositarias del augustissimo nombre de Maria, fueron IOACHIN, y ANA; que si a lo humano las cõtemplamos, son descendietes de esclarecidos Patriarcas, Profetas, Capitanes, luezes, y Reyes; y lo q̄ mas es, naturales Padres de la Madre de Dios, y Abuelos verdaderos del mesmo Dios, Christo Iesus, Dignidad la mayor, que pura criatura, excepta su preciosa hija, jamas á gozado, ni gozará en el cielo, y suelo: superior a la de los Apostoles, Evangelistas, del Precursor de Christo Iuan, del Esposo de Maria Iosef, y de todos los celestiales Espiritus de las nueve Gerarchias; porque todos estos, y aquellos son ministros de Dios, criados de su familia,

*Pantaleo,
apud Meta
ph de Mi-
chael.*

1. Coria. 4º

24 NOMBRE SANTISSIMO
lia, y de la de su Madre; mas Ioachin, y Ana son Padres de Maria, y Abuelos de Iesus, y en quanto tales, son superiores en en cierta manera a Iesus, y a Maria, Señores, y aun Reyes de los Angeles, y de los hōbres. Afsi los intitulan sabios varones; *gozando por esta dignidad un genero de parentesco con el Padre Eterno, y con el Espiritu santo*, segun hablò el piadoso Pelbarto. Si a lo divino los contemplamos, fueron tales sus virtudes, tan superior su santidad, que por esta, y aquellas merecieron de cōgruo, segun el lenguaje de los Teologos, ser Padres de Maria, y Abuelos de Iesus, y a la proporcion desta dignidad, y parentesco, los dispuso, y enriqueciò el cielo con dones divinos, y gracias soberanas, y afsi de frutos tan gloriosos se á de conocer la excelencia deste arbol, como dixo Damasceno, de Ioachin, y Ana.

*Pelbart, **

*Dam orat.
I. Nat. Vir.*

6. Conduze tambien el tiempo a la Magstad deste nombre, pues para que le firviessen, o ya de gloriosos Precursores, o ya de resplandecientes arreboles, o ya de luzidos astros, que a este Sol, ya nacido, acompañassen, dispuso Dios nuestro Señor, q̄ quando baxò del cielo, y se impuso a la Virgen, floreciessse, y se frequentasse el nombre de Maria en otras mugeres contemporaneas a nuestra gran Princesa, aviédo
fido

fido tan raro en todos los antecedentes siglos de la ley escrita; que solo Maria la hermana de Moyfes sabemos le tuvo; y en el de la Virgen, de cinco que le gozaron consta, sin otras, que ignoramos, Maria esposa de Marcos, las tres Marias Salome, Cleofe, y Maria Magdalena, y otra Maria Magdalena, que dos con este nombre, y sobrenombre reconoce por aquel tiempo S. Ambrosio. Pues el mes de Noviembre, en que descendió de la gloria, tan celebre era, quanto festivo entre los Hebreos, por los favores singulares, que en el alcançaron de Dios, y por las solemnes fiestas, que le celebravan de las Encenias, del fuego celestial, de Iudic, y otras.

*Ambrosio
8. in c. 24.
Luc. Helec.
Addit. ad
Maxim.*

CAPITULO V.

*IMPONEN, O ENTREGAN
los gloriosos Ioachim, y Ana el precioso
nombre de Maria a su querida Hija: lu-
gar, tiempo, y otras circunstan-
cias desta accion.*

SI bien en los primeros siglos del mundo, o los padres solos ponian los nombres a sus hijos, como a Noe, Isaac, Manafes, y Efrain los suyos; o las madres solas, precediendo sin duda la consulta de los padres,

*Genes. c. 5.
c. 4: c. 19.
Iudic. 3.
1. Reg. 4.
2. Reg. 12.*

Genes. c. 20. padres, segun notò nuestro doctissimo Pi-
30. 35. neda, como a Cain, y Abel, a Moab, y
Pineda de Amon, a Fares y Zaram, a Sanfon, y Sa-
Salom. c. 16 muel, a Salomon, y a todos los hijos de Ia-
Genes. 16. cob se los pusieron las fuyas; estilo fue des-
Luc. 1. pues, de los Hebreos, imponer ambos jun-
 tos padre, y madre los nombres a sus hi-
 jos, como se lo pusieron los fuyos al Bap-
 tista, y a Christo su Madre Maria, y su pa-
 dre putativo Iosef. y ambos juntos I O A-
 C H I N, y A N A, a su gloriosissima hija; q̄
 como ambos concibieron por los oydos
 en su castissimo coraçon este augustissimo
 nõbre, ambos le parieron o facaron a luz,
*Chrisof. ** Afsi habla del de Iesus Chriostomo, inti-
 tulando felicissimo parto de Iosef, y Ma-
 ria a su imposicion.

2 Tan difícil será señalar el día, en q̄
 a la Virgen pusieron sus padres su nom-
 bre, quanto á sido, y es entre las naciones
 del universo, vario, e inconstante el tiem-
 po en que se ponian los nombres. Los At-
 lantes, pueblos de Africa, no los davan a
 sus hijos; los Griegos, y Atenienfes los
 ponian al quinto, o septimo dia de su na-
 cimiento, o como escriven otros, al deci-
 mo; los Romanos a los niños al nono, a las
 niñas al octavo, y otras vezes antes de las
 bodas a las mugeres, antes de la viril toga
 a los varones; los Turcos el mesmo dia del
 naci-

Atl. Hero.
dot. lib. 4.
Plin lib. 5.
cap. 8. De
Gr. 22. &
Atlea. A-
lexan. l. 2.
cap. 25. De
Rom. Bri-
son. l. 1. se-
lecto. 5.

nacimiento; y los Agarenos de Fez al
 septimo, y afsi otros dias otras Naciones.
 Entre los Hebreos era costumbre, como
 eó S. Tomas enseñan graves Doctores, po
 ner el nombre a los niños el octavo dia de *S. Th. 3. p.
 su nacimiento, en q̄, segun su ley, se circú- q. 37. ar. 2.
 cidavan, pero ni consta del tiempo, en que ad 3. & q.
 a las niñas se imponia, ni del Sacramento, 70. & 3.
 que se les aplicava para borrar el pecado ad. 3.
 original. A esta cauía ay varios pareceres
 cerca del dia, en que a la Virgen pusieron
 nombre sus Padres. Niceforo insinua, que *Niceph. l.
 rezien nacida: otros afirman, que al octavo 1. c. 7.
 dia de su nacimiento; otros, que al nono; y Ribad. de
 otros, que a los ochenta, quando se purifi- Nat. V. 8.
 cò S. Ana, que viene a ser a los veynte y die sed 15.
 feys de Noviembre. Lo mas verisimil es, Castro, c. 2.
 segun sabios Escritores, que a los quinze Saar. 3. p.
 dias de su felicissimo nacimiento se lo im q 37. d. 15.
 pusieron; porque como a los niños se po- sect. 3.
 nia al octavo, y no antes; porque los siete
 antecedentes se tenia por inmunda la ma-
 dre del infante, y en este por limpia, y dig-
 na de aplicar el Sacramento, que quitava
 el pecado original, y borrado este, consa-
 grar a Dios a su hijo, como se lo consagra-
 va dandole nombre; afsi en el parto de hi-
 ja, los catorze dias siguientes se juzgava *Luc. 12.
 por inmunda la madre, segun la ley, y al
 decimoquinto por limpia, y purificada, y
 eu***

en este se aplicava el remedio instituydo para borrar el original a las niñas, en cuya acciõ, segun sienten los S. Padres, se les dava a los hijos, o hijas, juntamente sus nombres, a fuer de personas merecedoras dellos, pues ya estaban por estos antiguos Sacramentos dedicados a Dios, como oy se dan en el Baptismo, que quita el pecado original.

3 Segun esto, y el cõputo del Cardenal Baronio, por los años de cinco mil y ciento y ochenta y quatro de la creacion del mundo, pocos meses mas, o menos, pusierõ Ioachin, y Ana, el NOMBRE GLO-
RIOSISSIMO DE MARIA a su Hija, a los veýnte y dos de SETIEMBRE, decimo quinto dia de su dicho nacimiento, pues fue a los ocho del mesmo, que era el dia octavo de la solemnissima fiesta de los Tabernaculos, tan festivo, segun la ley, como el primero, que comenzandõ a los quinze de Setiembre, se rematava a los veýnte y feys. Era este mes, que llamavan *Tisri*, tan celebre, quanto festivo entre los Hebreos, tenian en el muchos ayunos, celebravan muchas fiestas, la de las Neomenias, de la Expiacion, de los Ramos, de las juntas de la ley, y de la dedicacion del Tõplo de Salomon. Ni contradize a esta verdad celebrar algunas Iglesias de España por

*Baron. not.
in Martyr.
25. Decẽb.*

*Calendar.
Habr.*

por indulto de los Sumos Pontifices Sixto V. y Gregorio XV. fiesta al augustísimo nombre de Maria a los diez y siete de Setiembre; que no es nuevo solemnizar la Iglesia algunas festividades, o sagradas acciones en dias distintos, que sucedierõ. La solemnidad del Corpus, o instituciõ del santísimo Sacramento, se fuele celebrár en los meses de Mayo, y Junio; y no fue en estos. La Degollaciõ del Baptista fue cerca de la Pascua, y se celebra a veynte y nueve de Agosto, como a dos de Julio la Visitacion de santa Isabel, que sucediõ a los fines de Março, o principios de Abril; y más a nuestro intento la Iglesia hazia antiguamente fiesta, y oy la hazen algunas Religiones al dulcísimo nombre de Jesus a catorze de Enero, y es Fè divina, que al octavo dia de su nacimiento se le impusieron, que fue primero deste mes.

4 Entregaron pues Ioachin, y Ana, a Maria su sacratísimo nombre, como riquísima joya suya, que Dios avia depositado en ellos, diez meses avia; aplicandole juntamente el Sacramento, o remedio ordenado por la Magestad divina, para borrar el pecado original a las niñas; no porqué necesitasse del, pues era concebida en gracia, sino por cumplir con la exterior ceremonia de la ley. No consta qual
fuele

*Baro. Mar
tyrol. Beda
Marc. 6.*

fuesse este remedio, que a las niñas se aplicava, si bien dizen Sabios, consistia en la Fe, oraciones, ofertas, y ceremonias, que hazian los Padres, como ministros desta accion, que no estava vinculada a Sacerdote, Levita, o algun otro ministro del Templo, como ni la de la Circuncision; ni excluydas della las mugeres, que Sefora circuncido a su hijo, y la Virgen a Christo. El dia, en que se le aplicò a la Virgen este Sacramento, y se le impuso el nombre fue S A B A D O, que si es la mas comun, y cierta sententia de los Escritores, que naciò esta divina Señora este dia, y fue a ocho de Setiembre, como lo celebra la Iglesia; si guese fuesse tambien Sabado a los veynete y dos deste mes el dia, que se le puso el nòbre, que era muy festivo entonces. Por esta imposicion, como tambien por su nacimiento, juzgo ser este dia consagrado al culto de Maria, como lo es desde el tiempo de S. Ildefonso. Bien lo manifestarò los Angeles, que en una fuente del sitio llamado Ronces Valles, se vieron, y oyeron los Sabados estar cantando la Salve, y rendir gran veneraciòn al nombre de Maria, quando le nombravan. Bien lo insinuò el Pontifice Gregorio XV. concediendo a la Religion de la santissima Trinidad singular Oficio, con que celebrasse el santissimo

Hugo Victor. lib. 2. tract. 10. c. 2. & alij.

Castr. hist. Trip. li. 1. cap. 2.

fimo nombre de Maria todos los Sabados.

5 El lugar, en que se le puso este nombre, fue el mesmo de su nacimiento, no las ciudades de Belen, Seforo, o Ierusalen, como algunos afirmaron, sino la de N A Z A R E T, su dichosa cuna; verdad calificada por graves Escritores, acreditadas revelaciones, y singulares demonstraciones del cielo; siendo la mesma casa de su Concepcion, y Nacimiento, que trasladada por Angeles a varias partes, oy se llama la de Loreto; que no en los Templos se administrava a los niños, y niñas Hebreas el Sacramento, que quitava el original, y con el se les ponía el nombre, sino en las mesmas casas donde avian nacido, y así la Virgē, y S. Iesef circuncidarō, y pusieron el nombre de Iesus a Christo en. La mesma cueva de Belen, donde nació la Magestad, y solemnidad con que le pusieron el nombre a Maria sus Padres, bien lo publica el estilo de los Hebreos, que executavan esta accion con solemne fiesta, y gran banquete, que llamavan *Misthe Hami lab*, que es hartura de vino, y bebida: y la riqueza de Ioachin, de quē memorias antiguas refieren no avia señor de ganado en todo Israel mas poderoso. Mayor fue la solemnidad de parte de los Cortesanos del cielo, que piadosamente se cree asistierō a esta

*Ge. s. 4 p.
d: Concep.
S. Vicent.
fer. de Nat.
V. Baron.
apparat
Castro de
Deip. c. 2.
Barrad. to.
I. l. 6. c. 6.
Turkel, l. 1.
hist. Laur.
cap. 2.
Saliz. to. 6
ann. 4738.
& alij.
Pineda de
Salo. c. 16.
Breni. Ro.
ann. 1550.
venet.*

32 NOMBRE SANTISSIMO
esta imposicion en forma visible, como
aver asistido a la Concepcion, Nacimien
to, y otros misterios de la Virgen, testifi
can sabios varones. Y si la Reyna de los
Angeles Maria, asiste a la imposicion del
nombre del Precursor de Iesus, que mu
cho asistan los Angeles al de la Madre de
Iesus: y mas constando de los santos Doc
tores las frequentes visitas, que a ella, y a
sus Padres en forma visible hazian desde
que la sacaron a luz.

Bernar. Da
mas Fulb.
& Alij.*

CAPITULO VI.

*SI TUVO LA SANTISSIMA
Virgen otro nombre que el de Maria: por
que no mudò este quando subió a la digni
dad de Madre de Dios, y Reyna del cielo, ò
quando recibió el Sacramento del Bap^{tis}is
mo, y Confirmacion: o quando profesó
sò el estaa de Nazarea, o
Religiosa?*

1 **C**OMO nombramos al mesmo Dios, no con un
nombre solo, sino con muchos, para ostentar
su incomprehensibilidad: a esse modo se talamos con
muchos a la gloriosa Virgen, llamandola, a luz, ya
Bernard. * sol. y con otros renombres, para publicar su ex
Epiph.* cessiva grandeza. Dixo san Bernardino, y san
Epi-

Epifanio: *Es Maria generosa Princesa, poseedora de muchos nombres.* Todos estos, que a la *Salmc. to. 3 tract. 37.*

Virgen rendimos, de Emperatriz, Reyna, Señora, Madre de Dios, Esperanza de pecadores, Rosa de Gerico, Torre de David, Bellocino de Gedeon, y semejantes, o son nombres apelativos, o epitetos misteriosos de sus excelencias, y beneficios: solo el

NOMBRE DE MARIA es el proprio desta soberana Señora, como es el proprio de los Fieles el que recibe en el Bautismo: este solo tuvo, y en este solo cifró, y atesoró Dios las excelencias, y misterios de todos los renombres, y epitetos, con que la enfalçamos: como los cifró, y atesoró todos en el dulcísimo de I E S U S,

siendo este solo el proprio Nombre de su Magestad divina, que los demas, que se le atribuyen, y aun el de Emanuel, y de Christo, no son propios de Iesus, sino apelativos de su dignidad. Y si bien tal vez los

Hebreos, y Hebreas usavan dos nombres propios (y aun ocho refiere nuestro doctísimo Pineda tuvo Salomon) la Virgen

no era justo los usasse; pues el de Maria solo era mas excelente, que todos los demas juntos, y el solo, despues del de Iesus, la mas copiosa cifra de riquezas, bendiciones, y gracias soberanas, como le dezian

Germano.

S. Th. opus 6. cap 1.

Pineda de Salo. c. 16.

Germano

2 Pero la curiosidad piadosa de los devotos desta gran Señora; preguntará ya las razones de no mudar su nombre, o quando gozó la DIGNIDAD DE MADRE, Y REYNA, o quando recibió el Sacramento del Baptismo, y Confirmacion, o se profesò Nazarea. Estilo fue, y aun es de varias naciones, mudar sus nombres los que de nuevo son sublimados a superiores dignidades. Los Assirios. y Babylonios los mudavan quando los coronavan por Reyes: mudanlos en sus consagraciones los Pontifices Romanos; institucion del mesmo Christo, que al Primer Pontifice, su inmediato Vicario, le mudò el de Simon en el de Pedro. Siendo pues mas superiores las dignidades de Madre de Dios, y Reyna de ambos Imperios, porque no mudò la sacratissima Virgen su nombre quando a ellas fue sublimada? Razones varias se podian representar de tan calificada accion. Tres solas darán luz a las demas. Es la primera, q̄ como fue este nombre soberano inventado, y señalado a Maria, no por criatura angelica, o humana, sino por el mesmo Dios: Diote la Beatissima B. Trinidad ò Virgen, le dezia el sabio Idiota, un nombre sobre todo nombre, no era justo, que criatura alguna lo trocasse cõ la variedad, de los tiempos, o de los sucesos, que se-
ria

*Ioan. And.
proem. l.
verb. Bonis
Scalig. l. 6.
Polidor. l.
4. c. 10.*

*Idiota de
B. Vir. c. 5.*

ria condenar la sabiduria , y providencia divina, de q̄ estos no penetrò, o a aquellos no atendió; pues no le avia dado nombre, que ajustasse a los unos, y a los otros. Ni tãpoco el mesmo Dios lo avia de mudar; porque como desde su eternidad formò este nombre para quien (asì habla S. Anselmo) *avia escogido, y coronado en la eternidad de su consejo por madre suya, Reyna, Señora de los Angeles;* ajustalo a sus grãdezas, gravolas en el, pues significa, *Dios es de mi linage, y yo soy Reyna, y Señora*: lo qual no sucede, quando mudan los nombres los Reyes, y Pontifices; porque como los primeros, que gozaron, los pusieron criaturas ignorantes de sus futuras dignidades, necessitan de segundos, que correspondan a ellas; y asì la mudança de sus nòbres significala de su dignidad, y estado, como dixo S. Gerónimo.

3 La segunda razon es, porque quãdo a Maria quinze dias despues de su Nacimiento le pusieron por orden del cielo este nombre sus padres, gozava ya con tal seguridad la gloria de sus dignidades, q̄ no podia rezelarse en ellas mudanza alguna; no solo naciendo coronada por Reyna, y constituida por madre, como dixo S. Pedro Chrysologo, sino siendolo desde su Concepcion. Asì testifica su amante Bernardino, *que en el primer instante della*

36 NOMBRE SANTISSIMO
merced alcançò, y posse, ò *la Monarquia de todo el universo*. Segun esto, si en su Nacimiento, y Concepcion es Maria Reyna, y Madre, el nombre, que ya concebida, y nacida se le impone, no se le á de mudar a causa destas dignidades, pues no sobrevienen a su imposicion; como ni a los Principes, que nacen Reyes, y Reynas, o herederos del Reyno, quando toman del la possessiõ, mudan sus nombres, que esta mudanza sucede en los que naciendo, ni Reyes, ni herederos forçosos de Reynos, son promovidos a estas, o semejantes grandezas. La tercera es, que si se mudan los nombres, para que los nuevos, que se imponen sean representacion de nuevas glorias, aliento de mayores esperanças, incentivos de mas heroycas acciones, o anhelos de mas perfecto estado: a cuya causa sienten los Sabios mudaron los suyos el Emperador Zenon, la Emperatriz Eudoxia, y Olimpias, Esposa de Filipo Rey de Macedonia; el de Saulo se mudò en el de Paulo, el de Ofee en el de Iosue, y el de Abram en el de Abraham: como el nombre de Maria contiene las mas crecidas glorias, representa el mas feliz estado, publica las mas gloriosas virtudes, gracias, prerrogativas, y acciones, que a pura criatura á comunicado, ni comunicará Dios, o a que pue-

Niceph. l. 15. c. 27.
Paul, Diac. Miscel. l. 13
Iustin. l. 9.
Laetã. l. 7. cap. 17.
Tertul. cõt. Iuda. Serarins, c. 2. ar. q. 1.
Ios. Hier. Genes. 17.

puede aspirar el humano afecto, por suceso, estado, o dignidad alguna, no se avia de mudar, pues de qualquiera era perfectissima imagen, y cifra de todos los futuros sucesos, estados, y dignidades. Y si quando a las suyas son promovidos los Pontifices, Emperadores, y Reyes. añaden a sus nombres propios los numeros de *Primero, Segundo Tercero*, como el Pontifice Gregorio III. el Emperador Leon IV. el Rey Felipe II. la Reyna doña Margarita I. La Virgen a las suyas, no avia de añadir estos numeros, que siendo para diferenciarse de otros, que de sus mesmos nombres con las dignidades mesmas les precedierõ, o les seguirán; a Maria en sus dignidades, ni semejáte le á precedido, ni jamás le seguirá; que no á avido, ni avrá mas que una Madre de Dios, y una Reyna del cielo; y assi no mas que una, que con estas dignidades goze el nombre de Maria.

4 En el BAPTISMO, que recibio de mano de su precioso Hijo la purissima Virgen, como tambien S. Pedro, y de mano de S. Pedro todos los demas Apostoles, segun Eutimio, no mudò su nombre Maria, que si este se dá al recien nacido infante en el Baptismo, porque en el por su gracia se consagra a Dios, y como ya consagrado es digno de nombre, y que este se

Castr. hist.

Peip. c. 15.

Eut. in. c.

3. in Ioan.

escriba en la milicia Christiana; aviendo sido Maria desde el primer instante de su Concepcion cōsagrada a Dios con mayor gracia, q̄el mayor S. gozò jamas en el remate de su mas p̄fecta vida, no se le avia de mudar el nombre, quando ya de tan crecida edad, y con tan copiosa consagracion recibò el Baptismo; como ni mudaron en el suyo los suyos Iesus, el Baptista, Pedro, y los demas Apostoles, y Discipulos. En el Sacramento de la CONFIRMACION, que recibò la Reyna del cielo el dia de Pentecostes, segun la sensible señal de su ma-

Barrad. to. 4. disp. 14. s̄t. 13. Suar. to. 2. in 3. p. q. 37 d. 18. teria, y forma, como sienten unos; o como otros, solo, segun la gracia, y caracter, que imprime, no avia tampoco de mudar su grado nombre; que si este tal vez se muda en este Sacramento, para que el nuevo, q̄ se impone, ya sea publicador de la nueva firmeza, que teniamos en la Fè, ya de la gracia, que para su defensa recibimos, ya nuevo solicitador para esta empresa, y para la conquista contra las tentaciones, y vicios, confirmandonos, y armandonos cō el nuevo nombre, para no caer en pecados: aviendo recebido en su Concepcion Maria tan copiosa confirmaciõ en la Fè, y en la gracia, que segun esta, y los divinos auxilios, ni aun venialmente podia pecar (si bien absolutamente pudiesse) no necesitava

tava de nuevos nombres, que, o publicafsen, o excitassen a ella; si, recibì el Sacramento por no carecer de su especial fruto, y caracter.

Estilo á sido, y es, mudar tal vez algunos sus nombres, quando en la Religion se consagran a Dios. Consagrose Maria a Dios, (voto que avian hecho sus Padres antes de alcançarla) de edad de dos años, dos meses, y treze dias, con la profesiõ de NAZAREA: instituto, a fuer del nuevo Religioso, el mas perfecto de la ley antigua, como afirmã S. Cyrilo, y Origenes; comun a hombres, y mugeres, cuyas leyes observò perfectissimamente; ya en sus vestidos, siendo su color el nativo, segun Niceforo; ya en sus bellissimos, y rojos cabellos, que jamas cortò. y que manifestò esparcidos en su sagrado parto; ya en su comida, y bebida, que jamas gustò uvas, ni cosa, que dellas se fraguasse, vino, cerbeça, o vinagre; no violò la ley de tocar los muertos; siempre desseedò vivir en el Tèplo, y saliò del con soberano impulso para casarse (que no era prohibido a los Nazareos el matrimonio.) En esta profesiõ, pues, no mudo su nombre, porque no se podia mejorar, ni recibir de nuevo, otras mas proporcionado a la consagracion, y perfeccion de vida, que professavan los

Cyril. l. 16^a

de Adorat.

Orig. hom.

24. in Nu.

Num. 6.

Niceph l. 1.

cap. 23.

40 NOMBRE SANTISSIMO
Nazarcos, y Nazareas. O REYNA del
cielo, ò MADRE de Dios, ò florida NA-
ZAREA, como conocias las dignidades,
y excelencias, que enriquezian tu santif-
simo nombre, pues en ninguna las mudas!
Eternizose en el pecho de Dios sin mudá-
ça; sin esta se eternizó en ti desde que te
lo pusieron, y se eternizará por siglos, par-
ticipando de los rayos de la inmutabili-
dad de su artifice, que para ti lo formò.

CAPITULO VI.

SITVVO LA SANTISSIMA

Virgen algun sobrenombre, que añadiese.

*Se al nombre soberano de
Maria.*

EStilo fue entre los Hebreos añadir a
sus nombres proprios algunos SOBRE-
NOMBRES, para mayor conocimiento, y
distincion de sus personas. Y si bien estos,
o los tomavan los varones del nombre de
su patria, como Ioseph Ab Arimatia, por
ser desta ciudad en Iudea, y S. Iudas Cana-
neo, porque nació en Cana de Galilea; o
de sus virtudes, como su hermano Ioseph.
sobrinos ambos de la Virgé, y primos se-
gundos de Christo, se llamó el Iusto, por
su santidad; o de sus maldades, cometidas,
o pro-

o profetizadas, como Iudas Iscariotes, q̄ es lo mesmo, que varou. de la muerte; pues a esta entregò a Iesus nuestra vida: mas comunmente los tomavan de sus Padres, firvièdo los nombres propios destes por sobrenombres a sus hijos. Afsi Iesus Nave, q̄ era Iosue, hijo de Nave; Iesus Sirac, hijo de Syrac, y nieto de Iesus Syrac, el Aũtor del Ecclesiastico Iudas Machabeo, hijo del novilissimo Capitan; y otros del viejo Testamento; y en el nuevo, Simon Iuan, se llamava S. Pedro; por ser su padre Iuã; Iacobo Zebedeo, o de Zebedeo, Santiago el mayor; Iuan Marcos, el dueño del Cenaculo de Sion, porque era hijo de Marcos, y Maria; Alexandro de Filipo, y otros. Al modo, que oy se usan por sobrenombres los que llamamos patronimicos, por derivarse de los propios de los Padres; Fernandez de Fernando, Sanchez de Sancho. Las mugeres Hebreas, si no estavan casadas, no usavan de sobrenombre, o los usurpavan de varios motivos; unas de sus prerogativas, o virtudes, como Ana profetisa, por tener el don de profecia, otras de sus lugares, como Maria Magdalena del Castillo de Magdalo, de que era Señora. Las casadas, siendo su singular gloria, y honra sus esposos, dellos tomavan sus sobrenombres. Afsi Maria Cleofe, esposa de Cleo-

Suar. to. 2.

in 3. p. d. 5.

sect. 4.

Lorin. 1.

Acto. De

Marco, Cas

tro, histor.

Deip. c. 20.

Cleo-

Helec. Ad Cleofas, que tambien se llamó Maria Al-
dis. ad Chro feo, porque tuvo juntamente este nombre.
nic. Maxi. Cleofas.

2. — A esta causa parece se podia la Vir-
 gen purissima llamar M A R I A IOSEF, ò
 MARIA DE IOSEF, tomando el sobrenom-
 bre del nombre de su castissimo Esposo;
 Pero como fue mas suprema gloria, y feli-
 cidad suya ser Madre de Iesus, que Espos-
 a de Ioséf, no tomó su sobrenombre de
 Ioséf su Esposo, sino de Iesus su Hijo: y
 y por esto enseña S. Tomas, que *se acostum-*
bró llamar con el sobrenombre de Madre de Iesus,
 como la nombra S. Lucas, y así se llama-
 va, ya MARIA LA MADRE DE IESVS, ya
 MARIA LA DE IESVS, ò MARIA DE IE-
 SVS, segun especifica, y la nombra S. Ig-
 nacio, Obispo de Antiochia, que se cartedò
 con esta divina Señora. Glorioso sobrenom-
 bre, que al nombre de Maria, y a su due-
 ño rinde mayor calidad, que quantos so-
 brenombres, o apellidos ostenta la mas su-
 prema nobleza de los Monarcas, y Prin-
 cipes del mundo, y mayor que la que le
 podian dar los ilustrissimos nombres, y
 apellidos de tantos Patriarchas; Profe-
 tas, Capitanes, Reyes, y Principes sus pro-
 genitores, pues como ponderava S Pedro
 Damian: *Aunque por la generosa prosapia de sus*
Antepasados goza la Virgē esclarecidos titulos de
noble.

*S. Thom.**

*S. Ignat.**

Añor, I.

*Damian.**

nobleza , mas esclarecidos los goza por la descendencia gloriosa de Iesus : nobilissima es por la dignidad de sus mayores , pero incomparablemente mas noble por la generosidad de su Hijo , por aquella es hija de Reyes , por esta es Madre del Rey de Reyes . Afsi Olympias esposa de Filipo Rey de Macedonia , no queria la intitulasen con otro renombre , siendo tan gloriosos los de sus Padres , y Esposo , sino con el de *Madre del gran Alejandro* , juzgándose por mas illustre con este , que con todos los otros . Que las Matronas dichosas en hijos , mas estiman ser conocidas , y veneradas por madres dellos , que por sus propios nombres , de sus antepassados , o de sus esposos . A cuya causa , no sin misterio , tratando los Evangelistas de Salome , esposa del Zebedeo , en vez de su nombre . tal vez ponen el de *Madre de los hijos del Zebedeo* , y a Maria Cleofe , en vez del suyo , y de su sobrenombre , intitulan , *la madre de Iacobo el menor de Ioséf , de Simon , y Iudas* ; por ser tales hijos su mas realçada gloria . La Virgen pues , que tan soberana luz gozò de la gloria depositada en Iesus , y en su nombre , quánto estimaria fuesse su sobrenombre el nombre de Iesus , Hamándose MARIA LA MADRE DE IESVS , ò MARIA LA DE IESVS , ò MARIA DE IESVS . Gloriosa diadema , con que la S. Iglesia , y los Evangelistas

corona la profapia, solemnidades, y soberanias de la Virgen, diciendo, que *Iacob engendró a Ioséf, Esposo de Maria, Madre de Iesus*: gustádo tal vez ser conocido mas por el de su Madre, q̄ por el suyo de Iesus; y q̄ se se callasse este, porque se nombrasse aquel. A cuya causa los Hebreos, admirados de su fabiduria, ya dezian unos: *No es este el hijo del Carpintero? No se llama su madre Maria?* Ya otros: *No es este el Carpintero? No es este el hijo de Maria?* A esta cáusa gustó también Iesus enlaçassen los fieles cou el de su Madre el suyo, ostentando los nombres de Iesus, y Maria en los milagros, q̄ obravá, en los demonios q̄ expeliá, y en los aprietos, y casos en que se hallavan. Sirva entre otros el que sucedió en el Reyno de Aragón a un Religioso, de la esclarecida Orden de Predicadores, que intentando aláçar una muchedumbre de demonios, molestadores de una donzella, y no consiguiendolo, puso fin a sus exorcismos; retiróse a su aposento, y los demonios desamparando la donzella, dieron en el a la media noche; procuraron, o quitarle un Rosario, que traía al cuello, o ahogarlo con el, invocò en tan peligroso combate los nombres de Iesus, y Maria, diciendo: *Iesus Maria, sed mis valedores*. Al punto lo dexarõ, volvieron al cuerpo de la donzella, y

*Marc. 6.
Math. 13.*

*F. Francis.
Mesia, lib.
de los mila
gros de la
Vir. fol. 19.*

el dia siguiente confessaron por su boca en la Iglesia, que por la invocacion, y junta de los nombres de Iesus, Maria, que apellidò, se avia librado de sus manos: pues por virtud de los mesmos, les dixo el Religioso, aveys de salir agora desta donzella: púsole un Rosario al cuello, enlazò, e invocò los nombres de Iesus, y Maria, fallieron luego aquellos infernales espiritus, entregando señal de que jamas volverian. Asì tambien se an de juntar, quando se escriven, como lo hizo un Christiano en la China año de mil y seyscientos y siete, cuya casa infestada de viiõnes, duendes, y demonios, quedò libre dellos escribiendo, o esculpiendo en todas sus puertas juntos los nombres de Iesus, Maria.

Stengel. de
Nom. Ies.
cap. 12.

CAPITULO VIII.

SEMEJANZA DEL DULCISIMO NOMBRE DE MARIA CON EL DE ANA SU MADRE SANTISSIMA,

COMO es excelencia, y perfeccion singular de los hijos la semejança con sus padres en las facciones del rostro, propiedades del cuerpo, y costumbres del alma; incentivo de sus alegrías, blanco de sus desleos, segun dezia san Cypriano; lo

Cyprea ser.
2. de zel.

*I. Cum fili
lius, s. pa-
ter, ibi. Ti
raquell. in
l. 5. Coub.
Sueton. in
August.*

es tambien la semejança de sus propios nombres. A esta causa sollicitã los padres se pongan los suyos a sus hijos, vinculando tal vez en ellos sus crecidos mayorazgos, ordenando, que para que gozen de estos tengan sus erederos sus nombres, como se refiere mandò Augusto Cesar tuviessen el suyo los suyos. La purissima Virgen, que tan semejante fue en sus celestiales costumbres, y prodigiosa hermosura a sus santissimos Padres; si bien en esta, y en aquellas muy superior: fue lo tambien en su NOMBRE, y ya que no tuvo el de ANA su madre; porque el suyo de MARIA fue embiado del cielo: este lo formò Dios tan semejante a aquel, quanto se manifiesta entre otras cosas, en las siguientes. Si con el nombre de Maria hallamos quatro en las divinas letras, Maria hermana de Moyse, Maria Cleofe, Maria Salome, y Maria Magdalena, otras quatro ilustrissimas hébras ay con el de Ana: Ana, esposa de Helcana, madre del Profeta Samuel; Ana, muger de Raguel, madre de Sara; Ana, esposa de Tobias el viejo, y madre del moço; Ana viuda Profetiza, hija de Fanuel, simbolos todas, por su esterilidad, por su castidad, por sus estados, por sus virtudes de nuestra santissima Ana. Si el nombre de Maria antes de su Concepcion fue

fue revelado a sus padres , y a otros muchos, averlo sido el de Ana. antes también de su Concepcion, no solo a sus padres Estolano, y Emerenciana, sino a tres santos varones habitadores del Carmelo, infinualo S. Cyrilo Alexandrino. y así dixo el venerable Tritemio, que no se le puso acafo a Ana este nombre, sino por ordé de Dios; gloria que celebrò del de Maria Fulberto. Lleno está de misterios el nōbre de Ana, dezia Damasceno : estalo tambien el de Maria: sus significados son, *La Graciosa, la Misericordiosa, y Oudivos.*; ò *la Gracia, el Don de la gracia, el Colmo della*; que simbolizan tanto con los del de Maria, *Mar de gracias, Esperanza, y como tal misericordiosa, Reyna, y Señora*; y como tal dadivosa.

2. La veneracion , que los Demonios, los pecadores, los brutos , y otras criaturas insensibles rinden al nombre de Maria, y los efectos que obra, publicaran adelante varios sucessos. Libro entero ay de semejantes , que á obrado la invocacion del de Ana . Venera el cielo el de Maria; *A el venerable de Ana*, dize Tritemio , *honra consagrado culto toda la Corte de los ciudadanos celestiales*. Singular respeto , y reverencia veremos rinde Iesus al nombre de Maria, por ser de su Madre. Quien podrá dudar la rinda tambien al de Ana , su Abuela, que

*Cyrl. de or tu V. apud Cuper l. de S. Ann. c. 1 Trit. de S. Ann. c. 1. * Fulbert. de Na. V. * Damas. de dormit. V. Hieron. de Nom. Hebr. Da. 4. fid. Trid. c. 12.*

Trithe. 2

que a los Abuelos el renombre, no solo de *Padres*, sino de *grandes Padres*, les dan los *Sabios*, *siempre sacros divinos del Nieto* los intitula el prudente Platon, y como a tales intima se an de reverenciar. *Los criados* los nombraron algunos Filósofos, reconociendo en ellos mas superiores motivos de veneracion, y obediencia, que en los Padres. Esta resplandeceria en sumo grado en Iesus, pues en quanto hombre era nieto de Ana, y Joachin, y aun con mas especial titulo, que los demas nietos; porque como no tuvo Padre en la tierra, no tuvo abuelos paternos, con que todo el respeto, y amor que a estos avia de tener, atesoraria, y redundaria en los maternos; y asy a solos ellos ama, y reverencia mas, que todos quantos nietos juntos a avido, ni avrá en todos los siglos. A este passo los respeto; que en ellos, y singularmente en Ana, venerò el piadoso Pelberto *una cierta superioridad de maternidad no solo a Maria, sino a Iesus.*

3 Pues ya Maria su hija quanto estima, respeta, y ama el nombre de su santissima madre Ana. Indice es deste amor, y estima la union vinculada en los gloriosos nombres de Mariana y Ana Maria, que no reconocemos en otros algunos. Indice es la gloria que quiere se le rinda al nombre de su Madre, cediendo tal vez a la suya. Afecto

gene-

*Caius de
de verb. sig
ni l. Appel
lat. Paul.
da Grad. af
finit. l. lu.
riscons.
Platon. II.
de legib.*

*Pelberto,
serm. 3. S.
Ann.*

generoso, y regalado, que á ostentado Maria en varias ocasiones . Manifestolo en una, a una piadosa muger , que por algunos años acostumbro celebrar dos fiestas: la una a la gloria, y nombre de S. Ana, la otra de S. Maria; vino a tal pobreza , que reconociendose impossibilitada de celebrarlas ambas, dudava qual dexaria: representavansele por la solenidad de cada una apretadas razones. Para su determinaciõ le inspirò el cielo cogiesse dos velas de cera de ygual cantidad, y calidad; gravò en la una el NOMBRE DE ANA, el de MARI A en la otra , resolviendose a dexar la fiesta de la Virgen , si primero se gastava su vela; y la de S. Ana, si primero la suya; pusolas encendidas a un mesmo tiempo en un altar donde estaban Madre , y Hija. Rindiò la Hija parias de su amor, estima, y veneracion al nobre de su Madre, en un momento se quemò , y consumiò la vela consagrada al nombre de Maria , y durò espaciosissimo tiempo la dedicada al de Ana, con que la devota muger, desde entonces celebrò su fiesta , dexandola de la Virgen. Pero, que mucho rinda este afecto, ceda esta gloria Maria a su Madre, pues a ella, y a su Padre Ioachin amò mas, que an amado todas las hijas , y hijos juntos a sus padres; y tãto, que a no ser Iesus, Dios

*Euseb. No
riemb. lib.
de la Afi-
cion a Iesus*

Th. 2.2. juntamente, le amara mas que a el; pues la
 q. 26. ar. 9 perfecta caridad, que siempre gozò sus
 & 11. realces en Maria, dicta se deven amar mas
 Teob. ibi los padres, que los hijos, y que los espo-
 sos. Luz de los sabies Teologos.

CAPITULO. IX.

SEMEIANZA DEL SACRA-
 tissimo nombre de Maria con el augus-
 tissimo de Iesus.

Antes que saliesse a luz la perfectis-
 sima imagen del rostro de Christo,
 Psal. 44. facò Dios nuestro Señor a publico, a fuer
 de diestrisimo Apeles, un bosquejo de su
 incòparable belleza, en el bellissimo ros-
 tro de MARIA, *hermosissima hermosura de todas
 las hermosuras, sumo ornamento de todas las belle-
 zas.* como la intitulò Georgio; la mayor, de
 Georg.* que segùn el estado desta vida, es capaz pu-
 ra criatura, como enseñò Alberto Mag-
 Albertus no. Belleza tan semejante a la de su Hijo
 Mariali. IESVS. que la podemos con mas gloria ce-
 lebrar por tal, que celebrò el Poeta la se-
 mejança de una Virgen con su tierno in-
 fante. *Tal era, cõtava, la de los dos, que podias
 decir, estava el rostro de la Virgen en el Niño, y el
 del Niño en la Virgen.* Verdad tan executoria-
 da en la Virgen de las virgenes, que escri-
 ven

ven fabios Coronistas, que los que visto a Maria vian al Niño Dios, sin conocer quié, ni cuyo hijo era, dezian: Este Niño sin duda es hijo de Maria, la esposa de Iosef, y los que visto al Niño viã a Maria, ignorantes de su conocimiento, clamavan: Esta Señora no puede ser sino Madre de aquel bellissimo Niño, que yo vi, *trajendo impres. S. Anast.º* *sa en si*, como hablò el Synaita, *ítesa la imagen de su parto*, y tan viva, que si careamos el retrato, que de las facciones, y hermosura de Iesus nos dexaron los Escritores, reconoceremos ser semejante al que nos dexaron de Maria, con toda la semejança, y propiedad, de que son capaces dos rostros bellissimos de una Hembra, y de un Varon pues de ambos a dos, IESVS, y MARIA, forman esta pintura. La estatua perfecta, rostro aguileño, color de trigo, cabellos negros, tirantes algo a rojos, frente llena, tersa, y serena; cejas grandes, y arqueadas; ojos vivos, y claros, que despediã de si amorosos rayos, como de fuego; niñetas rojas, narizes algo largas, mexillas, en quien suaveméte se mezclava el color purpureo, y blanco; labios refados; boca, ni muy pequeña; ni mucho menos grande; dientes de marfil, manos, y de dos algo largos; y assi pudieramos especificar otras singularidades de su rostro, como tambien

*Niceph. l. 2
cap. 23.*

*Ced. Compº
Onufr. l. de*

*7. eccles.
Ans. de Vº*

*Albert. de
laud. V.*

*Carusianº
apud Canis.*

*l. 5. Teip.
c. 12. & 23*

52 NOMBRE SANTÍSSIMO
de su sacratísimo cuerpo, quales eran as-
pirar ambos suavísimo olor, arrojar so-
beranas luzes, y gozar perfectísima sa-
lud.

2. A semejança pues deste bosquejo,
del rostro de Christo en el de su Madre,
facò, o anticipò Dios nuestro Señor otro
DE SU NOMBRE GLORIOSÍSSIMO DE IESVS,
EN EL SACRATÍSSIMO DE MARIA; sirvien-
do su luz de previa disposicion para la de
aquel. Comparar todas las propiedades
del uno con las del otro, fuera prolixo: de
algunas, que manifestaremos se conocerá
las demas. Es el nombre de Iesus Hebreo,
como el de Maria, y ambos se formá de cin-
co letras, tres vocales, dos consonátes. *Lla-
marán al Mesías con un nombre nuevo, que nõ-
bró el Señor, dixo Isaias; y el sabio Idiota:
Llamaste, ò Virgen, con un nombre nuevo, que
habió por un A. g. l la boca del Señor. Nombre
nuevo se intitula el de Iesus, porq̃ si bien
a quatro reconocemos con el en las divi-
nas letras, Iesus Nave, o Iosue; Iesus hijo
de Iosedech, Iesus Syrac y su nieto, Iesus
tambien Syrac, a ninguno convinieron sus
propiedades, y significados, sino a solo
Christo Iesus; como a ninguna de las qua-
tro Marias Cleofe, Salome, Magdalena, y
y la hermana de Moyses, convinieron las
significaciones, y prerrogativas del nom-
bre*

Isai. 62.

Idiota.

Iosue. II.

Ageo. II.

bre de Maria , fino a la Virgen . Formò Dios el de Iesus desde su eternidad , tan ajustado a Christo , que a el solo viene nacido ; no fue dispuesto por humana , ni Angelica criatura , como dize S. Bernardo ; anunciaronlo los Profetas , Sybilas , y Gétiles ; baxò del cielo , revelolo a sus Padres , Maria , y Ioséf el Arcágel S. Gabriel . Privilegios , q̄ veneramos ya en el de Maria ; y con singular misterio nota el Evangelista , que a Maria le revelò el Angel el nombre de Iesus antes de su Concepcion , a Ioséf despues della ; aviendo el mesmo Angel a Ioachin , y Ana manifestado el nombre de Maria antes de su Concepcion . La causa desta diferencia , fue para significar , que pues Ioséf no tenia parte en la Concepcion de Iesus , no era necessario darle noticia de su nombre antes que se concibiesse ; a Maria si , que le concibió , como verdadera Madre : pero como Ioachin , y Ana engendraron a Maria , y ambos eran sus verdaderos Padres , á ambos antes de la Concepcion se revela el nombre de la hija , que se á de concebir .

3 El nombre de Iesus impusieron a Christo , Maria , y Ioséf ; el suyo a Maria sus Padres , ambos son los primeros , que están escritos en el libro de la vida , para que despues dellos se escriban los de todos

Bernar. v.

Isai. 62.

*Sybil. **

Luc. 1.

Math. 1.

AdPhil. 3. los predestinados Apocose Iesus, dize Pablo, tomando forma de siervo, por lo qual Dios lo exaltó, y dió un nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Iesus se acorbe toda rodilla, de los del cielo, de la tierra, y del infierno. Apocose Maria, dezia Ricardo, a exemplo de su Hijo, tomando forma de su esclava, por lo qual la exaltó Dios, y le dió un nombre sobre todo nombre, a el qual se arrodilla el cielo, la tierra, y el infierno. Apenas se hallará Santo, que se aya esmerado en el afecto al sacratissimo nombre de Iesus, q̄ no se aya esmerado, como despues veremos, en el de Maria. Los Apostoles, Evangelistas, y otros de aquellos primeros siglos: de los siguientes, a S. Bernardo, y S. Bernardino, quien no los conocen eloquentes, quanto efectivos en sus escritos, a ambos nombres? El Serafin Francisco testificava sentir suavissima musica en los oydos, y dulce panal en la boca, quando los pronunciava, y oia. Si el gran Ignacio Martir tenia esculpido el nombre de Iesus con letras de oro en su coracon, como tambien lo tenia aquel Soldado, que visitando el Tabor, y besando con sus labios las sagradas huellas, que en el dexò estampadas Iesus, quando subió al cielo, dió alli su espiritu de puro amor, y excessiva dulçura: otros reconocemos en este libro tuvieron tambien gravado en

su coraçon el de Maria . Si la cabeça del Apostol Pablo apartada de su cuerpo, pronunciò tres vezes el regaladifsimo nombre de Iesus, publicando su lengua muerta las innumerables, que ella, y su pluma vivas le nombraron, (quinientas vezes se halla en sus Epistolas) y brotando tres fués en los tres sitios, en que saltò, veneradas oy en Roma; semejantes prodigios conoceremos obra el nombre de Maria, pronunciandolo , no solo cabeças cortadas, sino huesos secos, y cenizas muertas. Como tambien las otras marauillas , que Iesus vinculò en su nombre de expeler demonios, hablar lenguas nuevas, ahuyentar serpientes, impedir el efecto de la ponçoña, sanar enfermedades , y finalmente todas las propiedades, y efectos q̄ del olio, celebra S. Bernardo en el nombre de Iesus, reconocen los sabios en el de Maria.

Baron. an.
69. S. Vincent. serm.
comme. S.
Paul.
S. Bernard.
di ser. 413
de amore
inesab.

S. Beonar.
serm. 15 in
Cant.
Alanus in
Cant. 12

CAPITULO X.

SEMEIANZA DEL NOMBRE suavissimo de Maria con la Eucharistia sagrada.

Siendo el augustissimo nombre de Maria, imagen viva , y proprio Vicario de su soberano dueño , quien no venerará

en el una misteriosa union , o semejança
 con la sagrada EVCHARISTIA, pues este es
 el misterio proprio de la Virgen, como lo
 intituló S. Gregorio Niseno , Don suyo,
 Nisen.*
 Epiphân.*
 pues *Maria es*, dezia S. Epifanio, el Sacerdote
 juntamente, y el altar, que nos dió este Pan sacra-
 tissimo. *Maria es*, dezia S. Ambrosio, la que co-
 municò a la Iglesia este Pan il mas dulce q̄ la miel.
Maria es, dezia S. Damasceno, la que nos al-
 cançò este manjar , que nos abre la puerta del ce-
 lestial banquete. Obra es suya: pues *Maria es*,
 Hicron.*
 dezia S. Geronimo, la fertil tierra, en quien se
 sembrò este trigo , y se amasò este Pan con el agua
 de su sangre purissima. y con la levadura de su sa-
 cratissima carne. *Maria es*, dezia S. Ildefonso,
 Ildephò.*
 en cuyos virginales pechos se sazonó este Pan ce-
 lestial, para que fuese Pan de leche. regalo de Re-
 yes. *Maria es*, dezia S. Bernardo, en cuyas casti-
 sissimas entrañas se cociò este Pan. para que fues-
 se Pan de Angeles , que comiessen los hombres.
Maria es, cuyo respeto, y amor fue uno de
 los principales motivos de que instituyese
 Christo este Sacramento. Que si a su infan-
 tituición le sollicito el amor, mas amava; y
 ama a Maria sola , que a todo el resto de
 Bernard.*
 Bonaven.*
 las demas criaturas, como testifica S. Bue-
 naventura. Demas , que con tal gusto, y
 gloria habitò nueve meses en aquel fan-
 tissimo pecho de Maria , que el desseo de
 volver a entrar corporalmente en el , so-
 li. itò

licitò singularmente su fagrado pecho a esta institucion.

2 Es finalmente este augustissimo Sacramento, obra, y prenda tan de Maria, que en el está, y se come real, y verdaderamente la mesma carne, y sangre de Maria; porque, segun enseñan sabios Teologos, aquella mesma parte de carne, y sangre, que nuestro amantissimo Iesus en el primer instante de su Concepcion recibió de Maria, y de carne de Maria se transformò en carne del Hijo de Dios, como habla S. Bernardino, aviendose naturalmente de consumir con el calor nativo, milagrosamente la conservò Iesus toda su vida, murió con ella, resucitó con ella. *La carne de Christo, intima Augustino, es carne de Maria, y aunque està magnificada con la gloria de la Resurreccion, la mesma que tomó de Maria persevera en el cielo en su cuerpo glorificado.* Pues si la mesma, que está en el cielo, está en la Eucharistia, y aqui está Christo vivo, y glorioso, como está alli, en la Eucharistia está, veneramos, y recebimos comulgando la mesma carne, y sangre de Maria. *De la carne de Maria recibió Iesus su carne, y assi nos diò a comer la mesma carne de Maria.* dixo Augustino, y el devoto Pedro Blesense: *La mesma es la carne que en Belen nació de Maria, que la que en el altar se consagra con las palabras*
de

*Abulen. in
22. Math.
Suar. to. 2.
in 3. p. d. 1.
art. 2.*

*Bernardi.**

*August.**

August.
Blesens.**

58 NOMBRE SANTÍSSIMO
de vida; y el piadoso Andres Cretense: *Maria es la que engendrando al mismo Dios, según la carne, se ofreció, se hizo, y se nos dió a sí misma, como misteriosa mesa.* Y finalmente, todo lo que de Maria recibió Christo se produce en la Eucaristia, y está en ella por fuerza de las palabras.

3 Siendo pues misterio tan de la Virgen la Eucaristia, quien no reconocerá en el una misteriosa semejança con su nombre, espejo cristalino, en quien reberberan los rayos de sus grandezas? Símbolo era el Maná, así de la Eucaristia, como de Maria, por ser tan suave, tan dulce, tan provechoso, y baxado del cielo, según enseña

*Ambros. ** S. Ambrosio. Pues que suavidad, que dulçura, que provecho no encierra, y comunica el regaladísimo nombre de Maria, a los que como al Maná le gustan, y baxò, como el del cielo: y si a el Maná cogian los Hebreos en el campo; en el de Nazaret cogieron este Maná, los nobilísimos Hebreos Ioachin, y Ana; que aqui se lo revelò el cielo. Y no sin misterio prometió Dios juntamente con el Maná, y con una preciosa, y blanca piedra, un nombre nuevo, qual es el de Maria; indicando quan semejante, o quan uno era el Sacramento del altar, figurado en el Maná, y piedra, con el purísimo nombre de Maria. Si con
aque-

Apocal. 2.

aquellas cinco palabras del Sacerdote: *Hoc est enim corpus meum*, se confagra el cuerpo de Christo, como cõ aquellas cinco de Maria encarno el Verbo divino. *Fiat mihi secundum verbum tuum*; con cinco letras se forma el nombre de Maria. Hallase juntamente en muchos lugares Christo Sacramentado, obrando en ellos maravillosos efectos; obralos este nombre, juntamente en muchos lugares. Pronunciase en la tierra, y al mesmo punto buela, y está en el cielo alegrádo a los Bienaventurados, penetra al infierno atemorizádo a los demonios; passa al Purgatorio aliviádo a los Iustos. Su mesma voz, o sonido, a un mesmo tiépo endulça la boca del que lo pronuncia, recrea los oydos, y conforta el corazón de los que le oyen. Si la Eucharistia fue pronosticada de los Profetas, deseada de los Patriarcas, y bosquejada en las divinas letras; si es venerada de los Angeles, adorada de los hombres, y respetada de los mesmos infieles; grádezas son, que del nombre de Maria publicamos, y bien le podemos venerar por manjar divino, como a la Eucharistia; pues manjar llamó san Bernardo al dulcíssimo nombre de *bernard.* Iesus.

4 Todos sus significados, elogios, y efectos gloriosamente simbolizan con los
de

de la Eucharistia sagrada. Si Maria significa Señora, y Reyna, el Sacramento del Rey escondido, aclaman a la Eucharistia los Santos, y S. Iustino; *El pan, por el qual vemos en su hermosura al Rey*; porque en este augustissimo Sacramento, mas que en otro alguno, ostenta Iesus grandezas Reales, superiores a las que en el banquete del desierto ostentò con cinco panes, quando le quisieron jurar por Rey. Si Maria significa la *Alumbradora*: Sacramento alumbrador le llamò el Concilio Efesino; el Angelico Tomas, *Nuestra iluminacion*; el gran Doctor Geronimo, *La mesa del Sol*, que al Sol, *Comida de pobres, y ricos* intitulava Herodoto; tal fue, assi aquella en que se instituyò este Sacramento, como en la que el Sol de Iusticia Iesus peregrino comiò con los Discipulos de Emaus, les bendixo, partiò, y repartiò el pan; que sienten sabios, consagrò en su cuerpo, y comiendo se les abrieron los ojos, y recibieron la luz del cielo, y conocimiento de Dios, que por la comida del arbol vedado perdieron nuestros primeros padres: ponderacion del Synaita. Si Maria significa, *Dios es de mi linage*; aqui adoramos al Verbo divino, que es el mesmo Dios, y del linage, y substancia suya, pareciendo en la Eucharistia lo que no es, y siendo mas de lo que parece; parece

Iust. contr.
Tryph.

Còc. Ephes.
S. Th. lect.
c. 5.

Psal. 26.
Hier. epist.
ad Paul.

Luc. 44.

Synait. E-
xam. l. 10.

rece

rece lo que no es, pues parece pan, y no es pan; parece vino, y no es vino; es mas de lo que parece; porque pareciendo pan, y vino, es el mismo Dios, y encierra en si los tesoros del eterno Padre. Al modo, si bié con inferior gloria, que la voz, o simple sonido del nombre de Maria encierra en si las grandezas desta divina Señora. Si este significa *Estrella*; Estrella de la mañana, y de la blancura, intitulan sabios a la Eucharistia. Si *Esperança*, que mas segura de la vida eterna, que la que dá este pan; pues de quien le frequenta, dixo el piadoso Algero: *Ser cosa indigna, no solo de la misericordia, sino aun de la justicia de Dios, excluir de su Reyno a aquellos, con quien se dignó unirse en la Eucharistia tan familiarmente?* Si Maria significa *Mar de gracias*, el espacioso Oceano de todas ellas es la Eucharistia; que por Antonomasia significa *La buena gracia*. Si es un memorial de la Passion de Christo, esso significa *Mar*, *el mar amargo della*, y afsi podiamos carrear los demas significados del nombre de Maria con la Eucharistia; como tambien los efectos, que esta, y aquel causan en el alma, y cuerpo, beneficios, que comunican, virtudes, que infunden, y gloriosos trofeos, que alcançan.

5 Finalmente, no se que union, o simbolizacion de la Eucharistia con el nombre

*Apoc. 2.
Alcaç, ibi.*

*Alger.**

S.Th. Hyu

Card. Vig. bre de Maria se descubre , afsi en que las
Vvalt.c.11. primeras mugeres , que escogió Dios pa-
Barrad.to. ra que le recibiesen Sacramentado , go-
4.d.41. zassen este purissimo nombre, quales fue-
Metaph. ron la santissima Virgen, y las otras tres
apud illu. Marias Magdalena, Cleofe, y Salome a las
 quales recogidas en un aposento de la
 casa del Cenaculo , en comulgando Iesus
 a sus Apostoles, embió con S. Pedro la Eu-
 charistia , y las comulgò; como tambien
 en que la casa, en que Iesus instituyò este
 Sacramento fuesse de muger llamada Ma-
 ria , la esposa de Marcos , madre de Ioan-
 Marcos, y tia de S. Bernabe: y si creemos a
 los que escriven, que era de S. Iuan Evan-
 gelista, tambien era su dueño Maria Salo-
 me , madre de los hijos del Zebedeo. A-
 questa casa pues de Maria escogió Dios
 para teatro de los gloriosos misterios de
 la Eucharistia. Aqui se instituyò, aqui cõ-
 sagrò, y celebrò la primera Missa Santia-
 go el Menor, hijo tambien de otra Maria.
 Aqui el Evangelista Iuan celebrò espacio
 fo tiempo , y comulgò cada dia a la Virgè
 Maria. Aqui murió esta divina Señora, y
 a los Apostoles, y dicipulos, que a su fe-
 licissimo transito concurrieron, sustento,
 segun escriven piadosos varones , con el
 santissimo Sacramento, que otros bienes
 temporales no tenia su estremada pobreza
 para

para sustentarlos . Aquí finalmente se fabricò en aquellos primitivos siglos una Iglesia, para que gozassen en ella los fieles deste manjar divino. O nombre soberano de Maria , con que pureza te pronunciaràn mis labios, te oyràn mis oydos, te recibirá mi coraçon, pues eres tan semejante a aquel Pan celestial, digno de ser recibido con mayor pureza, que la de los Angeles: con mayor (si esta fuera segun las comunes leyes posible) que la de Maria, pues Bernardo dize, con pureza semejante a la suya, le recibamos, sino queremos ser excluydos desta mesa: cõ igual pureza a la del eterno Padre (imposible en humana criatura) pues en sus manos, no en las de los Cherubines, y Serafines quiso entregar su alma Iesus , la mesma, que en la Eucharistia recebimos , para enseñarnos , como dezia el devoto Abad Ce-

lense, que sola esta pureza de su Padre era la perfectamente digna de recibir tal espíritu,

*Bernard.**Celest.*

(* *)



CAPITULO XI.

*HONRANSE LAS REYNAS
las Princesas, las Islas, los Puertos, las
Ciudades con el augustissimo
nombre de Maria.*

Chrisost.

SI celebra Chrisostomo el nōbre Enos por mas esclarecido que las Coronas, mas sublime que las Purpuras , a causa de ser su dueño el primero que inuocò al Señor, que Purpuras, que Coronas no excede , y honra el augustissimo de Maria, cuyo dueño es la Señora, y Reyna del universo, y la unica, que concibió al mismo Dios? Quan gloriosa diadema es este nōbre de REYNAS, que coronadas con el, si bien concilian especial respeto en sus vasallos, y esposos, no menos publican, que el titulo de Reynas, su diadema, y ceptro, mas es de Maria Madre del Rey Iesus, q̄ no suyo; y que ellas en su nombre, y en su ausencia posseian sus Reynos, como Vi-reynas suyas? Honroso titulo, por el qual se avia de imponer el Real nombre de MARIA a todas las Catolicas Reynas. A muchas se á impuesto, de varios Reynos. Honrose el Imperio de Roma con la

Prover. 8.

Em-

Emperatrices Maria, esposa del gran Cōstantino; y Maria, esposa del Catolico Honorio, hijo de nuestra Sevilla: el de Constantinopla con su Princesa Maria, hija de su Emperador Manuel, y Reyna de Tesalia. Vngria gozò por Reyna a Maria, esposa del Rey Sigismundo; y a Maria la Esposa del Rey Bela el quarto: el Reyno de Bulgaria a Maria muger de Iuan, intitulado Rey de los Bulgaros: el de Sicilia a su Reyna Maria, esposa del Rey Martin Aragonés; el de Etochia a su Reyna Maria, aclamada por martir: y así podiamos referir innumerables de Reynos estrangeros. Del nuestro fueron insigne: Maria, Reyna de Castilla, muger del Rey don Sancho el Bravo: Maria, hija de Enrique III. Rey de Castilla y Leon: Maria, hija de Fernando Primero Rey de Aragon, y esposa de don Iuan el II. Rey de Castilla, y Leon, y otras muchas: como tambien florecieron con crecida gloria, la Emperatriz Maria, muger del Emperador Maximiliano: Maria de Austria, hija de Isabela, y del Emperador Carlos V. que admirò al mundo con su exemplo. retirada a las Descalças de Madrid. Maria se llamó la primera esposa de Felipe II. hija de don Iuan el III. Rey de Portugal, y la segunda, que era Reyna de Inglaterra, y otras muchas.

Pined. Monarch. l. 14. c. 7. §. 1. l. 2. c. 31. §. 1. l. 19. c. 11. §. 5.

Mariana, lib. 5. c. 1. l. 19. c. 15. §. 10.

Ioan Lact. de Hispan. cap. 16.

Bzovius, l. 2. m. 21.

Stengel. de nom. Iesus, cap. 4.
Salmieron, to 3. trac. 4
BZou. l. 9, c. 8. & 9.
Spinel. de Virg c. 21. nu. 41.
Maffius, l. 2. hist. Indi. ca.

chas. Y si se gloriava Roma con el nombre de Antonino, que venerava por santo, sagrado, y proprio de Emperadores, y Principes, mas glorioso, y proprio es el de la Emperatriz Maria, y mas digno, de que se le ceda la gloria, que los Atenienfes davan al de Aristigion, que porque libertò su Republica de tyranos, se estableciò ley no se impusiesse su nombre a fiervo, o criado alguno, sino a los nobles.

2 Las ISLAS, tal vez an tomado su nombre del de Maria, mar espacioso, que a todas las del universo cerca, defiende, y baña. Con el se gloria en el mar Adriatico la Isla de S. Maria Tremitana; en el Oceano Britanico, la de S. Maria de Bovino; en el del Perù, las de S. Maria de Guadalupe, de Monferrate, y de la Rotunda; en la nueva Francia, la de S. Maria de la Assumpcion; en la India, la de la Concepcion de S. Maria, y afsi otras, que del glorioso nombre del mar de Maria, usurpan el fuyo con mas gloria, q̄ del de las aguas, de q̄ sacò la hija de Baraon a Moyfes, se le diò este, que significa el *sacado de las aguas*.

3 Los PUERTOS, a los quales nos guia, y lleva seguros el nombre de Maria; Estrella del mar, que sin este Norte, sentia Amadeo, los navios de mas alto borde, dando en peligrosos baxios perecerian;

Amadeus, bom. 8. de Virg.

su nombre toman del de Maria , *Puerto de Iustinia, de los naufragantes;* como la aclama S. Iustinia- *cōtrab. c. 9* no. Tres puertos ay con el en la nueva Es- *Spinel sup.* paña, el de la Concepcion de S Maria, el *Mac lib. 3.* de la Natividad de S. Maria. y el de la Pu- *epist. 5.* rificaciõ de S. Maria. En el Iapon el puer-
to, que antes se llamava de Vocoxiura,
agora es su nombre el de S. Maria la Ayu-
dadora. Celebre es en nuestra Betica el
Puerto de S. Maria, entre la ciudad de Xe-
rez de la Frontera, y la de Cadiz, embar-
cacion del Océano, por su Baia.

4 LAS CIUDADES, que reconocen por
su Reyna a Maria, con mayor titulo, que
a los Principes, a quien pagan feudo, se
eannoblecen con su nombre, en el qual ve-
neran su Imperio, pues significa la Reyna,
y Señora del mundo, de sus ciudades, y
lugares: Entre otras la de Constantinopla,
no solo fue por el Emperador Constanti-
no dedicada al nombre de Maria, sino se
intitula la CIUDAD DE MARIA. Ilustris-
sima es en la Prusia la intitulada Maria
Burgo, o el Burgo, o ciudad de Maria;
assiendo de la militar Religión de los Teu-
tonicos; eslo tambien en el Perù la de S.
Maria de la Assumpcion; en la Isla de Sã-
to Domingo, la de S. Maria de la Paz, y la
de la Concepcion de S. Maria. En la Isla
de la Tercera, la ciudad de S. Maria la

*Bzon. Spi-
nel, sup.*

68 NOMBRE SANTISSIMO
 Ayudadora : en la Nueva España dos , la
 una de la Concepcion de S. Maria , la otra
 de la Purificaciõ de S. Maria. El lugar, que
 baña el Océano, Puerto de S. Maria, goza
 tambien este mesmo nombre . Cerca de
 Marsella ay otro lugar, que se intitula, Las
 tres Marias, en que dizen sus naturales
 poseen los sepulcros , y reliquias de las
 tres Marias, Magdalena, Cleofe , y Salo-
 me , a quien dando la Virgen su nombre,
 constituyò por imagen del. Y aun Provin-
 cias enteras le gozan , que la de Panonia
 intitulò Estefano Rey de Vngria , la FA-
 MILIA DE SANTA MARIA. O Reyna del
 cielo, ciudad de Dios, Puerto de nuestras
 esperanças, isla de nuestros desseos , si las
 las Reynas, Ciudades, Puertos, Islas del
 universo se ufanan, y defienden con vues-
 tro nombre; gloriessse , y armese con el la
 Reyna deste mundo abreviado del hom-
 bre, nuestra alma; grave se en el puerto de
 nuestra memoria ; esculpase en la isla de
 nuestro entendimiento; imprimase en la
 ciudad de nuestra voluntad, para que quã-
 to pensemos , hablemos , y amemos des-
 pues de Iesus sea Maria, de Maria, en
 Maria , y por Maria.

*Canis. l. 5.
 de Virg. c.
 23.*

(: ? :)

CAPITULO XII.

ENNOBLECENSE MVCHAS
Religiones, y Congregaciones de la Cbrif.
tiandad con el sacratissimo nombre
de Maria.

A Esta soberana Princesa, no solo ve-
 neramos por la gran Patrona, sino
 por la nobilissima Fundadora, y Maestra
 de todas las RELIGIONES Monasticas, Mé-
 dicantes, y Militares. Ella fue la primera,
 que fundò, enseñò, y observò la mas sub-
 tancial del instituto Religioso, sus tres
 votos de Pobreza, Castidad, y Obediècia.
 Hizo, y guardò el de Religiosa pobreza.
Desde el principio, le dixo a S. Brigida, hize
voto en mi coraçon de no possèer cosa deste mundo,
todas quantas riquezas, y bienes tuve, y pude te-
ner, (copiosos fueron los que heredò de sus
Padres) di a los pobres, solo reservé lo preciso
para un pobre vestido, y escaso sustento. Y aun
 este, y el del Niño Dios, y su esposo Io-
 seph, adquiria, como testifica S. Basilio, con
 el trabajo de sus manos: haziendo obras
 de lana, lino, y seda, segun S. Epifanio, y
 S. Anselmo, y como tan pobre, el oro que
 le dieron los Reyes repartió entre los po-
 bres, segun S. Bernardo, y S. Antonino.

Cani sus.

*S. Brigit.**

*Basil.**

Epipha. &

Anselm. de

vit. Virg.

Bona. apud

*Antonin.**

2 El voto de castidad, y virginidad,

S. Th 3.p. sentimiento es comun de los Teologos,
q. 18. ar. 4. hizo Maria antes de su Anunciacion; unos
Canis. l. 1. señalan en su presentacion soberana, otros
de virg. c. especifican en su Concepcion purissima,
13. de & l. y todos concuerdan, fue la primera per-
2. cap. 14. sona del mundo, que consagrò a Dios su
Barrad. to. virginidad con voto. El de la obediencia
2. l. 6. c. 3. a los Sacerdotes del Tèplo, a sus Padres,
 y Esposo hizo, y guardò perfectissimamè-

S. Metild. te, como revelò el cielo a S. Metildes.

l. 1. revel. Fueron estos tres votos, no solemnes, que
Morales in su solemnidad se introduxo despues en la
Math. fol. Iglesia; simples si, que estos solos forman
fol. 198. estado Religioso, y Religiõ perfecta. Real-
 çò la calidad destes tres votos cõ los pre-
 ciosos esmaltes de las virtudes religiosas,
 humildad, clausura, silencio, modestia, pe-
 nitencia, caridad, oracion, y semejantes:
 de cuyas generosas acciones forman los
 Santos, y Doctores en Maria glorioso
 alarde.

2 Siendo pues la santissima Virgen
 la primera Maestra, y Fundadora de las
 Religiones, de justicia deven estas hon-
 rarse cõ el glorioso NOMBRE DE MARIA.
 Al modo que los hijos se ennoblecen con
 el de sus padres, y progenitores. Assi lo an
 executoriado algunas Religiones, cono-
 eiendo este empeño. Las de innumerables
 vir-

virgenes, que en las primicias de la ley de gracia se consagravan a Dios en Comunidades, y Colegios; Religiones de Maria se llamavan, y debaxo de su nombre militaron, como escribe S. Epifanio. Celebre *Epiphano.* fue en Ierusalen un Colegio de ciento y *Carthuf.* ve ynte donzellas, que viviendo la Virgen *Spin. de Dei* gobernò con su admirable santidad, y sabiduria, siendo su Abadesa, o superiora. *par. c. 37. num. 20.*

Otros, y otras Comunidades de Religiosas, que en aquellos primeros siglos se erigieron en la Christiandad, quales fueron las que en Francia fundò S. Marta, subdita de Maria en el Colegio de Ierusalen; en Etiopia S. Efigenia, instruida por el Evangelista S. Mateo: las que habitaron, S. Basílisa, esposa de S. Iulian martir, las santas virgenes, y martires Ripsimis, y Febronia, y semejantes, que intitulò S. Ignacio martir, *Ignat. epist. 5. ad Phil.* *Congregaciones de virgenes*, todas se congregavan al nombre de Maria, y cõ el se nombravan. Acerquemonos ya a las de los siguientes siglos, y reconoceremos algunas ennoblecidas con este nõbre. Go- *S. Antoni-* zolo en su primitiva fundacion la escla- *3. p. tit. 23.* recida Orden de PREDICADORES. intitulado *c. 3. §. 10.* *La Religion de S. Maria*, y recibiendo de su mano, como familia tan desta Señora, el abito, que se viste, y el afecto a su *F. Anto. de Sena. Chro. p. 27.* sacratissimo nombre: con el qual comien-

Leodr. Albert. ib. 1. f. 11.
Castill. 1. p. l. 1. c. 33.
Euphr. de vit. Proph. Isidor. de Pon. test. veur.
Bzou. l. 9. de Agn. c. 8. & 9.
Spinel. sup. cap. 34.
Nat. Xave. bistor. de la Mercea.
Casti. 1. p. l. 2. c. 17.
Fernã. l. 1. del Ros. c. 9.
Bzou. & Spinel. sup.

çan , y acaban siempre el divino Oficio.
 3 La sagrada Religion del CARMEN,
 cuyas primeras sombras delineò Dios en
 aquellos Santos habitadores del Carmelo,
 manifestando a sus primeros Padres la glo-
 ria de la Virgen, que viò Sabaca padre de
 Elias, a fuer de hermosissima Matrona, de
 cuyo pecho nacian insignes varones, y hé-
 bras, que con vestidos blancos, y coraço-
 nes abrasados en divino fuego la adora-
 van , gozò su nombre, reduzida a Religio
 so instituto esta imagen , como la reduxo
 por los años de 1120. S. Guillelmo , lla-
 mandose *S. Maria del Carmelo*. Con el mismo
 se gloria la generosissima planta de *S. Ma-
 ria de la MERCED*; impusolo su Fundador
 el Santo Fray Raymundo de Peñaforte,
 honroso hijo del gran Patriarca S. Domin-
 go , por mandado de la Reyna del cielo,
 que apareciendosele, le encargò la funda-
 cion de tan esclarecida Religion , e inti-
 mò le pusiesse el nombre de Maria . Pos-
 seele tambien la de los *SERVITAS*, que tan-
 to propagò el B. Felipo de Turdeto , cu-
 yos primeros Religiosos se llamã los *Sier-
 vos de Maria* , y de su mano recibieron su
 abito negro , en demostracion del dolor,
 y tristeza, que padeciò en la Pasion de su
 Hijo , representada en el nombre de *Ma-
 ria* , que es mar amargo; como recibieron

tábién de esta divina Señora, el fuyo blanco los OLIVETANOS, en representación de su candidíssima pureza, y se ennoblecíó su Religion con la protección, y nombre de Maria, que por orden del Papa Iuan XXII. el Obispo Aretino le señaló, siendo ilustrado para esto, con la visita de la mesma Virgen. Con su nombre también, se honra la venerable Religion de la Inmaculada CONCEPCION de Maria: cuyo instituto aprobaron con privilegios copiosos los Sumos Pontífices Alexádro VI. Iulio II. y Leon X. No menos se gloria la sagrada Religion de los MINIMOS, intitulandose *S. Maria de la Victoria*; y nuestra mínima COMPANIA DE IESVS, ya que no goza el nombre propio de Maria, goza su sobrenombre, que vimos era el de IESVS, tan semejante, quanto unido siempre con el de Maria.

4 De las Religiones militares, célebre es la de S. Maria de los TEVTÓNICOS, que con sus armas ganó toda la Livonia, y Prusia; cuya principal ciudad, asiento de su gran Maestre, se intitula la *Ciudad de Maria*. En nuestros tiempos se à fundado, y florece la Religion Militar de la CONCEPCION puríssima de Maria, propagada en varios Reynos, autorizada por esclarecidos Principes. Pues que dirè de las Congrega-

Paulus Morizia. de orig. Relig. cap. 37.

Cõpend. Minor. verb. communic. §. 18. & Concep. §. 10. & 12.

Bzon. & Spinel. sup.

gregaciones , Cofradias , comunidades , Academias , y Vniversidades , que se honran con el nombre gloriosissimo de Maria , numero es sin numero ; apénas ay en toda la Christiandad , Reyno , Provincia , Ciudad , Villa , Pueblo , y Lugar , en que no se halle alguna de las Comunidades ; y en muchos , muchas ilustradas con este ilustrissimo nombre ; imitando todas en su advocacion a la primera Congregacion , que en el mundo , y a su principio fundò Dios de todas las aguas , representadoras de los Pueblos , y Naciones : a la qual puso por nombre *Mari* . Però que mucho se usan las Religiones con este nombre ; pues los mas soberanos misterios de Iesus , y Maria se glorian con el ? Afsi vemos lo ostentan los Evangelistas en la Anunciacion , Expectacion , y Parto de Maria , Adoracion de los Reyes , Veneracion de los pastores , Presentacion , Predicacion , y Muerte de Iesus , y Venida del

Èspiritu santo.

(* *)



CAPITULO. XIII.

SINGULAR FELICIDAD, Y
gloria de las mugeres que poseen el
santissimo nombre de
Maria.

I CON singular desvelo atendian los Romanos a imponer a sus hijos gloriosos nombres. Si estos se vendiesen (dezia una sabia Matrona) las más copiosas riquezas eran su cabal empleo; como deve ser su eleccion, dezia Plutarco, honrosa atencion de los Padres. Por la calidad de los nombres presumian las antiguas leyes la calidad de las personas; y tal vez conjuravan, o los hechos, o los delitos; por la mesma en sus agujeros los Gentiles pronosticavan la feliz, o infeliz fortuna, venerádo por gloriosos, y felizes los nōbres de Antonino, Valerio, Lucrino, Narciso, Jacinto, y semejantes. Ciegas sombras de las claras luzes, que resplandecen en los **NOMBRES DE IESVS, Y MARIA**, los mas gloriosos, los mas felizes, que jamas se oyeron, ni oyrán en suelo, y cielo. Desta crecida gloria, y felicidad gozan sus poseedores, quando corresponde la alteza de su vida a la dignidad de su nōbre. La gloria,
y feli-

Ioan. And.
in cap. cum
secund.

Plut. de li-
ber. educã.

Abb. proe.
Greg n. 7.
l. facta, s.
si in dãda.
Carol. Sten-
gel. de No-
mi. les. c. 4.

y felicidad, que el Capitan Iosue, o Iesus Nave grangeò en sus acciones, y trofeos, singularmente en el de Iericò, cayendose milagrosamente sus muros, venciendo su exercito a los ènemigos, y suspendiendo el Sol su curso, atribuyé los Sãtos, Basilio, Iustino, y Germano al nõbre de Iesus; cuya Magestad, venerando las muertas piedras, y el veloz Sol; este se para, aquellas se rinden, y a Iesus Nave aclaman por grande por la grandeza de su nombre.

2 No dè otra suerte la gloria, y felicidad, que con tan singulares favores de Iesus gozò la Magdalena, atribuyen los mas sabios, en gran parte a su nõbre regaladissimo de Maria, siendo, como hablan los Santos, *La Tesorera del nombre de la Reyna de las Marias la Madre de Iesus en el nombre* Este mesmo ocasionò soberana fortuna a las otras dos Marias Salome, y Cleofe, comunicandoles con gran santidad, su Real sangre Iesus, que segun ella, fue la primera su tia, hija de Cleofas primohermano de la Virgen. Y la segunda tia tambien en afinidad, a fuer de esposa de Cleofas, hermano de S. Iosef. Pues y a Maria, hermana de Moyfes, que gloria, que felicidad no le concediò el cielo: haziendo a estas quatro Marias tanto mas esclarecidas, que otras innumerables mugeres,

quan-

S. Germa.*

S. Basil.*

S. Iustin.*

Dialog.*

Eccles. 46.

Chrisol.*

Blesens.*

Salmer. to.

4. tract. 15.

Call de Dei

par. cap. 1.

Suar. 23. p.

20. 2. d. 5.

Je. 7. 4.

quanto era mas avétajado el nombre que les avia dado, que fue lo que dixo S. Pablo *Ad Heb. 1.* de Christo, respeto de los Angeles; por averle su eterno Padre concedido nombre superior a los suyos, como lo es el de Maria al de todos los Angeles, y bienaventurados, segun dize S. Bernardino.

*Bernard.**

3 Que Reyna pues, que Princesa, que muger no se gloria, con la posesion del nombre de Maria; compendio de soberanas glorias, cifra de divinas felicidades? Los Angeles sin duda respetan a las personas, que tienen este nombre, como a imagenes de la Virgen, y tesoreras de tan preciosa margarita; al modo, si bien con inferior gloria, que adoran, a los que acabando de comulgar conservan en si real, y corporalmente a Christo Sacramentado, por ser su coraçon deposito del mesmo Dios. Acrecienta esta gloria, y felicidad la estima, que Iesus, y Maria manifiestan en la imposicion deste nombre, gustando mas que se conserve, y propague en las mugeres, q̄ el de sus madres, abuelas, progenitoras, y parientas; mostrandose en esto mas hijas de Maria, Madre de Dios, que de las madres que las engendraron. Y si a estas es tan agradable se llamen con sus nombres sus hijas, quanto lo será a Maria, se imponga el suyo a las que por tantos

citu-

titulos son a lo divino hijas , y parientas fuyas?

4 Manifestado an Iesus , y Maria este gusto, revelando a varias personas lo pudiesen a sus hijas, singularmēte en ocañō, en que señalando nombre a una criatura, que nació en manos de la Virgen, ya que no le pudieron señalar el de MARIA, por ser varon, formaron otro el mas semejante a el, Dulce suceſſo, publicador de los favores, que esta gran Reyna haze a sus devotos. Entrando los Moros del Reyno de Granada en cierto lugar cercano a ella, robaron la vida a un Christiano, y noble cavallero, y captivaron a su esposa, por nombre doña Luzia, si esclarecida por su sangre, mas por sus virtudes, y por la singular devocion a la Reyna del cielo, cuyo Rosario rezava cada dia, instruida del gran Padre S. Domingo. Estava en dias de parir, y cupo por esclava a un Moro cruelisimo, que la hizo esclava de sus mas viles esclavas; servia a estas en los mas trabajosos officios, ultrajavanla con afrentas, maltratavanla con rigores; el alivio de estos, y consuelo de aquellas, era la memoria de la santissima Virgen, la invocacion de su nombre, el uso de su Rosario. Cogenle los dolores de parto en un establo entre brutos animales, la mesma noche,

F. Alanode

Rup. fo. 19

F. Alberto

Castellano,

fol. 239.

F. Francif.

Mexia Mi-

lag. 17. O-

bis. de Mo-

nopol. l. 5.

cap. 9.

Fr. Nicolas

strata de

Tarin c. 38

Sagastiz, l.

6. milag. 1.

F. Geroni.

Tayx. l. 3.

del Rosar.

cap. 43.

che , y a la mesma hora , que pariò en un establo , y entre animales Maria a Iesus; eran excessivos , a causa de ser el primer parto, y ella delicada de catorze, o quinze años no mas; reconocefe aqui desamparada de todo humano socorro, implora el divino, comienza a rezar el Rosario, y a invocar el regaladissimo nombre de MARIA. Aparecefe al punto esta divina Señora, cessan con su presencia los dolores , truecanse en celestial alegria; llena desta pariò un bellissimo infante, que recogió en sus virginales manos la Reyna del cielo, haciendo con su devota officio de purissima comadre. O espejo Cristalino de humildad! O espaciosa esfera de la caridad de Maria! Saltea luego a la recién parida el cuydado del Baptismo de su hijo. Aparece al punto en tan indigno lugar Christo Iesus, vestido de Sacerdote, y acompañado de ministros; sirve de madrina la Madre de Iesus , haze Iesus officio de Cura, y ambos señalan al recién nacido; ya que no el nombre de Maria , por ser varon, el de MARIANO , tan semejante , y equivalente a el; baptizólo Christo , llamandolo Mariano. Hizo olvidar tan raro favor sus pasados trabajos a Lucia. Desapareciose esta gloria formada en un establo. Al despedirse la Virgen la dixo perseverasse en su devo-

80 NOMBRE SANTISSIMO
devocion, que presto saldria de tan penoso cautiverio. Puso la parida en el pesebre, entre la paja, y heno, y aun entre los animales a su hijo: aqui le tuvo hasta el dia de la Purificacion de nuestra Reyna, cuya mañana se le apareció un hermosissimo mancebo, que le dixo purificasse su alma! No ay Sacerdote aqui, con quien confesarme, respondió ella; yo te llevaré, replicó el, donde te confieses. Sacola de su cautiverio, llevola con su hijo MARIANO en los brazos a una sumptuosa Iglesia, en cuya puerta le salieron a recibir S. MARIA MAGDALENA y S. ANA, llevaronla al Coro, donde la recibió con dulcissimas palabras la sacratissima Virgē, fue con ella de la mano al Altar mayor; sentaronse ambas, y a breve espacio vino con gran Magestad Christo IESVS, revestido de Sacerdote con sus ministros; comenzó una solenissima Misa, oficiavanla Angeles: Al Ofertorio dió bellissimos cirios encendidos la Reyna del cielo a Luzia, lleuandola como Madrina, al Sumo Sacerdote Iesus, ofreciendolos, besole la mano, volvieronle ambas a su asiento, tan admirada, quanto encogida Luzia de tan excesivos favores. *No te espantes, le dixo la Virgen, que esta es tu fiesta, pues oy eres purificada.* Recibió despues la sagrada Eucharistia,

acabose la Miffa, llevò la Reyna del cielo a Luzia a la puerta; diolxe aqui Iesus: *Guarda lo revelado, y persevera en lo comenzado, que siempre te assistiré, y presto gozarás de tu patria.* Desapareciose tan regalada vision; y hallose Luzia con su hijo Mariano en los braços enmedio de la Iglesia de Santiago, de donde era natural, si bié su habitaciõ era en otro lugar cercano a la ciudad de Granada. No es creible la admiracion, y alegria que recibì; diose a conocer a sus parientes, renunciò las põpas del mundo, consagrose a Iesus, y a Maria en una Religion, donde pasò una vida abundante de regalos del cielo, y tuvo una muerte preciosa en los divinos ojos con la afsistencia de la Virgen, en cuya compaõia subì a la gloria. El felicisimo Mariano, ahijado de Iesus, y de Maria salì eminente varon en santidad; vivì en el yermo, tan remontado del buhicio del siglo, quanto anegado en la contemplacion del cielo, obrò mil maravillas, y muriò con aclamaciones de Santo.

(* *)

CAPITULO. XIV.

*DEVOCION, E IMITACION
especial de la santissima Virgen, vincula-
da en las personas, que poseen su
glorioso nombre de
Maria.*

*Bonav. in
Ps. minim.*

General es el empeño de afectuosissima DEVOCION a Maria, en todos los fieles sus hijos, redimidos con la sangre de su precioso Hijo Iesus. Especial deve ser en las mugeres, pues es la flor, y perla de ellas, tan atenta a su provecho, y honra desde el principio del mundo, que por respeto de Maria, contemplan sabios, ni Dios castigò tan rigurosamente a Eva, siendo mas culpada que Adan; ni Christo reprehendiò severamente a la Magdalena, y a la adultera, siendo tan graves sus culpas: ni jamàs predicò contra las mugeres, predicando contra todos los estados, y dignidades; finalmente por respeto de Maria quiso fuesse mas copioso el numero de las mugeres predestinadas, q̄ el de los hombres. Singulares beneficios estos, y otros semejantes, que an grãgeado, dixo Ricardo, la singular devociõ, amor, y afect-

*Ricard.**

y afecto, que a Maria tienen todas las mugeres. Acrecientanse, y realçanse estõs en las que gozan su nombre: preciosa dadiua de Dios, y de su madre, que solicita a superior afecto; pues este engendra la semejança en los nombres. Por esto imponen los suyos, o de sus antepassados, y parientes, los padres a sus hijos, queriendo con ellos, si bien eternizar su memoria; grangear no menos su amor. Quan tierno; quan eficaz, quan encédido deven concebir en su pecho las mugeres, a quiẽ su generosa Madre, y Madre de Dios Maria, diò su amorosissimo, dulcissimo, y excelentissimo nombre, imitando a las tres Marias, tá celebres en el Evangelio, quanto afectuosas amantes de la Virgen: cuyos divinos amores, como los de Iesus, con suavidad soberana les necesitavan a la continua asistencia a Maria, a su frequente conversacion; al empleo de sus haciendas para el sustento suyo, y de Christo; a la compañía en los trabajos de su Passion; a la perseverancia en las congoxas de su muerte, y a la sollicitud en la gloria de su Resurreccion; buscado con tantas ansias vivo, y glorioso, al que cõ tantas lagrimas avian llorado muerto, y pasible.

2 La riqueza desta devocion se ate-

84 NOMBRE SANTISSIMO
fora singularmente en la IMITACION de
la purissima Virgen, Si ama, dezia S. Bernar-
nardo, a los que la aman, e invocan su nombre;
mucho mas a aquellos, que reconoce imitadores
de sus virtudes? Vinculo es desta imitacion,
que con la Margarita del NOMBRE DE
MARIA heredaron las dichosas que le pos-
seen: obligacion que trae en si gravada;
pues Maria significa la *Imitadora*; porque
lo an de ser desta Señora, como ella lo
fue, mas que todos los Angeles, y Santos
juntos, de la santissima Trinidad, que le
diò este nombre. *Quan agradables son los
nombres*, dezia Casiodoro, que *cumplen con
las acciones, que significan*, y a estas correspon-
den con sus obras. Gran cosa es, segun
repetia el devoto Ricardo, traer a Maria,
y a su nombre en el coraçon amandolo,
en la boca alabandolo, en el papel escri-
viendolo: pero mayor es traerle en las ma-
nos, imitandolo; que la calificada prueba
del amor de Maria, y de su nombre, es la
ostentacion de las obras, la imitacion de
las virtudes.

3 No sin misterio, reparo es de san
Buenaventura, en siete ocasiones, en que
los Evangelistas nombtan el santissimo
nombre de Maria, resplandece el exerci-
cio, y exemplo de las siete principales
virtudes, opuestas a los siete vicios capi-
tales.

S. Bernar.*

Casiodor.*

Ricar. l. 4.
de Virg.

S. Bonav.*

tales . La Humildad contra la soberbia, quando ofreciendole la dignidad de Madre de Dios, dixo *Maria al Angel* : *Esta es la esclava del Señor*. La Castidad contra la deshonestidad, quando fue embiada un *Angel a una Virgen*, por nombre *Maria*. Y quando manifestando la dificultad de ser Madre, aviendose consagrado por virgen, dixo *Maria al Angel*: *Como se à de obrar este misterio, que tengo hecho voto de no conocer varon?* La Caridad contra la embidia, quando levantandose *Maria* volava con las alas del fuego del amor divino a visitar a su prima *Elisabet*, y exercitar con ella los reales, y finezas de su Caridad, asistiendole casi tres meses, sirviendole en su parto, y recibiendo, como recibió en sus manos al recién nacido infante, envolviendolo, y agasajandolo. La Pobreza contra la avaricia, generosamente camped en el felicissimo campo de Belen, quando los sabios Reyes, y castos pastores, hallaron a *Maria*, a *Iosef*, y al *Nño Dios* reclinado en un pesebre. La Mansedúbre, o paciencia contra la ira, quando *Simeon*, dixo a *Maria*: *Tu animo penetrará un cuchillo de dolor*. La Téplança, y sobriedad contra la gula, quando se partiò *Iosef* a Belen para alistarse en las tablas del Cesar con *Maria* su esposa, ya en dias de parir, passando los dos en este viaje

tan sobria, y templadamente en su comida, quánto publica su pobreza, y santidad. La Diligencia, contra la pereza, quando en la casa de Sion perseveravã tanto tiempo, y con tan diligente, y ardiente oracion los Apostoles, cõ *Maria, Madre de Iesus.*

3. A este mismo fin de la generosa imitacion de Maria, hallarán las que gozan su sagrado nombre vivos exemplos para los tres estados de VIRGINES, CASADAS, y VIUDAS. en los misteriosos paslos, en que lo nombran los Evangelistas: porque es Maria, dize Ricardo, a quien encargò Dios presidiessse a estos tres estados, quando le dixo, *habitasse en Iacob*, representacion de los casados, que andan en continua lucha, *pusiesse su erencia en Israel*, imagen de las viudas, cuyo corazõ, quanto mas olvidado de su esposo, mas empleado en Dios; y *arrojasse razes en sus escogidos*: espejo de las virgines, trigo escogido para la mesa del gran Rey. LAS VIRGINES pues, que se nombran Marias, reconocerán las insignias de su pureza dõde nombra a Maria el Evangelista, diciendo: *Fue el Angel Gabriel embiado de Dios a una Virgen por nombre Maria, y entrando en su retrete le dixo: Dios te salve llena de gracia; oyò esta salutacion, turbose. dixole el Angel: No temas Maria. O preciosas joyas de una don-*

Ricard.*

Eccles. 24.

Luc. 2.

donzella; el nombre, y fama de Virgen, el retiro de su casa, la virginal vergüenza, los temores, y turbaciones a la vista, y palabras aun de Angeles, quando se transforman en traje de hombres! LAS CASADAS llamadas Marias, en Maria soberana casada, que con su fecundidad hõrò el matrimonio, como con su incorrupcion ilustrò la virginidad (así hablã los Santos) hallarán un perfectissimo dechado, quãdo su nombre especifican S. Marcos, S. Mateo, y S. Lucas. *Como estuviessè desposada la Madre de Iesus Maria con Iosèf; reconociò este su preñado; a sus zelosos cuydados aguarda con silenciola Virgen: dá satisfacion el cielo; diola por un Angel; No temas Iosèf, le dize, recibe a Maria tu esposa, su concepcion obra es del Espiritu santo. O exemplo de la paciència y prudencia de las casadas, en los soñados zelos de sus esposos! Partese Iosèf para escribir su nombre con el de Maria, entre los censatarios del Cesar. O espejo de la observãcia de la ley, en q̃ se an de mirar los padres de familias! Admirados los Hebreos de la predicacion, y milagros de Iesus, dizen: De donde á este tal sabiduria, de donde tantos prodigios; no es este el hijo del carpintero, no se llama su madre Maria! O gloria de las madres, y solícito desvelo dellas la santidad, y sa-*

S. Basíl. 3.
S. Tb. 3 p.
q. 29. ar. 1.

Luc. 1.

Matth. 13.

biduria de sus hijos ! LAS VIUDAS, de las
 quales hizo Dios a Maria superior glo-
 ria, como dize Augustino, venerarán es-
 clarecidos exemplos de su estado en Ma-
 ria santissima viuda; si bien en el recog-
 miento, y oracion, con que perseverando
 en el Cenaculo de Sion, expresa su nom-
 bre S. Lucas, no menos en la soledad tan
 prolija de su esposo Iosef, de quien estu-
 vo viuda mas de quarenta años, si murió
 el Santo, como algunos sienten, a los do-
 ze, o treze de la edad de Christo; o mas de
 veynte, si como otros mejor juzgan, mu-
 rió a los treynta de Christo, año de su
 Baptismo; y ássimismo en la soledad, y
 ausencia de su amantissimo Hijo, que fue
 mas de veynte y dos años; pues quedando
 en su muerte de quarenta y ocho, o
 quarenta y nueve, llegó a los setenta y
 dos, según el mas acertado cõputo. Quien
 no exclama ya con S. Fulgencio: Venid
 mugeres, que os llámays Marias, a la Rey-
 na de las Marias, Maria Madre de Dios;
 venid virgenés a la Virgē; venid casadas
 a la casada; venid viudas a la viuda, que
 a estos estados comunica Maria singula-
 res exemplos, y favores; a cuya causa tres
 muertos, que refiere S. Germano, que re-
 sucitó mientras vivía, fueron una don-
 zella, que consigo tuvo hasta su Assump-
 cion;

*August. **

*P. Castro,
 hist. Deip.*

*Suar. to. 2.
 q 37. sect. 1
 S. Fulgē *
 de laudat
 Mar. **

*S. Germ. a
 pud Stella-
 ri. l. 7. sine.*

cion; una casada llamada Iudic, que avia muerto de parto, y un hijo de una viuda, que sustentava a su madre.

CAPITULO. XV.

*SINGVLAR OBLIGACION,
que a la castidad tienen las mugeres, que
possen el purissimo nombre de
Maria.*

SI se reconocen obligadas las mugeres, a quien la santissima Virgen diò su nombre, a la imitacion de todas sus virtudes; estanlo singularmente a la castidad, preciosa margarita, engastada en el finissimo oro deste nombre. Bien descubre este engaste, notò un sabio, el Evangelista enlaçando tanto EL NOMBRE DE MARIA CON LA VIRGINIDAD, que ni una coma, ni un apice ay entre esta, y aquel, que interrumpa su union. *Y el nombre, dize, de la Virgen Maria,* bien descubre este engaste la pueza de los que le formaron, truxeron, y recibieron. Formose en el pecho virginal del Padre Eterno; bajò del cristalino cielo, incapaz de peregrinas impresiones; truxolo Gabriel Angel purissimo; entregose a Ioachin y Ana, esposos los mas castos, que exceptò Iosef, y

*Ricard.**

Maria

S. Brigita.

Anse! *

Crisologo. *

Maria veneraci6n, ni venerar6n los siglos, como revel6 el cielo a S. Brigida; impu-
 sible a una Virgen, que resplandeci6 c6 la mayor
 pureza que despues de la de Dios se puede aprehẽ-
 der, como habl6 S. Anselmo. Bien descu-
 bre este engaste la pureza de sus signifi-
 cados, de candida Estrella, purissima A-
 lumbradora, Maestra de castos discipu-
 los, Reyna de espíritus virginales, de
 quien naci6 la flor de las virgen6s Iesus,
 y que estim6 en tanto la virginidad, que
 si se uviera de arresgar, aun sin la mas li-
 gera culpa, con la dignidad de Madre de
 Dios renunciara esta, por no privarse de
 aquella. Este nombre es, dize S. Pedro Criso-
 logo, insignia de la virginidad, lustre de la pu-
 reza; a indicio de la castidad, sacrificio de Dios, vir-
 tud de la hospitalidad, y Colegio de la santidad.
 Pues como ser6n dignas de traer esta in-
 signia, o abitola6 mugeres, a quien les fal-
 ta la calidad, que pide? las que con sus li-
 viandades deslustran la pureza; las que
 con sus costumbres desdoran la castidad;
 las que con inmundo cora6on sacrifican
 a Dios, las que osped6 en el alma, y cuer-
 po deshonesto nombre tan puro? como
 pretedẽ ser admitidas al Colegio mayor
 de S. Maria, sin pruebas de limpieza; pi-
 diendola tal este Colegio, que no admi-
 te la menor mancha, ra6a, ni mezcla de

linage, q̄ no sea de Angeles, y Serafines? *Thilon l. 2.*

2. Vituperada fue sobre manera una *de bello lu*
ciudadana de Ierusalen, porque tenien- *daic. c. 8.*

do el nombre de Maria, Madre de piedad, *Canis. l. de*
y misericordia, fue tan impia, y cruel cō *Virg. c. 5.*

su mismo hijo, que lo degollò, lo cociò,
y lo comiò. A un soldado de su exercito, *Salmer. to.*

que se llamava ALEXANDRO, y era muy *3 tract. 4.*
cobarde, y pusilanime, le dixo Alexãdro

Magno: *O despojate del nombre de Alexandro,*

o vistete de la magnanimidad, y fortaleça conve-

niente a este nombre. O tu, que posees el

purissimo nombre de Maria, y vives de-

dicada a la Diosa Venus, y al ciego Cu-

pido, o dexa nõbre tan puro, o dá de ma-

no a tus liviandades, que con ellas, quã-

to es de tu parte le deslustras, con tus des-

honestidades le ultrajas, con tus torpe-

zas le manchas, con tu vida le afrentas.

No mereces no, el nombre de Maria, pues

representaudo en el pureza mayor, que

la de los Se afines, eres en tus costũbres

lasciva; como Absalon eres, que signifi-

ficando su nombre *Paz de su padre,* o Pa-

dre de la Paz, fue la mesma guerra; como

Salomon, que significando su nombre el

Amado de Dios, fue aborrecido del por sus

torpezas; como Iudas, que significando

Confession, sin ella muriò impenitente. O

lo que siente la Virgen ver esta preciosa

margarita de su nombre, entregada a tan inmundo animal, como tu cuerpo, y coraçon lascivo; vuélvela, vuélvela a quien la trae, y trata dignamente; y mientras figuieres tus deshonestos passos, toma el nombre de deshonestas hébras; el de Berfabe, Dina, Tamar, o Dalida. Que bien le deza S. Geronimo a una muger llamada SUSANA, que aviendo hecho voto de castidad le violò: *Contigo hablo, o Susana infeliz: pues con la gloria de la virginidad perdiste la de tu nombre; no es licito te llames ya Susana, pues no eres casta, no te nombres lo que no eres, porque indigna, y engañosamente traes el nombre de aquella fortissima, y castissima Susana, tan celebrada en las divinas letras.*

S. Hiero. *

Ricard. *

3 Digno es de repararse con el piadoso Ricardo el cuy dado de los Evangelistas, o por mejor dezir, del Espiritu santo, en no dar a la MAGDALENA el nombre de MARIA, hasta que renunciadas sus lascivas pompas, y purificadas sus manchas a los pies de Iesus, se acercò a la pureza virginal de Maria, è imitò sus huellas, y las del Cordero sin mancilla, o ya siguiendole vivo, o ya buscandole muerto, que entonces le conceden el nombre de Maria, no una, sino veynte y seys vezes, y no la nombran con el ni una vez, quando deslustrando la pureza, y dege-

ne-

nerando de su calidad era el escandalo de la Corte de Ierusalen, que como de injusta poseedora le despojavan del nombre, que sin merecerlo tenia, y en su lugar le davá el de publica pecadora. Digno es tambien de repararse, que siendo entre las mugeres singular ignominia la esterilidad, la hermana de Moyses de quien sola consta en el Testamento viejo se llamó Maria, no solo guardasse virginidad, sino como habla S. Ambrosio, guiasse con su exépl. coros de virgenes. Las otras tres Marias, que en el Testamento nuevo reconocemos, si bien fueron casadas, tal castidad profesaron en su estado, que podemos dezir lo que de la perfectissima de Ioachim, y Ana, que esta les pareció la virginidad de sus hijos, pues todos los que gozaron, no solo jamas fueron casados, como otros Apostoles, sino siempre castísimos, gozando, segun consta de las historias, la dignidad de Sacerdotes, y los mas de Obispos; y aun el Religioso estado, que trae anexo el voto de castidad, como averlo tenido los Apostoles sienten lo, sagrados Doctores.

S. Ambr. 4

S. Tho. 2^o

*S. Augus. **

4 Tales, y aun superiores efectos, y efectos deve engendrar, y sacar a luz el virginal nombre de Maria, en las que lo infundiò el cielo entre las purísimas aguas

94 NOMBRE SANTISSIMO
guas del Bapstismo. Convirtiose a la Fè
de Christo Zaida hija de Abenabet Rey
Moro de Sevilla, recibò en el Bapstismo
el nombre de Maria, y casandose despues
con el Rey don Alonso el Sexto, lo mu-
dò en el de Isabel, diziendo: *uzgava ha-
zer agravio a la pureza de tan santo nombre,
tratando con el las cosas del matrimonio.* Ed-
mundo Arçobispo Cantuariense, consa-
grado cõ voto de castidad por esposo de
Maria, gravò en un anillo este nombre;
pusolo en el dedo de su imagen, y luego
en el suyo, traialo consigo siempre como
incentivo de su pureza, que conservò mu-
riendo virgen en alma, y cuerpo, y vivié-
do tan perseguido del Demonio, quanto
solicitado de lascivas mugeres, publicân-
do, que por la vista, devocion, e invoca-
cion del nombre de Maria, que en su ani-
llo se gravava, consiguiò tal pureza. O a
quantas, que an traydo, y traen este pu-
rissimonõbre, a solicitado a consagrar-
le su virginidad, ya dedicandose por es-
posas de Iesus, y Maria en la Religion
renunciados los deleytes, y pompas del
mundo, ya en medio dellas, y de sus pe-
ligrosas ocasiones, defendiendo su casti-
dad, como lilio entre espinas. Espejos
cristalinos de semejantes hembras en to-
dos estados, nos ofrecen las historias,

*Suri. eius
vita 16.
Novemb.*

firva por todos el de una tan casta, qnau- *Vicēt. Bel-*
to hermosa donzella por nombre Maria. *iuacē. l. 7.*

5 Solicitava a esta con amorosas pa- *c. 102. &*
labras, y copiosos dones, un deshonesto *103.*
soldado; mostravase varonil a sus ruegos *Ioan. Ma-*
y promesas; difícil empreſſa entre muge- *ior. Spec-*
res: mas lo que con ella no pudo alcan- *verb Horaē*
çar, alcançò con sus padres; entregaron *Canon. E-*
la inocente cordera al lobo carnizero, *xempl. 35*
vendieron la honestidad de su hija. A tã-
to llega la cudicia humana violando na-
turales, y divinos respetos! Entrò el sol-
dado en un aposento a la execucion de
sus locos intentos, era Sabado, hallò des-
haziendose en lagrĩmas a la honesta don-
zella, preguntale la causa, y juntamente
su nombre, a que respondiò se llamava
MARIA, y que se lamentava por ver en
tal riesgo su honestidad, aviendo hecho
a honra deste nõbre voto de guardar cas-
tidad en vna Religion toda su vida. El
eco de tan casto nombre abriò los ojos, y
penetrò el coraçon del soldado, ablandã-
do su dureza, y apagando el fuego de su
lascivia (efectos, que el sabio Idiota ve- *Idiota.**
nera en este nombre.) *Porque te llamas Ma-*
ria, le dixo, y oy es Sabado, dia consagrado a es-
te nombre, no solo no te ofenderè sino prometo a
la Virgen de no ofenderla jamàs en este vicio, y
mudar de vida; y para que cumplas tu voto te
quiero

quiero llevar luego a un Monasterio, y dar e dote para que con el professes. Cumpliolo afsi el soldado; y el Lunes siguiente, dos dias despues de este caso, hallandose en unos torneos, y fiestas de toros en una ciudad de Normania fue muerto en ellas. Apareciofele la santissima Virgen a la donzella referida, ya Religiosa, y dixole, que por la reverencia, que aquel soldado avia tenido a su santo NOMBRE, y por el bien que le avia hecho, le alcanço en su repentina muerte verdadero dolor de sus pecados, y la salvacion eterna, de que ya gozava. Otros refieren, que el alma del soldado, quando del Purgatorio passò a la gloria, se le apareciò a la donzella, y avisò de su felicidad. Añidiò la santissima Virgen, que dixesse a la Abadesa de aquel Monasterio trasladasse a el Cemeterio del el cuerpo de aquel soldado, que avian enterrado en el sitio de las fiestas, y de su muette; y que para que diese credito le dixesse hallarian encima de su sepulcro una bellissima Rosa, que nacia de la boca del difunto. Refiriò su revelacion a la Abadesa, negole credito. Recurriò a la Reyna del cielo la santa Religiosa, vol viole la Virgen a intimar su mandato para la Abadesa, y que le avisasse un grave pecado, que avia cometido, y callava de

vergüenza en las confesiones, para que lo confessasse, y llorasse. Oyendo la Abadessa tan ciertas señales, reconoció la verdad de la revelacion, confessò su pecado, hizo penitencia, embiò por el cuerpo del soldado, hallaron la rosa en su sepultura, dieronfela honrosa en el Monasterio, y prosiguiò con su exémplar vida la monja; cuyo nombre de Maria, facò a luz tan singulares favores, y sucesos.

Fin del primer Tratado.





TRATADO II.

SIGNIFICADOS
DEL AVGVSTISSIMO
NOMBRE DE MARIA:

QVALES SEAN:

QVAN PROPRIOS DESTA
DIVINA SENORA:QVAN VTILES SVS EFECTOS
a sus devotos.

CAPITVLO PRIMERO.

SOLO A LA SANTISSIMA

Virgen convienen los significados del nombre soberano de Maria: solo por Maria, y para Maria su Madre lo formò Dios: y a no salir Maria a la luz deste mundo, tampoco saliera a ella este sagrado nombre.

I OR mas que la ciega Gétilidad solicitava la calidad de los nōbres para sus hijos, y Principes: por mas que tantas Naciones del universo se desvelavan en este cuydado avrer; au

frecuentemente en el, imponiendo gloriosísimos nombres a indignísimas personas. Error ocasionado en unos de la ignorancia de los futuros sucesos; causado en otros, o de las vanas supersticiones, o de los comunes usos de sus Provincias. Eralo entre los Romanos rastrear por agujeros los nombres, que avian de dar, o a los recién nacidos infantes, o a los recién electos Emperadores. A sido, y es estilo en muchas naciones, señalar a los hijos los nombres de sus progenitores, o mas esclarecidos parientes, para que en estos se conserve su memoria. A este fin entre los de Hibernia, muerto el padre, tomava el hijo mayor su nombre: pero mientras el padre vivia, ni el suyo, ni otro alguno. Supersticiosa era la costúbre, que refiere S. Iuan Chrysostomo, de ciertas Provincias, en que para dar nombre a los hijos, se encendian muchos cirios iguales, gravando en cada uno el nombre de un Santo, y en gastandose, imponian al niño el que tenia el cirio, que mas durava: juzgando con esto duraria mas su vida. Parece floreció este uso los siguientes siglos, pues don Pedro Rey Octavo de Aragon el año de 1196. gravò en doze cirios los nombres de los doze Apóstoles, y le puso el de Iacobo a su hijo,

por-

*Cambden^o
Annal. An*

*Chrysosto.
ho. 4. epif.
ad Corint.*

*Marineo
Siculo. l. 10
de Hispan.
cap. 13.*

porque durò mas el cirio en que estava este gravado. Estilo es de los mas frequentados entre los Catolicos, poner a los niños los nombres de los Santos, y a las niñas de las Santas, que celebra la Iglesia los días de sus nacimientos; y tal vez sin semejantes atenciones se les imponen los nombres, que o primero se les ofrecen a sus padres, o gustan ellos, o otros de sus parientes y amigos.

2 Pero nombres impuestos tan acazo, por respetos tan desproporcionados, por ocasiones tan ligeras; y principalmète señalados por criaturas; que si tal vez alcançan la calidad, y significados del nombre; ignoran siempre las futuras acciones de aquel, a quien se impone; fuerza es, sean las mas veces agenos de sus poseedores. Si en algunos aciertan son en los que señalan por sucesos presentes, o passados; como en el de Moyses, Iacob, Esau, Manases, y otros. Mas quando, o por inspiracion oculta de Dios, o por revelacion manifiesta se imponen, son tan ajustados a sus dueños, quanto en si misteriosos. Manifiéstalo, si bien muchos de insignes varones, y hembras, que aunque no consta de las divinas letras, fueron revelados del cielo, se presume lo fueron. Tales los de Abel, Cain, Abraham, y

femejantes; principalmente los que cõsta impuierõ los Angeles, o por si, o represen- tando a Dios, quales fueron los de Adã, Eva, Isaac, Ismael, y Iofias, y con aven- rajada gloria los augustissimos de IESVS, y MARIA, tan ajustados a sus dueños, que ni a otros ningunos pueden convenir en el cielo, y en la tierra; ni los uviera Dios sacado a la luz del mundo, a no aver de sacar a ella a Iesus, y a Maria.

3 Sentimiento es de sabios, y de san- tos Doctores, que si el Verbo divino no uviera de hazerse hombre, no criara Dios a la Virgen santissima, *si no avia Dios de encarnar, a que fin avia de nacer en el mundo* Maria, dixo S. Efren? Y el Idiota: *Para esto solo te formó Dios, o Virgen, para que fueses su Templo, y morada. Fabricó a Maria el Hijo de Dios Padre, para que fuesse Madre suya en la tierra,* dezia el Concilio Basiliense, y S. Anselmo. *Predestinó Dios la Concepcion de su Madre, para coronarla por Señora, y Empera- triz del universo.* Y es la razon; porque cuer- po, y alma tã perfectos, ni los criara Dios sino para tan superior fin, ni eran dignos de inferior empleo. La mesma corre en el gloriosissimo NOMBRE DE MARIA, que siendo tan superior, ni para persona, que no fuera Madre de Dios, y Reyna del cie- lo convenia, ni era cabal empleo suyo el

de

*Ephren.**
*Idiota.**

*Concil.**
*Anselm.**

de otra qualquiera criatura, por aventajada que fuesse. Formò Dios los nòbres, y los comunica al múdo, para que siquie-
 ra en alguno, o algunos se emplee bien, y
 aja tandose a sus propiedades, gozen el
 lleno de sus significados, ya que otros los
 traygan indignamente; que si a ninguno
 convenian, ni avian jamás de ajustarse,
 facarlos Dios a luz; accion parece no tan
 digna de su infinita sabiduria, y providé-
 cia, que en vano salia a luz el nombre,
 que siempre avia de estar vano, y vazio
 de sus propiedades; y jamás avia de ten-
 ner persona, en quien se hallassen estas.
 Pues si a ninguna otra criatura podiã cõ-
 venir las del nombre de Maria, sino a la
 Madre de Dios, y Reyna del universo; si
 no criara Diosa Maria, no formara, ni pu-
 blicara este nombre? y assi para Maria, y
 por Maria sola lo formò, y divulgò Dios,
 y las que antes, o despues lo possayeron,
 por Maria lo possayeron, no como pren-
 da propria, que no se puede ajustar a su
 talle, sino prestada de Maria su unico, y
 verdadero dueño, como del nombre de
 Iesus hablan los Santos.

4 Y si en los nombres mas desnudos
 de misterio reconoce Chrysostomo ri- *Chrysost. ho-*
 quissimos tesoros; quales serán los que *mil. ad po-*
 atesora el riquissimo nombre de Maria, *pul.*

formado entre las riquezas mayores del Padre Eterno? (q̄ los nombres, que por orden divino se imponen, enseña el Maestro Angelico, dones celestiales encierrá)

S. Thomaz.*

S. Bernard.*

y como tal; *El de Maria*, dize S. Bernardino, *no goza un significado solo, sino muchos; porque con uno solo iraposible era manifestar su grandeza.* En cada letra deste nombre ve-

neran los sabios preciosas margaritas:

(q̄ no es nuevo en Dios vincular en una

letra sola de un nombre soberanas rique-

zas, como averlas vinculado en la que

añadiò al de Abraham reparò Chrisologo)

en sus significados veneraremos no-

otros el mas rico deposito de todas las

criaturas. Reconocerán depositado en el

los Angeles su Reyno, los hombres su se-

ñorio, los demonios su vassallaje, su sabi-

duria los sabios, sus gracias los justos, su

esperança los pecadores, sus coronas los

Reyes, el cielo sus estrellas, sus prendas

los elementos, su resplandor el fuego, su

claridad el ayre, sus piedras, y arbores la

tierra, sus mares el agua; y lo que mas es

Christo Iesus, las memorias de su Passiõ,

y el mesmo Dios los tesoros de su divini-

dad; para que conozcamos, que a otra que

a su Madre, no puede ajustar el glorioso

nombre de Maria, y que para Maria, y por

Maria saliò a luz.

Chrisologo.*

CAPITULO II.

*SIGNIFICA EL DIVINISSIMO
 nombre de Maria: Dios es de mi linage;
 por ser la santissima Virgen Madre del
 Hijo de Dios, y Complemento de
 toda la Beatissima
 Trinidad.*

I Como formò Dios nuestro Señor entre los tesoros de su divinidad el ol augustissimo nombre de Maria; saco dellos unos resplandores tan cercanos a la mesma divinidad, que ostentandose en sus significados, manifiestan al mismo Dios: pues **MARLA** significa, segun **S. Ambrosio**, **DIOS ES DE MI LINAGE**, y segun otros, **DIOS ES DE MI CONCEPCION**. Gloria inmensa, a que deven rendir la fuya aquellos nombres tan venerados, quanto frequentados de los Romanos Emperadores, el de Teodosio, Antonino, Constantino, Honorio, Maximino, y semejantes; que sus dignidades, y las de todas las puras criaturas juntas, que á avido, ni aurá, si se vinculassen en una sola; o a lo humano, o a lo divino se consideren; incomparablemente se reconocieran inferiores a
 la

*S. Ambr. v.
 Rutil. c.
 Alij. **

la suprema dignidad, que en si atesora el nombre soberanissimo de Maria; pues es la de MADRE DEL MESMO DIOS, que no sin misterio no le nõbran los Evãgelistas hasta que ayan sacado, o quieran ya sacar a luz la Encarnacion del Verbo, Hijo de Dios, ostõtada en este significado, *Dios es de mi linage*; y si en el se publica de Dios, que tiene linage, o se engendra, del Hijo se entiende o diremos lo q̃ un Sabio, que no se especificò, para manifestar toda la Trinidad el desseo que tenia de encarnar en Maria. Quien duda, que los hijos verdaderamẽte sean del linage de sus madres? Su sangre recibierõ, su nobleza heredaron, y su ser gozan de quien los concibiò en sus entrañas. Dios es del linage de Maria, y Maria del linage de Dios; porque siendo Madre suya *contraxo parentesco con el mesmo Dios*, segun hablò el Angel Teologo, o segun el gran Pontifice Gregorio, *Colocò su grandeza en el solio de la divinidad.*

*Episcop
Cerde,**

*S. Th 2. 2.
q. 103 ar.
4. ad. 2.*

*Bernardi.
10. 1 serm.
52,*

2 Dignidad tan superior la de Madre de Dios, que la de Emperatriz del cielo, y suelo reconoce S. Bernardino por inferior; y tanto mas lo son las de todas las Hierarchias, y Santos, aunque atesoradas en una; quanto es mayor la soberania de ser Madre del Principe, que su ministro,

tro,

tro, como dezía Augustino : o quanto es S. *Aug. l. 3*
 mayor la cercania de la Virgen al Ver- *Symb. ad*
 bo divino, que la de todos los Angeles, y *Cathec.*
 hombres juntos, segun habla Iustiniano, *Iustin. ser.*
 Que bien ponderava S Buenaventura: *Assumpt.*
 que mayor cielo bien podia Dios criar S. *Bonavē.*
 mejor mundo, bien puede sacar a luz; pe- *Spec. c. 5.*
 ro mayor, y mejor madre, que la Madre
 de Dios, ni criarla, ni comprehenderla
 puede el mismo Dios; pues no le puede
 dar mejor Hijo, que el suyo. Dignidad
 tal, que segun meditava S Bernardino, S. *Bernar.*
 mereció la Virgen en aquel solo año, cō *to. 2. serm.*
 que se ofrecio a Dios para Madre suya, *51. art. 5.*
 diciendo: *Aquí está la esclava del señor, hi-* *cap. 1.*
gase en mi segun tu voluntad; mas que todos los *Suar. to. 1.*
Angeles, y hombres con todas sus acciones me- *in 3. p. 9. 1.*
ricorias, por aver merecido con el la dig- *d. 10.*
 nidad de Madre de Dios, segun explicò
 Suarez. Esta pues veneramos esculpida
 en el nombre de Maria, y asì con el, co-
 mo publicador suyo, se añadió, y enlazò
 en la Salutacion Angelica, en el Conci-
 lio Ephesino, celebrado el año de 431. *Baron. to. 5*
 por el Pontifice Celestino Octavo, con- *an. 431.*
 tra Nestor, que negava ser la Virgen ver-
 dadera Madre de Dios. Lazo tan sobera-
 no, que en viendo el nombre de Maria,
 luego á de ocurrir, dize Damiano, su glo-
 rioso parto, y ser Madre natural de Dios,

no adoptiva, como la constituyó de S. Iuan Christo, que por esto no le expresó su nombre, diziendo: Maria ves ai tu hijo, que *de Maria*, dize Tertuliano, *solo es Hijo Iesus*, pues significa, Dios es de mi linage, o yo soy Madre Dios, segun Amadeo.

*Tertul.**

*Amad.**

3 Esta altissima dignidad, no solo haze al Hijo de Dios del linage de Maria; sino tambien a Maria del linage de Dios, y de toda la santissima Trinidad; pues por serlo la intitulan los Santos: COMPLEMENTO DE LA SANTISSIMA TRINIDAD. Singular gloria, que le cantò Hesichio Presbytero Hierosolymitano. *El arca de Noe*, dize, *tenia tres divisiones, o mansiones; pero Maria es el complemento de toda la santissima Trinidad, pues el Espiritu santo vino a su coraçon, hizole sombra el Padre, y el Hijo se hizo hombre en sus entrañas.* No llama Hesichio a la Virgen el complemento, o lleno de la Trinidad; porque a la Essencia, y Personas divinas faltasse perfeccion alguna sin Maria; q̄ desde la eternidad las gozò todas, y de Maria ninguna recibió, o se añadió a la divinidad de la Essencia, o al numero, y distincion de las Personas; sino lo primero, porque la Virgē despues de su precioso Hijo, fue la que con su santidad, y sabiduria, diò a conocer mas el misterio de la Beatissima Trinidad,

Hesichi,**

esten-

estendiò mas su luz, propagò mas su gloria, veneracion, y culto. Y assi Cyrilo publica, que *en todo el mundo es santificada, y adoraua la Trinidad por Maria.* S. Bernardo, que *toda la Trinidad recibió gloria de Maria;* y S. Bernardino, que *mugificò Maria sola a la Trinidad mas, que todas las criaturas juntas;* y por aventajadas q̄ sean las grandezas, parece las falta su colmo, y lleno, por lo menos exterior, y publico, sino se conocen, luzen, y veneran. Lo segundo, porque como por Maria gozan todas las criaturas, Angeles, y hombres, los efectos, gracias, y benéficos de la santísima Trinidad. y ella, a fuer de Tesorera fuya, se los aplica con su intercessión, y meritos, segun S. Bernardino, se llama el complemento de la Trinidad. Al modo que S. Pablo dize de sí, es el *complemento de la Passión de Christo*, llena lo que a esta le falta, siendo tan abundante; porque cõ su predicación, y vida aplicò a tantos los meritos della, los alumbrò, y convirtió, para que gozassen de ellos.

4 El tercero, y mas superior modo, con que se reverencia Maria por Complemento de la santísima Trinidad, es, por las gracias superabundantes, que el Espíritu santo le comunicò. El Padre Eterno engendra con su entendimiento

Cyrilus.*

Bernardo*

Bernardi.*

Bernardi.*

IIIO NOMBRE SANTISSIMO
al Hijo, comunicandole su divina Effencia, atributos, y perfecciones; comunicandole las mesmas con su voluntad el Padre, y el Hijo al Espiritu santo, lo producen, o aspiran: el Espiritu santo, ni engendra, ni produce, ni aspira a otra persona, gozando la mesma bondad infinita del Padre, y del Hijo, ansiosa de comunicarse; pues como a Maria comunicò el Espiritu santo todas sus gracias, dones, y atributos, quanto es posible esta comunicacion en pura criatura encumbra- da a la dignidad de Madre de Dios, segun hablan los Santos; Maria le cumpliò, logrò, llenò, o satisfizo, hablado en nuestro léguaje, este desseo, esta inclinacion, este divino apetito: y assi podemos dezir fue el desahogo, el lleno, el complemento de toda la santissima Trinidad.

5 El quarto, y ultimo modo es, porque siendo Christo, no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre Hijo natural del Padre Eterno, y el Espiritu santo lazo, y amor del Padre, y del Hijo en quanto Dios; y en quanto hombre, como en Maria se obrò este misterio, de q el Hijo de Dios se hiziesse hombre, y cõcibiò a Christo, dandole su carne, y sangre, con q quedò hijo natural del Padre, y lazo natural del Espiritu santo, pues como

no habló S. Anselmo, *Vno, y el mesmo es natural Hijo consustancial de la Virgen, y del Eterno Padre: Maria fue la que diò esta nueva, estensiva, y exterior gloria a las tres divinas Personas, de que el Padre Eterno fuesse Padre natural de Christo en quanto hõbre, y con el mesmo respecto, fuesse lazo de ambos el Espiritu santo, añidiendoles este nuevo genero de Paternidad al Padre, de Filiacion al Hijo, y de Aspiracion al Espiritu santo; por esto se puede dezir, que fue el lleno, y el complemento de la santissima Trinidad; si bien, no en quanto a sus divinas, y eternas processiones, sino en quanto a la temporal, y humana generacion de Iesus, que constituyó a las tres divinas Personas en este nuevo grado de Padre, Hijo, y Espiritu santo. Y assi reverenciamos a Maria por persona del linage de Dios, y Complemento del linage de Dios, que es una Essencia, y tres Personas: soberania, que ostenta este significado de su augustissimo nombre, *Dios es de mi linage*, que no sin misterio, en nõbrando Gabriela Maria, luego enlazò la tres divinas Personas, con su nõbre, *Lucæ i. diziendo: El Espiritu santo vendrà sobre ti, habrate sombra la virtud del Altissimo; y el que de ti naciere, se llamarà Hijo de Dios.**

CAPITULO III.

SIGNIFICA EL AVGVSTISSIMO nombre de Maria; Señora, y Reyna; por serlo la Virgen soberana ael universo; del cielo, y de la tierra; de los Angeles de los hombres, y de los Demonios.

SI sacò de los Tesoros de la divinidad el nombre soberano de Maria rayos, o resplandores de la mesma divinidad; de los mesmos tesoros, como archivos riquissimos del Rey de Reyes, saca centros, y coronas, que ennoblecen, y enriquecen su nombre, que segun la lengua Syria, significa MARIA, la SEÑORA, la REYNA. *que bien le compete este nombre exclama el Serafico Luzero, a tan generosa Emperatriz, pues verdaderamente es Reyna, y Señora de los ciclos, de la tierra, y de los infierros; de los Angeles, Hombres, y Demonios. Gloriosos titulos deste Imperio alegan los Santos, y sabios. Publican unos deversele a Maria, por el que gozò sobre todos los peccados, ni contrayendo el debito del original, ni pudiendo, segun sus especiales gracias, y socorros, incurrir en ningun*

*S. Buena.**

*Chrisilo.**

a actual.

añual. Otros le venerá en la excelencia, *Gerson.*
 con que Maria, a semejáça de Dios con
 tiene en si eminentemente las perfeccio-
 nes de todas las criaturas, como Reyna, y
 Señora dellas. *Quieres*, dezia el piadoso
Gerson, *conocer en breve cifra el señorío, y feli-*
cidad de Maria; recone en ella por eminencia quã
tas cosas vieres en todas las criaturas, como infe-
riores suyas. Otros confieñan este imperio,
 por aver la Virgen cooperado a la forma-
 cion del universo, restauracion de los An-
 geles, y redencion de los hombres. Como
 Dios, dezia S. Anselmo, *criando con su omni-*
potencia todas las criaturas, es Padre, y Señor
dellas; reparandolas Maria con sus meritos, es ma-
dre y señora dellas.

Suar. to. 2.
in 3. p. dif.
23. sect. 1.

*S. Ansel **

Armacan.

2 Pero no solo posee Maria este espi-
 ritual imperio, adquirido por tantos ti-
 tulos, sino otro temporal, grangeado, si-
 bien por la generosa sangre de sus Pro-
 genitores, principalmente por la genero-
 sissima de su descendencia. Sentencia es
 de gravissimos Doctores, que I E S V S, y
 MARIA tenian derecho, y eran suceñso-
 res, y eréderos del temporal Reyno de
 Israel, como descendientes del Rey Da-
 vid, y de los demas Reyes. Gozava este
 derecho, y suceñsiõ Iocachin, muerto Ioc-
 chin passò a su hija la Virgen, que lo go-
 zò hasta que nació Iesus, a quien como

lib. 4 q.

cap 16.

Io. an. Bal.

l 14. q. 1.

art. 2.

Ildephò. de

Menio. a.

Kelec de

Christ reg.

Azor, l. 2.

instic c. 13.

Et. alij. ap.

Vazq 3 p.

to. 1. d. 87.

H

varon c. 2.

varon pertenecia; muerto Iesus volvió a su Madre; y aunque no empuñò Iesus el cetro, y gobierno de Israel por altísimas razones de estado, acordadas en el Consejo supremo del cielo, no negò poseer la dignidad, antes condescendia con los que, o preguntando, o afirmando la publicavan. Quando inquiriendo Pilatos, si tenia algun derecho a este Reyno;

Math. 27. le preguntò: *Tu eres Rey de los Indios?* le respondió: *Tu lo dizes;* y en la Cruz dispuso se pusiese el titulo de Rey de los Indios;

Ioan. I. 8. aunque algunos lo estorbavan. Callò, o confintió con Natanael, quando le dixo: *Tu eres Hijo de Dios, tu eres Rey de Israel,* y cõ los que solemnizãdo su entrada en Ierusalen clamavan: *Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, Rey de Israel.* Y si bien de todos los Indios lo era, dixo el Abulense,

*Abulens. ** singularmente se intitula de Israel, por ser este su principal Reyno, o de Sion, o Ierusalen, por ser esta ciudad la Metropoli, y Corte del Reyno: o trono de David, *q̄ recibìo Iesus corporalmente por razon de su prospia; por la qual fue su Padre David: segùn S. Atanasio,* testificando sucediò Iesus en el derecho a este Reyno por Maria, y assi Maria le gozò, como suççora deste Rey, y de sus descendientes.

3 Pero aun de mas dilatado imperio,
de

de mas espacioso Reyno fue la Virgen
 santissima legitima, verdadera, y natu-
 ral Reyna, y Señora temporal, pues lo
 fue de todo el mundo, de todos los Rey-
 nos, Ciudades, y Lugares de todos los
 Emperadores, Reyes, Principes, Titulos,
 y Señores, y demas hombres, pudiendo
 a su arbitrio cō mayor potestad, que los
 Reyes de la tierra, disponer de sus Rey-
 nos, Estados, haziendas, y oficios; quitar-
 los a unos, darlos a otros, aniquilarlos; o
 destruyrlos; imponer pechos, alçar tribu-
 tos, hazer leyes, abrogar las hechas; conf-
 tituyr juezes, formar tribunales, y las de-
 mas acciones, que competen a los Prin-
 cipes soberanos, o suprem s Reynas. Ini-
 perio temporal, civil, ya politico, que
 los Santos, y sabios Teólogos rēconocen
 en Christo desde el primer instante de su
 Concepcion, por razon de la union hy-
 postatica, que le constituye Hijo natural
 del eterno Padre, y verdadero Dios, y
 Señor temporal de todo lo criado. Este
 Imperio, pues comunicò a su santissima
 Madre con toda la potestad, y dominio,
 de que siendo muger fue capaz. *De la ma-
 nera, que el que nació de la Virgen es Rey, y Se-
 ñor de los Angeles, de los hombres, y de todas
 las criaturas; de todas es su generosa Madre Rey-
 na, y Señora,* dixo S. Anselmo, y S. Juan Da

S. Athana.

Touavent.

Rupert. Be

da, & alij,

apud Suar.

to 2. in 2.

p. q. 33. d.

22.

Silazar,

Prov. 8. et

cap. 33. de

Concept.

Moral. l. 2

in cap 1.

Math tr. 9

S. Ansel.

S. Damas.

masceno: *Propia, y verdaderamente es Reyna de todo lo criado la que fue madre del Criador. No juzgo por comun, sino por la mesma la gloria del Hijo, y de la madre, su Reyno, su Señorio, su potencia es la mesma. Una es la carne de Maria, y de Christo, uno el espiritu, uno el amor, tal unidad no permite division en la magestad, o Imperio, dezia el sabio Arnoldo, y S. Antonino: Es Maria por su Hijo Emperatriz, y Monarca del mundo. Y aunque segun las comunes leyes, de los Padres credan los hijos los Reynos: Las corrientes destes sagrados rios, dixo Damasceno, corren hazia arriba, del hijo participa la madre el dominio del universo. Este veneran, y aplauden en Maria innumerables Santos, y Doctores.*

*Arnold.**

*S. Anton.**

*Damasc.**

4. No tomaron la posesiõ, ni exercitaron la jurisdiciõ desta temporal Monarchia Christo, y su Madre; assi lo decretò la sabiduria de Dios por altissimas razones: las de su Madre apuntava san Bernardino, quando dixo: No ay que espantarse, de que esta generosa Reyna no aya tomado el gobierno del universo, pues era muger, era niãa, era Virgen vergonçosa, era pobre, estava toda consagrada al cuydado de su Hijo, y mientras viuiò, de los mas ni era venerada por Madre de Dios, ni reconocida por Señora del mudo. Pero con tal gloria, y firmeza

S. Bernar.

to. 3. f. r. 1.

de S. Ios.

lo era, y lo es, que si quando Dios criò todas las criaturas viviera Maria, y fuera Madre de Iesus, ella gozara el Señorio de todas, y le competia de fuerte, que ningun Angel, ni hombre se atreveria en su competencia, y a su vista alçarse con su possession. Y si la Virgen mientras vivió, despues de concebido Iesus, o volviendo aora a vivir al mundo, quisiera desposseer de sus Reynos, Estados, y hazien-
 zas a todos los Monarcas, Principes, y Señores, y gozar el dominio, y uso de quantos bienes poseen, devian ellos cederlos a Maria, como a su primero, proprio, y legitimo dueño, sin que su anticipada possession, prescripcion de tiempo, o titulo de erencia pudiesse estorbar la possession de la Virgen; y assi los Reyes de la tierra son Virreyes de Iesus y Ma-
 ria, los Titulos, y Señores administradores por Iesus, y Maria de sus estados, y hazien-
 zas: los Governadores, y Iuezes, sus Tenientes, y Ministros. *Prover. 8.
 Sala ibi
 iuxta lite-
 ram.* Por mi Reynan los Reyes (palabras de Maria en sentido literal) y las legislatores forman sus derechos: por mi mantia los Principes, y los poderosos hazen justicia. Por este titulo le dá Ildefonso a Maria titulo de Reyna de Reyes, y Reynos, y aun Reyna: y Señora del Rey de Reyes Iesus su Hijo, y subdito, la intitula

S. Bernar.*

Damascen.
Bernardi.
Bregit.*

Anselm.*

Collec. Spe.
cul. verb.
Marii, Ex-
temp! 46

tula S. Bernardino Estiendense los dilatados terminos deste Imperio, si bien a los abismos del infierno, con mas crecida gloria a los circulos del cielo, siendo, no solo el mesmo, q̄ el de su Hijo, segun Damasceno, sino indivisible con el de la beatissima Trinidad, segun S. Bernardino; y reconociendose por vassallos tan obediētes de Maria todos los Angeles, que lo manifestaron a S. Brigida, antes padece-riā todas las penas del infierno, q̄ desobe-derla en el mas ligero mandato, se hallan tan ufanos cō tal Reyna, que la frecuente salutacion, con q̄ la saludan en el cielo, es segū piadosos varones, el Hymno: *Ave Regina caelorum, Ave Domina Angelo-rum*: y los hombres conociēdo con S. Anselmo, que *servir a esta Señora es reynar, y ser contados entre sus esclavos, mas que ser Reyes*; se gloria de venerar esta suprema dignidad, no solo en Maria, sino en su augustissi-mo Nombre, rindiendole, como a quiē la significa, y ostenta, el devido culto; cor-respondiendo Maria, como tan agradeci-da, con demonstraciones singulares. Fue lo la q̄ usò con un soldado, q̄ aviendo per-dido uno de sus ojos en un torneo, y ga-nado con esta perdida las mejoras de su vida, y especial devocion con la Reyna del cielo: asistiēdo cierto dia a su Missa,

repa-

reparò un Iudio, que inclinava la cabeça, y hincava con profunda reverécia las rodillas todas las vezes, que se nombrava el sagrado NOMBRE DE MARRIA. Reprehé diole esta veneracion, diziendole: *Era indigna de la criada de salinage.* El soldado, mas como zeloso defensor del agravio de la Virgen, que del proprio, diò una bofetada al Iudio, diziendole, que el como Catolico adorava *el nombre de la Reyna del cielo, y tierra;* conmovió el Iudio con sus clamores la plebe, provocandola a su vengança; acogiose el soldado a la Iglesia, representò su affliccion a la Virgen delante de su imagen, invocò su nombre, y luego le restituyò la Madre de misericordia el ojo que avia perdido. Prendieronle, llevaronle al Iudio para que le reconociesse, dixo no era aquel. porque el que le avia agraviado era falto de uno de sus ojos. Regozijaronse los Christianos con tan raro milagro; y para eternizar su memoria dotarõ una fiesta, en que cada año el dia del suceso representasen un Iudio, a quien sin contradiccion le diese un Christiano una re-
cia bofetada.

(* *)

CAPITULO IV.

SIGNIFICA EL SAGRADO nombre de Maria la Ilustrada, o Alumbrada: vivas luzes de la Sabiduria en en todas las Artes, Facultades y Ciencias naturales; y sobrenaturales, con que se aventajò a todos los Angeles del cielo, y sabios de la tierra.

SI en el virginal cuerpo de Maria depositò el Padre Eterno al Verbo divino, Tesorero de su Sabiduria, y Ciencia; en su perfectissima alma atesorò el mesmo Verbo no por nueve meses solos, sino por eternos siglos tan espejadas luzes de su SABIDURIA, y CIENCIA, que con su resplândor, ni Angeles del cielo, ni Sabios del suelo pueden cõpetir, porq̃ en humanas, y divinas Facultades, a todos excede Maria. Reberveraron estas luzes a su lucidissimo nombre: en el resplã dece esta gloria; pues segun los Santos, y Doctores, MARIA significa la ILUSTRADA, la ALUMBRADA, la ILUSTRADA; como

Epiphan. quie lo fue, dize S. Epifanio, de su Hijo, y con la luz de la Trinidad ilustrò el mundo Como quie vesti-*

vestida del Sol, dize S. Bernardo, *penetrando Bernard.*
 el abismo de la divina Sabiduria se bañò, se em-
 beviò se anegó en su inaccesible luz con la mayor
 perfeccion, y gloria que sufre la condicion de pu-
 ra criatura. Que luzes, que resplandores.
 Que ilustraciones no gozò, la que dio substancia a
 los candores de Iesus, dezia el devoto Ri-
 chelio? Que no supo de Dios la que guardò en sí a *Richel. l. i.
de Praecon.*
 la Sabiduria de Dios, dezia el sabio Anselmo? *de Praecon.
Mar.*
 Que Ciencia no alcançò la que durmiendo tenia
 mas encumbrada contemplacion, que los mas sa- *Ansel. ho.
In id intra
vit Iesus.
Bernardi.**
 bios velando, dezia el afectuoso Bernardi-
 no? Que rayos de Sabiduria no ilustraron a la
 que en los desta, como en los de la gracia, excedio
 a todas las criaturas con las ventajas, que exce-
 de el Sol a los demas Astros del cielo, dezia el
 melifluo Bernardo.

2 Luzes, que enriquecieron a la Vir *S. Bernar.
ser. 51. de
Virg. nu. 1.
S. Tb. p. 3.
q. 27. ar. 3.
Suar. to. 2.
in 3 p. q. 5.
d. 4. 5. C.
6.*
 gen desde el primer instante de su CON-
 CEPCION, en el qual no solo fue Ilustrada
 con perfectissimo vfo de razò, y del libre
 alvedrio, sino con Ciencia infusa, y natu-
 ral de las criaturas sublunares, y celestes;
 y con la sobrenatural de las Personas, y
 misterios divinos; singularmète de la san-
 tissima Trinidad, Encarnacion, y Resur-
 reccion de Christo, penetrando con su-
 perior Teologia las verdades, y conclu-
 siones en ellos encerradas. Pero que mu-
 cho, si es sentimiento de tantos sabios,
 que

que en este primer instante de su Concepcion (y afsi mesmo en los misterios de la Encarnacion, Nacimiento, y Resurreccion de Iesus) viò claramente la Virgen la divina Essencia, como los Angeles, y Bienaventurados la ven; siendo no solo concebida en gracia, sino tambien en gloria; y arribando con el primer passo, que diò en la tierra a la cumbre, que tocã los mas Santos con el ultimo, que dan en el cielo.

3 Prosiguiò el cielo con tan solido fundamento este Alcaçar de sus Artes, y Ciencias naturales, y sobrenaturales; y la encumbrò a tan soberana gloria, que es sentencia de calificados Doctores, insinuada de Santos Padres, q̄ en todas Ciéncias excediò Maria a Adan, Salomõ, Platon, Aristoteles; a los Apostoles, y Evangelistas, y a todos quantos Sabios celebrò el mundo por sus letras, o ilustrò el cielo con Ciencia infusa en todas las CIENCIAS, y ARTES LIBERALES. Todas las supo con eminencia, la Gramatica, Retorica, Poesia, Musica, Arithmetica, Matematica, Cosmografia, Astrologia, Astronomia, Geometria, Logica, Filosofia, Jurisprudencia, como prueva su devoto S. Antonino. Adornola tan superior luz de la SAGRADA ESCRITURA, que dize

*Albertus,
Gers. Rich.
& alij.**

*S. An.
& alij.**

*S. Anson.**

S. Vicente, *Sabia mejor la biblia, que los mesmos Profetas.* El Emperador Leon la saluda, diciendo: *Dios te salve elegantissimo Volumen de la Escritura del divino Verbo.* S. Germano: *Dios te salve Sello del nuevo y viejo Testamento, clarissimo Suplemento de toda la Profecia; Compendio de la Escritura inspirada del cielo.*

S. Vicent.
Leo. ho. 6.
Ger. orat.
de Nat. V.
SS. & Dec
tores.

4 Esmaltò a esta soberana sabiduria el don de PROFECIA, y LENGVAS, cõ que enriqueciò el cielo a Maria; aquel recibì en su purissima Concepcion, este el dia de Pentecostes; infundiendole el Espiritu santo la Ciencia, no solo de las lenguas, que comunmente se usavan, Hebrea, Syria, Caldea, Latina, Arabiga, Española, Griega, y otras frequentes, en Palestina, y sus Regiones, sino todas quantas se hallan en todo el mundo, y quantas se hallaron desde su principio, y singularmente en la fabrica de la Torre de Babel, que afirma Origenes fueron setenta y dos, que las enseñaron otros tantos Angeles; quedando cada uno por Patron de la Provincia, a quien dava su lengua. A la noticia destas lenguas, y principalmente la Hebrea, atribuye S. Bernardo no aver interpretado el Angel a la Virgen el significado del NOMBRE DE IESVS, y si, a S. Josef, como a quien no gozava deste don. Esmaltes fueron desta Sabiduria los mes-

Orig. ho. 1.
in Num.

S. Bernard.
Luce 2.
Math. 1.

mos Sueños de la Virgen, en que gozava soberana luz de los misterios divinos, como meritos copiosos de gracia. Esmalte su fecundissima, y tenacissima memoria, con que jamas se olvidò de las cosas, que, o por ciencia infusa, o por estudio, y ministerio celestial adquiriò. Esmalte la luz, que presidia a su entendimiento; con la qual ni uyo jamas el menor error, o engaño en el, ni la mas leve ignorancia de verdad alguna, que conduxesse a su estado, y dignidad suprema. Esmalte, soberano fue la luz, con que penetrava muchas vezes los agenos pensamientos, singularmente los de Iesus, como en las bodas de Caná, a cuya causa dixo a los ministros executassen lo que les mandasse. O soberana Reyna, quan digna soys del Nõbre de Maria, que publicã las ilustraciones, y resplandores de tan superiores, y varias Ciencias! Quié no alista su Nõbre en el Catalogo de vuestros Discipulos; y al vuestro consagra sus Estudios, que si en el fundò Dios una universidad de todas las Facultades, y Ciencias; recibiendo del lleno dellas sus abundancias, con sus sobras se avivarã el mas rudo, se transforma en sabio el mas ignorante.

(* *)

C A P Í T U L O . V .

SIGNIFICA EL NOMBRE
soberano de Maria, la Alumbradora, y
Maestra: por serlo la santissima Virgen
de los Apostoles, y Evangelistas, de toaos
los Teologos y Sabios de la Iglesia,
y aun de los mismos
Angeles.

IVzga Maria, que no posee los tesoro-
ros de su crecida Sabiduria, sino los
comunica a sus queridos hijos, ilustran-
dolos con ella. Gloria, que respládece en
su sacratissimo Nombre; pues significa
la ALUMBRADORA, y MAESTRA. Digna-
mente se intitula Maria, la Alumbradora, dize
Buenaventura, *pues su vida gloriosa dió luz a* S. Buena.
los siglos, y sus sagrados resplandores ilustran las
Iglesias. Dios te salve Fuente de luz alumbradora
a todo hombre. Dios te salve Oriente del Sol, que
no padece Ocaso, la saluda Crisipo, y S. Me- Crisip. ser.
todio: Dios te salve, antorcha de los tieles; Lam- de laa. Vir.
para del Orbe. O Hembra, que estás boscando, y Meth. ora.
rebotando gracia de claridad, de cuyas sobras, o ab H, pop.
bien empleados desperdicios recibe, y se alumbra Ansel. ap.
toda criatura, le dize Anselmo! O que lu- Bonavent.
zes esparce Maria, en el cielo, a fuer de thes. 7.
Alum-

Bernard.* Alumbradora de aquel luzidissimo Emisferio. *La mesma patria celestial*, dize S. Bernardo, *resplandee con mayor luz, despues que la ilustra Maria con su presencia.* Los resplandores de su divino rostro comunicã a los Angeles, y Santos rayos tan resplandecientes de la divina Essencia, que aumentan su gloria accidental, y encienden en su voluntad especiales ardores, con que aman mas intensamente a Dios Trino, y Vno, y a la humanidad de Iesu Christo.

Bonavent.* Gracia de Serafines, y Cherubines, respeto de los demas Coros, veneran en Maria los Sabios. En la tierra el bellissimo rostro, y cabellos de Maria, arrojavã tan divinos resplandores, q̃ muchos Hebreos se reduxeron a seguir a Christo, y venerarle por el Mesias, solo con su vista, reconociendo en ella los rayos de la divinidad de Iesus, que sabian ser su Hijo.

Dionis.* Acreditado testigo es Dionisio Areopagita, que viendo a la Reyna del cielo, publicava avia visto una idea, y espejo de Dios, de q̃ reberverarõ a su alma y cuerpo rayos de divinidad. Estos bañaron de tal fuerte el rostro de la Virgẽ los 9. meses, q̃ truxo en sus purissimas entrañas a Iesus, q̃ ni conocerlo bien, ni discernirlo podia, aun su mismo esposo Iosef, como afirmò

Orig.* Origenes, hasta q̃ le pariò, a cuya causa

dixo

dixo el Evangelista, que no la conoció hasta q̄ parió; porq̄ hasta entonces le deslúbrava la luz de su rostro para q̄ no le viesse distintamente; engendrando tal veneracion en Ioséf, q̄ viendo su preñado, ignorante del misterio, juzgava por mas possible, que una Virgen concibiesse, que no que Maria perasse.

2. Desempeñado a su significado de Alúbradora el Nombre de Maria; desempeñe el de MAESTRA, reverenciada por tal en todos los siglos, y de todos los Sabios. O Maestra de los Maestros, exclama Ruperto! O Maestra de los Apostoles! Por ventura, porq̄ les enseñó el Espiritu S. no necesitaron de tu misterio! Antes tu voz fue la del Espiritu S. tu suplicas, o por ti suplia el Espiritu S. lo q̄ ellos no alcançavã: tu declaravas lo q̄ ellos no entendian: de tu Religiosa lègua, eloquente para hablar, sabia para callar, ya percebia las sentencias divinas, ya penetravã su luz soberana. O sapientissimos labios! O voz sagrada del Espiritu S. interprete de sus secretos! O Expositora de su divina Escritura! Demostraciõ fue deste Magisterio de los A-

Rupert. l. 1.
in Cant. 1.

POSTOLES, presidir. como dize Ruperto; al primer Cõcilio q̄ celebraron en Ierusalen, donde su resoluciõ fue venerada por oraculo sagrado; como lo fue de todos los Fieles, q̄ con sus dudas recurian a Maria, como a Arca de Sabiduria, Maestra de nues-

Ignat. epist.
ad Mar.

3 El mismo grado, y titulo de Maestra suya rinden a la Virgen los EVANGELISTAS. S. Lucas participò de su boca la Anunciacion del Angel, Encarnaciõ del Verbo, Visitacion de Elisabet, y otros misterios, en cuya descripcion tanto excede a los demas Evangelistas. La clarissima luz, con q̄ de los misterios de Christo Dios, y hombre escriviò S. Juan, atribuyen a la que gozò *en el aula celestial*, segun habla S. Ambrosio *de los divinos Sacramentos Maria*, que tantos años cursò: y asì a todos los Escritores, y Predicadores del Evangelio dixo S. Bernardo, *les enseñò Maria los misterios sagrados su orden, tiempo, lugar, y otras circunstancias*. Aun de los mismos ANGELES, ilustrados con la vision beatificã, fue Maestra, manifestandoles secretos divinos, que no alcançavan. Mas que mucho, si en su modo lo fue del mismo CHRISTO; *enseñandole al Niño Dios*, asì habla S. Bernardino, *a huir algunas cosas nocivas, y a seguirla*: nõ porque ignorasse cosa alguna sino porq̄ como crecia en Sabiduria con la Ciencia experimental; esta se aumentava con las cosas, que con su Madre le sucedian, y en que ella le exercitava. O profunda humildad de Iesus hecho discipulo de Maria! O crecida gloria de Maria constituida Maestra de Iesus! A

este modo fue el Magisterio, que exercitò la gloriosa S. Ana con Maria, no como publican las comunes pinturas, que ni leer, ni escrivir, ni otra accion, o labor de manos necesitò aprender, ni aprendiò Maria de su Madre, que en la noticia de todas le excediò desde su Cõcepcion.

4 No puso fin al Magisterio de Maria el fin de su vida; oy vivo persevera en sus escritos. Los que gozamos son, el Cantico de la Magnificat, poesia soberana, y Escritura Canonica, no solo por averlo dictado a la Virgen el Espiritu Santo; y escrivirlo el Evangelista sin mudar palabra de como la Virgen lo dixo; sino por averlo dicho la mesma Virgen, dictandose el Espiritu Santo. Siguenfe las cartas, q̄ escrivìò, una a S. Ignacio Martir, otra a la ciudad de Florencia, a la de Messania otra; breves en palabras, copiosas en sentencias. Gozamos tambien un Compendio de la materia de la santissima Trinidad, que dictò, segun refieren acreditadas Historias, a S. Iuan Evangelista, y por su mano se lo embiò a S. Gregorio Taumaturgo, en que con los terminos mas escolasticos de la Filosofia, y Teologia, y con las mas sutiles delicadezas, que en las Escuelas oy se usan, explica la Virgen lo mas encumbrado deste

*Compend.
Virg.**

misterio; la unidad de la Eficiencia, la distincion de las personas , la perfeccion de los atributos, los respetos de las relaciones divinas, y naturaleza de las soberanas subsistencias. Pues ya el sacratissimo Magisterio, con que á infundido, y enseñado milagrosa sabiduria a sus queridos hijos, y afectuosos veneradores, singularmente de su Nombre santissimo? No sin misterio, quando pasmava la de Iesus a los Hebreos, nombravan el Nombre de Maria, y le reconocian por hijo del,

Marc. 6.

Math. 13,

Thaumat. serm. I. de Anun.

De donde a este, dezian, tal sabiduria? No es este el Carpintero, hijo de Maria? y otros: De donde a este tal ciencia, no es el hijo del Carpintero, no se llama su Madre Maria? Fuenos, O Virgen, le dezia Taumaturgo, la anunciacion de tu santissimo Nombre, principio de todos los bienes, del nos brotaron cristalinas fuentes de sabiduria; del nos dimanaron clarissimos rios de ciencia; en el senos descubrieron ricos tesoros de divina Luz! O como gozaron esta los Bernardos, Bernardinos, Damascenos, Rupertos, Albertos, Germanos, Anselmos, y Antoninos! O como la participaron en nuestra Compania de Iesus los Canisios, Salmerones, Belarminos, Turrianos, Puentes, Pinedas, Maldonados, Suarez, y otros Escritores, afectuosos veneradores del Nõbre de Maria!

O di-

O dichas las Religiones, y Vniversidades, donde lee la Catedra de Prima en todas las ciencias esta sabia Minerva. Dichosos los Maestros, que consultan sus escritos, comunican sus opiniones, y resuelven sus dudas con tal Maestra! Dichosos los discipulos, que a los pechos de su devocion alcançan la divina, y humana sabiduria, consagrando la fuya a la q̄ goza el NOMBRE DE ALUMBRADORA, y MAESTRA en ella, y a fuer de tal asiste al conclave de los Sabios, a las oposiciones de los Eruditos, a las conclusiones de los Doctos.

Trover. 8.
Salaz ibi
literal. de
Virg.

CAPITULO VI.

SIGNIFICA EL SAGRADO

*Nombre de Maria, Estrella del mar,
por serlo la santissima Virgen a los
que navegan en el mar de
este mundo.*

NO solo los Santos Padres, y sabios Doctores, sino la mesma Virgē manifestò a S. Matildes este significado. Apareciòsele trayédo bordada con letras de oro en su pecho la Salutacion Angelica; intimole ser muy agradable a sus oydos;

y declarandola, dixo: *Ilustrome el Hijo de Dios con la sabiduria, formandome clarissima Estrella, para que alumbrasse al cielo, y suelo, imprimiendo sus luzes en mi Nombre de Maria, que*

Bernardi.
serm. 1. de
nom. Mar.

significa, ESTRELLA DEL MAR. Cifró sus propiedades S. Bernardino, venerandolas en esta gran Reyna. Es su sitio el octavo cielo sobre los Astros, y Planetas: Ventajas soberanas, que haze Maria sola en quilates de gracia, y realces de gloria a todos los Angeles, y Santos juntos, como tambien su nombre a los de ellos. Es la Estrella mas cercana al Polo, y que mas le manifiesta. Quien mas, que Maria a Iesus, Polo, o centro de ambos Emisferios sublunar, y celeste? A lo humano, como verdadera madre suya, está en el primer grado de consanguinidad; a lo divino es proporcionada la union en soberanas grandezas, tan manifestadora deste Polo; *que mas ostenta y engrandee; así*

Bernardi.
ser. 51.

habla S. Bernardino, *a Iesus Maria sola, que todas las demas criaturas.* Por su firmeza es el Norte de los marineros esta Estrella, Quien no admira la que desde su Concepcion conservò Maria, siendo confirmada en gracia, y en toda su santissima vida tan añançada con singulares privilegios, que ni pecò venialmente; ni pudo segun los Sabios Teologos, con tal pro-

Suar. to. 2.
in 3. p. 9
22. art. 3.
S. Tho. 80
*na. et alij. **

teccion

teccion pecar; en que se aventajò a su Esposo Iosèf, a su sobrino el Baptista, a Santiago el menor, y al Santo Profeta Heremias: los quales, si segun graves Doctores fueron santificados, y no pecaron, ni venialmente; pudieron pecar. Pero Maria no pudo; resplandeciendo con la mayor pureza de impecabilidad, que despues de la de Dios es imaginable.

2 Otras propiedades desta Estrella symboliza Bernardino cõ las de Maria, a su invocacion, y uso nos solicita Bernardo, diziendo: Esta es la clara Estrella, que predomina en el espacioso mar deste mundo, resplandeciendo con meritos, alumbrando con exemplos. O tu Navegante, que sulcas las olas, y te entriegas a las borrascas deste mar, si desfezas no te anieguen, no apartes los ojos del resplandor desta Estrella. Si se enfurecen los vientos de las tentaciones; si das en los escollos de las tribulaciones, mira esta Estrella, invoca a Maria. Si te acometen las encrespadas olas de la soberbia, ambicion, y embidia; si la ira, lascivia, o pereza se abalançan a contrafatar el navichuelo de tu alma, invoca a Maria. Si atemorizado con la gravedad de tus culpas; confuso con las tinieblas de tu conciencia; assombrado cõ el rigor

*Anto. 1. p.
tit. 4. c. 6.*

*Euseb. ser.
1. de Bap.*

*Abul. 14.
& 40.*

*Math. Ga.
lat. 1. 7. c. 9*

*Bernardo.
ho. in miss.*

134 NOMBRE SANTISSIMO
de la divina justicia, comienças a ane-
garte en un puelago de tristeza, en un a-
bismo de desesperacion; mira a esta Es-
trella, piensa en Maria, invoca su Nom-
bre. Siguiendola no vas descaminado,
rogandola no desconfias, mirandola no
yerras: con su proteccion no temes, con
su luz no ciegas; con su invocacion no
desesperas; experimentando en ti mes-
mo, quan dignamente se llama Maria;
pues en su nombre experimentas los e-
fectos desta Estrella del mar. Hasta aqui
Bernardo.

3 O quantas vezes justos, y pecado-
res sintieron estos efectos, ya en las es-
pirituales borrascas de su alma, ya en las
de sus navegaciones. En la ciudad de
Manila por los años de mil y seyscien-
tos y diez y ocho, un pecador casi ane-
gado entre las olas de la gravedad de
sus pecados, despechado salió al campo,
invocò los Demonios en su ayuda. Ve-
nid, venid Demonios, dezia, pues Dios
no me quiere amparar. Abrióse la tier-
ra, viò salir della, si vorazes llamas, mas
fieros demonios reconociò se acercavan
a el para arrojarle en aquella boca de in-
fierno. Invocò el nombre de Maria, re-
pitiòlo tres vezes, y al punto desapare-
cieron fuego, y Demonios. Partiose tan
agra-

*Annua lit-
ter. Colig.
Mam. 1618*

agradecido, quanto atemorizado, a nuestro Colegio, hizo general confesion, mudò de vida, y perseverò siempre afectuoso venerador, y frequentador del Nòbre de Maria: que no menos á manifestado ser Estrella del mar a sus navegantes. Sulcava el Oceano el año de mil y quinientos y sesenta y cinco Pedro de Alva, noble Cavallero de la ciudad de Vitoria. Levantose tal borrasca, que todos los passajeros se lamentavan ya por anegados: exortò este Cavallero invocasen el Nombre de Maria, invocaronle, y al punto vieron en la gavia una hermosissima Donzella, que rodeada de luzes, como resplandecientes Estrellas, quietava las olas, y aplacava los vientos. Cessa luego la tempestad, y rinden todos crecidas gracias a la Estrella del mar, Maria, que les alumbrò, y librò de tan cierto peligro.



*Histor. de
Vist. c. 19.
Fernandez
l. 5. del Ro-
sar. c. 33.*

CAPITULO. XII.

*SIGNIFICA EL SANTISSIMO
Nombre de Maria Mar, por sus copiosas
gracias, Esmirna, o Myrra del mar
por sus soberanos dones, y
beneficios.*

L *A inmensidad de gracias deste MAR, q̄ re-
presenta MARIA, y significa su Nom-
bre, solo puede navegarle el que le formò tan es-
paciofo, tan alto, tan profundo, dize S. Buena-
ventura. Anieganse en el los navios de
mas alto borde: calman las mas ligeras
velas de las plumas, y entendimientos
de los Sabios, y no saben como manifes-
tarle, sino rindiendole los ATRIBVTOS
del mesmo Dios. El de la INMENSIDAD
le concede S. Anselmo, pues quantas gra-
cias poseen todas las criaturas, remedos
son de las de Maria, destilos de su libe-
ralidad, logros de su intercession, resplá
deciédo en todas, ñ bien no por su Essen-
cia, como Dios, si por sus meritos, como
Iesus. Los atributos de la INCOMPREEN-
SIBILIDAD, è INEFABILIDAD, le tributan
S. Ilesonso, y Andreas Cretense, que co-
mo a la Essencia divina todos los Ange-
les*

*Bonavēt. **

*Anselm. **

*Ildephons
Creens. **

les , y hombres juntos, no pueden comprehender , ni hablar dignamente della, no pueden tampoco la gracia de Maria, que a solo Dios está referuada su comprehension; al modo (observando devida proporcion) que lo está la divina Essencia. Vn bosquejo de la INFINIDAD venera Damasceno en la gracia de Maria, aclamandola por abismo sin suelo infinitamente distante de la de todas las criaturas : y afsi singulariçan los Santos otros atributos de la DIVINIDAD : y aun desta reconocen destilos, y luzes soberanas: *Dios te solve*, le dize Epifanio, *que con resplandores de divinidad excedes a los Cherubines , y te ostentas Deificada con los rayos de la Deidad, sobre los meritos , y gracia de todas las criaturas juntas.* Gracia tan divina, que penetrandola el Verbo de Dios , entrò en Maria rindiendole reverencia; ponderacion de Hilario: tan divina, que para que por ella no le adoren a Maria , como a Dios (afsi lo hizieron los Colyridianos) es necessario publique el Evangelista su desposorio con Iosef. Pensamiento de Atanasio.

*Damasc.**

*Epiphani.**

*Hilar.**

*Atban.**

2 Entraron en este Mar de Maria los quatro Rios , que corriendo del Para. so fertilizavan la tierra. En el primero reconoce S. Buenaventura todas las virtudes

*Bona. specia
cap. 7.*

des de los Angeles, y de los hombres, en sumo grado, y sin imperfeccion alguna: la gracia sin inestabilidad, sin culpa la contricion, sin esterilidad la pureza. En el segundo veneran los Sabios las gracias gratis datas, y dones del Espiritu Santo, ricas arras, con que se desposò con el en su Concepcion Maria. En el tercero aclaman los Doctores las copiosas gracias dimanadas de los Sacramentos del Bautismo, Confirmacion, Eucharistia, y Extrema uncion; que recibì la Virgen: no el de penitencia, porque jamàs pecò; no el del Orden por ser muger: no el del Matrimonio, por no estar realçado a Sacramento, ni quando se desposò Maria; ni quando muriò su Esposo Iosef.

3 En el quarto Rio rinden mil gracias al Mar dellas Maria todas las criaturas, Angeles, y hombres, desde Adan hasta el ultimo, que gozará esta vital luz; porque *de su pecho, como de un Oceano de Divinidad, nacen caudalosos corrientes de beneficios, y gracias, generosos desperdicios de las sayas;* afsi hablò S. Bernardino; añadiendo posee desde su Concepcion Maria jurisdiccion sobre las misiones temporales del Espiritu Santo, no comunicandose sino por Maria. A esta causa es aclamada de los Teologos por Causa meritoria (no de rigor

*Suar. to. 2.
in 3. par. 4.
20. sect. 1.
Et 2. q. 37.
Et 18.
Albert. de
virg. cap. 3.
S. Antoni.
tit. 14. c. 8.
P. 3.*

*Bernard.**

rigor de justicia , fino de congruidad, y decencia, de la Predestinacion de los Bié aventurados, que á avido, y avrá: y Teforera de todos los bienes , que ninguno se á concedido, ni concederá, fino passa por Maria; Decreto del supremo Consejo , segun testifica Bernardo. Goza el privilegio de grazia, de Cabeça, vinculado el que para si , y para todos merece; pues *Maria* , dezia Ricardo, *aesèò, sollicitò, mereciò, y alcan ó la salvacion de todos.* Dilatado Mar de gracias , y dones , que encierra el Nombre de Maria , significando MAR, y ESMIRNA, Ò MYRRA del mar , preciosa piedra , que en el se cria. y con que esmaltan, y enriquezen los Principes sus mas ricos vasos.

Bernard. *

Ricar. inc. 26. Cant.

Pausan. in Arcad.

Sydon. Apollin.

Carm. II.

(* *)



CAPITULO. VIII.

*SIGNIFICA EL NOMBRE
Soberano de Maria, Mar Amargo, por
sus excesivas amarguras, y dolo-
res en la Passion de su aman-
tissimo Hijo.*

ENtran, no menos en el espaciofí-
fimo Mar de Maria las amargas cor-
rientes, ensangrentadas con el carmin
de Iesus, que las dulces de sus Gracias,
significando su Nombre, MAR AMARGO,
Tren. 2. porque a Maria se dixo: *Grande es como la
mar tu amargura.* Tal fue la suya en la Pas-
*Anselm.** sion de Iesus; dize S. Anselmo, que si se
juntaran todos quantos tormentos pade-
cieron los Martires, ligeros fueran, o
*Bernard.** ningunos en su comparacion; y S. Ber-
nardino: Que si estos se repartieran en-
tre todas las criaturas capaces de pade-
cer, con la parte sola, que a cada una cu-
piesse, muriera de repente. Si quantos
sentimientos an tenido las mas afectuo-
sas madres en los infelizes sucessos, y
muertes de sus hijos; las mas amantes es-
posas en las de sus esposos; los mas de-
votos Santos en la Passion de Iesus, y
todas

todas las criaturas juntas en sus mayores infortunios, y penas: sentimiéto ninguno perecieran a vista de los de Maria, pues Maria sola conoce, ama, y estima mas a Iesus, q̄ todas las madres a sus hijos, las esposas a sus esposos, los Sãtos a su Dios, y las Criaturas juntas a su Criador, y así en sus dolores dezia S. Amadeo: *Posó los limites del ser humano, mas padecia en Iesus que si padeciéste en si, porque amara mas a Iesus, que a si.*

Amad.*

2 Singulares demonstraciones deste sentimiento manifestaron los Santos, y la misma Virgen en los singulares pasos, a que asistiò. Quando encontró Maria a su Hijo amantísimo Iesus, bañado en sangre, que la que caia de la cabeza, y se trasminava del cuerpo con las llagas frescas de los açotes, avia teñido en roja purpura su morada tunica, y cargado con una tosca Cruz de quinze palmos, que apenas el mas robusto la podia sustentar: Quedò (dize S. Buenaventura) medio muerta de pura angustia, y no pudo hablar palabra: Quando açotaron a mi Hijo, dixo la Virgen a S. Brigida, *asisti muy cristiana a el, y al primer golpe cai como muerta; suspendiome el dolor tanto tiempo que belyendo, ya cobrado el spiritu, vi con mis ojos a mi Hijo açotado. Quando en el Calvario des-*

Fonaven.*

Erigit l. r.
revel. c. 10.

desnudaron a aquel Señor, que vi ste a los
 cielos de hermosura, a los campos de be-
 lleza, a los hombres de gracia, y a los An-
 geles de gloria (dize S. Anselmo) quedò
 casi sin aliento Maria. Quando se fixò el
 el primer clavo (dixo Maria a S. Brigi-
 da) quedè como muerta. obscurecidos
 los ojos, manos y pies temblando, y de
 puro dolor no bolvi a ver a mi Hijo, has-
 ta que del todo estubo enclavado. Quan-
 do oia los valdones, oprobrios, e inju-
 rias, con que le afrentavan, partiafe mi
 pecho de dolor. Quando oì aquella amo-
 rosa quexa (la qual no pude olvidar, has-
 ta que subì al cielo) *Padre mio, porque me
 desamparaste?* reconociendo la dawa mas
 por compafsion mia, que fuya, senti gra-
 vissimo dolor. Quando muerto mi Hi-
 jo abrieron su costado, sentiavian tras-
 passado el mio; y quando ya desenclava-
 do le depositaron en mis braços, dolores
 sentimas excessivos, que los que se pade-
 cen en los mas rezios partos. Fueron fi-
 nalmente tales los que al pie de la Cruz
 padeciò Maria, que a manoò dellos mu-
 riera, si milagrosamente no la conforta-
 ra el Espiritu Sãno, como certifica S. Ber-
 nardino, y S. Bernardo dize: Afsistia a la
 Cruz Maria hecha un mar de dolores, la
 habla perdida, el color robado, mas muer-
 ta

*Ansel. Dia
 log. de Pas.
 Brigit. **

Bernardi.
 Bernard.**

ta que viva, vivia muriendo, y moria vi-
viendo, sin poder morir, la que viviendo
estava muerta. Y S. Cecilio afirma llorò
Maria gotas de sangre. Demostraciones
todas, que devemos venerar sin la mas
ligera sombra de imperfeccion, e inconf-
tancia de su alma, y cuerpo, y con singu-
lar valor, a que atendiendo los Evange-
listas, dicen: *Estava en pie Maria junto a la*
Cruz

*Cecil. apud
Euseb. No-
riemb. l. 1.
de la Afi-
ciò a Iesus.*

3 No solo en la muerte de Iesus, sino
en su infancia, eran despertadoras de su
Nombre muchas acciones, que con Iesus
exercitava la amorosa Madre, en crespan-
dose en ellas las olas deste mar amargo,
que significava Maria Oygamos a S. Bri-
gida: Mejor que los Profetas (dize) sabia
la Virgen la Pasion de su Hijo; a cuya
causa quando le dava su Virginal leche
meditava la hiel, y vinagre, q̄ en el Calva-
rio le darian: quando le traia en sus ma-
nos, aplicava a su pecho, o dormia en su
regazo, ya le considerava enclavado en
la Cruz, ya muerto en elle, ya entregado
a sus brazos Quando besava su bellissi-
mo rostro, se acordava del osculo del
traydor Iudas; quando le embolvia con
las fajas, se le representavan las sogas,
con que seria atado: quando le llevava de
la mano, ocurrían los passos, que de tri-
bunal

irigi. sup.

Ruper. l. 1.
in Cant.

bunal en tribunal daria. Y quando el mes-
mo Niño estendia los braços para abra-
çar a su Madre, o se via en ellos contem-
plava los tendia en la Cruz para ser cru-
cificado, segun dezia Ruperto.

Dex. an 36
Sophro. de
Assump.
Carthusa.
lib. 4. de
Tracon.
Ildephon.*
Hiere. Epi
ph. Paulæ.
Spec. dis. 9
Exëp. 161.

4 Estos sentidísimos afectos, y afec-
tuosísimos sentimientos refucitavan en
Maria frequentemente con la memoria, y
eco de su nombre; y mas principalmente
las muchas vezes, que ya subido al Im-
pireo Iesus, visitò Maria, segun refieren
graves Escritores, los santos lugares de
Ierusalen, felizes teatros de tan lastimo-
sa tragedia. Aqui regava con lagrimas el
suelo; aqui llenava de suspiros el cielo; a-
qui imprimia sus sagrados labios; aqui
rendia su abrasado coraçon. Si quando
Paula visitava estos lugares, convertidos
en fuentes sus ojos, no se podia apartar
dellos: si quando los visitò un amãte pere-
grino, diò de puro dolor en el, el alma; ç
afectos, que ternura, que lagrimas, que
dolor el vuestro, ò Reyna de los Ange-
les, quando acõpañada de vuestro amar-
telado luã, y tal vez de las otras Marias,
visitavays estos sitios, regados con san-
gre de vuestro amorosísimo Iesus, testi-
gos de sus tormentos, pregoneros de sus
afrentas: O prolongado martirio el vuest-
ro en la Passion de Iesus, ya futura, ya
pre-

presente, ya passada; pues durò los setenta y dos años de vuestra vida! O quan al justo os ajusta el Nombre de Maria, significador del mar amargo, y amarguissima Myrra, de que se formò el hazezico desta Passión, que jamás apartavays de vuestro pecho, aplicaldò al mio, para que en la prospera, y adversa fortuna sea el blanco de mi memoria, el desvelo de mi entendimièto, y el empleo de mi volúta.

C A P Í T U L O . IX.

SIGNIFICA EL AVGVSTISSIMO Nombre de Maria la Imitadora, por serlo perfectissima la Virgen de Dios Trino, y Vno: y la Exaltada por serlo a tan encumbrado solio de gloria.

POR tan singular, quanto proprio significado del Nombre de Maria, reconocen Sabios el de IMITADORA; pues ninguna pura criatura lo fue, ni será de Dios, como su Madre. *O viva, y divina imagen, exclama Damasceno, en la qual todo Dios se representa, y nada de Dios se esconde!* *A de Virg. Maria hiziste Señor, dezia el Angel Teologo, infinita imagen de tu bondad. Si te llamè,*

*Ruti ius, l. 2. in Mag-nif. Cartag. l. 2. non. 8. de Virg. Damasc. * Tho. Aug.*

le hablava Augustino, *Forma, Idea, o Cara de Dios, digna eres deste divinisimo renombre.* Criò Dios, enseñava Platon, los rios, y fuentes por espejos del Sol, para que si este no se puede ver en si mesmo, que su excesivo resplandor nos ciega, se vea en las fuètes, y rios. *Dios te salve Fuente de luz,* saluda Crisipo a Maria, *en cuyos cristales se goza con seguridad la vista del Sol de Justicia.* Quien es aquella pequeña fuente, q̄ crecièdo a grã rio se còvirtió en una espejadissima luz, o Sol, sino Maria? Quien aquellas aguas, que en Iosue se intitulan *Fuente de Sol,* sino las purissimas de Maria? en quien sola el Sol de Justicia resplandece mas, que en todas las criaturas juntas: porque Maria sola imitò, y facò mas al vivo, que todas ellas juntas, todas las perfecciones de Dios; y en ella sola atesorò Dios quantas esparciò en todas jùtas, y quantas goza la divina Essencia, y de que es capaz la dignidad de Madre de Dios en pura criatura: y afsi la aclamò el Serafin Doctor por *espresissima, y enterissima Imagen del verdadero Sol.* Es (hablàdo a nuestro lenguaje) un Espejo de armar, en que no el rostro solo, la cabeça, ojos, brazos, o pecho de Dios se vee, como en los comunes espejos de los demas Santos se descubre esta, o aquella perfeccion; sino el

Plato in
Corxiv.

Crisip.*

Esther. 10.
Iosue. 15.

Bonavent.*

el todo, el talle de Dios: todos sus atributos, y grandezas se descubren mas en Maria sola, que en todas las demas criaturas jutas. *Quan grande es Dios*, dezia Crisologo, *ignoralo quien no se pasma viendo a Maria*. Y con tal luz reberberò en la luz deste espejo del alma, y cuerpo de Maria la imagen de Dios: que la primera vez, q̄ a el se mirò el gran Areopagita, prorumpiò en aquellas tan misterioſas palabras. *Pongo por testigo a Dios, cuya imagen vi en la Virgen, que si su divina Fè no me ilustrara, creyera, que Maria era el verdadero Dios, juzgando no avia mas Dios que ver, ni mas gloria que poseer los bien venturados, que la felicidad, que yo entonces gozè viendo a Maria.*

Crisolog.*

Dionis.*

2 No solo es la Virgen cristalino Espejo de Dios VNO, sino de DIOS TRINO, expressando una vivisſima imagen de las divinas processiones, con que el Padre engendra al Hijo, y ambos aspiran al Espiritu santo. *Fuente sellada con el sel'lo de toda la Trinidad*, en cuyos resplandecientes cristales vemos su lumbre, la intitula Sofronio, y Epiphanius: *Madre de la luz, cuyos rayos aspiran los de la Fè de la Trinidad beatissima*. Imagen, y Espejo es del Padre Maria, que como este engendra al Verbo con entereza de su persona, siendo Virgen, y fecundo; con fecundidad, y virginidad recebida del

Sofron.*

Epiphanius.*

Bernard.*

Padre Eterno, y emula de la fuya, segun dixo S. Bernardino, engendra a Christo Maria. Procede el Hijo del Padre por entendimiento, gozando en este desde su eternidad su ser: gozò Maria el fuyo en el mesmo entendimiento divino, del pro-

Ambros.*

cediò con titulo de hija; y reconociendo el Padre en ella, segun léguaje de S. Ambrosio el privilegio de su generaciõ, ella dixo: *No procede de la boca, o entendimiento del Altissimo, a fuer de Primogenita de todas las criaturas.* Es el Espiritu santo un lazo, un amor reciproco del Padre, y del Hijo, cabal empleo de su amor, mineral de sus gracias, y causa de la santificacion de las criaturas. Es Maria lazo, que enlaza, y constituye a Christo en quanto hombre Hijo natural del Eterno Padre; es el mas ajustado empleo, que an hecho, ni haràn Padre, y Hijo en pura criatura, ni en todas juntas de su amor; es la fuente de toda santidad, y aun la mesma santificacion la aclaman los Santos. O gloriosa Imitadora de Dios, con quanta gloria llenays este significado de vuestro Nombre! No necessita ya Dios Trino, y Vno de otro mayor espejo de su divina Essencia, Atributos, y Personas: pues vs sola expressais, y representays a todo Dios, siendo inmenso, mas que todo el resto del cielo, y suelo,

fuelo, y tanto quanto es capaz pura criatura de las que á criado, o criara.

3 Osteptan los rayos desta imitaciõ divina los inefables resplandores de la gloria soberana de Maria, esculpida en su nombre, que significa LA EXALTADA, porq̃ lo fue Maria, como Cedro en el Libano, Cypres en Sion, Palma en Cades, y Rosa en Herico. *Exaltada*, dize Bernardo, *sobre todos los coros de los Santos, y Hierar-* *Bern. ser. 1.*
chias de los Angeles. Conmensurase la gran- *Assump-*
 deza de la gloria essencial, que consiste *Bellar. to. 3*
 en la clara vista de Dios, por la de la gra- *lib. 4.*
 cia, y meritos: dogma Catolico, por mas *Valen. 1. p.*
 que blasfemen el sacrilego Lutero, y el *q. 22. p. 4.*
 ignorante Ioviniano. Pues si veneramos *Luther. ser.*
 con los mas sabios Teologos a la gracia *2. Iovinia.*
 de Maria sola, por superior a la de todos *ap. Hier. 2.*
 los Santos, y Angeles juntos, por supe- *Suar. to. 2.*
 rior veneraremos su gloria a la gloria de *in 3. p. d.*
 todos ellos juntos? *Coronase Maria*, dize S. *21. sect. 3.*
 Bernardino, *sobre todos los Cortesanos del cie-* *Spinel. in-*
lo, con tal exceso, que ella sola vea, ame, sienta, *fra. n. 1.*
goze, y participe mas gloria de la Trinidad Bea- *Bernard **
tissima, que todas las criaturas juntas. Pero que *Barrad. l.*
 mucho, si mereciõ Maria mas con qual- *6. c. 16.*
 quiera acto meritorio, que el mas supe- *Suar. to. 1.*
 rior Angel con el ultimo acto libre, co- *in 3. p. q. 18*
 ron a de todos sus meritos: y aun mas que *sect. 5.*
 el mas supremo santo cõ todos los ados

Spinel. de
Virg. c. 4.
num. 11.
Suar. d. 21.
sect. 4. q
37.
Spinel. sup.

meritos de toda su vida. Realces son desta gloria sus tres Aureolas de Doctora, Virgen, y Martir, excediendo la excelencia de cada una, y de sus quatro dotes, a las aureolas, y dotes de todos los Bienaventurados juntos. Realce son el coro, que constituye tan distinto de los demas. El singularissimo, y admirable resplandor, que baña su cuerpo sacratissimo, como insignia que manifiesta la dignidad de Madre de Dios. Eslo su belleza tan rara, y perfeccion tan inmensa, que segun los santos Doctores, despues de la vista clara de Dios, y de la humanidad de Christo la mayor gloria, que gozã los q estãn, y estarã en cuerpo, y alma en el cielo, es ver a Maria cõ los ojos corporales, como cõ los espirituales, contẽplar sus excelẽcias; cuya vista, y cõttemplaciõ, no solo a ellos les aumenta mas premio, alegria, y gloria accidental, q la vista, contẽplacion, o conocimiento de todo el resto de la Triunfan e Ierusalẽ, y de todas las demas obras de Dios, excepto la humanidad de Christo, sino al mesmo Dios a toda la santissima Trinidad, se la aumenta. Tu eres, le dice Dios a Maria, segun se lo reuelõ a S. Brigida: Tu eres la gloria de todos los Angeles, y Santos, porque tu consuelas a la desesera Deidad, y beatificas a los Bienaventurados.

Damian.
Bonavent.
Caribuf.*
Suar. sup.
d. 20.
Brigit.*

CAPITULO X.

SIGNIFICA EL NOMBRE
sacratissimo de Maria Esperança, por
serlo singular la Virgen de todos
los Pecadores.

CAlletus alabanças, ò Virgen san-
 tissima, dize S. Bernardo, el que in-
 vocado tu Nombre, no á experimentado
 tu patrocínio. Tu eres, o dulcissima Ma-
 ria, la que a todos los pecadores, que es-
 perando en ti, a ti se acogen, recoges,
 amparas, defiendes, y reconcilias con tu
 Hijo con seguridad tal, que antes falta-
 rá el cielo, y la tierra, que tu faltes al que
 feriamente apellida tu Nombre. O viva
 esperança de los desamparados, vincula-
 da en el Nombre de Maria, que se inter-
 preta, segun S. Epifanio, ESPERANÇA,
 por serlo su Dueño, si bien de todos los
 justos, singularmente de todos los peca-
 dores! *Espiraculo de vida semejante a la que*
Dios infundió al primer pecador del mundo, y
Padre de los pecadores, es tu Nombre, ò Maria,
 dize el sabio Idiota, *porque en el respira el*
 pecador con las esperanças vivas del perdón, y
 gracia. Mas respiramos, mas vivimos, ò Virgen,
 dezia S. Germano, *con la proteccion de tu*

*Bern. ser.
 de Assúp. 3
 Blos. Spec
 cap. 12.*

*Epipha. 6.
 ali. **

*Idiota. **

German. 3

nombre, que con este ayre vital, que nos dà vida. Ninguno ay tan frio en el amor divino, que invocauo, ya arrepentido, el nombre de Maria, no abuyente de sí al Demonio, no se acerque a los Angeles, no aplaque a rios, dezia S. Brigida. Si

Ricard de S. Laur. Ricardo, porque como nombre de Dios, de Varon, de Iuez, y de Redentor, cuya sangre derramada condena tus pecados, e ingraticudes, es mas poderoso, sublime, austero; invoça el de Maria, que como de muger, es mas blando, como de pura criatura mas humilde, como de Madre, mas benigno, y a fuer de tal se gloria cõ el nombre de *Madre de la santa esperança*, en quien atesorò el cielo la de todos los pecadores.

Ecles. 24.

2 Llenas hallamos las historias de innumerables pecadores, que vinculada su esperança en Maria, gozaron con su proteccion singulares felicidades a lo divino, y humano, siendo por sus pecados indignissimos dellas. Servirá por todas la que por la veneracion, e invocacion de su augustissimo nombre alcançò un mãcebo en la tierra de Suamon. Estava a la muerte un noble ciudadano, tenia un hijo unico, encargole por ultima voluntad suya quatro cosas: la primera, que cumpliera un voto, que de cierta peregrinacion

cion avia hecho; la segunda , que oyesse cada dia Miffa; la tercera , que truxesse siempre en su memoria la muerte; la quarta, que frequentemente invocasse el nōbre de Maria, rindiendole singular veneracion, y apellidandole en sus aprietos. Muriò el padre; partiose luego el hijo a cumplir el voto de su peregrinacion; en su viaje le captivaron con otros en la ciudad de Aharòn, passò seys años con gravissimos trabajos , invocando siempre en ellos el dulcissimo nombre de Maria. Al septimo, despechado , y desesperado ya de remedio, invocò el Demonio, que se le apareciò, y dixò: Si reniegas de los nombres de Christo, y de Maria, y de los Sacramentos, te sacarè deste captiverio. Pronunciò el mancebo con sus labios, que negava , y renegava de todo lo que le dezia; pero en su corazon acordandose de la devocion, que su padre le intimò del sagrado nombre de Maria, no le negò. Arrebatolo al punto el Demonio tan alto, que le parecia tocava las Estrellas. Concurriò juntamente gran muchedumbre de Demonios, que al primero clamavan le despedaçasse , porque no avia fielmente negado lo que se le avia dicho. Replicò el moço aver executado su mandato, que el le cumpliesse su promessa.

En-

54 NOMBRE SANTÍSSIMO
Entonces le dixo el Demonio: Niegas
el Baptifmo, y el nombre de tu Dios?
Niego, respondiò el; pues yo te baptizo
en mi nombre, y dexolo caer en el mar.
Sacole despues, y le dixo: Niegas a Chris-
to? Niego respondiò, y hundiole segun-
da vez en la mar; sacole della: Niegas,
reyterò el Demonio, el nombre de Ma-
ria? Niego respondiò, y al punto viò a
innumerables, que otros Demonios lle-
vavan al infierno. Con esta vision, y con
aquella accion, fièdo de muy pocos años,
de repente encaneciò barba, y cabello.
Pusole luego el Demonio en un molino,
o eredad fuya, y viendole sus criados,
y muger, ni esta le reconociò por su es-
poso, ni aquellos por su dueño, por mas
evidentes señales que les dava, y afsi, ni
un bocado le quisieron dar, con que se
viò necesitado a pedir limofna. Acor-
dose en este lance del consejo de su pa-
dre, que en sus afficciones invocasse el
nombre de Maria, entrò en una Iglesia, y
deshecho en lagrimas, y suspiros, arrodia-
llado delante de su imagen, que en sus
braços tenia al niño Dios, le dixo: O Ma-
ria, Esperança de pecadores, Refugio de
affigidos, acuerdate, que eres Madre de
misericordia, ruega por mi indigno peca-
dor a tu precioso Hijo, y reconciliame
con

con el. Entonces la Virgen (ò piedad inmensa) se baxò del altar, puso sobre el niño Iesus, y arrodillada le dixo: Hijo mio, mi amantissimo Iesus, salud, y vida, de las almas: bien sabeys, que no puedo desamparar al que poniendo su esperanza en mi, venera, o invoca mi nombre, y se vale de mi patrocinio. Pues por los pecadores os concebí en mis entrañas, os criè a mis pechos, y por ellos padecistis, y padeci yo con vos tan inmensos dolores, conceded a este pecador perdón de sus pecados. O eficacia de Maria! Al punto el niño Dios, levantando a su Madre, recoge al pecador a su gracia, echale su bendición, y abraçandole, convierte su cano cabello en el negro, que antes tenía, competente a su corta edad. Apareciòse luego el Demonio, y con furiosos clamores dezia: O infiel, como me as engañado; donde la fidelidad de tu promesa, donde el concierto hecho? Ahuyentòle la Virgen, subió al altar, y tomó en sus braços a su hijo. Saliò el Demonio con tan grave ruydo, que a el concurrieron innumerables; vieron con admiracion en el Templo al mancebo solo, que confesò con vn Sacerdote sus peccados, refiriendole este caso, que con su licencia publicò. Reconocieron sus criados, parientes,

156 NOMBRE SANTISSIMO
tes, y esposa, y ella, y el, renunciando el
mundo, se entraron Religiosos, repartié-
do entre pobres su copiosa hazienda; vi-
vieron exemplarissimamente, tan reco-
nocidos a la sacratissima Virgen, quan-
to singulares veneradores de su sagrado
nombre. Quien no exclama ya con el
Rey Profeta: O bienaventurado aquel,
cuya esperança es el nombre desta gran
Señora! En ti esperen, ò soberana Reyna,
los que conocieron tu nombre, pues ja-
más as desamparado a los que te buscan,
y en tu nombre menospreciaremos.

quantos se conjuraren
contra noso-
tros.



TRATADO III.

VENERACION, Y
 AFECTO, QUE SE DEVE
 AL AVGVSTISSIMO NOMBRE
 DE MARIA;

EL QUE LE RINDE EL
 MESMO IESVS;

LOS ANGELES, LOS SANTOS;
 LOS PRINCIPES, LAS NACIONES,
 los Iustos, los Pecadores, los Infieles,
 los Demonios;

LOS BRVTOS, PLANETAS,
 Arboles, Elementos, y demas
 criaturas:

PREMIO, Y EXERCICIO DESTA
 Veneracion, y Afecto.

CAPITVLO PRIMERO.

*DEVESE IGVAL VENERACION
 al sagrado Nombre de Maria, escrito, oy-
 do, o pronunciado, que a la imagen, Reli-
 quias y Persona de la misma Virgen san-
 tissima; y mayor que a todos los santos,
 y Angeles juntos; y qual sea su
 propia Adoracion.*

SON



ON los nombres, o a lo divino, o a lo humano los contemplemos; unas vivas IMAGINES, SVBSTITVTOS, Y VICARIOS de sus mesmos due-

ños; a cuyo conocimiento, o por mejor dezir, intelectual presencia, venimos en oyendolos, respetado la dignidad de sus poseedores. Así lo intiman los Sabios, así lo enseñan los Santos, así lo califica la Escritura sagrada; usurpando muchas vezes el NOMBRE de DIOS, y de IESVS, por el mesmo Dios, y por el mesmo Iesus. A cuya causa, quien podrá negar deberse al nombre santísimo de Maria, oydo, escrito, o pronunciado (pues es imagen, y vicario de tu persona) la mesma veneracion, y culto, que a sus Reliquias, e Imagenes, o pintadas en lienço, o formadas en madera, o esculpidas en plata, y oro? Y aun mas propia, o viva, Imagen es de la Virgen su nombre, que su pintura; que si esta, como obra de hombres, tal vez no será su verdadera representacion; aquella lo es perfectísima siempre, como obra de Dios; está borrado el lienço, destruyda la madera pierde su figura, y veneracion; Incapaz es desta perdida la imagen de su nombre; pues siempre lo conservamos como lo formò Dios,

*Arist. Plato.
Lactan.
Chrisosto.
Interpret.
& alij. **

lo pronunciò el Angel, lo recibieron sus Padres, lo escribieron los Evangelistas, y como cristalino espejo de su sacratissimo dueño Maria, en que reberberan los bellissimos rayos de sus perfecciones cõ mas perfeccion, y claridad, q̃ en sus pinturas; que estas a fuer de imagenes muertas, y mudas, si bien nos proponẽ, y traen a la memoria a la santissima Virgen; no nos descubren, ni dizen sus excelencias; incentivos de nuestra veneracion; pero el nombre, como imagen viva (que vida le dá el que lo pronuncia con vital accion) las habla, y publica; pues es lo mismo dezir; y oyr, *Maria*, que dezir, y oyr, Reyna del universo, Madre de Dios, Mar de gracia; significados suyos, y titulos principales de su sagrado culto, y assi dixo Crisologo: *Al modo, que los titulos si os en*

*Crisolog.**

los terminos de las credades hablan, o publican al dueño dellas; assi los nombres de los Santos hablan, y publican sus meritos, y testifican sus grandezas, y prerogativas Son las armas, y escudos de los nobles, gravados a sus puer-
tas, que habla, y publica quien vive allí.

2. Pues si a las Reliquias, e Imagenes de Dios, y de sus Santos rinden los sa-
grados Concilios, y Doctores la mesma
especie de veneracion, y adoracion, que
al mesmo Dios, y a sus Santos, intitulado

Vide plura

de hoc in

Appendi.

*cc.**

la

la de las Imágenes de Dios LATRIA, la de los Santos DVLIA, y la de la Virgen HYPERDVLIA; siendo el nombre soberano de Maria, aun mas viva imagen suya, que la de sus pinturas; Hyperdulia se le deve rendir, como al nombre de Iesus Latria. Aclamacion de sabios Teologos, fundados en la excelencia deste nombre superior a todos los de puras criaturas. Assi lo meditava su devotissimo Canisio. Y aunque estas voces, o nombres de IESVS, y MARIA considerados en si, en quanto voces materiales, formadas del ayre, y labios, como las demas palabras; no son de suyo capaces de adoracion, como ni tampoco lo son las imagines, si solo consideramos el lienço, y colores, de que se componen, y los artifices que las pintaron; pero si en los nombres de Iesus, y Maria, atendemos ser representantes de Christo, y de su Madre, subrogarse en lugar de sus personas, ser voces inventadas, y formadas de Dios para ellas, y como tales significadoras de sus grandezas; venimos en su veneracion a juntar siempre los nombres con las personas, y adorar aquellos en quanto se refieren a estas. Porque como dixo S. Atanasio: *El que adora la imagen del Rey* (lo mismo es el nombre, pues es su imagen), *la persona del Rey adora*

Canisio.*

S. Atha.*

adora; porq̄ el es el que representa la imagen; y así al que vista la imagen, quiere ver al Rey, le puede dezir la imagen: Yo; y el Rey somos una misma cosa. Lo mismo puede dezir el sacratísimo nombre de Maria, pues es viva imagen de la Reyna del cielo. No duda sino que la vista de la mesma persona del Rey, o de la Reyna; de Christo, y de su Madre; causaria en nosotros más particular respeto, y reverencia, que su nombre; e imagen; pero la especie de la veneración, y adoración la mesma deve ser.

3 Manifiestase pues ser superior la veneración, que se deve al nombre soberano de Maria, que la que se deve a los nombres de todos los Angeles (que su nombre propio tiene cada uno; si bien los de quatro solos sabemos, Miguel, Gabriel, Rafael, y Uriel) y de todos los Santos juntos; y a la que a los mesmos Angeles, y Santos se deve: que si a este se concede la mesma que a su dueño, quien podrá dudar ser digno su dueño de mayor veneración, que todas las Hierarquias de los Santos juntos? Calificarase esta verdad, si contemplamos los principales títulos, porque es venerada, y adorada de todos los fieles la Virgen santísima. Estos son tres, el de Reyna de los Angeles, y hombres; el de Madre de Dios; el de Mar de

gracias : gravados todos , sin otros muchos dignos de singular culto , en el sagrado nombre de Maria , y como todos , campean en superior esfera , a la qual lo supremo de las puras criaturas de toda la Triunfante Herusalén no puede arribar ; quedanfe todas juntas inferiores en veneracion a Maria sola , y por consiguiente a su nombre , como fueran inferiores en respeto todos los Cortesanos a la presencia de su madre del Rey ; gozando esta gloria su nombre , siendo tanto mas digno de veneracion , que los dellos , quanto ella sola es superior a todos ellos , segun dezia S Bernardino.

Bernar. to.

1. ser. 61.

art. 2. c. 4.

*S. Iustino.**

4 El principal titulo , porque se deve venerar , segun enseñan los Teologos , la Virgen santísima , es el de su incomparable SANTIDAD , pues como pondera S. Iustino : Mas bienaventurada es Maria por la virtud , que le hizo digna de ser Madre de Dios , y Reyna de ambos Imperios , que por la dignidad de Madre , y Reyna . Excediendo pues la santidad de Maria sola a la de todos los Angeles , y Santos juntos , mayor veneracion , y culto se le deve a ella sola , que a todos juntos ; y por la mesma razon , mayor se le deve dar a solo su nombre , que a todos los suyos ; pues es la imagen de su santidad ,

dad, tã propria, que le intitula Crisologo, *Crisolog.*
 go, *Colegio de la santidad*, tan una mesma co *Ricard. de*
 fa con ella, que dezia Ricardo de S. Lorẽ- *S. Laurẽ.*
 ço, *que es totalmente esta inseparable de su nom-*
bre, y que por la gran santidad vincula-
 da, y unida al nombre de Maria, ni el Ar-
 cangel S. Gabriel al principio de su em-
 baxada se atreviò a tomarlo en sus la-
 bios, hasta que la profunda humildad, q̃
 en la Virgen reconociò, le animò a ello,
 ni el Evangelista Lucas, a nombrar con
 este nõbre, sino con el de muger a la Ma-
 dalena, hasta que llorados sus pecados la
 canonizò por santa Christo. Lo mesmo di-
 remos de la divinidad, que posee este
 nombre; por ser formado en los tesoros
 de ella, dado, e impuesto a Maria por el
 mesmo Dios, como don, y prenda suya. O
 gloriosa Reyna del cielo, quien no reco-
 noce con el sabio Idiota, *Idiota.*
 averte Dios da-
 do un nombre, que despues del nombre
 de su Vnigenito Hijo, y tuyo Iesus, es
 sobre todo nombre, y sobre los nombres
 todos de todos los Angeles, y Santos; pa-
 ra q̃ a tu sacro nõbre se acorben las rodi-
 llas, de los del cielo, de la tierra, y del
 infierno; y todas las lenguas confiesen su
 aventajada gracia, y superior gloria: y
 afsi rindan a este nombre solo mayor ve-
 neraciõ, que a todos los Bienaventurados

164 NOMBRE SANTISSIMO
 jutos; y le dè la Triunfante, y Militante
 Iglesia el culto tan propio, como tingu-
 lar del nombre de Iesus, inclinando sus
 cabeças los Santos, y los fieles, quando
 se nombra, y siempre que se nombra: ac-
 cion, que con el mesmo nombre de Dios
 no se haze.

CAPITULO. II.

RINDE SINGVLAR VENE-
 neracion Christo Iesus al glorioso nom-
 bre de su santissima Madre
 Maria.

Dios, a quien los Angeles se sujetan. a quien
 los Principados, y Potestades obedecen, sub-
 dito era de Maria; porque desseo de asemejar
 el Imperio de su querida Madre al de su Eter-
 no Padre, siendo Dios se le sujeta, y obedece; pa-
 ra que si al Imperio de Dios obedecen, sirven, y
 se sujetan todas las criaturas, y con ellas la mes-
 ma Virgen; al Imperio de la Virgen se sujeten,
 sirvan, y obedezcan todas las criaturas; y con
 ellas el mismo Dios, dixo S. Bernardino de
 Sena. O humildad de Dios! O alteza de
 Maria! a quien sirviò, obedeciò, y venerò
 el Hijo de Dios con las mayores demõs-
 traciones, que los mas humildes, y obe-
 dientes hijos reverenciaron, y sirvieron
 jamás

jamás a sus Padres. Si preguntamos a los Evangelistas, que hizo el dulcísimo Iesus desde los treze a los veynte años, y desde los veynte hasta los treynta, reconocemos no dizen mas, sino que era **SUBDITO DE MARIA**; cifrando la gloria de todas sus acciones tan espacioso tiempo, en la obediencia, y veneracion de su Madre. *Quantas* veces a ella, y a su amantísimo Esposo Iosel le sirvió ya en los ministerios domesticos, ya en el oficio de Carpintero, haziendo, como dize S. Iustino, por sus propias manos arados, yugos, y obras semejantes? *Quantas* veces salió a pedir limosna para el sustento de su dulcísima Madre? *Quantas* le hincó las rodillas, besó la mano, pidió su bendicion, recibió su licencia, y se sentó a sus pies? Sentimiento de los Sabios.

S. Iustino.*

Basil.*

Ricardus.*

2. Demonstraciones gloriosas estas, y semejantes de la gran veneracion, que Iesus rindió en la tierra, y rinde en el cielo a su sacratísimo **NOMBRE DE MARIA**; en que conocia las dignidades de Madre, y Señora fuya. *Quando* aya honrado mi Hijo mi nombre, le dixo la Virgen a S. Brigida, oyelo, pues me dió el nombre de Maria. *Quien* duda pues, que a su sonido Christo Iesus, que le oyó tantas veces a los Hebreos, que tratavan con su Madre,

S. Brigit.*

y hablaban della; a la vista, o bosquejo de sus cinco letras, a su amorosa pronunciacion, si le pronunciò, y aun a su interior contemplacion, rendiria profunda reverencia, ya inclinando su cabeça, ya hincando sus rodillas, ya solicitando a todos, o con ilustraciones divinas, o con humanas voces a el culto debido a el nombre de su Madre; pues los generosos hijos aman, estiman, y veneran tanto el de las fuyas. Contemplan piadosos varones, que a causa de mayor veneracion, jamás nombrò Christo el nombre santissimo de Maria, como no hallamos en todos los Evangelistas averle nombrado, llamando con el a su Madre: si a la Magdalena, quando ya resucitado la hablò. Llamò a la Virgen con el nombre de *Muger* dos vezes, y con el de *Madre* ocho; publicando en este su dignidad suprema; y en aquel su pureza virginal; y callando el nombre de *Maria*, por ser este silencio pregonero de su grandeza, indice de su veneracion: como por el no leemos en el Evangelio aver nombrado ni Christo, ni la Virgen el dulcissimo nombre de Iesus. Y meditã piadosos varones, que en los años de su puericia, y juventud, en vez de su propio nombre, llamaria comunmente el niño Dios a la Virgen, con los amorosos, y glo-

gloriosos renombres de Madre mia, Señora mia, Querida mia, y aun Reynamia.

4 Veneracion, con que oy en el cielo honra Iesus a su dulcissima Madre: que los humanos respetos de los hijos con los Padres; si en los Santos se glorifican en el cielo: en Christo se conservan divinificados; y como a hijo trata la Virgen a Iesus en el trono de su gloria. *Llegas, o Virgen, le dize S. Pedro Damian, a aquel altar de oro de la humana reconciliacion, no rogando solo, sino inclind; no como criada, sino como Señora.* Desta singular obediencia, y sujecion naciò la singular veneracion, que al nombre de Maria, como a nombre de su Madre, rindiò el dulcissimo Iesus, ya oyendolo en su Tribunal, despacha a sus invocadores, ya tomandolo en su boca, le haze reverencia, ya le concede, tal vez mas eficacia en los sucesos, que a su mismo nombre. Apareciòse la Reyna del cielo a una Matrona aficionada suya, llevaba en sus brazos a su precioso hijo, entregòsele, y el Niño Dios mas sollicitador de las alabanzas de su Madre, que curdiciofo de las proprias, exortò a la piadosa muger, rezassen los dos juntos el Ave Maria; comiençanla, y quando nombraron el nombre de MARIA, inclinò el bedito Niño la cabeza a su santa Madre,

Damian, 1

*S. Anselmo
l. de mira-
cul. 149*

haziendola a ella, y a su sacratissimo nõbre una gran reverencia: y en pronunciãdo las palabras: *Bendito es el fruto de tu vientre Iesus*, dixo: Yo soy; y abraçando a su devota, se despidiò, y desapareciò dexãdola llena de celestial alegria: y mostrando la veneraciõ al nombre de su Madre, que segun interpretes, el nombre escrito, que viò S. Iuan tenia Iesus sobre su cabeza, era el de Maria.

5 Mas veloz es algunas vezes el socorro de nuestras necesidades, invocado el nombre de Maria, que invocado el de Iesus; no porque la Madre sea mayor, ni mas poderosa, que el Hijo, ni el Hijo sea grande, ni poderoso por ella, sino ella por el Hijo. Dilata pues Iesus sus favores a la invocacion de su nombre, y concedelos al punto a la del de Maria, aunque los meritos del que le invoca no lo merezcan, por ceder esta gloria, y cõceder esta reverencia a los meritos de su Madre, que intercede por el que pide.

*S. Ansel.** Palabras son de S. Anselmo, pregoneras de la veneracion, que Iesus rinde al nombre de Maria, y executoriadas en varios casos. Sirva uno por prueba de todos. En *Annua de Mexico del* Pascuaro lugar de la Provincia de Mexico, un Religioso de nuestra Compañia *año 1587.* de Iesus, el año de 1687. le diò a una persona

sona

sona honrada una imagen de la santissima Virgen, para estimulo de su devocion, y blanco de sus oraciones; ofreciendole algunas cada dia, uno se le passò, o por descuydo, o por olvido; apareciosele aquella noche el Demonio tan furioso, quanto ansioso de llevarle consigo al infierno; intentolo, arrebatandole por el cuello; el como pudo rezò el Credo, invocò varias vezes el nombre de Iesus, no le dexò por esso el Demonio; acordose ser aquel castigo de su descuydo, en no rezar a la Reyna del cielo sus acostumbradas oraciones aquel dia; sacò su imagen, implorò su ayuda, invocò el nombre de MARIA, y apenas lo pronunciò, quando huyò el Demonio, causando un terrible ruydo, y dexando un infernal olor de piedra azufre. O reverencia de Iesus! O cortesia de toda la santissima Trinidad, al soberano nombre de Maria, que por cederle la gloria deste trofeo, no conceden tan presto su socorro, por mas, que este afligido nombrasse en el Credo las tres Personas divinas, por mas que invocasse el efficacissimo nombre de Iesus, hasta que pronunciò el dulcissimo de Maria! Que afectuoso amor? Que culto tan sagrado le deven rédir las criaturas, viendo que su Criador tales demonstraciones haze

170 NOMBRE SANTISSIMO
haze de estima, y afecto a este sacratissimo
Nombre.

CAPITULO. III.

VENERACION, Y AFFECTO
*Singular, que los Angeles manifiestan
al santissimo nombre de
Maria.*

*Tratado 1.
cap. 2.*

NAcieron los Angeles, como ya es-
crivimos, entre los resplandores
de los luzidissimos nombres de Iesus, y
Maria. Ofuscò a los reprobos su excessi-
va luz, como les derribò su sobervia; y as-
si negaron el devido culto a estos sacra-
tissimos nombres, y a sus dueños; ilustrò
a los predestinados la hermosura destes
Soles, como los fortaleciò su humildad;
y assi les dieron sagrada veneraciõ. A vi-
vose el afecto, y estima al de su Reyna Ma-
ria, viendo afuer de Bienaventurados, en
el espejo claro de Dios, las soberanias
deste nombre, sus misteriosos significa-
dos, sus gloriosos efectos. Y quien duda,
que entre aquellas musicas celestiales, y
concertadas voces, con que las mas su-
premas Herarchias clamã a su Dios, *Son-
to, Santo, Santo*, mezclan, y repiten muchas
vezes desde que gozan su Angelico ser, el
Nom-

NOMBRE DE MARIA, si bien agradecidos a la eterna felicidad, que por Maria poseen; no menos reconocidos al que se la dió, y conserva; cuyo gusto saben ocasionar con la aclamacion, e invocacion deste fantissimo nombre; que aver sido frequente entre los Angeles revelò la mesma Señora a S. Gertrudis, y a ella la intituló S. Efreñ, *Cantico de los Cherubines, y Serafines, Hymno de los Angeles.*

2 Lleganse los dorados siglos de la ley de gracia; forman entre sí los celestiales Espiritus una generosa, y santa cõpencia, pretendiendo cada uno ser Embaxador deste nombre, para ostentar el afecto, y veneracion, que a el, y a su dueño tenia. Cupole tan crecida gloria al Arcangel S. Gabriel, y ofrecierõse otros muchos Angeles por sus cõpañeros. Quié ponderará dignamente el singular afecto, y reverencia, con que asistieron estos a su publicacion, e imposición? Quien declarará el culto sacrosanto, que en su razon rédian los innumerables Angeles, que acompañavan a la Virgen, quando a sus pechos la criava su generosa Madre Ana; y ella. o su Padre Ioachin, o qualquiera de su familia, o de la agena, nombravan a Maria, llamavan a Maria, hablaban a Maria? Pues ya el espacioso tiempo,

*S. Gertru.
l. 4. Revel.
cap. 9.*

*Ephren. de
laud. Virg.*

*Trata lo 1.
cap. 4.*

*Albert. **

que

que estuvo en el Templo servida de Angeles en forma visible, que cada dia, dize S. Geronimo, la visitavan, cada dia la hablaban. y cada dia la ministravan, y traia del cielo para su sustento celestial ambrosia ; y tal vez viò el Santo viejo Zacharias Padre del Baptista , Sacerdote del Templo, que la traia, y servia como paje a su mesa el Angel S. Gabriel.

3 Este Principe fue el que se esmerò mas en el culto del augustissimo nombre de su Reyna, manifestando su veneracion , y afecto , con sus acciones, palabras, y silencio . Con este le venerò, no atreviendose por su excelencia a pronunciarloa el principio de su Embaxada, como dize S. Bernardino; y si le nõbrò despues, diziendo: *Notemas Maria*, fue segun contemplan sabios varones, o ya porque los supremos resplandores, que de la profunda humildad de Maria experimentava en aquel passo, alentaron su coraçon, como tambiè su temor, que este, si es ageno, suele alentar la valentia propria, o ya para quitar de su virginal pecho con la cordial pictima deste nombre el temor, que manifestava, confortádole, para que diese aquel SI, blanco de todos los siglos, desseo de los Collados eternos, cifra de nuestras felicidades , colmo de tan

*Cretenf de
Domit. p.*

*Hyer. de or
tu Virg.*

*Germa. de
oblat. Vir.*

*Patal. En-
com.*

*S. Michael,
apud Me-*

*taphras. &
Surio 29.*

Septemb.

Bernard.
Simon de*

*Casia.**

copiosos meritos, que afirma S. Bernardi-S. Bernar.
 no, que mereció la Virgen mas en este to. 1. ser. 51
 gloriosísimo acto, que todos los Santos,
 y Angeles en sus mas eroycas acciones.
 Manifestò no menos el Arcangel la ve-
 neracion al sacro nombre de Maria, pro-
 nunciandolo en pie, como también lo oyò
 en pie la Virgen, que se levantò quando
 entrò el Angel, y quando oyò el nombre
 de Maria inclinò la cabeça, segun afirma
 S. Alberto Magno. Afsistieron a esta ac-
 cion otros muchos Angeles, que acom-
 panaron en ella a Gabriel, y rindieron
 yguual culto al sacratísimo nombre de
 Maria. Y si es verdad lo que fienten gra-
 ves Escritores, que continuò el Arcan-
 gel su conversacion celestial con la Vir-
 gen desde el Viernes a la media noche,
 en que la començò, hasta el amanecer, en
 que adorado al Verbo ya encarnado, y a
 su Madre Virgen, se despidió della (nue-
 ve horas señalan otros) sin duda nõbraria
 algunas vezes en este tiépo el dulce nomi-
 bre de Maria, que oyria esta divina Seño-
 ra, y los demas Angeles con celestial cõ-
 suelo, y reverencia. Con la mesma se cree
 piadosamente, se partiò luego a clamar-
 lo en el Limbo, refiriendo a aquellos Sã-
 tos Profetas, y Patriarcas, su salutaciõ a
 Maria, y el feliz despacho della, Del Prin-
 cipe

*Alberto...
Doctores.**

*Bustos.**

174 NOMBRE SANTISSIMO
cipe S. Miguel ya vimos ser el valiente
Caudillo en la defensa de Maria, y de su
nombre, clamando: *Quien como Iesus? Quien
como Maria?*

4 Que sentiremos de la veneracion,
que la capilla de los cielos rindiò a este
sagrado nombre, quando tantos Espiri-
tus Angelicos con instrumetos musicos,
y exteriores voces, asistieron en forma
visible con Christo Iesus, al dicho so trá-
sito, y cantaron en las funebres exequias
de su Reyna mil Psalmos, Hymnos, y Cã-
ticos sagrados? *Quien duda en ellos re-
petirian muchas vezes el nombre de Ma-
ria, endulçando cõ el sus labios, y los oy-
dos de los santos Apostoles, Discipulos,
y demas personas, que concurrieron en
Gethsemani a estas exequias, continua-
das por algunos dias? Pues ya quando
Triunfante en carroza de nubes, y Pias
de Cherubines penetrò los cielos; no se
hartavan unos Angeles de oyr, otros de
pronunciar el nombre suavissimo de Ma-
ria. Por su dulce repeticion, pondera Ri-
cardo, preguntavan tantas vezes los An-
geles, que residian en el Impirio, a los
que acompañando a la Virgen, del suelo
al cielo, la subian a su encumbrado tro-
no: *Quien es esta, que viene del desierto rebosan-
do delicias celestiales?* No porque ignorassen*

Damasc.*
Metaph.de
ortu, & dor
mit.

Psalms. 23.
Ricard. de
S. Laurent.

el nombre de su Reyna, y Reparadora, que desde su creacion conocieron, y veneraron; sino para dar ocasion a los demas Angeles, que lo nombrassen muchas vezes, y estos tenerla para nombrarlo; y propagar su gloria por el cielo; como se avia propagado por la tierra. Como a la entrada de Christo en el cielo preguntaron tantas vezes: *Quien es este Rey de gloria?* por oyr, y nombrar el dulcissimo nombre de Iesus; asy lo meditaron sabios varones; y el sapientissimo Idiota dixo: Es de tanta virtud, y excelencia tu santissimo nombre, ò Beatissima Virgen, que a su invocacion el cielo se rie, la tierra se alegra, regozijanse los Angeles, tiéblan los Demonios. O crecida gloria del nombre de Maria, que sea su invocacion especial gloria, y regozijo de los Angeles! Que ambiciosos pretédan estos ser Custodios de los que le veneran e invocan: y no menos de las que lo poseen, mirandolas con singular amor, y respeto; y mas si como son en el nombre, son juntamente en la vida imitadoras de su Reyna. Bien ostentaron los Angeles el encendido afecto a pronunciar, oyr, y venerar este sagrado nombre, en la revelacion, q̄ el año de 1429, hizo Dios nuestro Señor a un Religioso Cartuxo del Monasterio de

Idiota.ⁿ

*Erigit. lib^o
I. c. 2.*

*P. Alóso de
Rupe fo. 2.*

Alberto Castellano, de Treveris; que arrebatado en espíritu
fo. 247. al cielo, vió en un soberano trono a Chri-
F Geroni- to Iesus; en otro gloriosísimo, cercano
mo Tax, a este, a su Madre purísima; rodéavan
Milagr. del ambos tronos innumerables Santos, y
9. ofario, ca principalméte Angeles, Cherubines, Se-
pit. 39. rafines; y de las demas Hierarchias, que
 al dulce son de acordados instrumétos re-
 zavan con suavíssima música el Rosario,
 y todas las vezes, que nõbravan el NOM-
 BRE DE MARIA inclinavan todos la ca-
 beça, haziendo una profunda reverencia;
 y quando el de Iesus, hincavan con gran
 veneracion las rodillas. Pero que mucho
 rindan esta a estos sacratíssimos nom-
 bres, si dize Santa Brigida, que en oyen-
S. Gertru. do en el cielo nombrar el de S. Iósef, se
apud tu- inclinavan, y hazen reverencia todos los
feb. 1. de la Bienaventurados, y Angeles, por la de-
vision a voción, que ellos tienen a Maria, y
Maria, c. 6 por la dignidad que el tuvo
 de Esposo suyo?

(* *)



CAPITULO. IV.

SANTOS ANTIGVOS, QUE
se an esmerado en la deuocion, y culto
del santissimo nombre de
Maria.

FVndò Dios N. S. por su Embaxador
 S. Gabriel un COLEGIO DE SANTIDAD,
 dedicado al nombre de MARIA (esta ad-
 vocacion señala a este gloriosissimo nõ-
 bre S. Pedro Crisologo) ilustrolo cõ si-
 gulares privilegios, llenolo de excessi-
 vas gracias. Reconociendo estas, y aque-
 llos començaron luego innumerables Sã-
 tos a entrar en este Colegio, para profes-
 sar en el su especialissima veneracion, y
 a feçto. Sacaremos a luz algunos, que es-
 pecificar a todos es imposible. Destos
 fueron los primeros los gloriosos Ioa-
 chin, y Ana, en quien le depositò el Ar-
 cangel, y concibieron por los oydos en
 oyendolo; un afecto, y reverencia gran-
 de en su corazon, venerandolo por pren-
 da del cielo. Y quien duda se abraçarian
 en su amor, pues a su dueño, y queridissi-
 ma Hija Maria amaron mas, que todos
 los padres juntos a sus hijos (excepto
 Maria a Iesus) o que jamás amò pura

Crisologus
serm. 146.

78 NOMBRE SANTISSIMO
 criatura a otra (excepto Maria a ellos
 mesmos?) Quien duda le rendirian singu-
 lar veneracion, ya inclinando la cabeza,
 ya tal vez hincandó la Rodilla a su soni-
 do, ya acompañandolo con gloriosos re-
 nombres, quando llamando, o hablando
 de Maria la nombravan, pues esta di-
 vina Señora les manifestaria (como es
 cierto manifesto, otros misterios) los so-
 beranos deste nombre, sus excelencias, y
 efectos? El mismo culto, y afecto pode-
 mos venerar en Zacharias, y Elisabet,
 tan amartelados amantes de la Virgen,
 que segun graves Autores, por defenia
 de su virginidad fue Zacharias martiri-
 zado de los Sacerdotes, y Fariseos en el
 sitio, que estava entre el Templo, y el
 altar; y Elisabet tan favorecida de Ma-
 ria, que asistió al parto de su hijo, le acó-
 pañò tres meses; en el qual tiempo se pue-
 de piadosamente presumir aprendieron
 ambos de su boca las grandezas de su ño-
 bre, como avrian sabido de Ioachim, y
 Ana sus tíos, averfelo impuesto por or-
 den del cielo. Algunos contemplan, que
 a causa de mayor reverencia no nombrò
 Elisabet el nombre de Maria en su Visita.
 Afecto, que su hijo sintió en su vientre,
 como ilustrado en el con la luz de la ra-
 zon, de la profecia, y del Espiritu santo,
 que

Origen.
 tract. 9.
 Math. Ni-
 sen. de Chri.
 Nat.
 Basil orat.
 de Chri 3^o
 nerat.
 Theophil.
 Euthym.
 23. Math.
 Metaph. in
 Ioan.

la mayor celebrò su primera Missa a vista del soberano portal de Belen, fiel testigo de tantas aclamaciones, con que la primera Compania de Iesus, formada de Reyes, de Pastores, de Iosef, y de Maria, nombrò tantas vezes su nombre. En la Capilla de S. Maria, del Templo de san Pablo de la mesma ciudad, hizo con sus Compañeros la profesion solemne con aquellas palabras: *Prometo delante de la sanctissima Virgen Maria;* formula, que instituyó en los votos de su Religion; pretendió; y consiguió para la primera Casa Professa, y Templo de nuestros ministerios, el de S. Maria de la Estrada. Afecto que manifiesta en las Congregaciones de Maria, que estableció se fundassen; y en el libro admirable de los exercicios, que escribió.

3 El segundo Pablo, el gran Apóstol de la India S. FRANCISCO XAVIER, en los mayores aprietos de sus navegaciones, y dificultades, invocava el nombre de Maria, este, y el de Iesus, fue la ultima palabra, que pronunció en esta vida. Con el mesmo en sus labios certó la suya el B. STANISLAO HOSCA, Patron del Reyno de Polonia, regaladísimo hijo de la Virgen, que quando nombrava su nombre, le acompañava con el título de Madre

*Tursecia.
eius vita,
lib. 1. c. 10.
spinel. sup.
u. 2. 31, 32.*

*Pat. Virgi-
lius Cepar-
rius, vita
Gonzag p.
1. cap. 2.* Madre mia, S. LVYS GONZAGA salió a la luz deste mundo con la luz del nōbre de Maria, y voto q̄ hizo su madre en su peligroso parto, de visitar con el tierno infante la casa de Loreto, que es del nombre de Maria, y salió tan aficionado a el, que siempre que le oía, o nombrava sentia una excesiva ternura, y gozo espiritual en su alma; q̄ tal vez bostava al cuerpo. El gran Duque de Gandia, y mayor Santo S: FRANCISCO DE BORJA, las primeras palabras que supo pronunciar, y repetia singularmente, eran los dulcissimos nombres de Iesus, y Maria; y ya en su crecida edad, creerse puede seria la devocion al nombre de la Virgen; y a la proporcion de la singular, que tuvo a su sacra imagen, comunicádo a tantos Principes, y ciudades la copia verdadera de la que pintò S. Lucas.

*Ribadeney-
ra eius vi-
ta l. 4. c. 1.
¶ 4.*

*Godinus, l.
2 c. 2. eius
vita.*

5 Que dirè de otros insignes, y piadosos varones de nuestra Compañia? A el ilustrissimo Martir Gonçalo de Silveyria, quando en la salutacion Angelica nombrava el dulce nōbre de Maria, hincava las rodillas. Su invocaciō, Letania, Rosario, y otras devociones, introduxió entre la confusa muchedumbre de soldados, y navegantes; y desde el puerto fue a pie, y descalço al Templo que ay en

Monzambique, consagrado a su nombre. Quando oia nombrar este; no es creyble quanto se inflamava el venerable Hermano Alonso Rodriguez, siendo la primera palabra que se le oyó pronunciar. El Padre Pedro Fabro; uno de los diez varones; con que fundó nuestro santo Patriarca la compañía; solia repetir diez veces los sacratísimos nombres de Jesus; y Maria al principio de cada hora Canonica. Al Padre Jacobo Ren, varón de ave tajada virtud, jamás se le caía de la boca, diciendo: Ave Maria llena de gracia. El Padre Juan de Trexo tenia hecho voto de no negar nada, que por el nombre de Maria se le pidiese; ivá muchas vezes a visitar una Ermita suya; dos leguas distante de poblado, donde regava con lagrimas el suelo; y después le barria con su rostro, besando a menudo la tierra. El Padre Ignacio Martinez; comenzando a enseñar la Doctrina en Portugal, preguntó, si avia alguno, que quisiera saludar a la Virgen, y dezir; Ave Maria; callavan todos teniendo empacho los grandes de dezir en publico las oraciones; mas una criatura, que no sabia hablar, y la tenía su madre en los brazos, dixo en alta, y distinta voz: *Dios te salve Maria;* y reconociendo todos tan singular milagro, prosiguiéron,

*Euseb. sup:
cap. 30.*

Euse. c. 33.

ron, diciendo: *Mena de gracia, &c* y acabaron el Ave Maria.

5 Remate este Esquadron el luzidifimo de los ESCRITORES, q̄ en sus obras impresas an impresso su coraçon, su afecto, su estima, a este nombre. Sea el primero el Eminentissimo Cardenal Belarmino, que desde niño rezò siempre la Letania, Rosario, y el officio menor de N. Señora, gloriosa frequentacion de su nombre. Sigále los piadosissimos Padres Pedro Canisio, y Francisco Suarez, ternissimos amantes de Maria, como testifican sus escritos. El Padre Alonso de Salmeron, en cuya boca, y Sermones eran tan ardientes, y continuas las alabanzas de la Virgen, que en su agradecimiento, todos los Sabados de una Quaresma habló la mesma Virgen al crecido cõcurso de sus oyentes, engendrando en ellos yguale admiracion del caso, que devocion a esta Reyna, y estima de su Predicador, segun se verá en nuestros Historiadores. Los Padres Sebastian Barradas, Iuan de Bonifacio, Christoval de Castro, Blas Viegas, Martin del Rio, Vicencio Bruno, Francisco Costero, Pedro de Morales, Fernando de Salazar, que todos, excepto el Cardenal Belarmino, an sacado a luz especiales Tratados, o Elogios del Augustif-

Euse. c. 31.

Rib: denei.

eius ait. & pi

ne! c. 35. de

Deip. n 25

gustifísimo nombre de Maria, tan llenos de sabiduria, erudicton, y piedad, quanto publicadores de la luz, veneracion, y amor, con q̄ le conocen, veneran, y aman.

CAPITULO. VII.

*PRINCIPES DE LA CHRIS-
tidad; Naciones del universo; Iglesias
particulares del, que se an esmerado en la
veneracion, y afecto del santis-
simo nombre de
Maria.*

A La Magestad del Augusto nombre de Maria, Princesa de los Principes, Emperatriz de las Naciones, Reyna de las Iglesias justo es rindan parias los PRINCIPES, LAS NACIONES, Y LAS IGLESIAS del universo. Den principio los Superiores señores del, los VICARIOS DE CHRISTO, ostentando su veneracion, y afecto en el emporio del orbe, Roma, con tan innumerables Templos, que a el nombre de Maria an en ella consagrado, ilustrandolos con humanas, y divnas riquezas. Quarenta gozò Roma, aun rezietes las persecuciones de la Iglesia; erigieronse despues mas. La frequente in-

*Andreas
Fulcius. l.
de antiq.
urbes.*

vocaciõ, y repeticiõ del nombre de Maria, que instituyeron, y ordenaron los Pontifices en el sacrificio del Altar, divino officio, bendiciõ, y consagracion de las Iglesias, y Altares, Letanias, Procesiones, y demas acciones Ecclesiasticas; sus decretos, de que siempre, que en la Missa se nombra, se incline la cabeça, indice son de su afecto, y reverencia, como también lo son las copiosas gracias, y privilegios, que en sus Bulas Apostolicas concedierõ los santos Pontifices, Leon X. Julio III. Pio IV. y V. Paulo III. y V. Adriano VI. Inocencio VIII. Sixto IV. y V. Gregorio VIII. y Clemente VII. a los que se dedicaren a la Cofradia del Rosario, o lo rezaren: obra tan consagrada a su nombre, que cada vez, que se reza entero se nombra trecientas vezes, y en un tercio, ciento. Urbano IV. concediõ treynta dias de Indulgencias a los que devotamente nombraesen el NOMBRE DE MARIA. Pio V. siete dias de perdon, al q̄ o lo nombraße, o reverenciaße; instituyendo su fiesta con officio, y Missa propria, como se la concediõ Sixto V. a la Iglesia de Cuéca. Y el Pontifice Gregorio XV. la estendiõ a la Diocesi de Toledo, y Reynos de Castilla. El Papa Urbano II. segun Escritores, instituyõ se tocasse a

salu.

*Pius, Bulla
iniunctus
nobis.*

*Belluac. S.
Antonin.*

Geneb. ap.

Spinel. c.

29. 24. 8.

Arnold. l.

5. ligni vi-

tae, c. 20.

citat. alior.

saludar a la Virgen con su nombre y oración del Angel por la mañana, y a la noche. A Iuan XXII. atribuyen otros esta acción por los años 1320 afirmando con-
 cediò veynte dias de Indulgencia, a los que hincados de rodillas rezaré las tres Ave Marias.

Polidor.

Virgil. de

invét. rer.

l.6. c. 21.

Disip. ser.

de visit.

Spincl. nu.

2 No menos se an esmerado los PRIN-
 CIPES SEGLARES. Guic a todos aquel a
 quié guiò la milagrosa Estrella a Belen.
 Refiere el grave Historiador Geronimo
 Ossorio, Obispo Algraviense; q̄ en Cran-
 ganor, ciudad antigua de la India Orien-
 tal, habitada de muchos Christianos cõ-
 vertidos por S. Thome, ay tradicion: fue
 Rey de aquella ciudad el Rey negro,
 quien Beda, y otros llaman BALTASAR, y
 que juntandose con los otros dos Reyes
 Gaspar, y Melchor, fue a adorar al Niño
 Dios; volviò a Cranganor despues de tres
 años, esparciò la nueva luz, que avia go-
 zado, y edificò en ella un Templo al nò-
 bre de Maria, colocando en su Altar una
 bellissima Virgen con un niño, espejo
 del Hijo, y Madre, que avia visto en Be-
 len. En este Templo puso sus porteros,
 cuyo principal officio era clamar en voz
 alta el nombre de Maria, diziendo: MA-
 RIA, MARIA, para que al punto, en oyen-
 dolo todos los presentes se arrodillasen

37.

Osorius, l. 1

Emmanue.

Regis Lusit-

tan.*

Navarrus.

de orat. c.

21. n. 27.

Barradas,

to. 1. l. 9.

cap. 8.

en el suelo, haziendole profundissima reverencia. A imitacion deste Templo, refiere se fabricò otro en la ciudad de Calecu, por aquellos siglos; estava en medio del una Capilla, su forma redonda, sus puertas de bronze, solos los Sacerdotes entravan en ella; tenia quatro porteros, que quando llegavan algunos señalando con su dedo a una Imagen, clamavã dos vezes: MARIA, MARIA, para que todos se arrodillassen. El Principe, o Rey de aquella ciudad, por nombre Catuel, llevò a Vasco de Gama, quando aportò a ella el año de 1498. a venerar este Templo, y viò, que invocando los porteros el nombre de Maria, el Rey, y todos los que le acompañavan, se postraron en el suelo tendidas las manos levantaronse luego, y segun su estilo hizieron oracion.

3 Passemos ya a los Principes de nuestros siglos, que tan glorioso afecto, y culto an ostentado al nombre de Maria, imponiendolo a tantas hijas suyas, gravandolo en sus vanderas, y consagrandole innumerables Templos. Casi mil fueron los que el Romano Emperador S. Henrique fabricò, dedicando los mas al nombre de Maria, a quien ternissimamente amava. El Emperador Federico, tercero Principe de Austria, y su generosissima

ma-

N. ucler.

Generat. 5.

Spinel. de

Deip. 5. 37.

Canis l. 5.

de Ceipar.

cap. 27.

madre Cirbunga, Duquesa de Moscovia; *Dauroul.*
 le fundaron muchos Monasterios; y esta *c. 2. tit. 56*
 piadosa señora, antes de morir visitò u- *Exemp. 1.*
 nos santos lugares, que en Austria se in- *2. & 3.*
 titulan; *Las celdas de Maria.* El Emperador
 Leon fue tan afectuoso venerador deste
 nombre, quanto manifiesta la devotíssi-
 ma explicacion, que del, y de toda la sa-
 lutacion Angelica sacò a luz, y oy goza-
 mos. El Emperador Constantino, al nòbre
 de Maria dedicò la ciudad de Constantino
 pla. como los Reyes de España le an con-
 sagrado innumerables Templos. Quan-
 tos fabricò, y enriqueciò con copiosíssi-
 mas rentas, y dones el S. Rey don Fernã-
 do en todas sus conquistas! Quantos el
 Rey don Alonso! Quantos el Rey dõ Pe- *Osorius, l.*
 layo! Quantos en Aragon su Rey Iacobo *ee Reb. Em*
 Primero! Dos mil señalan a aqueste sus *man.*
 historias, y muchos al Infante don Enri- *Cranzio in*
 que hijo del Rey de Portugal don Iuan *Metropol.*
 el Primero; y a Ludovico, hijo del Empe- *l. 1. c. 10.*
 rador Carlo Magno. Los Reyes de Fran- *Dauroul:*
 cia, Filipo Sexto, y Carlos Septimo, y *sup.*
 Oçtavo, y Luys Duodecimo impusieron, *Gaguinas;*
 y executaron graves penas, de prisiones, *l. 10 histo.*
 afrentas, cauterios en la lengua, y labios *Franc Ge-*
 a los juradores, y blasfemos del nombre *ner. ann.*
 de Maria. Luys Vndecimo mandò se sa-
 ludasse a medio dia con el en la oracion *1227.*

- Dauroul* Angelica, costumbre, que confirmó el Pa
sup. Exép. pa Galixto III. De los Reyes de Vngria,
 4.5.6. Estefano, que con especial voto confa-
Anton. Bo- grò su Reyno a Maria, a su nombre fabri-
nifi de reb. cò en Alva, ciudad de su Corte, un mag-
Vazir. l. 1. nificentissimo Templo; y a su Provincia
Decal 1. de Panonia intituld; LA FAMILIA DE S.
 & 2. *Canis.* M A R I A. Corone la veneracion destos
 l. 1 *d:Virg.* Principes la de dos EMPERATRIZES, S.
 c. 28. Elena, que desde el Monte Tabor passò
Niceph. l. 8 a Nazaret, y visitando aquella ceestial
cap 30. Casa, la mas propria, que ay del nombre
 de Maria, le edificò alli un sumptuoso
 Templo; la S. Emperatriz Pulcheria, su
 virginidad consagrò al nõbre de Maria.
- 4 Anle venerado con especial culto
Canis. l. 5. muchas NACIONES, REYES, E IGLESIAS
cap. 7. DEL VNIVERSO. Los Griegos Orientales,
Spinel, c. y Etyopes, invocan frequentemente el
 29 nu 30. nombre de Maria en sus Missas, Litu-
Canis. l. 5. gias, y oraciones, y tienen Templos con-
 c. 30. sagrados a el. Los Syrios aprendieron de
Baron. an. los Apostoles la salutacion Angelica, y
 431. anidieron a ella la invocacion del nom-
Dauroul. bre de Maria, repitiendolo varias vezes
 tit. 34 to. 1 en sus Missas, y Preces. La mesma invo-
 c. 4. *Exem* cacion introduxo despues en Alexandria
 p'o 9. S. Severo su Patriarca. Los Húgaros inf-
Surius 14. truydos de su Obispo S. Gerardo, por re-
*OEtocb.** verencia del nombre de Maria, no le nõ-
 bran

bran con el , fino con el de SEÑORA , y quádo le oyen hincan luego las rodillas, e inclinan a la tierra profundissimamente las cabeças . Los del Reyno de Polonia , segun me á testificado persona fidedigna, por la mesma reverencia, a ninguna muger lo imponen, como a ningun hombre el de Iesus. Los Colonienfes, enseñados de su Arçobispo Teodorico, dan principio al dia , saludando a la Virgen con su nombre , y assi pudieramos referir otras Naciones, Reynos , e Iglesias. Ase aventajado el de nuestra España , y las suyas; cuyo numero de Templos dedicados al nombre de Maria , es sin numero ; a ochenta mil lo reducen unos , a cien mil otros : lo que consta es, que todas sus Metropolitanas, y Catedrales (excepto quatro, o cinco) está dedicada al nombre de Maria; cuya fiesta solenizan algunas Iglesias . Esmeranse las de Toledo, Sevilla, y Cuenca. Publicadora es desta singular veneracion la ley establecida , y guardada en nuestro Reyno , que impone severissimas penas a los blasfemos del sacratissimo nombre de Maria; dignissimo de que le engrandezcan los Pontifices, lo veneren los Emperadores, lo reverencien los Reyes, lo adoren las Naciones, y lo celebren las Iglesias.

*Spin. c. 29.
nu. 37.*

*F. Alonso
Fernan. l. I
del Rosar.*

*Ley 3. tit.
28. p. 7.
Azebe. 8.
Recopilat.
tit. 4.*

CAPITULO. VIII.

RINDEN ESPECIAL VENE-
 racion, y afecto al glorioso nombre de
 Maria, los Pecaadores, los Infieles,
 y los mismos De-
 monios.

Que afectos de amor engendra! O
 que acciones de veneracion solici-
 ta, soberana Reyna, tu dulcissimo nō-
 bre en los mas ciegos, y duros pecado-
 res! Quantas vezes en estos, desperdiciā-
 do la gracia divina, perdiendo el norte
 de la Fè, negando, y aun ultrajando al
 mesmo Autor de la vida, o se enciēden, o
 se avivan, o se conservan unas centellas
 de su amor, unos rayos de su sagrado cul-
 to. Bien lo experimentò un noble man-
 cebo de la Provincia Leodicense, q̄ des-
 perdiciadas copiosas riquezas, y reduci-
 do a necesidad extrema, se determinò a
 salir de su patria; prometiole un criado
 antiguo la felicidad de su passada fortu-
 na, si seguia sus consejos; ofreciò seguir-
 los: llevole en el silencio de una obscura
 noche a un monte delante del Demonio,
 q̄ le assegurò copiosas riquezas, si rene-
 gava

Casarius,
l. 2. c. 14.
Discipul.
Exempl. 1.
de Virg.

gava de Christo, y de su nombre; remiò el mancebo tan sacrilega accion, alentole a ella su criado, condecendiò rēdido; negò a *Christo*, y a su nombre. Mando-
dole luego el Demōnio negasse a *Maria*, y renegasse de su SACRATISSIMO NOMBRE; temblò de tan enorme blasfemia; facilitavale a ella el criado, no lo pudo reduzir. Volviose el mancebo a la ciudad, y passando por una Iglesia, viò entreabierta la puerta, entrò tan herido de la mano de Dios, quanto reconocido de su culpa, llorola amargamente delante de una Imagen de la soberana Virgē con su precioso Hijo en los braços, implorò su patrocinio, invocò su nombre, y manifestó su sentimiento con tan dolorosos clamores, que a su ruydo un Cavallero, que acertò a passar por alli, a quien el mesmo avia vendido, y enagenado gran parte de sus bienes, entrò en la Iglesia, y escondido detras de una columna, fue testigo de las lagrimas, y suspiros, con que pedia perdon de tan graves pecados: y viò, y oyò (cosa maravillosa) que la Imagen de la Virgen con voces exteriores le dixo al Niño Dios: *Dulcissimo Hijo mio, tene misericordia deste hombre:* y el divino Infante, sin hablar palabra, apartò el rostro de su Madre; instò ella por el
per

perdon de aquel pecador, alegando fue engañado, *Negome* Respondió Iesus, *este hombre, que tengo de hazer con el?* Entonces la Virgen puso al Niño Dios sobre el Altar, arrodillose a sus pies, y dixo: *Ruego-te Hijo, que por mi le perdones este pecado; levantò Iesus a Maria, diciendo: Madre nunca te è negado cosa alguna, por ti le perdono.* (esto es por tu intercession la pena, por su dolor la culpa.) Saliò el moço de la Iglesia siguióle el Cavallero, y movido de tal favor, le dixo, que una hija que tenia se la queria dar por Esposa, y con ella no solo los bienes suyos, q̄ posseia, sino todos los que gozava; celebraronse las bodas, vivió, y murió devotissimo a Maria, y a su santissimo nombre; por cuya veneracion avia alcançado tan feliz suerte.

2 No solo es el luzidissimo nõbre de Maria fuerte de luz, que alumbrá a los que creé en su Hijo, así la intitula Tautomurgo, sino a los mas incultos paganos, y ciegos Erejes, entre cuyas tinieblas, tal vez se descubren rayos, no escasos de su veneracion, y afeçto. Manifestose el año de 1607. oyendo un Japon Gentil, llamado Temazaca, que un Christiano en cierto peligro invocò los nombres de Iesus, y Maria, saltò al punto del

cava-

Tbm. ser.
Annunc.
Idiota, c. 5.
de Virg.

cavallo, en que estava, hincose de rodillas, y diò gracias a Dios, se oyese en su patria tan soberanos nombres. Los Emperadores de Rusia, y grandes Duques de Moscovia, con ser scismaticos, an establecido, que ningun hombre se llame Iesus, ni muger alguna Maria, por la reverencia devida a estos nombres. Los Mahometanos, sujetando sus Africanas lunas a los pies de aquella Señora, a quien puso el cielo la Luna debaxo de sus pies, veneran su nombre con singular afecto, repitiendolo en su Alcoran muchas vezes con graves elogios, y gloriosos titulos; y es oy ley fuya, que al blasfemo del nombre de Maria le deshagan los dientes, labios, y boca. Pedro Gnaseo, Arçobispo, o Patriarca de Antioquia, aun siendo Ereje, estatuyò en su Provincia, que en todas las oraciones, y pæces publicas se invocasse el nombre de Maria.

3 Si fueran los Demonios capaces de arrepentimiento, excesivo lo tuvieran de no aver venerado en los principios de su ser a Maria, y a su Augusto nombre; al qual violentados siempre reverencian. O quede aullidos, dize S. Gerardo, dá el infierno! O que clamores levantan los Demonios en oyendole, forçados a venerarle con demonstraciones varias, y singu-

Chron. Regni Moscovia.

Alcoran, c. 5. & 74. apud Canis. l. 3. de Deipar. c. 20.

S. Gerar. 11.

*S. Brigi.** gularmente huyendo a su invocacion, como dize S. Brigida; y experimentò entre otros muchos una piadosa muger, que *Discipul.* aviendose ahorcado su marido (otros es- *de mirat.* criven era un Sacerdote su amigo) entrò *Virg. Exẽ.* en Religion, apareciòsele algunas vezes *plõ 4.* el Demonio, ella dixo: *Ave Maria;* huyò, luego, y jamás volvió.

CAPITULO IX.

*SIRVEN , RESPETAN , Y
veneran las Aves del cielo, y Animales
de la tierra, al nombre soberano
de Maria.*

A La Reyna de las Aves, al Aguila grande de grandes alas, a la que abate las fuyas el Ave celestial de Gabriel, trayendo en su pico, y entonando con su voz el dulcissimo nombre de Maria entre la suave melodia de los Ruyseñores, y Silgueros de los campos, y jardines de Nazaret, en que se lo anunció a Ioachin, y Ana, justo era rindiessen vassallaje todas las AVES DEL CIELO, venerando su nombre, aclamandole con sus gorjeos, y a fuer de intelectuales criaturas, valiendose de su invocacion en sus aprietos. Vna dõzella devota de la Virgẽ *Bernardi.* *no de Bust.* *p. 12. Coro* *Nat. Mariæ* ense-

enseñò a una avezica a pronunciar , *Ave Maria*, aprendiolo de fuerte; que todas sus voces , y gorjeos eran dezir , *Ave Maria*. Sucediò, que cierto dia una ave de rapiña cogiendola entre su uñas la llevaba a despedaçar. Clamò entonces el avezilla; *Ave Maria* , y al punto la cudiciosa ave cayò muerta , y libre el avezita volò al gremio de su Maestra , como a rendirle el reconocimiento devido , pues por la invocacion de Maria , que le avia enseñado, y ella pronunciò, gozava la vida.

2. No inferiores demostraciones de su obsequio an rédido los ANIMALES DE LA TIERRA al sacro nombre de Maria, reconociendo en el su dominio, o imperio sobre ellos; de que tomò possession en el Parayso al principio del mundo Adan, como Teniente , o Virrey de Maria , su natural Reyna; y si por su castidad venerarò a Daniel en el lago los fieros leones, como dize S. Damasceno, que mayor pureza, que la del nombre de Maria? En la Provincia Belvacense de Francia , cerca de los años de 1459. sucediò , que caminando dos donzellas a un lugar, les fallieron al camino dos hambrientos lobos, abalançose el uno a la una , y en un momento le quitò la vida , y despedaçò su cuerpo. El otro lobo, no menòs furioso, que

S. Damasc.
F. Francis.
Mesia, mi-
lagr. de la
1^{ra} fol. 11.
Fr. Alano
Rup. fol. 51.

F. Alberto Castel. fol. 226. que hambriento cogió entre sus garras a la otra, que era devotísima del Rosario, y nombre de la Virgen; comenzóle a invocar; diciendo: *Virgen Maria socorredme, y dadme lugar para confesar.* Cosa estraña, con estar tan cebado el bruto animal en su cuerpo, que le avia arrancado ya los pechos, y comenzado a comer las entrañas, la dexó al punto, que pronunció la donzella; el nombre de Maria; y vivió tres dias, en que recibió los Sacramentos de la Confesion, y Eucharistia; y murió con grandes prendas de su gloria.

F. Nicolas Strat. c. 38 Sagastizaval, lib 6. cap. 40. Mesia sup. fol. 21.

3. Manifestaron el mismo culto; aun los mas estólidos animales. Llevando en una ciudad de Castilla la vieja a ahorcar a un hombre, passava por un Convento de S. Domingo; donde estava una Capilla de nuestra Señora del Rosario, cuyo Confrade era el ajusticiado: en viendose cerca della; dixo: *Virgen Maria, socorredme en este lance.* Apenas invocó este santissimo nombre, quando el jumentillo; en que iba, sin que nadie le llegasse, ni menos le pudiesse detener, fue corriendo, y se entró en la Capilla de la misma Virgen; donde defendido de los Religiosos, que al punto cerraron la puerta, aclamando todos el suceso por milagroso; el rindió mil gracias a la Reyna del cielo, y a su

su santísimonombre, por cuya invocacion se via ya libre de la horca, y de sus prisiones.

CAPITULO X.

*VENERAN, Y SIRVEN A
el santissimo nombre de Maria el Sol,
Luna, y Estrellas; los Arboles, Plan-
tas, y Flores.*

FORMÒ Dios N. Señor en el principio sin principio de sus caminos, antes que produxesse criatura alguna, una estampa de todas ellas, cifrando en ella sola, las perfecciones, con que a todas ayia de hermosear. Aquesta fue Maria, a quien intitulan los Santos, Estampa de la bondad de Dios, Idea de su infinita sabiduria, Cifra del cielo, y de la tierra, Cõpendio de las criaturas; porque quanto el supremo Artifice distribuyò entre todas, agregó en su Madre, y de sus perfecciones se compusieron las de todas ellas. La incorruptibilidad de los Cielos, los resplandores de sus Astros, las influencias de sus Planetas, la fertilidad de la tierra, la hermosura de los Campos, la amenidad de los Valles, la espesura de los Bosques, la diversidad de sus Arboles, la

*August. E-
piph. S.
Thom.**

*Arnold.**

belleza de sus Flores, la corriente de sus Rios, la abundancia de los Mares, el origen de las Fuentes, y las mas calificadas perfecciones de todas las demas criaturas, facolas Dios de las que avia atesorado en esta Imagen, y bosquejo de Maria, que sirviò en el entendimiento divino de Espejo, Idea, o Causa exemplar (juntamente con la divina) de todas ellas, quando las facò Dios a luz, y a ellas las facò dandoles ser, mas por su Madre, y para que sirviessen, y venerassen a su Madre, que por todo el resto de las demas criaturas, como sientè los santos Padres; y asì, aunque a ninguna destas uvisse de criar, si criava a sola Maria, solo por ella, y para que a ella sola sirviessen, criaria el cielo, y la tierra, y quanto en el cielo, y tierra se contiene.

2 Agradecidas todas las criaturas irracionales, e insensibles, a las perfecciones, que gozan por Maria, para Maria, con Maria, y de Maria, se muestran ansiosas de rendir parias por este beneficio a su Reyna, y à su Augustissimo nombre. Salèn pues a este reconocimiento, y veneracion, en nonbre de todas las irracionales del cielo, las mas calificadas del, el Sol, Luna, y Estrellas. El SOL, que posee la gloria de lumbrera del mundo, participada

S. Bernar.
& alij.*

cipada de la del nombre de Maria, que significa la *Alumbradora*: la *LVNA*, que gozala luz del Sol, siendo la *Ilustrada* ó la *Alumbrada*, del, significado de Maria; las *ESTRELLAS*, que conocen su resplandor en la *Estrella del Mar*, que es Maria, anrendido vassallaje, y culto a este luzidissimo nombre, yá suspendiendo su curso, yá manifestando, yá encubriendo su luz a su invocacion. Sirva por muestra de otros successos el que es cifra destas acciones, y obsequio de estos tres Astros. Travò con su exercito don Pelayo Correa, Maestro de Santiago, y Capitan en el del Santo Rey don Fernando, sangrienta batalla al pie de Sierramorena con innumerales Moros; no se reconocia la victoria por una, ni por otra parte; mas conocia el valeroso Cavallero le faltava tiempo para dar el alcance al enemigo, y triunfar del, por apresurarse el Sol a su Ocaso, y acercarse con la noche la Luna, y las Estrellas. Confiado alçò los ojos al cielo, y a la Virgen santissima, cuyo dia era, e invocando su nombre, dixo: *S. Maria detent tu dia*. Cosa maravillosa, restaurò Dios el celebre milagro del Capitan Iosue, y a la invocacion del nombre de Maria detuvo el Sol su curso; y el suyo la Luna, y las Estrellas, para que las tinieblas de la no-

Rades de
Andrada,
hist. de Sã-
tiagò Præ
nes. Iacob.
D. Garcia
Medr. ma-
nuscript.
P. Iuan de
Pined Me-
morial del
S. Rey, p. 31
S. 8.

che no impidieffen nuestra feliz fortuna, y afsi durò la luz del dia todo el tiempo (que no fue corto) necesario para seguir el alcance, y conseguir, como consiguió don Pelayo la victoria. En memoria deste prodigio se dedicò a la Reyna del cielo, Señora del Sol, Luna, y Estrellas, en aquel sitio un Templo, que oy permanece, y se intitula S. MARIA DE TVDIA, y añaden antiguas historias, que despues deste triunfo hiriò el Maestre una peña con la lança, y brotò una caudalosa fuente, con que el exercito sediento se reparò,

3 LOS ARBOLES, PLANTAS, Y FLORES produzgan ya los frutos de su veneraciõ. y culto al nombre de la Nazarena, y florida Maria; y pues fueron testigos de la Magestad. con que el Principe San Gabriel lo publicò a los Santos Ioachin, y Ana, quando estavan entre los Arboles, Plantas, y Flores de los Cãpos, y Jardines de Nazareth; ya publicando, ya sollicitando a las criaturas racionales, a su invocacion, y culto. Milagroso fue el Arbol, o fruta, que de estatura de un hombre nació el año de 1565. en la Isla de Irlanda en el Obispado de Coreconnelon, de cuyas ramas, en vez de ojas, colgava gran numero de Rosarios, como los que usamos, enartados con sutiles, y fuer-

Treyfenen, hist. prodi.

4. p. cap. 1.

F. Geroni.

Rom. 1. 5.

c. 12. Bebe

lo. 1. 1. del

Ros. cap. 6.

9. 3. sagas

tiz. lib. 6.

cap. 84.

fuertes hilos ; repartieronse por toda la Christiãdad, con que se despertò, y dilatò la devocion de la santissima Virgen, y de su sagrado nombre , tan frequentado en el. Mas expressò su afecto, y culto, aquel Arbol, o planta , que nació del coraçon de La lislao, Monge Cisterciense, ya difunto : en cuyas ojas estava gravado el NOMBRE DE MARIA; como tambien otros semejãtes, q̃ en este assunto veremos, imitando estos a aquel Arbol Persen, que en la Tebayda de Egyto, inclinandose hasta el suelo adorò a Maria, y a Iesus, quando passavan huyendo de Herodes.

5 En nombre de todas las flores, la Reyna dellas el AÇVZENA, o Lilio, cuya blancura , y fecundidad, representan la dignidad de Virgè, y Madre , que trae gravada el nõbre de Maria, como las cinco ojas, ostentan sus cinco letras ; ofrece el agradecimiento, y veneracion, devida al purissimo nombre de Maria , Rey de todos los nombres. Vn tierno infante aprendiò de sus padres el uso frequente de los dulcissimos nombres de Iesus , y Maria, traialos siempre en su boca; murió en ella con ellos de bien corta edad. Vn dia despues de enterrado, abrièdo el Sacristan la Iglesia, viò se levantava sobre su sepulcro un hermosissimo Lilio , de

*Catalog. 55
Polonia.*

*Vide Cas-
trum. hist.
Deipar. ubi
de fuga in
Ægip.*

*Ioan. Lon-
guez.*

*P. Martin
de Roa, l. de
Purg. c. 19*

214 NOMBRE SANTISSIMO
celestial olor, y que en todas sus ojas estava escrito con letras de oro, IESVS, y MARIA: concurre todo el Pueblo con sus padres, admiran el milagro, abren la sepultura, y hallan salia el Lilio de la boca del niño, tan frequentador destes sacratissimos nombres,

CAPITULO XI.

*VENERAN, Y SIRVEN A
el sagrado nombre de Maria los quatro
Elementos, Tierra, Agua,
Ayre, y Fusgo.*

RECONOCIDOS los ELEMENTOS al ser que recibieron por la Virgen santissima, quando por su Idea, en su compañia, y por su respeto los formò Dios, rinden frequentes muestras destas obligaciones, venerando, y sirviendo, si bien a esta gran Reyna suya (que por Reyna de los Elementos aclaman los Santos a Maria, y ellos la juraron por tal en su formacion) no menos a su sacratissimo nombre, del qual reconocen participaron lo mas calificado que poseen, que no sin misterio, hasta que sale a luz el nombre de Maria, impuesto a la congregacion de las Aguas; los Elementos no gozan de sus frutos:

erutos : mas en saliendo a luz engendra
 l Agua pezes, la Tierra animales, el cá-
 po flores, y el Ayre aves . Comience la
 TIERRA, cuya maquina sacò de cimien-
 tos Maria, quando Dios formò su globo,
 y firmò su estabilidad; perfeccion, que go-
 zò de la Estabilidad del Reyno eterno
 de Maria, gravada en su nombre, que sig-
 nifica la Reyna, o Señora, y si ostentò es-
 te elemento culto a su Reyna, quando pa-
 riò a su hijo, floreciendo las viñas de En-
 gadi, y quando lo llevò a Egypto, cre-
 ciendo en el camino repentinamente los
 sembrados, y formando en las entrañas
 de un monte milagrosamente una con-
 cavidad, o cueva, para habitacion suya,
 ostentele la mesma obediencia, y venera-
 cion a su Augustissimo nombre, dete-
 niendo a su invocacion su grave peso.
 Cavavã en los cerros del Potosi unos In-
 dios debaxo de un mōte; y hecha ya una
 gran mina, de repente se estremeciò la
 tierra, reconocieron todos se hundia la
 bobeda: uno dellos invocò el nombre de
 Maria, olvidaronse los demas; cayò so-
 bre estos la maquina de la tierra, que en-
 cima tenian, quitoles la vida, y al que
 invocò el nombre de la Virgen, con es-
 tar en medio dellos, no solo no le ofen-
 diò, sino que formò uno como hueco, o

*Auctores,
 ap. Castro,
 hist. Decip.
 c. 7. & 10.*

capilla, en que su cuerpo cabia, y se podia menear. Sacaronle de alli sin lesion, y a los demas muertos.

2 El AGUA, que tanto deve a la Virgen, pues ella, segun diximos, asistió con Dios; quando de nuevo la crió en la tierra, la recogió en las nubes, la pesó en las fuentes, la encerró en los abismos, obligada al rico tesoro de Maria, q̄ goza, y sacó de su nombre, que significa *Mar*, como rindió vassallaje, devido a su generosa Princesa brotando en el camino de Egipto sus dulces corrientes en una milagrosa fuente, que oy persevera, para bebida de tan celestiales caminantes Iesus, Maria, y Iosef, la rinde a su santissimo nombre en las sobervias olas del mar, y arrebatados raudales de los Rios Navegava Iayme Rafael Frances, año de 1565. a Cartagena de Indias en una Caravela, dió esta en una roca, hizo se pedaços, y hallose Iayme entre la mayor furia de las olas del mar, un dia, y dos noches, no cesó de invocar todo este tiempo el sacratissimo nombre de Maria, con el se sustentó en las aguas, a el se rindieron estas, y salió libre, publicándolo por singulares milagros, no aver dado en algun escollo, no aver descaecido de hambre, no averle undido las olas, y

no

Castro, cap.
10.

F. Baltasar
Roca, lib. 1.
c. 11 F. 1.
lo. 150 Fer-
nandez, l.
5. c. 56.

no averle tragado alguna de las muchas fieras marinas de aquel mar. No menos le veneran las Aguas de los Rios, agradecidas a las que de Maria recibierõ los quatro del Parayso. Vn niño criado con el afecto a la Virgen, y frecuencia de su Rosario, tenia por costumbre, al principio de todas sus acciones, obras, y sucesos, saludar a la Madre de Dios con su nombre glorioso, diciendo estas solas palabras: *Ave Maria*. Jugando con otros de su edad sobre una puente, cayò en el rio, fuesse el coraçon, y la lengua a su acostumbrada salutacion, dixo: *Ave Maria*, al caer en las Aguas, suspendieron estas su arrebatada corriente, no se atrevieron a llevarle tras si; supo la madre el suceso de su hijo, y vino affigidissima a sacar el ya difunto cuerpecito; entrò un gran nadador, y no solo le hallò sano, y salvo, sino su ropa seca, hallandole cubierto con las Aguas. Fue igual su gozo, y admiracion; aumentose oyèdo al niño, que dixo, que a su acostumbrada invocacion del nõbre de Maria, la Virgen detuvo las Aguas, q no le ahogassen; y le mandò se entrasse Religioso, como lo fue, mostrandose toda su vida agradecido a esta Señora, que le revelò la hora de su muerte, preciosa en los divinos ojos. Las Aguas de las fuétes,

F. Heron.
Tayx. A-
dic. c. 29.

F. Alonso
Fernández,
l. 4. del Ro-
sar. c. 45.

tes, bien acostumbradas están a rendir su obediencia, y culto a Maria, como lo testifican la que milagrosamente brotó segun Baronio, en la cueba de Belen, para el uso de Maria, y para lo mesmo en Egipto otra entre la ciudad de Heliopolis, y Babilonia, donde es tradicion bebia la Virgen, y labava su ropa, y la de Iesus, dando tal calidad a sus aguas, que sanavá de enfermedades, y regavan unas viñas, que davan balfamo. Otra ay en Palestina, que solo corre los Sabados, por ser dia consagrado al nombre de Maria, y en que se impuso.

3 El AYRE, en cuya creacion tuvo tanta parte la purissima Virgen, quando Dios con ella lo formava en su levantara region, conociendo, que su luz, y claridad deve al luzidissimo nombre de Maria, que significa, *la Alumbrada, ò Ilustrada*; dá muestras de su agradecimiento, y veneracion, sujetando las tempestades, truenos, y rayos, que en sus entrañas se forjaron, para que no ofendan a los invocadores deste sagrado nombre, santificando a este elemento su voz, o sonido, con mas felicidad, que le santificò la voz de los quaréta martires, tan aplaudida de los Angeles, segun hablò S. Basilio, En la Isla de S. Domingo, lebantandose

Baron. Ap
paratu.
Cast. c. 10.

Basil.
F. Fernad.
lib. 7. c. 39

dose una tempestad de truenos, y relampagos, un Indio Christiano , que estava con otros dos Gentiles, invocava el nōbre de Maria , reianse ellos , y apellidavan los nombres de sus falsos Dioses: cayò un rayo, que matando a los dos infieles, dexò vivo al Christiano en medio de ellos. En los campos de Getafe, Aldea de Madrid, año de 1610. arava con dos mulas un labrador , obscureciose el cielo, sobrevino una tempestad de agua, truenos, y relampagos; oyendo un espantoso trueno, dixo: *Dios te salve Maria*; en pronunciando este santissimo nombre, cayò en el suelo sin sentido ; volviò en sí despues de espacioso rato, y hallò sobre sí el yugo de las mulas, y a ellas muertas de un rayo, que avia caído.

4 El FUEGO , a cuyo resplandor sirviò de Idea el resplandor del nombre de Maria, que significa la *alumbradora*, y cuya actividad imitiò la actividad de su nōbre, veloz, y eficaz obrador de tantas maravillas, con q̄ nos enciende en su amor, le rinde su obediencia, y culto, como se lo rindiò el fuego de Babilonia a los tres niños Hebreos por su virginidad , pues este nombre, dezia Crisologo, *es insignia* *Dama* * *de la virginidad, honra de la pureza, lustre de la* *Chris. sup* *Castidad.* Ya venera , y sirve al nombre de
 Maria,

Maria, no ofendiendo con sus mas voraces llamas a sus invocadores; yá apagandolas totalmente, yá encendiendolas de nuevo a su invocacion. En la India Oriental en la ciudad de Dianga, por los años de 1602. se prendió fuego en la Iglesia de S. Domingo, estando ella, y sus Claustros adornados para una fiesta del Rosario. Començaron las llamas a subir a lo alto de la Iglesia, que estava cubierta de cañas. Solicitos todos, Religiosos, y criados, acudieron a apagar el fuego, y por principal diligencia invocaron el nombre de Maria, al punto las llamas, que se començavan a apoderar del techo de la Iglesia, materia tan dispuesta, se apagaron con admiracion de todos, reconociendo no aver causado daño alguno considerable. Si en esta ocasion apagò el fuego el nombre de Maria, en otra lo encendió. Estando estudiando San Edmundo, durmiese, rendido del cansancio, apagò entretanto la vela un recio ayre, que soplava, despertò, y hallandola apagada, invocò el nombre de Maria (era su afectuosissimo venerador) y al punto se encendió la vela.

*F. Luys de
Sofia, lib. 5.
cap. 11.*

*Petrus de
Natal. l. 10.
cap. 68.*

CAPITULO. XII.

CASTIGOS PARTICVLARES,
*que à executado el cielo en Ultrajado-
 res, y Blasfemos del nombre
 de Maria.*

SI no solo ofenden tu gloria, o Maria,
 los que te hazen alguna injuria, sino
 tambien los que en sus aprietos no im-
 ploran tu patrocinio, no invocan tu ño-
 bre, como publica tu afectuoso venera-
 dor Buenaventura, que ofensa no ocaſio-
 narán a tan soberana Mageſtad, que cas-
 tigos no merecerán de tu precioso Hijo
 los que encendieron con el fuego de sus
 blasfemias tu ſantuario, los que con la
 ſangre de sus lenguas mancharon el ta-
 bernaculo de tu nombre? Igual castigo
 exprimentarán al que exprimentò aquel
 prodigioso bruto de ſiete cabeças, y diez
 coronas, ſymbolo del Antechriſto, y de
 los Hereſiarchas, que abrió ſu boca para
 blaſfemar del nombre de Dios, y de ſu
 Tabernaculo, que es Maria. Abrieron la
 ſuya ſacrilegos Erejes, y abrió Dios los
 tesoros de ſu ira para caſtigarlos. A Lu-
 tero, que negò el inmenſo mar de gra-
 cias, q̄ encerrò Dios en el nombre de Ma-
 ria,

*Bonavent.**Spec. c. 5.**Pſalm. 73.**Apoſ. 13.**Alcaçar,**ibi.**Canis l. 5.**de Decipar.**cap. 5.*

Tineda en su Menar. chio. l. 26. cap. 33. ria, con el significado de *Mar*, diciendo, que solo significa una levíssima gota de agua, qual se suele pegar a un vaso, castigò el cielo, si bien con la ceguedad de su vida, pues siendo Religioso se casò con

Martinus Petrio, 2. the emica in Annò. una monja llamada Catalina Boran, tuvo della tres hijos, y viviò tan licenciosamente, que se refiere le oyeron varias vezes dezia a sus solas: Bien te huelgas agora Lutero, pero bué infierno te aguarda, no menos con su defastrada muerte; pues aviendose acostado bueno, y sano,

Fozi. de sign. l. 23. sing 96. Quals. Cronolog. ab ann. 1500. ad 1600. cap. 15. y cenado esplendidamente, amaneciò en Islebia muerto en su cama. Calvino, tan lascivo, quanto sacrilego Ereje, negava, y blasfemava del significado, de *Reyna, Señora*, que se venera en el nombre Augustissimo de Maria, volviò por la gloria de su Princesa el cielo, llenandole de nueve gravíssimas, y asquerosíssimas enfermedades, que quatro años continuos padeciò, y remató con infelicißima, y torpißima muerte. Del mesmo significado, y de el de *Estrella del Mar*, me fava el mal

Erasmus, Colloq. de Navit. a n. 1524. cap. 1. in Math. dicente Erasmo, y quiso por menosprecio mudar el nombre de Maria en el de Miria. Su castigo fue, no solo la pena eterna del infierno, sino gravíssimas de enfermedades, afrentas, y persecuciones, que padeciò. Victorino Estengelio, o

Estin.

Estingelio, que beviò la ponçoña de los Erejes Nqvacianos, y tuvo infelicissima muerte, enseñava significar el nombre de Maria lo mesmo, que *la Miserable*. El Emperador Constantino Copronico, hijo del grã perseguidor de las Imagenes, Leon III. padeciò gravissimas enfermedades, singularmente gotacoral, dos carbuncos en los pies, y vehementes dolores en todo el cuerpo, porque vedò la invocacion del nombre iacratissimo de Maria, y mandò, que nadie la intitulasse Madre de Dios.

Victorinã
apud Car-
t. g. Canis.
Deur.

Canis. &
Deur. sup.

Suidas, &
Nucepl. p.
Canis. l. 5.
de Virg. c.
10.

2 A ostentado mas sus rigores la divina Justicia con graves castigos, executados en la mesma ocasion, y tiempo, en que se ultrajava el Augustissimo nombre de Maria, blanco de la veneracion de los Serafines, y Cherubines. Peleavan cõ factas, o dardos arrojados en la Provincia de Milan dos moços, que se avian desafiado. Abrió el uno su boca en medio de su comianda, y començò a blasfemar del venerable nombre de Maria, y al punto la faeta del otro, no solo le clavò su lengua, sino que cortandofela de rayz, le traspasò el paladar, y cayò muerto. No fue inferior el castigo de otro moço, que en la ciudad Pacense del Perú, el año de 1588. solicitando cierta noche, ya con

Caldis. ens
l. 3 c. 21.

Ex Annal.
Frãc. Bene
cij de Col-
leg. Facis.
Bonif. l. 5.
hist. Virg.

cap. 2.

blan.

Dauroul. blanduras, yá con amenazas, ya con violencia a sus lascivos desleños a una India. *so. 1. c. 2* sintiendo ambos en esta ocasion temblores de tierra, truenos del cielo, y luzes de relampagos, que herian sus ojos: invocò ella el nombre de Maria, e implorò su socorro, pero el ciego, abraçandose con la India, le dixo callasse, que para que invocava el nombre de Maria, que si podia este dalle algun socorro? Apenas pronunciò estas palabras, quando un arrebatado, y repentino rayo, quitandole de los braços della, lo arrojò de la cama, y en un momento lo quemò vivo. Levantose affombrada la India; y queriendo sacar al cuerpo difunto del moço, hallò, llegandose a el, se convertia en menudos polvos de ceniza; dávozes, acudendole vezinos, y affombrados de tan prodigioso espectáculo, reconocieron faltava de su boca la lengua, y dientes. Escarmèntose con el ageno peligro la muger; vino al Colegio de nuestra Compania de Jesus de aquella ciudad, refirio el suceso, confesó generalmète, y mejorò su vida.

3 Pero es tan misericordiosa Maria, que muchas vezes, o impide, o suspende, o minorá este castigo de muerte en los ultrajadores de su nombre, para que arrepentidos se reduzgan a su veneracion, y efec-

y afeño. Que como es beneficio, no solo de la piedad divina, sino tambien de los meritos, e intercessión de la Virgen, como enseña un devotissimo devoto suyo, que en el infierno no sean castigados los condenados con tanta pena, como merecen, lo es también, q̄ no lo sea en esta vida.

4 Hallavase en tan rezió, quanto peligroso parto, en un pueblo de Olanda una muger inficionada con la cregia de los Anabaptistas, ciegos blasfemos contra la Virgen purissima; sollicitavan las vezinas, y parientas Christianas, que le asistían, invocasse en tan apretado lance el santissimo nombre de Maria: ella respondió: Para que me traeys el nombre dessa muger; nombrandola con un afrentosissimo nombre, indigno de que le perciban las piadosas orejas? castigò su blasfemia el cielo benignamente: pariò al punto la muger unas horribles, y negras puercas, yá muertas, quedando ella viva, no arrepentida, si despechada con el prodigioso suceso. Mas provechoso le tuvo en la ciudad de Heliopoli de Francia un Comediante, por nombre Gayano. Solia este en sus representaciones blasfemar del nombre de Maria. Apareciòsele esta divina Señora, reprehendiendole su atrevimiento. Que mal as recibido

*Episcopus**Rutilius & c.**cenius in**Magnific.**c. 23.**Lindanus**apologet.**pro Relig.**Cathol. c. 11**Bredēb. l. 2**collat. sacr.**cap. 29.**Prat. spiri.**cap. 47.**Canis. l. 5.**de Leipar.**cap. 20.*

de mi, le dixo, para que afsi ultrajas mi nombre deláte de tanta gente? No se enmendò. Apareciole segunda vez la Virgen, intimando el daño, que a su alma ocasionavan tan sacrilegas blasfemias. Per feverò en ellas, y la Madre de Misericordia en usarla con el. Tercera vez se le apareció. y reprehendiò, sin enmienda de su vicio. Apareciose al fin la quarta, tocole con sus dedos los pies, y manos; dispersò, hallò estas, y aquellos cortados; reconociò su culpa, corrigiò su vida, rindiendo mil gracias a la Virgen, porque el castigo fue solo en el cuerpo, concediendole tiempo para el remedio de su alma.

S. Bernard.
20. 5. ser. 2.

Quien no temerá, dize S. Bernardino, tomar en su boca el nombre de Maria con labios sacrilegos, e impuros?

CAPITULO. XIII.

*FAVORES SINGVLARES;
que à concedido la santissima Virgen a los
afectuosos veneradores de su sacra-
tissimo nombre.*

Macrob. de
Octau.

SI los Romanos Emperadores Octaviano, y Tiberio, tanto estimavan, y regalavan dos cuervos, porque rindiendoles muestras de singular reverécia, los

salu

saludavan, y aclamavan cō sus nombres; que amor tendrá, que honras comunicará, que favores concederá la Emperatriz del cielo a los que se esmerá en venerar, e invocar el suyo? Favores, que exprimentan el coraçon, lengua, y acciones, como instrumentos deste amor, veneracion, y gloria. Gozòlos en su coraçon S. Ido Lovaniense, testificando, que en dos dias enteros no avia acabado una Ave Maria, embevecida, o embriagada con la suavidad de tan dulce nombre. Favor es la vida, que dize S. Germano, conserva, o dá a el alma, y al cuerpo, quando a este la intentan quitar, o la fuerça de la enfermedad, o la violencia de las armas. Captivaron los Turcos aun Sacerdote, y violentado, a que negasse la Fè, se defendió con la frequenté invocacion de los santissimos nombres de Iesus, y Maria: despechados ellos de oyrlos repetir tantas vezes, le dixeron que para que les molestava con aquellos nombres? Respondió, que porque los tenia gravados en su coraçon, y entrañas.. Acometierõ para darle la muerte, invocò con mas afecto el Sacerdote a Maria, haziendo voto de visitarla en su casa de Loreto. Abrieronle el pecho, sacaronle el coraçon, y entrañas, pusieron estas, y aquel en sus manos.

Vita eius,
cap. 51.

Horat. Tur-
selin lib. 2.
hist. Laure;
cap. 18.

228 NOMBRE SANTÍSSIMO
diziendo: Camina apriessa, y lleva esse co-
raçon, y entrañas a Maria, pues tienes en
ellas su nombre, y cumple el voto hecho.
O prodigio soberano! Començò el Sa-
cerdote, el pecho abierto, y el coraçon,
y entrañas puestas en sus manos, a ca-
minar, llegò en breves dias a Loreto,
concurriò innumerablè gente a ver tal
espectaculo, publicò el successo, invocò
mil vezes este nombre, recibìò los Sacra-
mentos de la penitencia, y Eucharistia, y
diò su alma al cielo con singulares de-
monstraciones de su gloria.

*Antipater,
apud Plu-
tarch.*

2 LA LENGVA, que la ciega Gentili-
dad jamás sacrificava a sus Dioses, gustò
nuestro Dios se sacrificasse al holocausto
de las alabanças de su nombre, y del de
su Madre, concediendo mil favores a
los que se empleavan en su culto, e invo-
cación; como se empleavá la de un Sacer-
dote, a quien celebrando Missa de la Vir-
gen, los Erejes Albigenes se la corta-
ron; llevole un compañero suyo al Mo-
nasterio Cluniacense, donde los santos
Religiosos del lo ospedarõ, y regalaron.
Instò el Sacerdote la noche de la Pascua
de los Reyes por acõpañarles en sus May-
tines, ya que no con sus canticos, a que
careciendo de lengua estava impossibili-
rado, con su presencia, especial, y afectos
del

*Cesarius, l.
7. c. 24.*

del corazón, con esta invocava allí el dulcísimo nombre de Maria, e implorava el remedio de su necesidad. Apareciosele la Madre de Dios, acercose a el, y abriéndole la boca, le puso en ella una lengua, que en sus sagradas manos traía, desapareciose la Virgen, y comenzó a dezir el Sacerdote en altas voces: *Ave Maria, Ave Maria*, repitiendolo muchas vezes. Admirò a los presentes el milagro, a que agradecido el Sacerdote, recibió luego el abito en aquel Monasterio, donde vivió, y murió con aclamaciones de santo. Pero no solo en lenguas de vivos, en las de muertos tambien á ostentado honrosos beneficios la Reyna del cielo con los veneradores de su nombre. Eralo S. Eustachio del Orden Cisterciense, y siempre, que passava delante de la imagen de la Virgen la saludava diziédo: *Ave Maria*, y estas palabras le hallaron escritas con letras de oro en su lengua, ya muerto. Seméjante favor fue el de B. Guillermo, que ignorante de la lengua solia saludar a la Virgen con las mismas palabras, *Ave Maria*, y nació un bellissimo Lilio de la boca de su ya difunto cuerpo; en cuyas ojas se esmaltava con letras de oro este Agustísimo nombre, y salutacion, y dezian: *Ave Maria*.

*Catal. SS.
Ord. Cister.*

*Erito in eius
vita.*

3 No con inferiores favores á premiado otras demonstraciones del culto de su nombre la Virgen, ya inclinándole la cabeça, ya hincando la rodilla a su fondo, Vna ilustrissima, y piadosissima señora, por nombre Maria Tarascon, hermana del Papa Clemente IV. viò, que cantádo Completas los Religiosos de S. Domingo en su Convento de la ciudad de Montpellier; al rematarlas con la Sal-Castillo. 1. ve, se apareció, y puso en medio dellos la Virgen, y quando inclinavan la cabeça a su nombre, diciendo; *O dulcis Virgo Maria*, la mesma Reyna del cielo inclinava la suya a ellos, haziendoles una grave reverencia, y cortesía, con grandes muestras de amor, y benignidad. Corone estos favores, el que gozó en Polonia un santo Religioso lego del Cister, que no pudiendo por su mucha edad, y rudeza aprender oracion alguna, sino solo las dos palabras de la salutaciõ Angelica, *Ave Maria*, estas meditava, estas repetia, y a estas hincava la rodilla, inclinava la cabeça, y heria el pecho frecuente; murió, sepultarõlo, nació de su sepulcro un hermosissimo arbor, cuyas ojas teniã con letras de oro gravadas estas palabras, *Ave Maria*; pasó el suceso a todos, y cudiciosos de su mayor manifestacion, abriendo la sepultura

S. Antoni.
3. p. tit. 23.
S. 1.
F. Iuan Lo.
pez, l. 1.
cap. 8.
Castillo. 1.
part. l. 1.
c. 61. y 62.
F. Iuã Mi-
guel 2. p.
l. 1. coll. 23.
Cesar. hom
in Dom. 9.
post Petb.

tura conocieron salida del corazón del S.
 Monje la rayz de tan prodigioso árbol, y
 reconociendo la causa, se encendieron
 todos en mas afectuosa devoción, y culto
 a el santissimo nombre de Maria.

C A P I T V L O . X I I I I .

E X E R C I C I O P R A C T I C O de la veneracion, devocion, y afecto al sacrosanto nombre de Maria.

Muerta es la Fè sin obras, sin estas
 el amor no es verdadero, y los a-
 fectos sin los efectos, a que solicitan, son
 defectuosos. La DEVOCION, Y AFFECTO,
 que tenemos al sagrado nombre de Ma-
 ria, podremos entre otras muchas accio-
 nes, manifestar en las siguientes. La pri-
 mera en su continua MEDITACION, gra-
 vandolo en nuestra alma, como lo gravò
 el piadoso F. Francisco Binans de la Re-
 ligion Serafica: de cuya incansable ora-
 cion, eran el assunto las excelencias de
 los nombres de Iesus, y Maria, que escul-
 piò con un cuchillo, y con excesivo do-
 lor en su pecho. En la fragua desta ora-
 cion se an de forjar los afectos encendi-
 dos del amor a tal nombre, del culto que

P. Anton
 Balis. Kal.
 Virg. 1. Au-
 gust. nu. 4.

se le deve; del agradecimiento, a quien se le diò, del gozo, a quien lo posee, de la imitacion de sus efectos, en quien lo contempla.

2. La segunda obra es su frequentísimo Vso. ya invocádole en nuestros peligros, ya repitiéndole en nuestras acciones, ya saludando con el a su glorioso Dueño: como innumerables vezes le saludavan cada dia S. Matilde, S. Catalina de Sena, y Sotora Margarita, hija del Rey de Vngria. Amava una Idolatra Iaponesa tanto a su Idolo Amida, que invocava su nombre ciento y quarenta mil vezes cada dia: reduxose a nuestra Fè, quemò su Idolo, y trocò su falsa supersticion en los nombres de Iesus, y Maria, repitiendolos con gran afecto otras tantas, con que en breve còvirtió a su familia. Serán dispersadores desta invocacion, y salutacion, las Imagenes de la Virgen, las que gozan su nombre, el sonido del Relox, el principio de las obras, y el logro de tantas Indulgècias còcedidas a esta invocaciõ.

3. La tercera es, procurar se grave, escriba, pinte, y dibvje EL NOMBRE DE MARIA, con todo lustre, y reverencia en los lugares mas decentes, y publicos de los Templos, plaças, calles, puertas, y ornamentos de las Iglesias; pues no me-

Ant. Balin.
sup. l. Nov.
nu. 5.

nos representan a su Dueño, que su Imagen. Aparecióse la Virgen a tres donzellas sus devotas, acompañada de las santas Virgenes Ines, y Catalina, que traían bordado de oro, y perlas el nombre de Maria; diziendoles ser este singular obsequio, que se le rinde; como lo será escribirlo al principio de las cartas, y de qualquier otra obra. La quarta es la reverencia, con que oyendolo, o viendolo bosquejado le avemos de hincar la rodilla, descubrir la cabeça, inclinarla, y ostentar con otras acciones exteriores el culto, y afecto de nuestra alma. S. Gerardo Obispo de Panonia, entablò en Vngria hincassen todos la rodilla, inclinassen la cabeça, y hiziesen una profundissima reverencia en oyendo nombrar a Maria. A que cõduzirá la quinta, que siempre q se nombra, sea con gloriosísimos renombres, y titulos de Reyna del cielo, Madre de Dios, Esperança de pecadores, Mar de gracias, y semejantes, singularmente los incluydos en el, como significados suyos.

4 La sexta, solicitar su propagacion; los Predicadores publicádo sus excelencias, y estimuládo a su amor. Los padres imponiédolo a sus hijas; y todos tratádo de sus grandezas, y efectos en sus cõversacio-

*Serius mē-
sis Sept.*

faciones. La septima, formar una generosa resolucion, de conceder quanto licitamente se pueda, en honra deste nombre, y a su peticion, como la avia hecho san Gerardo, que perdonò a un Reo graves delitos: y Alexandro de Ales, a quien pidiendo en nombre de Maria un senzillo Frayle de S. Francisco, se entrasse en su Religion, en ocasion, que estava cõ unos graves Religiosos de S. Domino, que venian a pedirle lo mesmo, y embaraçados con otras platicas, no avian introduzido esta; le respondiò: Vete hermano en buen ora, que luego voy en pos de ti, y harè lo que me pides en nombre de Maria. Assi lo executò con tan crecida gloria desta Serafica Familia. La octava, es celebrar cada año, segun su caudal todos, la fiesta deste sagrado nombre, con singulares demonstraciones de su obsequio, en ayuno, cilicio, y disciplina de su vigilia, confession, oracion, y comunion de su dia, limosna en el a pobres, y otras obras de penitencia, y caridad, que tambien á este culto se pueden hazer todo el año, singularmente en las solemnidades de la Virgen, y será la nona obra de su devocion.

*Fernãd. l. 1
del Rosar.
cap. 19.*

La decima, es la que invetò, y exercitò el venerable Fray Iordan, segundo Gene-

Gene-

*Palin sup.
2 Eto. n. 1.*

General de S. Domingo, rezando cada *Dauroulc.*
 dia cinco Psalmos, que començassen con *c. 2. tit 35.*
 las cinco letras del nōbre de Maria. Por *Exempl. 3.*
 la M, la *Magnificat*; a la A, *Ad Dominum cum*
tribularer; a la R, *Retribue seruo tuo*; a la I,
In Domino confido; a la A, *Ad te levavi oculos*
meos. Estendiose esta devocion, y canoni-
 zola el cielo con milagros. Tal fue, que
 ayiendose exercitado en ella un Monge
 del Cistei, llamado Ioscio, y hallando-
 le muerto en su celda, y su rostro resplá-
 deciente, y bellissimo, vieron salida de sus
 ojos dos hermoſisimas rosas, otras dos
 de los oydos, y una de la boca, en que
 estava gravado; MARIA. Siete dias viò
 este prodigio todo el pueblo, y despues
 destos le dieron honrosa sepultura.

6 La undecima será las singulares de
 mostraciones de rezar todos los dias el
 OFICIO, y LETANIA del nōbre de Maria;
 ayunar los Sabados, dia de su imposiciō;
 Oraciones jaculatorias a su gloria, y re-
 peticion frequente del AVE MARIA, tan
 estimada de la santissima Virgen, que le
 dixo a S. Metilde: *Nunc homo potest llegar*
a hazer semejante Salutation, ni me puedes sala-
dar con otra que mas me agrade. La ultima es
 alistarse a las Cofradias, o Congregacio-
 nes del nōbre santissimo de Maria, o de
 los Misterios propios del, como de la

Rebelo. lib.
del Rosar.
cap 19.

Anunciacion; que a los que militan en esta vñdera, si bien los Vicarios de Christo comunican crecidas gracias; la Reyna del cielo les haze singulares favores. Exempl. 7. primentolos un noble mancebo, que siendo de la Congregaciõ de la Anunciada, sita en nuestro Colegio de la ciudad de Glostadi, se divirtió de sus sagrados exercicios, y se entregò a deshonestidades, y embriaguezes: estímulos de amigos desconcertados, que por rueda se combidavan a esplendidas cenas; aviendola dado tal este fugitivo hijo de Maria, se quedó dormido sobre la mesa de su aposento; aplicose la encendida vela a su ropa, començolo a quemar, sintió el fuego quando llegava al cuerpo, dispierta con furiosos gritos; vanse cebando las llamas; para apagarlas rebuelcase por el suelo, dando su dolor fuerça a sus voces; acudé los de su casa. apagã el fuego, ya la piel quemada, y abrasadas las entrañas no concediã una ora de vida; mas alargola Maria, apareciosele, y le dixo, que por ser de la Congregacion consagrada a su nõbre, le avia solicitado ocho dias, en que confesasse, y llorasse sus pecados, como lo hizo. espirando con grandes prendas de su salvacion, al octavo dia, a la mesma hora, q̄ experimentò tal desgracia.

Davrouc.
tit 44. l. 2.
Exempl. 7.

TRATADO IV.

EFFECTOS, Y
 BENEFICIOS SINGV-
 LARES, QUE OBRA, Y
 COMVNICA EL PODEROSO
 Nombre de Maria a los que le
 invocan, oyen, y
 veneran:

CAPITULO PRIMERO.

ES MAS PODEROSO, Y
 eficaz el Augustissimo nombre de Maria,
 que todos los nombres de todos los Ange-
 les, y Santos juntos, y que los
 mismos Angeles, y
 Santos.

QUENTAN el poder, y efi-
 cacia de los nombres sus Due-
 ños, pues son destos, segun los
 sabios, sus imagenes, y vica-
 rios. Eslo de la santissima Virgen su pu-
 rissimo nombre; y assi devemos en el re-
 conocer el mesmo poder, y eficacia, que
 en su Dueño. Quan grande es esta Efi-
 cacia, quan excesivo este PODER, no
 acaban de ponderar los Santos Padres.

Dami. ser. *Cocediate a ios o Maria toda su potestad en cielo,*
1. de Nat. y tierra; nada te negará; ninguna cosa te es im-
Virg. posible, le dezia San Pedro Damiano, y*
Anjelm. S. Anselmo; A tal grandeza te a enumbrado*
Dios, o Virgen, que la espaciosa esfera de su po-
der, es la del tu, o; todo lo que es posible a el, te
es posible a ti. Quanto tu quisieres, es fuerza se
Suar. to. 2. naga. Realçan esta luz los Teologos, ca-
in 3. p. 7. 37 reando el poder de Maria con el de los
d. 23. sect. 2 Habitadores de la gloria; con un caso,
 que si bien es imaginado, publicador em
 pero de su grandeza. Si pudiera suceder,
 dizen, que todos los Angeles, y Santos
 del cielo juntos pidieffen una cosa a Dios
 nuestro Señor, y sola Maria pidiera lo
 contrario, avia su Magestad divina de
 conceder, y obrar la peticion de su Ma-
 dre, y cerrar los oydos a la de todos los
 Cortesanos del cielo. La ventaja pues,
 que a todos los Angeles, y Santos jun-
 tos haze Maria sola, que es incompara-
 ble, les haze su santissimo nombre en la
 eficacia, y poder, al de todos ellos. Por-
 que invocar este nombre en nuestras ne-
 cessidades, pedir por el a Dios sus bene-
 ficios; que otra cosa es, que aclamar, y
 representar los meritos, dignidades, gra-
 cias, y grandezas de Maria, y pedir por
 ellos, y ellas, como gravados, y gravadas
 en el, a fuer de significados, como dezia su
 devo-

devoto el P. Pedro Canisio. Por esto enseñan los Santos, que este Augustísimo nombre participa de los atributos divinos, singularmente del de la omnipotencia. *Omnipotente es tu nombre; ò Maria, el dize el Serafico Doctor, despues del nombre del Señor. Calle tus alabanzas, dezia Bernardo, el que invocando tu nombre con t é viva, no à experimentado el remedio de sus necesidades. Pero que mucho le favorezcas invocandote, si aun no invocada te favoreces?*

Canis. l.3.^a
de Depar.
cap.13.Bonaven.*
Bernard.*

2 Mas no solo excede en la eficacia, poder, y cooperacion de nuestra gracia, y gloria a los nombres, y de todos los Santos, y Angeles, sino aun al poder, y eficacia de las imagenes de la mesma Virgen: porque si el nombre, y la imagen participan su poder, por representar a esta gran Reyna: mas viva representaciõ es la del nombre, que la de la imagen: segun manifestamos en el Tratado antecedente. Quien puede negar quanto mayor poder, y eficacia ostenten los Reyes en sus nombres, o escritos, en sus provisiones reales, o pronunciados juridicamente de sus ministros, que en sus imagenes? Quié puede negar aver Dios Ni Señor obrado mas prodigiosas maravillas por la aclamacion, e invocacion de los nombres de los Santos, que por sus ima-

Tra.3.c.I.

ima-

Severo Sul imagenes. Del nombre del gran Anto-
pic. apud no, como temblavan los Demonios, co-
canis. mo a su invocacion detamparavan los
 cuerpos, que peñieran? Ciencl de S. Mar-
Pet. de Na tin refrenava sus discipulos los mas bru-
tal. lib. 10. tos animales, y enandecian los mas fu-
cap. 111. riosos males quando ladravan. S. Leo-
Vit. B. un nardo a cargo de Dios, que los encarce-
gel. c. 22. lamos, que invocassen su nombre, fueffen
 libres de sus prisiones; y la S. Angela de
 Fulgino, que los que se acordassen, oyen
 sen, o pronunciasen el suyo, recibiesen
 singulares beneficios. Que prodigios tan
 frequentes no á sacado a luz el nombre
 de mi glorioso Patriarca S. Ignacio, ya
 pronunciado por labios, aun de infieles,
 ya oydo de rebeldes pecadores, ya escri-
 to, o de agena, o principalmente de su
 propria mano: Que su firma en blanco, á
 sido el blanco, que Dios á escogido, y es-
 coge cada dia, para cifra; y compendio
 de milagros; y ni destes Santos, ni de o-
 tros muchos, que pudieramos referir,
 sabemos ayan obrado las imagenes, ni
 tantas, ni tan gloriosas maravillas: y lo
 mesmo reconoceremos en el Augustissi-
 mo nombre de Maria, a quien sin duda
 concedió el cielo mas eficacia, y poder,
 que a su sagrada imagen.

3 Pero que mucho, si le ennobleció
 Dios

Dios con tan crecida gloria, que algu- *Anselm. de*
nas vezes, dizè S. Anselmõ, concede mas *Virg. c. 6.*
presto sócorro, obra mayores beneficios
a la invocaciõ del nombre de Maria, que
a la de Iesus; no porque este no sea mas
eficaz, y poderoso en si, que aquel, ni aquel
obre sin este, sino porque quiere Iesus dar
esta honra a su Madre. Ni falta razon pa-
ra accion digna de tal Hijo, y es, q quan-
do invocamos el nombre de Iesus, no in-
vocamos solo a nuestro Padre, sino tam-
bien a nuestro Iuez; pero quando el de
Maria, representamosle a Christo, a su
Madre; a la que le diò su humano ser, a
la que le truxo nueve meses en sus entra-
ñas; a la que le diò sus pechos, y a la que
toda es un abismo de misericordia, y assi
no ay titulo de rigor, y de justicia, co-
mo en el nombre de Iesus ay el de
Iucz, que retarde la execucion
de nuestros fa-
vores:



CAPITULO II.

O B R A M A R A V I L L O S O S
efectos muchas vezes, Ex opere operato, el nombre soberano de
Maria.

S I bien la invocacion del Augustissimo nombre de Maria no causa en nosotros la gracia santificante, que destruyendo el pecado, nos haze agradables a Dios, como la causa el Sacramento de la Penitencia, y tal vez el de la Eucharistia; pero comunicanos maravillosos EFECTOS, que sabiamente juzgan piadosos Teologos, que escrito, o pronunciado, muchas vezes obra en nosotros, en cierta manera, EX OPERE OPERATO; esto es, por su virtud, energia, y eficacia, sin dependencia de los meritos del que oye, o invoca; sea bueno, o sea malo; sea fiel, o sea infiel, segun dixo del de Maria S. Anselmo: al modo, si bien no con tanto rigor, y propiedad, que los Sacramentos del Baptismo, Penitencia, y Eucharistia, comunican su gracia, y soberanos efectos al que dignamente los recibe; aunque el Sacerdote, que los administra sea peccador, que el tal verdaderamente cõtaga,
 y ab-

*Anselm.**

y absuelve; y aunq̄ sea infiel el que bapti- *Thaul. pra*
za. A esta causa enseñan Taulero y otros *paratio. ad*
que inclinar la cabeça, y hincar la rodi- *mort. & P.*
lla al nõbre de Maria, es SACRAMENTAL, *D. Ioseph á*
q̄ quita los pecados veniales; y aun deve- *S. Maria,*
mos confessar causa estos, y otros efectos, *l. de Aqua*
en cierta manera, cõ superior modo, q̄ las *bene. 4. p.*
cosas que llamamos Sacramentales de la *cap. 1.*
Iglesia, el agua, y pan bendito, los exor-
cismos, la bendicion Episcopal, y seme- *Bellar. l. 2.*
jantes; porque si bien es mas cierto, segũ *de imag. c.*
gravissimos Teologõs, obran *ex opere ope* 30. *Valenc.*
rato, por su virtud, y eficacia algunos efe- *to. 4. d. 7.*
tos; pero esta virtud, y eficacia, la recibe *q. 4. l. c. 4*
ron de la institucion de la Iglesia; y assi *Suar. 3. p.*
son Sacramentales suyos; mas la virtud, *d. 56. ju.*
y eficacia del nõbre sacratissimo de Ma- *Tyreo, l. de*
ria, por institucion divina; como Sacra- *Tamenia-*
mental del mesmo Dios, que le concediõ *ci, nu. 61.*
tal poder, tal eficacia, tal virtud, tal ener-
gia, q̄ pronunziado, escrito, oydo, o ve- *Greg hom.*
nerado, obre en cierta manera; *ex opere*
operato, maravillosos efectos, quando es- *27. in Evã*
tos conducen á la gloria divina, a la sal- *gel.*
vacion; y espirituales bienes de los que
lo oyen, pronunzian; o veneran; sean ju-
stos, o Pecadores, sean Paganos, o Cato-
licos, que como los obra por virtud pro-
pria, comunicada de Dios, no pende de
agenos meritos. Bien, que como veremos *Capit 14.*

adelante a la mas viva Fè, mayor gracia, y disposicion de los tales, no ay duda, sino que obra mas copiosos beneficios, como mas copiosos dones comunican el Baptismo, Penitencia y Eucharistia a los mejor dispuestos. Pero bien entienden los Sabios no ser los efectos deste nombre totalmente infalibles.

2 Califican esta verdad los Santos Padres, y Teologos, que veneran esta Sacramental eficacia en la santa CRUZ, y NOMBRE DE IESVS, por reconocer, y experimentar tantos, y tan admirables prodigios, que an obrado por medio de innumerables Pecadores, y aun Infieles, que se an valido dellos. Quantos semejantes hallaremos en este assunto? A quantos infieles veremos alcanza salud del cuerpo, y luz del alma, la invocacion, o veneracion del nombre de Maria? Que meritos, o disposicion se puede imaginar en los Demonios, y brutos animales, pues en ellos causa singulares efectos, ya auyentando, y haziendo bramar a aquellos; ya amansando, y enmudeciendo a aquellos su sonido? Quien menos dispuesto para efectos soberanos, que un coracon empedernido de un Pecador, muerto ya a la vida de la gracia? *Pues tanta es la virtud, y eficacia deste nombre de Maria,* dize el Sabio

*Orig. Aug.
Gregor.*

Idiota.

Idiota,

Idiota, que admirablemente penetra, y ablanda la dureza del corazón humano, - Erre, como esclarezida luz, los ojos de su entendimiento, e infunde aliento de vida, con que respira, y aspira a la esperanza del perdón, y gracia. Antes faltará el cielo, y la tierra, dezia el devoto Blosio, que *Blosius.**

falte tu socorro, ô Virgen, at que en sus aprietos invocare tu glorioso nombre. Demostraciones Thom Can
 será desta verdad algunos de los casos, q̄ tipatr. l 2.
 avemos referido, y muchos que referiremos. Oygamos entre tantos, el que le sucediò en la Provincia Alvernense a una c. 29. p. 15

Religiosa llamada Ines; cuyo Monasterio destruydo a fuerça de armas, se fue, como las demas sus compañeras, a casa de sus padres. Aqui, o por ruegos importunos, o por barbara violencia, se hizo preñada de su mesmo padre: llegò el tiempo del parto, y por huyr su afrenta, se fue a un despoblado; pariò en el, y al punto se le aparecio el Demonio en figura, y traje de un Monge primo suyo; persuadiole a que arrojasse el recién nacido infante en un estanque, que alli estava. Apenas executò Ines tan desacordada accion, quando el verdadero Demonio, y falso Monge proponiendole la gravedad de su pecado, y la ignominia, y castigo, que juntamente recibiria de sus parientes, pues sabiendo su preñez, preguntarian

por la criatura, le aconsejó no tenía otro remedio, que confesarse con él, y arrojarle en el estanque para morir con su hijo. Atemorizada con tan dañoso consejo, quanto afligida con tan severos golpes, invocó el nombre santísimo de *Maria*, implorando su celestial socorro; y apenas le oyó nombrar el Demonio, quando desapareciendose entre espesa humareda, y horrible estruendo, huyó rendido; y alentada Ines, recibió del cielo conocimiento, y dolor grande de sus culpas, con viva esperanza en la santísima Virgen, y su dulcísimo nombre, del perdón de ellas, y remedio de sus aflicciones. Fuese a una aldea cercana; acomodose en ella para criar un hijo de una Iudia, por nombre Sarra; sirvió a esta cinco años, en que la instruyó, y aficionó a la Fè de Christo, y a su Madre santísima, refiriendo estos, y semejantes favores, que de sus manos avia gozado. Partiose despues a Roma por consejo de aquel ilustre varon, gloria de la Religion de Predicadores, Córado, a alcanzar del Pontífice perdon de sus pecados; volvió a servir a la Iudia, y el marido de ella, sospechoso ya, de que divertia a su muger del Iudaísmo, le dió a Ines, estando durmiendo en un aposento tres puñaladas sobre el corazón, dexandola

dola bañada en su sangre. Supo Sarra la accion de su marido, aguardava el silencio de la noche, para sacar de su casa el cuerpo, que juzgava por difunto, y durmiendose, viò entre sueños, que la Reyna del cielo, con otras dos bellissimas donzellas, ungiendo las heridas la dexò sana. El dia siguiente la muger, pensando que el marido, y el marido; que la muger, avian enterrado su cuerpo, se desengañaron ambos; y buscandolo en el aposento donde avia quedado herido, y a su juyzio muerto, no le hallaron. Causoles gran confusion, sacoles della una Peregrina, que passando quarenta dias despues por alli, les diò encomiendas de Ines. Irritado el Iudio, dixo a su muger: que es posible vive aquella Christiana? ella respondió: Poderoso es Christo para averla resucitado. Conociendo con esto el marido la mudança de Religion, la encerrò en un aposento, donde passò en el rigurosa vida dos años. Saliò despues con ocasion de una larga ausencia de su esposo, acogiose a una Iglesia, donde con dos hijos, y una hija recibió el Baptismo, llamandose Getrudis: passò a un lugar del Obispado de Colonia, encontró cõ Ines su antigua criada; refirióle esta los favores de la santissima virgen en curar sus

llagas, y sacarla de su casa, manifestó las señales de sus heridas en el pecho; divulgose con ellas el milagro; vivieron ambas juntamente, y Ines, despues de prolija penitencia, invocando el nombre de Maria, que avia ocasionado su conversion, murió con seguras prédas de su falcion el año de 1265.

3 Estos, y semejantes beneficios, que publicaremos, son, ò gloriosa Virgen, efectos propios de la virtud, y eficacia de tu poderosissimo nombre. Quan bien los cifró tu afectuosissimo amartelado Bernardo, quando exclamò, diziendo: O nombre de Maria! O nombre suavissimo, no soy digno de nombrarte por mi: pero si por mi no soy digno, por ti lo soy, pues tu eres tan digno de que te repitan mis labios, te ame mi coraçon, te venerè mi afecto: Por ti, o sagrado nombre, adquirimos la gracia, alcançamos la gloria, se rompen nuestras prisiones, se pagan nuestras deudas, se vencen los vicios, se consiguen las virtudes. Por ti las cosas debiles se fortalecen, las perdidas se recuperan, renuevanse las antiguas, engrandescense las infimas, exaltanse las humildes, promuevense las començadas, las imperfectas se perficionan, las perfectas se conservan. Por ti se ahuyentan los Demo-

Bernard. *

monios se limpia el animo, se ilustra el entendimiento, se inflama la voluntad, se ablanda el coraçon, se endulça el gusto, y se hermoſea el aſpecto.

CAPITULO III.

ENRIQUECE DIOS NUESTRO
*Señor el ſagrado nombre de Maria con la
 poeſtad, que vinculò en el poderoso nom-
 bre de Jeſus, de expeler los Demonios,
 hablar Lenguas nuevas, auyentar Ser-
 pientes, desbazer Ponçoñas, y
 ſanar Enfermos.*

I GRavò, y vinculò Chriſto S. N. en
 las cinco letras de ſu nombre de Je-
 ſus, cinco milagroſos dones para gloria
 ſuya, y provecho nueſtro, como lo fuerõ
 de ſu ſacratifſimo cuerpo los cinco Ru-
 bies de las llagas, que en el eſmaltò; In-
 dices, ſi eſtas de ſu amor, puertas de nueſ-
 tro remedio; publicadores aquellos de ſu
 poder, obradores de nueſtra gloria. *En mi* *Marc. C.*
*nombre, dixo Chriſto, Expelerán mis Diſipu-
 los los Demonios, hablarán lenguas nuevas. abu-
 yentarán las ſerpientes, ſi bebieren mortal pon-
 çoña, no les dañará, y ſanarán los enfermos, im-
 poniendo ſobre ellos ſus manos. Eſta glorioſa*
 po-

potestad atesorò tambien el mismo Iesus en las cinco letras del nombre glorioso de Maria su Madre, ostentandola cada dia con milagrosos efectos; como con estos ostenta la del fuyo. En el nombre de Maria se EXPELEN LOS DEMONIOS. A su sonido aulla el infierno, y claman sus mis desenfrenados espiritus, dezia S. Gerardo Su imperio los sujeta su dominio los domi, que por esto significa Reyna, y Señora, dezia S. Bernardino. De su invocacion buyen mas que los visibiles enemigos del mas copioso exercito, dezia S. Bernardo. Y su virtud sicude el pesado yugo, que ponen a los cuerpos, de que se apoderan, expeliendolos dellos, dezia el Sabio Idiota. Publican esta potestad innumerables successos, ya referidos aqui, y otros adelante. Avia-se apoderado el Demonio de una donzella desde sus tiernos años; atormentavala gavisimamente, ya privandola de juicio, ya espantandola con horribles visiones, ya dandole severos castigos. Determinò entrarse en Religion; acrecentò el Demonio sus tormentos, reconociolos frustrados, recurrió a sus engaños, prometiole deleytes, honras, riquezas. Respondiole la sabia donzella, que importan estas cosas para la ora de la muerte? Irritado el Demonio, arrebatola para echarla por una ventana, ella a gran priessa dixo;

S. Gerar.*

S. Bern.*

S. Bern.*

Idiot.*

E. Estevan
Men. l. 4.
de la Dig-
nit. de la
Virg. §. 3.

dixo, *Ave Maria, Ave Maria* Dexola al punto el Demonio, diziendole: Si aora no me nombraras esta muger, te despojara de la vida, y no desamparara tu cuerpo. Desapareció, dexando una muy horrible humareda, y jamás molestò a la donzella. El mesmo trofeo alcançò otra muger atormentada de un Demonio incubo, q̄ usava con violencia torpemente della; fue a S. Edmundo a pedirle consejo, dixole hiziesse una vara, y en ella gravasse el nombre de Maria; y que quando el Demonio viniessse a la execucion de su torpeza, le diessse con la vara, hizolo assi, huyò el Demonio, y jamás la volviò a molestar.

*Plati, de
statu Reli.
cap. 37.*

2 En el nombre de Maria HABLANSVS DEVOTOS NVEVAS LE GVAS, comunicandoles la sapientissima Virgen el don dellas, con que el Espiritu santo la enriqueziò, para que enriqueciesse a tantos. S. Hermano, llamado el Contrecho, por serlo de todos sus miembros, devotissimo del nombre de Maria, reconociendose en su Religion tan inepto para las ciencias, quanto affigido por no conseguir las, invocò el nombre de Maria, pidiole por el a esta divina Señora salud para su consecucion, apareciòsele, diòle a escoger, o la salud que le pedia, o la cien-

252 NOMBRE SANTISSIMO
ciencia, que le faltava; escogió esta, como otro Salomon, e infundióse la Madre de la Sabiduria, encarnada con tanta gloria, que fue pasmo de su siglo, y con tan admirable don de lenguas, que en las mas se aventajava, singularmente en las tres principales, Latina, Griega, y Hebrea.

2 En el nombre de Maria SE AHUYENTAN LAS SERPIENTES, que como a la primera en el Parayso, si bien con rostro de Virgen, con cuerpo de serpiente, le intimò Dios avia de quebrantar sus orgullos esta Virgen de virgenes, y publicò sangrienta guerra cõtra ella, y las demas serpientes: es tal la antipatia, q̄ con las mugeres tiene, que afirma Ruperto, q̄ si la planta de su pie desnudo toca, aun ligeramente la cabeça de la serpiente, muere luego esta; y si esta toca con su diéteal extremo menor del pie de la muger, muere luego la muger. Pero a la Reyna de las mugeres, no solo no llegó a la punta del pie, por mas que le azechò, sino q̄

Rupert. *
Delrin. Magic l. 2. q. 6. & l. 3. q. 4. in. Ps. 7. Interpretes, ibi.
con este le quebrò su cabeça, quedando tan amedrentadas desta vitoria las serpientes, que apenas oyen el nombre de Maria, quando, o temerosas huyen, o rendidas perecen: al modo q̄ se encantan con algunos nombres, o palabras de Magos
las

las serpientes, ocasionandoles la muerte, o necesitandoles la huyda. *Son unas encantaciones espirituales*, dixo Chrysostomo, *el nombre de Maria: su encanto, su invocacion no solo ahuyenta de sus cuevas los dragones, y serpientes, sino arrojadas en el fuego las convierte en ceniza, y sin sus llogas.* Eran infestados unos pueblos de Alemania con nocivas serpientes, usaron sus habitantes para ahuyêtarlas varios remedios, divinos, y humanos, mas en valde, hasta que recurrieron a la Virgen, y no solo invocaron su nombre, sino que gravado con letras de oro en unos escudetes, lo fixaron con unos palos en diversas partes de las infestadas, y el mesmo dia desta acciõ se hallaron muertas todas las serpiêtes, y jamás vieron otras en aquellos sitios. Con esta potestad sobre las põçoñosas serpientes, enlaçò el cielo la que sobre la Põçoña, y VENENO tiene el nõbre de Maria; pues a su invocacion dezia Ricardo, la mas mortal põçoña, y peste se rinde. Estava con esta un niño, manifestada en una peligrosa postema, hizieron sobre ella nueve signos diziendo nueve vezes Aye Maria, y al punto sanò.

4 La potestad de SANAR todo genero de enfermedades, vinculada en el nombre de Maria, es tan reçonocida de los sabios,

*Chrysost.**

*Pet. de Por
ti. de reb.
mirabil.c.3*

*Ricard.**

Idiota sup. sabios, quanto calificada de milagrosos
 sucesos. Este nombre es, dize el Idiota,
 el que sobre todos los nombres de los Sã-
 tos fortalece a los flacos, sana a los enfer-
 mos; alumbrã a los ciegos, ablanda a los
 duros, y conforta a los descaecidos. Ha-
 llavase S. Getrudis llena de enfermeda-
 des, impossibilitada con ellas a rezar el
 Oficio, y Rosario de nuestra Señora, solo
 podia, aunque con trabajo, saludar a la
 Virgen con su nombre, diziendo no mas
 de estas palabras: *Dios te salve Maria, llena de
 gracia, el Señor es contigo.* Repetialas fre-
 quentemente entre sus agonias. Apare-
 ciósele esta divina Señora vestida de un
 manto de gloria, bordado todo con letras
 del nombre de Maria, alcançò a leerlas
 la Santa, y al punto cõsiguiò perfecta sa-
 lud de sus enfermedades. Que bien acon-
 sejó S. Bernardine: *Si a ti, o a los tuyos, dize,
 ocurrirre alguna enfermedad, no menos precian-
 do el corporal remedio, acude al espiritual de la
 invocacion del nombre de Maria.* Y S. Bernar-
 do: *Donde se nombra el nombre de Maria; alli se
 halla daño del Demonio, perdon de los necos,
 salud de los enfermos, alivio de
 los peregrinos.*

(*)

CAPITULO IV:

ENNOBLECE LAS TRES
Potencias del alma el sagrado nombre de
Maria; recrea la Memoria; ilustra el
Entendimiento; y enciende
la Voluntad.

Campea la nobleza de nuestra alma
 en la de sus tres Potencias: gran-
 geanos aquella el nobilissimo nōbre de
 Maria, adquiriendōnos la gloria destas,
 Comiença pues por la MEMORIA, que si
 tan turbada; tan aheleada quedò con la
 pildora del pecado, por mas que la ser-
 piente la dorò, su amargura convierte
 este nombre dulcissimo, en dulçura ce-
 lestial: *No se puede nombrar tu nombre, o Ma-*
ria, le dezia el Abad Elcberto, sin que re-
crees el alma, nunca entra este suavissimo nom-
bre por el puerto de nuestra memoria, sin que le
bañes en soberano gozo. Que consuelo seria
 para los primeros Padres Adan, y Eva,
 entre las lagrimas, que detramaron por
 sus pecados, que dize S. Metodio, no se
 enjugaron en cien años, haziendo rigu-
 rosa penitencia en una cueva? Que con-
 suelo seria para aquellos santos Patriar-
 cas, y Profetas, en medio de sus tribula-
 ciones,

Elcberto. *

Meth. ap.
 hist. Schol.
 Gene. c. 25.

ciones, acordarse del nombre de María, como sin duda se acordarian, pues le fue revelado a S. Brigida, que la memoria desta divina Señora era el alivio, y esperanza de todos ellos en sus ansias, deseos, y tribulaciones; resucitando vivas memorias deste nombre en cada uno de los sacros symbolos, y figurás, que de Maria escrivieron, o gozaron; como a Noe su arca; su escala a Jacob; a Gedeon su bellocino; a Aron su vara; a Moyse la çarça; la nubezita a Eliás, a David el Real Téplo; y el Trono de safiro a Isaiás; que segun Sabios, dixo, no solo del nõbre de Iesus, sino del de Maria: *Tu nombre, y la memoria del, está en el desbro de nuestra alma.* Pero con mas liberalidad en los siglos de la ley de gracia an gozadó la dulçura deste nombre las memorias de sus aficionados. Mas suave es, dezia S. Hermano; para la memoria el nombre de María; que para el olfato el mas suave olor de especies aromaticas, de rosas, y iijios en su mayor fragrãcia, para el gusto la mas dulce miel, y para el oydo la mas concertada musica. Afsi lo experimentaron S. Masilio Obispo de Tuscia; S. Catalina de Sena, S. Maria Ogiens, S. Bernardo, S. Bernardino, y otros muchos.

2 Las espesas tinieblas, q̄ ofuscaron
nuef.

nuestro ENTENDIMIENTO, por la culpa
 deshaze el luzidísimo nombre de Maria,
 pues como Sol, significa la *Alumbradora*.
 Estava tan ciega Maria Magdalena, que
 teniendo delante a Christo Iesus, y ha-
 blando con el, no solo no le conoce, sino
 que deslumbrada le juzga por Ortelano:
 pronuncia Iesus el nombre de su Madre,
 diciendole, *Maria*, y apenas entrò por los
 oydos el sonido deste nombre, quando su
 luz penetrò al entendimiento, para que
 conociesse a Iesus, y afsi al punto le res-
 ponde *Maestro*. Reparo de Chrysostomo y
 Origenes. O rayos penetrantes deste nò-
 bre! O Sol, que descubres al Sol de Ius-
 ticia! O luz, que ahuyentas las tinieblas
 de la ignorancia, y del engaño! *El nombre*
de Maria, dize Alberto Magno, *se interpre-*
ta la Alumbradora; si te hallares rodeado de ti-
nieblas, si ignorares si es verdadero camino el
que sigues; si dadases si es espíritu de Dios, o de
Luzifer el que te habia, mira a esta Estrella.
nombra a Maria, que gozará tu entendimiento
la verdadera luz. Afsi lo experimentò una
 muger, a quien se aparecia varias vezes,
 y engañava el Demonio transformando-
 se en Angel de luz. Aconsejole su confes-
 sessor, que quando se apareciesse, dixesse
 solo, *Ave Maria*, hizolo afsi, apareciendo-
 sele en forma de una bellísima donzella,

Iouan. 2.
Chrysost. 2.

Chrysost.
Origen. 2.

Albert. in
c. 1. Luc. 2.

Discipu. de
mirac. Vir.
Exēp. 73.

R repre-

258 NOMBRE SANTÍSSIMO
representadora de la Madre de Dios, y
apenas oyò el Demonio este sacratíssi-
mo nombre de Maria, quando desapare-
ciò, y se deshizieron sus engaños.

3 No menos inflama el amorosísimo
nombre de Maria, nuestra voluntad, que
tan elada en el amor de Dios, y del pro-
ximo la dexò el pecado. Que amor tan
afectuoso de Iesus, a quien buscava, cau-
sò en la Magdalena, quando se lo oyò a
Iesus? Que afectos tã amorosos de Iesus,
a quien avia de concebir, ocasionò en la
Virgen quando se lo pronunciò el An-
gel! O grande, o piadosa, o muy amable
Maria, le dize el Abad Elcherto, no se
puede nombrar tu nombre, sin que en-
ciendas las voluntades, y sin que, como
olio aumentes su fuego!

Elchert.*

CAPITULO. V.

*MODERA EL PERFECTIS-
simo nombre de Maria las pasiones
del alma justa, Dolor, Triste-
za, y Temor.*

1 **S**ON el DOLOR, y TRISTEZA, pasio-
nes, que molestan nuestra alma, soli-
citandola a acciones, que deslustran el
lustre de su belleza: esta restaura en parte
a su

a su primitiva gloria el nombre perfectísimo de Maria, oydo, pronunciado, o escrito. Que dolor, y tritteza ahogava el alma de Maria Magdalena, quando buscava a Christo resucitado, y en oyendo el nombre de Maria, con que la llamò; sombra no mas del de Maria santissima, se convirtieron, dize Origenes, sus dolores en consuelos, sus lagrimas en regozijos, sus tristezas en alegrías, su pena en gloria? Que olás de congoxas, que tempestad de aflicciones levátaron en el pecho de Ioseph los zelos cuydadofos, de ver a su purissima Esposa preñada? Pues apenas el Arcangel S. Gabriel le nombra a Maria, diziendole: *Ioseph, hijo de David, no temas, recibe a Maria tu Esposa;* quando al punto se deshazen aquellos nublados, se serena aquel mar de dolores, y agonias. Aun los mas sacratissimos dolores, la mas divina tristeza parece reciben alivio, y consuelo singular. Por privarse deste, y padecer mas por nosotros, contemplan piadosos varones, no quiso Iesus en la Cruz nombrar a su Madre cõ el nombre de Maria, sino con el renõbre de muger: *Muger ves ci a tu hijo. Quien està triste,* dezia un S. Monge, *y no invoca a Maria,* porque al punto se desbaràn los nublados de sus congojas, tomando en su boca el nombre de su

Origen.

Richard. de

S. Laurent.

lib. 1 c. 2.

amabilissima Madre? Para mitigar el dolor, y aliviar David la tristeza, que avia recebido con la muerte de Ionatas, y Saul, ya que no podian ver sus ojos los difuntos cuerpos, no se hartavan de nombrar los nōbres sus labios; ponderacion de Christo como. Hallavase un piadoso varō triste, y afligido en un emparedamiento; preguntole el remedio de su tristeza a una Matrona devotissima del nombre de Maria; aconsejole la frecuente invocacion deste, y salutaciō a la Virgen con la oracion del Angel; executolo el encerrado, y comēçò en breve a sentir celestial alegria, y alivio de sus penas.

*Chrisost.**

2 No con inferior gloria compone, y modera a el afeçto del TEMOR, que se levanta en nuestra alma, ya precipitandola a imprudentes desconfianças, ya retrayendola de gloriosas acciones. Quātos pecadores reconoceremos en esta obra, que estimulados, o del Demonio, o de sus pecados a desesperaciō, invocando el nōbre de Maria an alcançado tranquilidad; y quātos justos en sus congoxas seguridad divina? Temores fueron, si biē perfectos, los de la Virgen en la Embaxada del Arcangel, o ya nacidos de su profunda humildad, juzgandose por indigna de ser Madre de Dios, o ya de su
virgi-

virginal pureza, recelando no perder esta, que con voto avia consagrado; o ya, porque en la entrada del Angel sintió la de la divinidad, y para quitarle este temor, le nombra su nombre, diziendole: *Notenas Mari.*; pensamiento de Chrsifologo. Pues ya quantas vezes el temor á acobardado a los mas valerosos, para la heroyca empreſſa del martirio, y con este nombre, como traydo del cielo al fue lo por Gabriel, que es la *Fortaleza de Dios*, se les á comunicado tá gloriosa, que robado todo temor, con generosissimo animo se ofrecian a las sangrietas armas de los tiranos? Singular suceso fue el que passò el año de 1260. En el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Sandomira; tenia quarenta y nueve Religiosos, y leyendo un Novicio la Calenda del Martyrologio del segundo dia de Julio en los Maytines; acabado de nombrar el nombre de Maria en la Salve hallò escrito en el Martyrologio con letras de oro: *Sandomira passio quadraginta novem martyrum:* En Sandomira el martirio de quarenta y nueve martires; leyolo en voz alta, pasmaronse los Religiosos, vierõ las letras, desaparecieronse luego a su vista. Reconociò el Prior la corona, a que les combidava el cielo, animoles a ella, exortan-

Chrsifolg. *

Mathias
Michou. de
Reb. Polo.
l. 3. c. 45.
Mart. Chio
mer, de Po
lon. lib. 9.
Bzou. hist.
de Polon.
c. 5.

Fr. Miguel
Pio, 1. p. l
2. c. 333.

doles, que se armassen con los poderosísimos nombres de IESVS, y MARIA. En esta ocasión los Barbaros Scitas, que destruían las ciudades, y pueblos del Reyno de Polonia, entraron en la Iglesia deste Convento, y hallando en ella al Prior con sus Religiosos en procession, cantando la Salve, e invocando el nombre de Maria, comencaron a degollarlos. Un Religioso, que acobardado se avia escondido en lo alto de la Iglesia, oyendo la invocacion del nòbre de Maria, y viendo, que la mesma Virgen en medio de la procession les acompañava, animado, y armado con este sagrado nombre, y el de Iesus, baxò con presteza a la Iglesia, y ofreció el cuello al cuchillo. Supo el caso el Pontífice Alexádro IV. puso los en el Catalogo de los Bienaventurados, cõcediendo Indulgencia plenaria para segundo de Julio, dia de su trofeo, que se celebra todos los años en

Sandomira, con gran
solemnidad.

(::)



CAPITULO VI.

ENRIQUECE, Y HERMOSEA
el santissimo nombre de Mariã nuestras
almas con las tres virtudes Teologicas,
Fè, Esperança, y
Caridad.

NO solo es Maria Madre de la hermo- *Eccles. 24*
 sa Caridad, de la Fè, y santa Esperança
 y hija destas tres virtudes, sino tambien
 su santissimo nombre, pues por el exer-
 cicio dellas merecieron Ioachin, y Ana
 se lo manifestasse el cielo por boca del
 Arcangel. Anda la Fè tan hermanada
 con el nombre soberano de Maria, es tan
 hija del, que apenas entra su dulce soni-
 do por los oydos, quando luego se concibe
 el acto della en nuestro entèdimien-
 to. Pronuncia el Arcangel el nombre de
 Maria, diciendo: *No temis Maria,* y luego
 la Virgen concibe, y saca a luz aquel he-
 royco acto de Fè, con que segun hablò
 Ireneo, desatò los ñudos ciegos del pe-
 cado, que con su infidelidad echò la vir-
 gen Eva: ò, segun Augustino, cercò en su
 virginal vientre un varon, dando Fè al
 Angel, y reparando el daño de Eva, que-
 dan

Ireneus, l. 3
Cont. Gèti
c. 31.
Augustin
ser. 18, de
Santis

dando fee a la serpiente, destruyò a otro varon; y afsi nos abriò la Fè de Maria, con que creyò al Angel, quando con su nombre la saludò, las puertas del cielo, que con su incredulidad nos cerrò Eva; siendo mas bienaventurada, concibiendo con la Fè a Christo, que cõcibiendolo en su carne. Pues ya a la Magdalena; que dudas de la Fè de la Resurrecciõ no quitò el nombre de Maria? que apenas le llamó con el Iesus, quando dize el Evangelista, que se convirtió a el, como quien se convierte de las tinieblas de la infidelidad, a la espejada luz de la Fè, venerando por Dios al que antes tenia por hombre? Y llamandola los Angeles antes con el nombre de Muger: *Muger porque lloras?* por estar ya cercana su conversion mereció el de Maria; reparo de S. Ambrosio: *Quando no cree, dize, es muger; quando se comienza a convertir es Maria, recibiendo el nombre de la que parió a Christo.* Efecto glorioso deste sacratissimo nombre, no solo perficionar, y aumentar la Fè de los fieles, sino infundirla, merecerla, o alcãgarla de nuevo para los infieles.

*Novarin.**

*Ambros.**

Thom Can tipatrense, l. 2. c. 29. p. 14. *Spe.* 2 Experimentolo una donzella, por nombre Rachel, hija de padres Iudios, y criada en el Iudaismo desde sus tiernos años. No teniendo mas de cinco, era
fin-

singularissimo su afecto, y gozo, en oyendo el *Nombre de Maria*; y cogia pedaços de pan de la mesa para dar a los pobres, que en este nombre pedian limosna. Premió la Virgen esta pueril afición, y en Lovayna pueblo de Bravancia, le alcançò la luz de la Fè, por medio de un Sacerdote, llamado Reynero, que de seys años, y medio la convirtió, e instruyó. Supieron mucho despues sus padres la conversion, sintieronla sobre manera, trataron de sacarla de Lobayna para casarla, conociò sus intentos; concertose con el Sacerdote, que al amanecer le buscara en su casa, para que la Bauticasse, y entregasse a un Monasterio. Entrò el dia, y olvidada Rachel de su còcierto, perseverava durmiendo, apareciòse la Reyna del cielo, despertola, diziendole: Levantate Catalina, toma el camino, que es grãde el que te resta. Levantose, hallò al Sacerdote, que la aguardava, y la llevò a un Monasterio, legua y media de aquel lugar; Baptizola en el, llamandola Catalina, y recibió el abito del Cister. Enfurecieronse los padres con las nuevas, y como tan poderosos, por mandato del Pontifice Honorio, y del Obispo Leodiense, la sacaron del Monasterio; pusieronla en libertad, alegãdo, que aun no tenia doze años.

Procu-

cu'li verb. Procuraron por largo tiempo contrastar
S. Maria, su animo; no podian. Convocóla el Obis-
Exemp. 10 po a publica audiencia, a que concurrie-
 ron sabios Letrados, para alegar en de-
 recho contra ella; mas Dios, q̄ haze dif-
 cretas las lenguas de los infantes, le dió
 a Catalina en tan tiernos años tan gran
 sabiduria, y eloquencia, que como la otra
 Catalina de Alexandria, rindió con ella
 a los Letrados, y al mesmo Obispo, que
 convencidos con la superior fuerza de sus
 razones, determinaron bolviéssse a su Mo-
 nasterio; en el le dieron otros assaltos sus
 padres, y parientes; ofrecieronle casamié-
 tos luzidos de Judios, que para moverla
 publicaron ser Christianos, venciolos to-
 dos, y vivió devotissima siempre al dul-
 ce nombre de Maria: cuya veneracion, y
 afecto le grangeó la Fè de Christo, y es-
 tado de su Esposa.

3 Engendra, como Madre, el fecun-
 disimo nombre de Maria, LA ESPERAN-
 ÇA, pues esta significa, y saca a luz sus
 efectos. *Tu eres, Maria,* le dezia Bernardo,
la que excitas la Fè, fortaleces la esperanza,
*abuyentas la desconfiança, alientas la pusilani-
 midad, y resucitas la casi muerta confiança en Dios.*
 Desesperada una muger en la ciudad de
 Lodi de Italia, no menos de su salvaciõ,
 que despechada por el mal tratamiento
 de

S. Bernard.
Ser. de Nat.
Virg.

de su marido, se diò con un cuchillo una mortal herida en la gargáta; reconociò, ya casi muerta, su ciega accion; començò ainvocar el nombre de Maria, en cuya devocion se avia esmerado, confiando en el, le daria tiempo para confessar, como lo pedia; cõsiguiolo, y verdadero dolor de sus pecados, que confessados, y recebida la sagrada Eucharistia, espirò invocando este santissimo nõbre, con grandes prendas de su salvacion.

4 No solo alumbran, sino inflaman tambien en el amor de Dios, y del proximo, los rayos, que despide el amorõsimo nombre de Maria, o ya por ser la Alúbradora, como Sol, padre de la caridad, q̄ calienta a buenos, y a malos: o ya Fenix ñnsegunda su Dueño; que no muere de otra enfermedad, que del fuego del divino amor, excediendo el de Maria solo al de todos los Angeles, y Santos jũtos, y no interrúpiendo sus actos, ni aun quando dormia, començandolos en su Concepcion, y continuandolos en la gloria. Que afectos de amor de Dios, y del proximo no enciende en nuestros coraçones el nombre de Maria? *Virtud de Hospitalidad*, lo intitula S. Pedro Chrisologo, y no sin misterio le gozò, la Magdalena, ospedadora de Iesus, y de sus Apostoles.

y qui-

*S. Bernar:
di. ser. 1. de
nom. Mar,*

*Chriso. ser.
146.*

Y quizás solicitò a la misma Magdalen
 su nombre de Maria , a la accion tan
 ostentativa del amor de Iesus , y de su
 Madre, que refieren graves Autores, hi-
 zo, partiendose a Roma a querrellarse ju-
 rídicamente ante el Cesar , de la injusta
 sentencia, que Pilatos diò contra Chris-
 to, llevando recaudos suficientes a su in-
 tento , de bolver por la honra de Iesus,
 y Maria, dando por ibiquos , y nulos los
 actos del Presidète, como parece los diò
 el Emperador, y mádò se presentasse an-
 te el Pilatos, para castigarle severamen-
 te. Y añade el Incognito, se vistiò Pila-
 tos la tunica inconiutil de Christo, pa-
 ra parecer ante el Cesar, que viédole con
 ella, no solo se mitigò, sino le hizo gran
 cortesia ; no atreviédose a decretar cosa
 cõtra el. No averiguò, ni calificò la ver-
 dad deste suceso . Y si es heroyco acto
 del amor de Dios, y del proximo, el per-
 don de los agravios, quantas vezes á cõ-
 seguido este el dulcissimo nõbre de Ma-
 ria? Avia muerto un Cavallero a otro,
 los parientes del difunto buscavã al ho-
 micida para vengar su injuria; cogierõle
 bien guarnecidos de armas, y gente, en
 un passo tan estrecho , que volver a tras
 era imposible , passar adelante meterse
 por sus espadas; alumbrole el cielo, hin-
 case

*Nicepho **
*Cedren. **

*Incognit: **

Petrus Ro
gerius, de
homicidio,
cap. 15.

case delante de los que le buscavan de rodillas, dizeles, que por el *Nombre sacrosanto de Maria* le perdonen, penetrò tan amorosa voz a su irritado pecho, ablandolo, y derretidos en lagrimas lo levantaron del suelo, abraçaronle, y le ofrecierõ, porque lo pedia por tal nombre, perdon, y amistad.

5 Pues ya del amor divino, que llamas enciende el nombre de Maria? El Tetagramaton de Dios lo traian los Sacerdotes en una lamina en la frente, para que les inflamasse el coraçon; asì avemos de traer el de Maria, que nos le inflamará, como inflamò en fuego soberano el pecho de la mesma Virgen, y de sus padres, quando lo oyeron de la boca del Arcangel. Y si el acto de mayor caridad de Dios es dar la vida por su amor, para este fortalece, y enciende el amorosí-

fimo nombre de Maria. Fue preso un Iapõn Christiano el año de 1592. en la Is-
 lade Fungo por los ministros del Em-
 perador Taytosama; saliò para esta em-
 pressa cõ un Rosario al cuello, una Cruz
 en la mano yzquierda, y en la derecha
 la estera, en que es uso degollarlos; hin-
 cose de rodillas, y nombrando los dul-
 cissimos nombres de Iesus, y Maria pro-
 vocava a los ministros, diziendoles, que
 ya

Rebela, del

Isos. lib 2.

cap 22.

F. Alonso

Fernãd. l. 6

c. p. 48.

270. NOMBRE SANTÍSSIMO
ya era tiempo, dieronle entonces mu-
chas heridas, y cortaronle la cabeza, y
a cada golpe, estando casi muerto, repe-
tia Iesus, Maria, y con estos sagrados nō-
bres en la boca, recibió en el cielo la co-
rona del martiriō.

CAPITULO VII.

TRIVNFA EL SAGRADO
nombre de Maria de los tres enemigos
de nuestra alma, Mun-
do, Demonio, y
Carne.

Ricard. de
S. Luth. l. 1.
de Vir. c. 2.
EL olio endurece los nervos, confor-
ta las medulas: por esso los antiguos
luchadores ungián con el su cuerpo, y
los de las batallas del Señor, ungidos cō
el olio del amor, veneracion, y frecuen-
te invocacion del nombre de Maria, ni
ser cogidos, ni menos pueden ser venci-
dos de sus enemigos, dezia un tierno a-
māte de la Virgē. A las vanidades, aplau-
sos, y soberbia del MUNDO; glorias apa-
rentes, que a tantos arrastian, rinde cōn
glorioso trofeo la profunda humildad,
con que abatiendose Maria al ser de es-
clava, quando le levantavan al ser de
de Reyna, mereciō su nombre, que con-
vierte

vierte las delicias, y regalos en celestiales amarguras deste mar amargo, ocasionando con ellas soberanos cōsuelos. Pro *Iacobus de curava a cierta donzella criar su madre* *Paradyso*, en virtud; instruyola invocasse en sus aprietos el dulcíssimo nombre de Maria; *9. III. 107.* su padre con falso amor reconciliado de su hermosura, le dava profanas galas, y consentia locas vanidades de juegos, bayles, y otros entretenimientos del mundo. Su idolo eran estas profanidades, quiso sacarla dellas el cielo. Apareciole el el Demonio, y diziédole, que avia de yr con el a pagar las penas devidas a sus mundanas locuras, pues con ellas avia sido incentivo de su perdicion a tantos; echò sus manos para llevarla, invoca entonces el nombre de Maria, clamando: *S. Maria socorredme*, y añidiò: *Dios te salve Maria llena de gracia* Dexola el Demonio, diciendo: Maldita seas, quien te enseñò esta salutaciõ; sino invocaras esse nombre, baxaras conmigo a los profundos del infierno. Huyò al punto, y quedò la moçatan desengañada de la vanidad del mundo, que trocando sus profanos vestidos, galas, bayles, y entretenimientos, en humilde traje, silicios, disciplinas, y mortificaciones, sirviò con exemplaríssima vida a Christo, y a su Madre santíssima.

Pues

- 2 Pues del segundo enemigo, el DEMONIO, quan gloriosamente triunfa el glorioso nombre de Maria? No temen tanto, dixo Bernardo, los visibiles enemigos, el mas copioso exercito, como los Demonios temen el vocablo, patrocinio, y exemplo de Maria. Desfazense, y perecen, como la cera aplicada al fuego, donde quiera que bailan la frecuente memoria, la devota invocacion, y la sollicita imitacion deste santissimo nombre. Que como aver negado su veneracion ocasionò su primera ruyna, temen otra nueva con su sonido; experimentando pena accidental, quando, o a su memoria ocurre, o los fieles lo invocan, y veneran. Ahogava una noche el Demonio a S. Antoni. de Padua, imprimièdo en su frète la señal de la Cruz, invocò el nombre de Maria, ahuyentole al punto, y abriendo los ojos, viò llena de celestiales resplandores su pobre celda. A otro santo Religioso acometiò el Demonio, para quitarle la vida, invocò a Iesus, y Maria; començò a retirarse el Demonio, duplica con mas altas voces, Iesus Maria, Iesus Mari; y como si oyera el estruèdo de una bombardas, desapareciò.
- Marti. Del Apareciosele con horrible figura el Demonio a un hombre, ofreciòle gran cantidad de oro; y plata, porque cometiesse algunos pecados, invocò el nombre de Iesus,

S. Fern.*

Surius 13.

Lut. Fulig.
ger. Kal. Ed.
i. 179.Rebel. 1, del
hoj f 125.Marti. Del
rio, l. 6. c.
2. s. 1. 3.

Iesus,

Iesus, y Maria, y al punto huyò. Semejantes sucessos se verán en este libro, reconociendo quan unico remedio sea la invocaciõ de Maria, segun Dionisio Car-

*Dionis. l. 3.
de Virg.*

3 Triunfe ya de nuestro mayor enemigo la CARNE, pues es nombre que representará aquella divina Señora, de cuyo rostro la indezible belleza, pasmo, y cifra de la mayor hermosura de toda la humana naturaleza. tan florida a los setenta y dos años de su edad, termino de su vida, como a los primeros del; no solo jamás fue cudiciada de ninguno, sino quitava las tentaciones lascivas, e infundia castidad a los que la miravan, o ya fuesse sin ser vistos de Maria, o ya viendolos ella, sin ser vista de ellos, o ya despidiendo este divino rostro un olor, o rozio; o ya un rayo, o luz, muerte de la lascivia, vida de la castidad. Deziã, refiere un Sabio, los moços Hebreos, quãdo se vian acosados de pensamiẽtos torpes, vamos, y vamos el rostro de Maria, la Madre de Iesus, la Esposa de Iosef, para que se apague en nuestro coraçon el fuego de la concupiscencia; que en el se á encendido. Celestial prerogativa, que comunicò Maria a su castissimo nombre. Este es, dize Chri-

*S. Brigit.
Gers. S. Ber
nar. S. Tb.
& alil.*

Chrifolog.
Serm. 146,

folologo, insignia de la Virginitad, lustre de la Pureza, indicio, e incentivo de la Castidad. O quantos, a quien sus torpes desseos sollicitavan a deshonestas obras, o sus desenfrenadas passiones aviã despeñado en un abismo de deshonestidades, les á sacado dellas, y arrojado sus passos el nombre de Maria pronunciado, o por propios, o

Dauroul.
to. 1. Exē-
pl. tit. 38.
c. 2. Exē-
plo. 5.

por agenos labios. Era S. Cypriano antes de su conversion, no solo dado al arte Magica, sino entregado al vicio de la lascivia; provocava cierto dia a una generosa virgen, por nōbre Iustina, a sus torpes desseos, ella, que se avia consagrado a Christo por esposa, congojada con la estimulacion de Cypriano, y afligida con el fuego de su concupiscencia aumentado por industria del Demonio, para librarse deste, y de aquella, invocò el nōbre de Maria, y al punto se confirmò Iustina en su pureza, y con su sonido se apagò el lascivo afecto de Cypriano, mudandose de necio amador, no solo en sabio discipulo de Christo, sino en glorioso

Discipu. de
mirac. V.
Exēp. 27.

fo Martir suyo. Semejante vitoria conguìò otra noble Matrona, que solicitada a adulterio, ya con ruegos, ya con violencia, por un Cavallero principal, y defendiendose ella valerosamente, invocò a la Virgen, diziendole: Ruegos Señora,
por

por vuestro purissimo nombre de Maria, que me librey's deste peligro Cosa maravillosa ! Cayò el Cavallero desmayado, y casi muerto , en oyendo el nombre de Maria; volvió despues en sí, y reconociendo su culpa, desistió de su intento. Este es el antidoto; que para desechar, y vencer las tentaciones deshonestas , señalan los Santos , la invocacion afectuosa del purissimo nombre de Maria. Esta le señaló el gran Padre S. Domingo a una nobilissima señora de Florencia, por nõbre Benedicta, que aviendo sido de lascivas costumbres, extinguiò estas con la frecuente repeticion del nombre de Maria. Esta le quitava a un santo Religioso , que dizze conociò Tomas de Kempis, vehemētissimas tentaciones , con que su carnal apetito le atormentava. Este nombre gravado en una lamina , y traydo al pecho, como preciosissima reliquia , y mas eficaz, que la de los guesos de los Santos, para ahuyetar, y amortiguar los estímulos vehementes de la carne; los amortiguava, y ahuyetava a otro devoto hijo de Maria: *O tu*, dezia Alberto Magno, *a quien incitan los halagos de la carne; o tu, a quien invocan , y arrastran sus lascivas deleytes ; o tu, a quien sus ciegas , y halagueñas blanduras embellean, baptizate en el amargura del mar de Ma-*

F. Alano de Rupe, f. 8.

F. Alberto Casteli, fol. 223. Mexia, Milagro 13.

Fr. Estevan Médez, l. 4 de la dignidad de Maria,

Albert.

276 NOMBRE SANTISSIMO
ria, invoca su nombre, y con seguridad experimē-
tarás, quan justamente se impuso a Virgen tan pu-
ra el nombre purissimo de Maria.

CAPITULO VIII.

TRIVNFO GLORIOSO, QVÉ
*de nuestros enemigos; Patrocinio singu-
lar, que de nuestras angustias nos alcan-
ça el sagrado nombre de Maria*
en el trance de la
Muerte.

SI en esta continua guerra de nuestra
vida tanto necessitamos del favor de
la Reyna de los Trofeos, Maria, en la de
nuestra M V E R T E; donde los Gigantes
tiemblan, donde el cuerpo descaece ter-
cado de dolores, el alma se enflaquece ro-
deada de enemigos, y el coraçon desma-
ya fatigado de angustias; quanto necesi-
taremos de su amparo? Concedelo singular

S. Bonav. su admirable nombre, dize S. Buenaventura,
no tema, no, en este trance el que le tuviere en su

S. Germa. boca. Tu, Señora, le dezia S. Germano, repri-
miendo los asaltos de nuestros enemigos, so'o
con la invocacion regaladissima de tu nombre en-
dulças la amargura de la muerte, y aseguras a
tus hijos la dulçura de la eterna vida. Cono-
cien-

ciendo esto los Santos davan sus ultimos
 alientos, con los nombres de Iesus, y Ma-
 ria en sus labios. Con este espirarõ los B.
 S. Francisco Xavier, S. Estanislao, S. Bri-
 gida, S. Isabel Reyna de Portugal, y otros
 muchos. Entre ellos S. Ricardo Obispo
 Cicestreense, reconociendose peligroso,
 encargò a los Sacerdotes, que le asistiã,
 no cessassen de nombrarle a Maria. Imi-
 tacion sagrada de Iesus; cuyos ultimos
 alientos fueron invocandola, o llaman-
 dola; si bien no con el nombre de Maria,
 por privarse deste consuelo, y dulçura; ni
 cõ el de Madre, por no enternecerla; por
 la mayor veneracion que desseava se rin-
 diesse a su virginal pureza, y porque no
 le redundasse alguna de sus afrentas, co-
 mo a Madre de Hijo ajusticiado; sino con
 el de muger, porq̃ era tal la fantidad de
 Maria, que porque no la tengan por Dei-
 dad, o por Angel encarnado los siglos
 presentes, o futuros, es necessario, q̃ Chris-
 to declare por el passo en que estã; que
 su madre es muger en lo natural, y huma-
 no; si bien en lo sobrenatural, y divino,
 superior a todas las mugeres, hombres, y
 Angeles juntos. Ponderaciones de los Sã-
 tos Padres.

*Surio. to. 2.
 eius vita,*

*Chrifos. &
 Ambros.*

2 Muere Iesus invocãdo a su Madre,
 y muere a su lado derecho S. Dimas, el

S 3

buen

s. August. buen ladron teniendo tan feliz muerte,
Cypria. & que en ella le canoniza Iesus por santo. y
*Gregor. ** le celebran los Santos por Confessor, E-
 vangelista, y Martir insigne de Christo,
 bautizado con el agua, y sangre que salio
 de su costado, y que encendio su coraçõ
 de suerte, que mas se tenia por crucifica-
 do por Christo, que por sus delitos. De
 donde felicidad tan gloriosa, quanto in-
 opinada; y como desta no goza el otro la-
 dron, que gozã tãbien del lado de Iesus?
 De donde, dicen sabios varones, sino de
 que rogava la Virgẽ por Dimas a Chris-
 to su Hijo estãdo entre las Cruzes de los
 dos. No sè si quiso remunerar Maria, co-
 mo tan agradecida, la veneracion que se
 refiere le hizo este ladron, quando saliẽ-
 dolo con otros salteadores al camino de
 Egypto, reconociendo en ella, y en el Ni-
 ño Dios, que en sus braços llevaba sobe-
 rana belleza, dixo a sus cõpañeros, que si
 Dios tomara carne, afirmara, que aquel
 Niño era Dios, y aquella muger su Ma-
 dre, y assi no solo a Hijo, Madre, y Es-
 poso, no le agraviaron, sino le venerarõ el,
 y los demas salteadores por su exemplo,
 y persuasion. Tres singulares beneficios
 ponderò Chrysostomo, le comunicò en
 este trance Christo, por la asistencia, e
 intercession de Maria; conocimiento, y
 dolor

Novarin.

tom. 2. l. 4.

num. 713.

Lodalph.

vit. Christ.

1. p. c. 13.

Iacob de Vo

rug. ser. de

innoc. Go

mec. Durã,

lib Peregr.

Chri. c. 10.

§. 10.

*Chrysost. **

dolor de sus pecados, y cõfesion dellos, y sagrada confiança en la sangre de Iesus; con que le pidì el rayso.

3 Efectos gloriosos, que causa; soberanos beneficios, que comunica el dulcissimo nombre de Maria en el amargo passo de la muerte. Quantos aun en las mas repentinas, y violentas an alcançado milagrosamente por su veneracion, e invocacion, tiempo para confessarse con grave sentimiento de sus culpas? Digalo aquel dichoso ladron en Normandia, tan robador de haziendas, quanto de vidas. Despojole de la suya en lo apartado de un monte una quadrilla de otros salteadores sus compañeros; cortaron su cabeça, y arrojandola por el monte abaxo, cayò en el valle, quedando arriba su cuerpo sin ella. Mas, o virtud del nombre de Maria! Este invocò a gritos, la cabeça cortada, diziendo: Virgen Maria, alcançadme verdadera confession; clamores q̄ duraron por buen espacio de tiempo; oyeronlos sus enemigos, y uno dellos compadecido truxo confessor de un lugar cercano, vino, y viendo tal prodigio, no se atreviò a llegar hasta que se juntasse la cabeça con el cuerpo; mandoselo assi en el nombre de Maria, que invocava, aplicaronla, y uniose milagrosamente cõ el;

Cantipat.

l. 2. c. 29.

p. 4.

*Ma, or spe
cul. Verb.*

*Maria, E.
xemp. 10.*

cõfessò el ladron sus graves pecados, manifestando afectuosissimo dolor, y lagrimas dellos. Preguntole el Sacerdote la causa de tan prodigioso beneficio, respondió, que en medio de su descõcertada vida, avia tenido con la Reyna del cielo particular devocion, ayunando los Sabados, e invocando su nombre en sus aprietos: diziendo esto, y acabando su confesion le absolviò, y espirò al punto con prendas de su salvacion.

4 Pues ya la confiança, que en este trãce nos ofrece el nombre soberano de Maria, esculpida, y manifesta la trae en sí, pues significa la *Esperança de los pecadores*. Experimentò esta un soldado escãdaloso, que entrando en la Religion de san Bernardo, se hallò a pocos dias en el articulo de la muerte, abogandole la memoria de sus culpas, le solicitava el Demonio a desesperacion: invocò el nombre de Maria; apa reciosele al punto esta gran Princesa, quitole sus temores, diole esperanças de su salvacion, y se despidiò del, dexandolo bañado en excessivo consuelo. Estrañando este, el Abad le preguntò la causa, y dixo, que aunque avia sido tan gran pecador, todas las vezes q̄ oia el nombre de Maria, hincava sus rodillas, y le venerava, y q̄ por este afecto, y
su

*Discipul.
de miracu.
Virg. E. ã.
plo 75.*

su invocacion, le avia visitado, y conso-
lado la santissima Virgen, y prometido
dichosa muerte. Esta gozò con celestial
tranquilidad de su alma, no dexando de
sus labios el nòbre de Maria. Por su sin-
gular devocion, y frequente invocacion,
el santo Fray Leodato, estando enfermo
el año de 1238. en su Convento de Mon-
peller, se le apareció la Virgen, y le con-
cedió dolor grande, y perdon de sus pe-
cados, con que entre los coloquios con
esta gran Reyna, e invocacion de su dul-
ce nombre, diò su espiritu a Dios. O dul-
cissimo nòbre de Maria, no faltes de mis
labios, quando ellos formen sus ultimos
movimientos, y mi vida entriegue sus ul-
timos alientos, seame en este peligro Ie-
sus, mi Iesus: sed Maria para mi Maria:
goze yo las riquezas deste nombre. Sed
para mi Maria, mi Reyna, y Señora, y como
tal me defiende de crueles enemigos: sed-
me Maria, Mar de bonança, que sossegue
las borrascas de mi pecho: sedme Maria,
mi *Alumbradora*, para q̄ ahuyéte las tinie-
blas de la desconfiança, y engaños del De-
monio: sedme Maria, *Estrella del Mar*,
con cuya luz al fin de mi navegacion
arribe al puerto de la
gloria.

*F. Juan Lo-
pez, lib. 1.
c. 7. Alófo
Fernãz l. 1. c.
19. Leãd.
Alberto, l.
5 fol. 187.*

CAPITULO. IX.

RECREA EL SAGRADO
nombre de Maria los cinco sentidos de
nuestro cuerpo, comunicandotes
celestiales deleytes.

COMO son tan soberanos los gustos, que reparte entre sus queridos hijos Maria con su sacratissimo nōbre, no solo perficionan, y recrean sus almas, y potencias, sino sus cuerpos, y sentidos. Regala su VISTA con admirables resplādores, y visiones del cielo, quales vimos gozaron S. Antonio de Padua, san Leo-
 dato, y otros muchos. Regaladissima fue la que gozò en la Isla de Travancor el año de 1583. un hombre, que desesperado por sus pecados, y mucho más por una cedula que escrita con su sangre avia entregado al Demonio, entregandole en ella su alma, se acogió a un Templo, y llorando sus culpas delante de una imagen de la Virgen con su celestial hijo en los braços, invocò con grave sentimiento, y copiosas lagrimas una vez, y otra su nombre de Maria. pidiendole por el, y por sus meritos le alcançasse perdon. Cosa maravillosa! Llorò el niño Dios,
 que

Ex Annuis
Societ. an.
 1583.

que tenia en sus brazos, y salió una fuente de agua de las manos de su santísima Madre. Regozijó tan admirable vision al pecador; vieronla otros, no solo testigos del suceso, sino recogedores en sus pañuelos de aquella celestial agua, que dexó bañados los manteles, y altar. Vino el arrepentido pecador a nuestro Colegio, hizo confesion general, y voto de entrar en Religion.

2 Para el OYDO: *O que dulce musica, o que suave melodia es el nombre de Maria*, dixo S. Antonio, como del de Iesus S. Bernardo. Si la celebre de Orfeo ablandava los mas duros peñascos, sujetava los mas brutos animales, como reduziendolos a razon, *El nombre de Maria*, dize el fabio Idiota, *es el que derrite los coraçones mas de diamante, el que alumbrava a los mas barbaros, y ciegos*. Si fue tan suave la musica y harpa de David; porq̄ ahuyentava el espiritu maligno de Saul: *Temen y veneran los Espiritus infernales*, dize S. Brigida, *tanto el sonido deste nombre, que en oyendole, al punto desampará el alma y cuerpo, de que se an apoderado*. Vna India en la ciudad de Bungo, possida del Demonio espacioso tiempo, repetia frequentemente los nombres de los falsos Dioses del lapõ, Xaca, y Amida. Despues de varios lances, expelió tan sacrilego huef-

Antonio.
S. Bernar-
do, ser. de
Circum.
Idiota.

Brigit.

Stęzelio de
Nom. Iesu,
cap. 15.

huesped de aquel cuerpo, uno de nuestra Compañia de Iesus con el sacrificio de la Missa, e invocacion del Arcangel S. Gabriel; apenas uvo salido, quando pronúciò la India los dulcissimos nombres de Iesus, y Maria, y certificaron los Christianos que se hallaron presentes, que cõ su sonido gustaron, y oyeron una suavissima musica, como de voces de Angeles.

3 No menor suavidad comunica al OLFATO este olorõssimo nombre, q̃ como escogida myrra, segun significa, dá suavidad de olores. Estos gozava aquel tã favorecido hijo de la Virgen, Hermano el Contrecho, que en oyendo el nombre de Maria se postrava en la tierra, besavala, y se detenia pegado su olfato, y rostro a ella. Preguntole otro Religioso, que porque hazia esto? *Es tan excesivo*, respondiò, *el olor de flores, y aromas, con que siento perfuma la tierra mi olfato, quando a la pronunciacion del nõbre de Maria, me postro en ella, que no quisiera levantarme por no privarme de tan celestiales olores.* Por esto llamava comunmente este santo Rosa al nombre de Maria. Es para EL GUSTO, dulcissimo panal de miel. Amarguras son los Nectares, y Ambrosias, que fingian por comida de sus Dioses los Gentiles. Publicalo quien lo á gustado. Gustolo el gran Anacoreta

Hono-

Surius 7.
April.

*Herman.**

Honorio, y folia dezir: *El nombre de Maria* *Honor.**
està lleno de toda dulçura, y suavidad divina; nun-
ca se à de apartar de la memoria, nunca se à de
dexar de la boca, nunca se à de retirar del cora-
çon. Gustola una piodosa Matrona de la *Cesarius, l.*
 ciudad de Colonia, y publicava, que ja- *7.c.50.*
 más pronunciò el nombre de Maria sin
 llenarse su boca de una dulçura inefable.
 Oyò esto Marsilio, Obispo antiguamente
 de Tuscia; preguntole la causa de tan
 gran favor, respondiò, rezava cada dia
 cincuenta Ave. Marias, con otras tantas
 reverencias, en hõra del nombre de Ma-
 ria, diez a gloria de cada una de sus cin-
 co letras, y que mientras rezava esta de-
 vocion, le parecia su saliva mas dulce, q̃
 un panal de miel. Siguiò Marsilio este
 exemplo, y consiguiò seys semanas des-
 pues, este dulcissimo beneficio. El mesmo
 experimètò un Religioso del Cister, que
 hizo la mesma devocion.

4 Pues el TACTO, tambien participa
 los efectos deste augustissimo nõbre, no
 tanto gozando dulçuras, quanto no sin-
 tiendo penas, que avia de padecer. Sen *Discipulos,*
 tenciaron en Aviñon a dos delinquen- *ser. de Au-*
 tes a ser quemados; para la execuciõ des- *nunc.*
 ta sentencia ataron a cada uno en su pa-
 lo, aplicaron a ambos ygal fuego, no
 cessava el uno de invocar el nombre san-
 tissi.

286 NOMBRE S A N T I S S I M O
tíssimo de Maria; (era vispera de la An-
nunciacion su propria solemnidad) cosa
maravillosa! sin hazer la menor lesion en
su cuerpo , ni vestidos; quemò el fuego
solos los cordeles , con que su cuello, y
manos estavan atadas, y saltò libre; y en
el mesmo tiempo su compañero se que-
mò totalmente. Volvieron a echarle , y
aplicarle fuego; volvió a invocar a Ma-
ria, sucediòle lo mismo , que no le ofen-
diò el cuerpo, ni le chamuschò una hila-
cha del vestido , quemando totalmante
los cordeles. Reconocieron todos el mi-
lagroso favor de la Virgen por la invo-
cacion de su sagrado Nombre; llevaronle
a la Iglesia mayor de S. Maria, y fue da-
do por libre. Parece experimentò la Ma-
dalena estos efectos en sus sentidos al lla-
marla con el nombre de Maria Iesus re-
suscitado; la Vista su hermosa presencia;
sus dulces palabras el Oydo; el el Olfato
su celestial olor, el Gusto divina dulçu-
ra , y el Tacto soberano consuelo.

Origen.

Insinuacion de Ori-
genes.



CAPITULO X.

ALCANZA EL PODEROSO
*nombre de Maria , vista a Ciegos , pies
 a Cojos , oydo a Sordos . saluda Leprosos ,
 resurreccion a Muertos , luz de la Fe a
 Infieles ; efectos , o señales milagrosas ,
 con que Christo manifestò su
 diuinidad .*

COMO se formò el riquissimo nom-
 bre de Maria entre los tesoros de
 la diuinidad , y facò dellos la dignidad
 de Madre del Mesias ; participò tambien *Math. 11.*
 las señales mesmas , q̄ diò , y obrò Chris- *Luc. 8 7.*
 to Iesus , para p̄ouar su diuinidad , y dig-
 nidad de Mesias , quando a los Embaxa-
 dores del Baptista dixo : *Dezida tu in los*
prodigijs , que aveys oydo , y visto , los Ciegos ven ,
los Cojos andan , los Sordos oyen , los Leprosos se
limpian , los muertos resucitan , los Polres son
evangelizados . Efectos milagrosos , q̄ obrò *Metaph ex*
 la Reyna del cielo en Gethsemani con el *Damascen.*
 cõtactò , y veneracion de su difunto cuer- *orat. de dor*
 po , y en Cafarnau con el de su tunica sa- *mit. Mar. 1*
 grada , que dexò en su muerte a una po-
 bre donzella , restituyendo los sentidos , *Nizeph l. 2*
 y salud perdida , a estos , y a otros innu- *cap 22. 1*
 me-

merables enfermos, y no cõ desigual gloria obra en nuestros siglos por la invocaciõ, y culto de su santissimo nombre.

S. Bernar. Este es, dize S. Bernardino, el que diò vista a Ciegos, oydo a Sordos, pies a cojos, ligua a Mudos.*

Cantipatiẽ se Appen- dic. Exem- plor.

2 LOS CIEGOS VEEN, ilustrados con la luz resplandeciente del nõbre de Maria la *Alumbradora*, la *Estrella*. En tiempo del Papa Bonifacio, un Christiano, ciego desde su nacimiento, si bien de delicadissimo ingenio, tenia sangrientas disputas con los Indios: motejavanle estos de su ceguera, como indice de sus pecados, y blasfemavan de Christo, pues no le sanava della. El ciego les dixo, que dentro de tres dias verian como le concederia Iesus esta merced; ellos fingiendo de su promessa, ofrecieron creerian en Iesu Christo, si entonces le dava vista. Dio cuenta el ciego al Pontifice, alegrose, mandò, que para aquel dia (era de la Purificacion de nuestra Reyna) concurriesen a este espectaculo todos los Indios; concurrieron con el Clero, e innumerable gentio; y cantando los Maytines de aquella festividad en el Coro, despues de la octava leccion, el Ciego, como insigne Maestro de musica, delante del altar entonò solo: *Gaude Maria Virgo*, apenas pronunciò el nombre santissimo de Maria, quan-

quando se le abrieron los ojos, y quedó con perfecta vista; prosiguiendo el Responsorio, que el avia compuesto para esta ocasion. Pafmo, y regozijo sobre manera a los Christianos tã prodigioso milagro, y entonarõ todos a voces, *Gloria in excelsis. Deo.* De los Judios se convirtierõ quiniétos, y huyerõ los demas de Roma.

3 Los COJOS ANDAN, al dulce sonido del nombre de Maria. Invocando este una señora de la ciudad de Victoria, que tullida avia seys años, no se podia menear, quedó al punto sana; fortaleciendo de tal suerte sus pies este sagrado olio, que pudo correr con gran ligereza. Pues ya como abre, y penetra su divino licor, y resplandeciente rayo, Los Oydos mas cerrados, restaurando el organo perdido? En la mesma ciudad, por los años de 1585. un piadoso hombre, entre las ocupaciones de pedir limosna a todas horas por las calles para los pobres vergoçantes, y de enterrar muertos, ensordeció totalmente: un sabado, dia proprio del nombre de Maria, pues en el se impuso; asistiendo a su altar, y Missa, representò a esta misericordiosa Princesa la falta, que para tan piadosas acciones le hacia el oyo; invocò su nombre, y al punto oyò todo lo restante de la Missa, y

*Histor. del
Ros de Vis
toria.*

conservò siempre muy vivo este sentido.

4 LOS LEPROSOS SE LIMPIAN; y saná mejor, que con los cristales del Iordan, que robaron la lepra a Naman, y q̄ con las aguas de Siloe, o de la piscina, que se la quitaron a tantos enfermos, con el cristal purissimo del nombre de Maria, *Cesari. l. 7.* que puso Dios a las primeras aguas. *cap. 25.* Un estudiante por nombre Adan, tenia su cabeza tan llena de lepra, que huyan todos del, ofendidos de su mal olor: era devoto del nombre de la Virgen, y de la salutación Angelica, reçava esta, e invocava aquel tres vezes siempre, que passava a el estudio, haziendo oracion en un templo delante de su imagen. Passò un dia al amanecer, hallolo milagrosamente abierto, entrò en el a su acostumbrada devocion, y viò delante del Altar mayor siete hermosissimas Matronas, con vestidos mas resplandecientes que el Sol, pasmole tanta belleza; singularmente la de la Señora del medio. Esta le dixo: Yo soy la Madre de Christo, por la veneracion, y afecto, con que invocas mi nõbre vengo a darte salud perfecta; gozarasla lavando tu cabeza cõ el agua destilada de los frutos del arbol fusil tres vezes; antes de la Misa, en nombre de las tres divinas personas; y poniendo su bendita mano sobre

sobre la cabeça leprosa, añadió desde esta hora, hasta la última de tu vida, jamás te dolerá la cabeça. Desaparecióse también regalada vision de los ojos de Adán, executò el mandato de la Virgen, experimentò al punto su divina promessa, y ágratificado se consagrò a su culto en la Religion del Cister.

5 Triunfe ya de la MUERTE el glorioso nombre de Maria; refuciten a su invocacion los difuntos; q̄ no sin misterio refucitò Jesus a Lazaro en casa de Maria su hermana, y llamandola antes, para manifestarnos, dize S. Pedro Chrysologo, *No se puede aburrir la muerte, ni recuperar la vida sin Maria, llama por mandito de Christo Marta a Maria; y la que es depositaria del nombre de la Reyna de las Marias, con cuya invocacion ande salir los muertos de sus sepulcros, tristes dolores, y resucitados. Quando lo estuvo Christo en la primera conversacion, que habló, de que haze mencion el Evangelio, pronunciò el nombre de Maria, llamando con el a la Magdalena; y las primeras personas, a quien se apareció, fueron las tres Marias, Cleofe, Salome, y Magdarena, aviendo precedido la vista de su Madre Maria, vinculando en los meritos de su nombre, despues de los suyos, el triunfo de la muerte, y resurreccion a la vida.*

Fr. Alonso Fernãdez,
l. 9. del Ro sar. c. 31.

Cayose una pared sobre dos hijos peque-
 queños de una muger, vezina de Valde-
 moro el año de 1608. quitoles la vida, sa-
 colos muertos la affligida madre, de las
 piedras, y polvo, q̄ les aviã dado sepultu-
 ra; pusolos sobre una cama, cubiertos cõ
 un paño; con viva Fè invocò el nombre
 de Maria, prometió una Missa a la Vir-
 gen, y llevarlos a su Templo, asistiendole
 dia entero; descubrió al punto sus
 tiernos cuerpezitos, hallolos vivos, y q̄
 el uno tomó luego el pecho, el otro co-
 mió un vizcocho: Mas singular resurrec-
 cion fue la de un Ecclesiastico, que si bié
 engolfado en sus torpes vicios, cõservò
 fiépre la devocion de rezar el Oficio de
 nuestra Señora. Passava un rio a la exe-
 cucion de ciegos intentos, acordose no
 avia rezado Maytines, començo a dezir
 Ave Maria, y apenas pronnció este sa-
 grado nombre, quando una ola repenti-
 namente hundió la barca, y se ahogò!
 Apoderaronse los Demonios de su alma,
 salioles al encuentro la Madre de peca-
 dores, estorboles sus passos, y rogando
 en su defensa en el Tribunal de Christo
 Iesus, le dezia: Hijo mio, de tus palabras
 será justificados, aunq̄ este vivió tan mal,
 remató su vida con la invocacion de mi
 nõbre, ruegos, que halle misericordia,
 y que

Discipulus,
de Mirac.
Viv. Exē-
plo 70.

y q̄ se reconozca en vuestro divino rostro, y sagrados labios. En ellos vieron entonces los demonios escrito cō letras de oro, *Ave Maria*, dexaron al pūto el alma; niãdò Christo Iesus volviessè al cuerpo, para que enmèdasse, como enmendò, su vida. Que por virtud del nombre de bre de Maria los pobres sean Evangelizados: esto es los ignorantes, sean ilustrados con la luz de la Fè, y Evangelio, ya vimos lo publicò la conversion de la Judia Rachel.

CAPITVLO XI.

FAVORECE EL NOMBRE
soberano de Maria a los Navegantes en
sus peligros; a los Aprisionados en sus
tormentos; a los Ajusticiados en
sus suplicios.

ES el nombre de los Nobles, dixo Severino, sombra de los peligros, defensa de los infortunios, y amparo de las aficciones ajenas. Quien mas noble, que la Reyna de ambos Imperios? Pues en su nobilissimo nombre, que sombra, que defensa, que amparo no experimentaràn los que se glorian por vassallos de

tal Reyna, por siervos de tal Señora, por hijos de tal Madre? Que favores no gozaron los NAVEGANTES de su nõbre santissimo; Estrella del mar, Luzero de sus baxios, Antorcha de sus tinieblas, Farol de sus gavias: Nombre de vna Virgen, Monte preparado de Dios en la coronilla de los mōtes, que comunica mas ciertos socorros, que aquel celebre mōte de la Isla del mar Gotico, a quien con el nombre de Virgen, o Virginea, aclaman los Navegātes, implorādo su patrocinio. Viose una nave cõbatida de los vientos, y aqorada de las aguas, ya para anegarse en el profundo del mar. De los passageiros, unos invocārõ en este peligro a S. Nicolas; a S. Clara otros; otros a S. Andres, y cada uno segun su afecto, a otros Santos, confagrandoles dones, ofreciendoles votos. Vn Santo Abad, que alli iba, viendo, que ninguno invocava a Maria, les dixo: Que hazeys, o ciegos, como no aclamays el nombre, y patrocinio de la que puede mas que todos juntos, y por cuyos meritos a Dios de concedernos el remedio de tan cierto peligro? Invocaronle al punto todos, diziendo: *Ave Maria*, alcançadnos misericordia de vuestro precioso Hijo. A penas acabaron su afectuosa invocacion, quando en el re-

Belluacen-
sis, lib. 7.
cap. 6.

matedel mastil se pareció una luz res-
 plandeciéte: la Estrella era del mar, que
 ahuyentando las tinieblas de la noche,
 bañò a todos con celestiales resplando-
 res, foflegò el viento, serenò el agua, y
 convirtió tan terrible tempeftad en fe-
 gura bonança, excitadora de fus alaban-
 ças. No fue menor el peligro de que se
 libertò un hombre, que paffando de una *Belluzc.¹*
 nave, que abierta por los costados reci- *cap. 88.*
 bia en sí el Océano, y se iba a pique; a
 un pequeño barco, a que avian va paf-
 sado otros, cayò en la mar; hundiose en
 fu profundo, arribaron fus compañeros a
 tierra, y buenas horas despues vieron fa-
 lir sin lefion alguna al que avia caydo, y
 lamentavan por muerto. Admiroles el
 fuffeffo; preguntaronle la caufa del, y re-
 pondió, que quando cayò, y baxava al
 profundo del mar, invocò muchas vezes
 el nombre fantiffimo de Maria, que se
 le apareció en medio de las aguas, y de
 fus congoxas, le cubrió con fu manto, y
 cubierto con el lefaco a la ribera. Dulce *Ricard. de*
 es el nombre de Maria, dezia el piadofò *S. Laur.**
 Laurencio, que libra de las tempeftades
 a los que naufragando, lo traen afuer de
 loio en laboca.

2 No inferiores favores an experi-
 mentado los CAMINANTES cõ la invoca-

ció del nombre desta divina Señora, que tantos caminos, y tantas leguas anduvo por Palestina, Asia, Efeso, y otras partes del mundo. Caminando S. Francisco de Borsá por la frágosa sierra de los siete Pallares, a la otra parte del Rio Mondego, cerca de Coimbra, al atravesar un estrecho passo, resvalò la mula, en q̄ iba el Padre Bustamante su compañero: començò a rodar por un espantoso despeñadero, tenièdo solo sentido para invocar los dulces nombres de Jesus, y Maria; a cuyo sonido, al punto se detuvo la mula en lugar tã resvaladizo, que causò, admirac̄on, y se hallò el Padre sin lesion alguna, siendo necessario sacarle con fogas de la profundidad donde estava. No son inferiores los peligros de que à librado este sacratissimo nombre, passando o vadeando los rios. El de Tajuña vadeava un vezino de Cifuentes el año de 1622. creció de suerte, viendose en medio del, que se hallò impossibilitado de volver a tras, o passar adelante; començò a invocar el nombre de Maria, derribole de la cavalgadura la impetuosa corriente; llevole mas de dozientos passos invocando siempre a Maria, que le facò libre milagrosamente a la orilla; aviendose ahogado el macho, que llevaba.

Ribadenev.
l. 2. cap. 7.
Fr. Alonso
Fernad l. 5
del Rosar.
cap. 37.

Fr. Alonso
Fernandez,
L. 8. c. 28.

3 No es nuevo favorecer a los ENCERCELADOS la voz, y nombre de Maria, pues apenas oyò su salutacion el Baptista en la estrecha carcel del vientre de su madre, quando rompiendo la gracia los grillos, y cadenas del pecado original, le dexò tã libre, que diò saltos sensibles en demostraciõ de su excesivo gozo. Consuelo es, y libertad de los aprisionados este dulcissimo nombre, singularmente en los mayores riesgos, y aprietos, que padecen, puestos en los tormetos, de que tal vez, o amedrentados, o rendidos confiesan los delitos, que no cometieron. En *Fr. Geron. Cataluõa en la ciudad de Balaguer, año de 1552.* pusieron a tormento a una muger por bruja, y hechizera, tan inocente, quanto ignorante de semejante delito; començaron a darle bueltas con fuertes cordeles; invocò el nombre de Maria, y al punto se quebraron; volvieron la a atar, y a començar a apretar segunda, y tercera vez, ella reiterò en ambas la mesma invocacion, y luego se quebraban los cordeles. Reconocieron los juezes en el milagroso patrociniõ del nombre de Maria la innocencia de la muger, y asì la dieron por libre. Favores semejantes a experimentado los AJUSTICIADOS. En Lisboa, año de 1494. fue por adúltera sen-

*Fr. Geron.**Tayx. c. 39**Nico. Diaz**cap. 11.**Sagastiz, l.**6. cap. 18.*

Fr. Nicol. sentéciada a ahorcar una muger afectuo-
Di. 2, c. 43 sa veneradora de la Reyna del cielo; sa-
Sagafliz l. liò por la mañana un Viernes al suplicio,
6. cap. 60. con singular confiança, de que esta gran
Fr. Alonso Señora la avia de librar; al arrojarla el
Fern. lib. 4. verdugo, invocò a voces el nombre de
cap. 17. Maria; dexola por muerta la justicia; es-
 tuvo hasta la tarde en la horca; quitarõla
 despues para darle sepultura en una Er-
 mita cercana a la ciudad; y al tiempo de
 enterrarla, diò muestras de vida, cõ que
 al punto la llevaron al Convento de Sã-
 to Domingo de Lisboa; rõpieron la mor-
 taja, descubrieron su rostro, y reconocie-
 ron estar viva. Concurriò innumerable
 gentio a verla, admirò el suceso, viviò
 muchos años despues dedicada al cul-
 to de la santissima Virgen en su Capilla
Fortalic. del Rosario. Semejante favor expimen-
Fidei. l. 3. de tò en Segovia una Iudia, que provando-
bello Iud. le falsamente ser adultera, fue entrega-
 da a su marido, para que executasse en
 ella pena de muerte; determinose preci-
 pitarla de una peña cercana a la ciudad.
 Acudieron innumerables al espectaculo;
 la Iudia, arrassados sus ojos en lagrimas,
 invocò el nombre santissimo de Maria, a
 quié de secreto amava tiernamente; pro-
 metiò a la Virgen, si la librava, conver-
 tirse a la Fè, y consagrarse a su culto to-
 da

da su vida. Executò la sentència el marido ; precipitala de la peña, ínvoca ella al pricipitarla una vez , y otra el nombre de Maria, y apenas avia començado a caer, quando se le apareció la Virgen, y recogíendola en sus piadosas manos, la puso sin la mas ligera lesión en lo profundo del valle. Vieronla en ellos circunstancias , reconocieronla sana, y libre , y admirados la llevaron a la Colegial de S. Maria la Mayor, donde con el Baptismo recibió el nombre de Maria, y el sobrenombre de Marifalto, por averla librado el nombre de Maria, de tan peligroso salto . Passò el resto de su vida en este Templo , tan favorecida del cielo , que alcançò don de Profecía; y muerte preciosa en los divinos ojos , conservándose hasta oy su memoria , y la deste suceso , pintado en la mesma Iglesia.

(:c:)



CAPITULO. XII.

TRIVNFA DE LOS ENEMIGOS VISIBLES, refrena las Tempestades de las aguas, y vientos; desbaze los Hechizos, y Patrocina en los Partos el santissimo nombre de Maria.

Singulares fauores pregonavan los Gentiles, recibian de la Diosa Palas, o Minerva, sus exercitos en las mas sangrientas batallas. Fabulosos engaños aquellos; verdades ciertas las que gozamos de nuestra Palas, o valerosa Indica Maria. Que TRIVNFOS no á alcançado la invocacion de su Augusto NOMBRE; el poder de sus braços, el tabarò de su Imagen? Esta llevavan los Christianos Emperadores de Roma en sus Empresas; esta sirviò de muro inexpugnable, colgada del de la ciudad de Constantinopla, quãdo mas apretada, para qno le diessen assalto sus enemigos: con esta Brito, Rey de Inglaterra, sin gente alguna rindiò un exercito. Que trofeos no consiguieron con la invocacion del nombre, y socorro de Maria, el Emperador Herachio contra los

*Nicetas in
Alex.*

*Dauroulc.
Infra.*

los Persas; el Emperador Basilio contra el Principe de los de Sarragenos, sacrilego blasfemo del nbre de Maria; el Emperador Iuan Zemisca contra los Rosos, Bulgaros, Scitas, Turcos, y otros Barbaros; el gran Capitan Narsete contra el Rey de los Godos Totila? Los valerosos Iuan Comneno, y Manuel Comneno; q̄ victorias no gozaron por Maria; en cuyo agradecimiento, fue en el carro triunfal, sola su imagen? Triunf la ciudad Carnotense contra Rollon Dario; cuyo exercito ceg, y ahuyet la aclamacion del nombre de Maria. La ciudad imperial del Reyno de Chile, invocando a Maria, salio vitoriosa de los Indios Gtiles, que la tuvieron afligida con apretadissimo cerco, en que les socorrió la Virgen, proveyendo para la defensa de los cercados, de excessiva cantidad de aves, que se venian dentro de sus muros, y para su bebida, de un pozo, que con singular prodigio, se descubrió. Pues que dire de las victorias, q̄ consiguieron nuestros Reyes por Maria, y con Maria? Qu celestiales son las del Principe don Pelayo contra los Almacanos; del Rey don Fernando contra los Africanos; del Rey don Alonso el Bueno en las Navas de Tolosa, y de tntos Principes Christianos

contra

Nicet. l. 5.
Annal.
Ranulph. l. 1.
2. cap. 2.
Spin tract.
de m. sc.
V. f. 657.

contra el Turco Soliman en el mar de Lepanto. Quien no aclama estos trofeos de Maria, y con los santos Padres, le dice: *Tu eres la Virtud de los que pelean la Palma de los que vencen; tu nombre es un Presidio de los Catolicos, y una torre fortissima, edificada con sus muros; de la qual penden mil escudos, y todas las armas de los faerces.*

2 Por acogerse a este Presidio, y Torre, en la Isla de Cuba, Indias Orientales, un Principe, o Señor de aquella tierra alcançò gloriosas victorias de los pueblos comerciaros, era su Capitã vn Christiano, devotissimo de la Reyna del cielo: cuya imagen traia siempre en el pecho, como escudo; y cuyo nombre invocava, quando acometia a sus enemigos. Estilo sagrado, que se usa en Panonia, diciendo al acometer: *Maria, y a ellos*, y ojala se introduxesse en nuestros exercitos, aclamando el nõbre de Maria, como se aclama el de Santiago. Levãtose pues, por la causa referida, entre los Indios una contienda, qual fuesse mas digna de veneracion la imagen de la Virgen, o la de sus Dioses; reduxose la fee desta duda, a que dos Indios Gentiles, en nõbre de sus Idolos, y dos Christianos, en nombre de Maria; atadas las manos a tras pelcassen. Acomete pues el Gentil con el

*Aug. Ger.
man. Hjer.
& alij.**

*Tbo. Doz.
de sign. ec
clij 1. 2. c.
10. Daur.
tom. 1. c. 2.
tit. 42. E-
xempl. 8.*

*Pallavic.
serm. 1. de
nom. Mar.
§. 3.*

el Catolico; su Capitan de aquel aclamava el nombre de sus Dioses; el de este aclamava el de Maria, diciendo en altas voces: *Ave Maria*. Al mométo se apareció la Virgen, llegó al luchador Christiano, y tocando con una vara a sus manos, al púto se cayeron las ataduras, con que venció al enemigo; y aclamaron todós su victoria. Sucedió lo mismo a los dos, y confessandose por rendidos los Indios, se cõvirtieron muchos a la Fè, y reconocieron el poder de Maria, y de su nõbre.

3 No solo las borrascas del mar, sino las mas furiosas TEMPESTADES, que en la tierra levãta *la furia de los vientos, y aguas refrena la invocacion del nombre de Maria*, dixo Amadeo, que como a Reyna, no menos de los viétos, que de la mar, la mar, y los vientos la obedecen. Levantose en un pueblo de Germania una cruelissima tempestad, de truenos, ayres, relãpagos, y aguazerós; acogierõse sus habitantes a sagrado; juntaronse en la Iglesia, hallose en ella Liova, Abadesa de un Monasterio, exortò al temeroso pueblo a lagrimas de sus pecadós; llorãvan los unos, clamavan los otros, y reconocian todos, creciamas la tempestad; pidieronle que como mas digna en los divinos ojos, y mas agradable a los de Maria, invocasse su nõbre.

Amad. bo.

mil. 8. de

Virg.*

Surin. 28.

Septē. vita

Lioba.

bre.

bre, Liova levantadas las manos al cielo nombrò tres vezes a Maria, y le pidio su celettial focorro, al punto cessaron las aguas, ayres, truenos, y relampagos, gozando todos de milagrosa serenidad.

4 No sin misterio permitièdo el cielo, que tantos, para fraguar HECHIZOS, usassen mal del nombre de la Sãta Virgè Martha; dispuso tuvièsse otra hermana llamada Maria, cuyo nombre, si bien no por suyo, sino de la Reyna del cielo, deshiziesse los hechizos. En Bergamo de Lõbardia, una hija de una muger hechizera, viò que su madre en el silencio de la noche se levantava de la cama desnuda, se untava con unguento, se subia en un bor don, como si fuera cavallo, e invocando el nombre de Martha, salia por la ventana. Ignorante la moça destes hechizos, mas con curiosidad, que con malicia se lavantò, ungiò con el mesmo unguento, y hizo todo lo que avia visto hazer a su madre. Saliò al punto por la mesma ventana, y vino a parar a la casa, y cama de de un niño su primo, donde hallò a su madre, que azechava al infante, alborotose la madre, viendo a la hija, y amenazola con grave castigo. Entonces la hija, invocò los sagrados nombres de IESVS, y MARIA, y al instante desapareciò a

*Partol. Spi
na, de stig.
cap. 27.
De trinus Dis
qu sit. l. 2.
quest. 16.*

madre, y ella se reconociò desnuda, y en aquella casa de sus parientes, que hallandola alli por la mañana, admirados le preguntaron la causa; contò lo referido, dieron cuenta al Inquisidor de Bergamo, prendieron a la madre, y confesò en el tormento, que la avia traydo el Demonio por medio de aquellos hechizos, mas de cinquenta vezes, para matar aquel niño de su pariente, y no avia podido; porque sus padres le fantiguavan con la señal de la Cruz.

5 Participen ya las mugeres CASADAS milagrosos efectos del nombre de Maria, pues tanto favoreciò este estado esta divina Señora, que no solo con la gloria de la virginidad lo profesò, sino con su presencia lo honrò, asistiendo a las bodas de Caná de Galilea, siendo de quarenta y cinco años, y aconsejó a los desposados combidassen a Iesus su Hijo, segun escribe S. Vicente Ferrer, sino tambien alcançando fecundidad a las q̄ se hallavan sin hijos, como la alcançò a muchas mugeres Hebreas, que le trataron, y juntaméte dichosa fortuna en sus PARTOS. Gozò desta en el suyo su prima S. Isabel, asistiendo a ei Maria, y con las aclamaciones de su nombre salió a luz el Baptista, sin que su madre sintiesse dolor

*Vicent. Do
mini. 1. post
octav. Ept.
phan.*

Salme, to. 2 alguno, o tan leve, que no merece el nombre de dolor, como afirma nuestro Salmeron. Privilegio que alcançò Maria,

traçt. 16. fu madre S. Ana; y segun Sabios, a las madres de S. Lyduyna, de S. Pedro Nolasco, de S. Alipio, que parieron sin dolor, y aun de loiachel quando pariò Moyfes, lo afirma Iosefo. El patrociniò pues, y nombre de Maria an de invocadas mugeres en sus partos, que experimentaràn su favor con mas verdad, que las Gentiles, que invocavan en los suyos a su Diosa Diana, o Lucina, que dezian les alúbrava en ellos. Vna muger Iudia se hallava en el suyo, con graves angustias de muerte, sin q̄ humanas diligècias aprovechassen; viò de repente una luz celestial, que bañò su recamara, y con ella oyò una voz, que dezia: *Invoca a la Madre de Iesus, y seràs libre; invoca el nõbre de Maria, y seràs salva.* La muger, con gran Fè le invocò, y al punto saliò a luz la criatura con crecida felicidad. Las que le asistian, como Iudias, alborotaron se, por aver oydo a la parida nombrar a Maria, y a no impedirlo el cielo, la maltrataràn gravissimamète. Levantose buena, y despues de los dias de su purificacion, fue a la Iglesia con sus hijos, y familia, y recibì con todos ellos el Baptismo. No recibì

cibiò inferior beneficio una muger de la ciudad de Victoria el año de 1566. que teniendo veynte dias una criatura muerta en el cuerpo; en tan manifesto peligro invocò el nombre de Maria, y luego al punto echò la criatura, y quedò sana.

*Histor. de
Vist. c. 26.
F. Alonso
Fernand l.
3. c. 16.*

CAPITULO XIII.

SINGULARES EFECTOS;
o beneficios, que comunica el sagrado nombre de Maria a los pecadores; agradecido a la dignidad, y gloria, que por ellos posee.

I A mas suprema dignidad, que posee el nombre de Maria, es la de Madre de Dios, y Reyna del universo, que esculpido en si, publican sus significados. Desta dignidad se reconocen esta divina Señora, y su sagrado nombre por deudores en su modo a los PECADORES, pues a faltar ellos, ni el Verbo divino encarnara en Maria, ni Maria fuera Madre y Reyna; ni aun la uviera Dios criado, ni formado su nombre. Titulos, que sus mas devotos, publicandose por pecadores, le alegan para alcançar su patrocinio. *Como es posible no nos socorras con*

singulares beneficios a nosotros pecadores, ò Virgen, si por nosotros eres encumbrada a tanta gloria, que todas las criaturas te veneran por

Anselmo de su Reyna, y Señora: le dezia S. Anselmo; y Virg. c. 10. el contemplativo Dionisio: Reconoceste, Carta 1. 3. Virgen, por deudora en su modo a los pecadores de Vir. ar. 3 de la dignidad de Madre de Dios.

2 Enlázase con esta obligacion del nombre de Maria a los pecadores, otra gloriosísima, pues por ellos, y para bié dellos, principalmente goza la gloria de los demas significados. Si significa *Estrella*, es para guiarlos, como a navegantes, por el mar deste mundo en el navio de la innocencia, y penitencia, al puerto de la celestial Patria, dezia S. Buenaventura. Si *Maestra, y Alumbradora*, es, para que si les ofuscan las tinieblas de los pecados, les comuniquen su espejadísima luz, segun hablava Alberto Magno. Si la *Esperanza*, para ser una ciudad de refugio, una Torre fortísima el nombre desta Señora: a la qual se acogen, segun publicava el piadoso Ricardo. Si *Mar de gracias*, para que con real grandeza las reparta entre los pecadores, reconociendo, que por su ocasion las posee, pues por la dignidad de Madre se las concedió el cielo. *Admirable contrato*, dixo el S. Martir Rofense, honroso parentesco ay entre

*Bonavent. Spec. c. 1.**

*Albert. in Miss.**

*Ricar. l. II. de Virg.**

entre Maria , y los pecadores , quantas gracias , *Rofens. in*
 y dones recibió Maria , por causa de los pecado- *Psal. 37.*
 res los recibió , pues estos fueron causa de que
 fuese Madre de Dios , y quantas gracias , y do-
 nes an recebido , y recibirán los pecadores , por
 causa de Maria los reciben .

Pues es decreto del consejo Supremo, que ninguna merced, favor, ni beneficio espiritual, o téporal se á de despachar , que no corra por sus manos. Bien se á desempeñado, y cada dia se desempeña el gloriosísimo nōbre de Maria destas obligaciones, q̄a los pecadores reconoce, si bien con innumerables beneficios , con dos singularmēte, efectos propios de su nōbre en ellos. El primero, ABLANDAR el coraçon mas de diamante , para que derretido en lagrimas lllore sus culpas. O tu Pecador , di-

ze S. Anselmo , que estàs encenagado en tus vicios, iuvoca a Maria, y se derretirà, y alentará tu coraçon, para confessar , y sentir tus pecados. Así lo experimentò un empedernido pecador , a quien la gravedad de sus lascivas culpas, ocasionava frecuentes sacrilegios, çallandolas de verguença. Cayò enfermo, y estimulado de su conciencia, tan fiel despertador de nuestros descuydos, quan util verdugo de nuestras vidas; invocò el nombre de Maria, apareciosele visiblemente esta divina Señora, inti-

Anselmus
apud Stel-
lar. l. 6. p. 1.
art. 3.

04 NOMBRE SANTÍSSIMO
timole hizieffe una buena confefsion , y
animandole a declarar los pecados que
ocultava, lo remitió a uno de nueſtra
compañia, que eſtava en aquel lugar, que
era de Caſtilla, en miſſion, miniſterio de
tan copioſo fruto, quãto ſolo puede de-
zir quien lo coge. Recibiò el enfermo
milagroſamente con tal viſita , la ſalud
de ſu cuerpo, para conſeguir la de ſu al-
ma, hizo una confefsion general con el
Padre, que la Virgen le ſeñalò, rindien-
do mil gracias a ſu ſagrado nombre, fue-
go divino, que ablandò ſu pecho.

3 El ſegũdo eſeçto es en los mas de-
ſeſperados caſos , reducir a un pecador
ya muerto con el veneno de la culpa a
la VIDA DE LA GRACIA , reſucitando tal
vez para eſte fin ſu ya difunto cuerpo.
Experimentolo un ſoldado, muerto en
Vngria en una batalla. Formaròn los
cuerpos difuntos de todos en el campo
crecido monton de hueſſos, y calaveras;
paſſaron por alli ciertos caminãtes, oye-
ron una penetrante voz, que ſalia del
monton, y ſolo pronunciava IESVS, MA-
RIA, IESVS, MARIA. Detuvieronſe admi-
rados del caſo, y procurando ſaber cuya
era la voz, reconocieron era de una ca-
beça, que eſtava entre los demas. y les
hablò deſta ſuerte. No os eſpãteys, Chriſ-
tiano

*Boniſen. l. 3
de Vngria.
Ioan. Buſe.
viri l. verb.
Con los, e.
ultim.*

tiano foy, y la Madre de Dios, por la singular devocion, que le è tenido, á conser-
vado mi alma dos años, que á que mori
sin confesion, en esta lengua fresca, y
sin corrupcion, para que pueda confessar
mis culpas, y alcançar perdõ dellas. Rue-
goos, por el amor desta Señora, que me
traygays confessor, que á tanto tiempo
que lo desseo, y espero. Truxeronlo, cõ-
fessosse con graves muestras de dolor, re-
cibiò la absolucion, cesò de hablar la
lengua, y el alma se fue a gozar de Dios.

Que bien Amadeo: *O tu pecador, que nau-
fragando entre las olas deste mundo, diò al traste
el navichuelo de tu alma entre los escollos, Scy-
las, y Caribidis, o se anegò en las profundidades
del mar, o se perdió con las voces de las encan-
tadoras sirenas, por mas que te lamente, que-
brado el mastil, despeaçadas las velas, y las
fierças rendidas, invoca a Maria, que a fuer de
Estrella te guiará, y condazirá al puerto de
la paz eterna, al rico Potosi de la*

Bienaventurança.

(* *)

*Amad. bq-
mil. 8. de
laud. Vir. **

FIN DE ESTE LIBRO



Y PRUEVAS DE

los Santos, y Doctores, que se alegan, y traen en este libro.

Porque no fuesen de embaraço las pruebas de las cosas mas particulares, y especiales autoridades de los santos Padres y Doctores en lengua Latina, a los que no la entienden, o no gustan de interrumpir el hilo y corriente, o de lo historial, o de lo piadoso deste assunto; me parecio (assi para que se conociese el fundamento de algunas cosas extraordinarias, como para que pudiese servir a los doctos en los pulpitos, y otras ocasiones) poner a parte estas Autoridades, y Pruebas, que corresponden a los capitulos antecedentes por sus numeros.

AUTORIDADES, Y PRUEVAS
del primer Tratado.

CAB. I. Forma Dios nuestro Señor el nombre de Maria en los Tesoros de su Divinidad. Fol. 1.

Que aya salido de los Tesoros de la Divinidad, S. Pedro Damiano, *serm. 1. de Nativ. Virg. Stat* illa magna civitas civium suorum numerositate fraudata, & stellantibus palatijs multiplex habitantium multitudo propellitur, &c. Evocatur statim cœlestis ille conventus, & iuxta Prophetam
init

init Deus consiliū, cogit cōciliū, facit sermonem cū Angelis de restitutione eorū, & de redēptione hominum, de elementorum renovatione. Illis stupētibus, & mirantibus prægaudio, quæritur modus redemptionis, & statim de thesauro diuinitatis evolvitur Mariæ nomen, & per ipsam, & in ipsa, & de ipsa, & cum ipsa totum hoc faciēdum decernitur, ut sicut sine illo nihil est factum, ita sine illa nihil refectū sit. Traditur epistola Gabrieli, in qua salutatio Virginis, Incarnatio-Redemptoris, plenitudo gratiæ, gloriæ magnitudo, multitudo lætitiæ continetur. *Que le ho- blò, y dio Dios a Maria, S. Buenaventura Psalt. Benedictum sit gloriosum nomen Mariæ, quod os Domini mirabiliter nominavit. Idiota de Virg. cap. 5. Vocabitur nomen, ô Beatissima Virgo, quod os Domini per Angelum nominavit. Dedit tibi tota super sancta Trinitas nomen, quod post nomen super benedicti filij tui est super omne nomen. Ric. lib. 12. V. Id circo huius nominis Maria media longa est, ut in eius nominatione divitius immoremur, maioriq; dulcedine perfundamur.*

2

II. *Del dominio que denota su imposicion, Damasc. lib. 2. fid.* Nomen imponere maiestatis, ac dominij est, nomen verò accipere subiectionis, & servitutis. *Moy ses Barcepho. com. de Paradiso p. 1. cap. ult.* Penes quos est rerum quarundam dominium, ijs, quibus voluit nominibus, eas recensent, sicut possessor ea, quæ possidet.

3

III. *Escrito en el libro de la vida, Cardinal Cusanus lib. 8. exercitata.* Primum nomen in libro illo scriptum nomen Iesus est, secundum post illud nomen, nomen Mariæ. Primus enim omnium prædestinatorum, omniumque caput est Christus, secundū post Christum locum nobilissimum sanctissima Virgo tenet. *Barradas tom. 1. tract. 4.* Ab æterno Deus sanctissimum Mariæ nomen in libro vitæ, idest, in intellectu scriptū gessit. *Cretense de Assumpt, lo llama Scopus excogitatus ante secula.*

CAP. II. Conocen y veneran los Angeles,
Adan, y Eva, y los Profetas el nombre de
Maria. Fol. 7.

- I** I. Conocimiento de los Angeles en su creacion, S. Vicente *serm. 2. de Nativ. aplicando a la Virgen lo del Ecclesiastico 24. Memoria mea (esta consiste principalmente en el nombre) in generatione saeculorum, dize, Sancti Angeli conceperunt Virginem Mariam in mentibus eorum, per quam eorum ruina repararetur, & inceperunt tripu- diare, & facere festum magnum. S. Bernardo epist. 77. Ipsam Virgine rogo ante cognitam Angelis, quo ipsa videlicet esset, quam Deus elegerit in matrem. S. Buenaventura spec. cap. 3. explicando el nombre de Maria: Omnibus Angelis Maria innotuit suo imperio, unde Augustinus ait: Michael Dux, & Princeps militie celestis cum omnibus spiritibus administrato- rijs; tuis, Virgo, paret preceptis. S. Cyrilo Alexand. hom. contra Nestor. Salve Virgo per quam demones fugantur, per quam tentator diabolus de caelo deci- dit: per quam prolapsus plasma in caelum denuo subuehitur. Idiota de Virg. cap. 4. Nam in principio cum ceciderunt Angeli, natura erat corrupta, Deus offen- sus, & diabolus victor, sed per te, o superbenedicta*
- 2** Virgo Maria, vita Angelica reducitur. II. *Brigid. Re- velat. lib. 1. revel. Audi quantum Filius meus nomen meum honoraverit: meum nomen dum Angeli au- diunt, gaudent, Deoque gratias agunt, quod per me & mecum talem gratiam fecit, & quoniam vident hu- manitatem Filij mei in deitate glorificatam. Ricard. de S. Laur. lib. 1. de Virg. c. 2. Angeli nomen Mariae de- siderabant nominari, & in notitia effundi, ut celebre haberetur in caelis. Suar. t. 2. in 3. p. d. 22. sect. 1. Quo- niam ad Angelorum statum pertinebat (quae enim ad statum alicuius*

alicuius beati pertinent, ab eo in verbo videri docent Theologi, præsertim S. Thom. in 4. distin. 45. q. 3. act. 1. quæstiunc. 1.) ideo iam tunc [ab initio suæ beatitudinis] ab eis adoratam, ut Dei matrem; & omnium dominam. I I I. *Del conocimiento de Adan, y Eva, S. Vicente, serm. de Concept.* Revelavit Deus Parentibus primis ab eis processuram Virginē sanctissimam, quæ afferret maius bonum, quàm ipsi perdidissent: quare conceperunt Virginem Mariã, ipsam desiderando. IV. *Del conocimiento de los Profetas, Cretens. orat. 2. de dorm. Virg.* Summa divinorū oraculorum, de qua resonarunt omnes spiritus Interpretæ. S. *Ildefonso serm. 1. de Assumpt.* Ecce ad quã omnia eloquia Prophetarum, ad quam omnia ænigmata concurrunt scripturarum. *Crisologo serm. 146.* Nomen Mariæ prophetiæ germanum est, renascentibus salutare. *Damasceno apud Bonifac. lib. 1. de Virg.* Alij ortum ex Virgine, atque adeò nomen ipsius enunciatunt. Mariã enim, ait quidam, nomen puellæ. *De los Patriarcas, Damian. serm. 2. de Nativ.* in Patriarcharum oraculis prænunciata. *A S. Brigida le revelò un Angel. cap. 7. & 8.* Adam magnam concepissem lætitiã ex revelatione, qua Virginem Deiparã ex suo semine nascituram cognovit, quæ sua responsione ad Angelum, & summa sua utilitate, ac obedientiã reparatura erat quidquid Eva superbia, & inobediencia perdiderat. Similiter & Abraham mirum in modum de hac sua filia nascitura magis, quàm de Isaac exultasse, eamque maxima charitate prosequutum; similiter Isaac, Iacob, & Patriarchæ.

C A P. III. Profetizan las Sybilas, Dioses, Gentiles, y piedras, el nombre de M A-

R I A.

Fol. 12.

I 1. *El de la Sybila 8. lib. Oracul.*

Et

Et brevis egrediens Mariæ de Virginis alvo

Exorta est nova lux.

- 2 II. Los versos Griegos, en que se refiere la respuesta que dió Apolo, bolvio en Latinos Guillermo Hilander, son estos; y los trae Canisio lib. 1. Spinelo cap. 4. de Virg. n. 18.

Affidua virtute deus sublimis parate.

Atq; unū (sic mando Deum) qui cuncta gubernat
Cœlesti residens solio, colite, atque timete.

Illiæ æternum, atque ante omnia sæcula verbum
Nescia Virgo viri, nostras emittet in auras;

Quod velut igniferis impulsa sagitta procellis

Edomitum reddet divino munere mundum,

Huius, cui Mariæ nomen, sanctissima mater,

Agnoscet templum proprium sibi rite dicatum.

Vease a Cedreno compendio. El oraculo de Apolo Delfico trae Metafraste, y Surio 28 Jul. en la vida de S. Procopio, y se refiere en la 2. Synodo Nicena act. 4. Y remata:

Huius erit hæc ædes; Maria autem erit nomen puel-

- 3 læ. III. El libro de Toledo dezia: In tertio mundo Filius Dei nascetur in mundo ex Virgine Maria, patieturque pro hominum salute.

C A P. IV. Baja del cielo S. Gabriel, y deposita el nombre de Maria. Fol. 16.

- I I. La contienda de los siglos. Damasc. de Nativ. Virg. Certabant sæcula quæ nam ortu Virginis gloriarentur: verum eorum contentionem præfinitu Dei consilium superavit, postremaq; sæcula prima facta sunt, dum ipsis Nativitas Virginis obtigit.

- 2 II. Ioachin excluido del Templo por infecundo. S. Geronimo de Ortu Virg. tom. 4. Vincent. Belluac. Spec. historial. S. Vicent. serm. S. Anne. Pedro Dorlando vit. S. Anna cap. 4. Cupero cap. 9. y otros muchos. Refieren el caso entre ellos en verso el Poeta Rodulfo Agricola, citado por Cupero, y comienza:

Ergo

Ergo bonus Ioachim steriles cum degeret annos,
Atq; foret si perum munere prolis egens, &c.

3
&
4
III. & IV. *Que fuesse S. Gabriel el Angel desta emba-*
xada afirman sus Autores del margen, y S. Vicente serm.
1. de Nat. Virg. Dum autem Ioachim sic orando fle-
ret in deserto; apparuit sibi Archangelus Gabriel. *Y S.*
Erigida orat. 1. Gloria tibi Maria, quæ ab illo Ange-
lo, à quo Christus tibi nunciatus fuit, ab eodem tu
Patri, & matri tuæ nunciata fuisti. *Que viniessse con-*
gran luz, S. Geronym. sup. Angelus Domini Ioachimo
et immenso lumine adstitit. El Breviario Romano
impreso en Leon año de 1531. Angelus apparuit lucidus,
qui docuit exaudita vota. *Y el del año de 1550. en Vene-*
cia, Angelus apparuit in specie iuuenis. *Que S. Ga-*
briel sea Archangel afirman S. Irineo lib. 5. contra hæres.
cap. 25. S. Pedro Damian. serm. 1. de Nativ. Virg. S. Ber-
nardo lib. 1. de confid. cap. 4. S. Odilon de Assumpt. y san-
Gregor. Papa hom. 34. in Evang. dize: Ad Mariam Vir-
ginem non quilibet Angelus, sed Gabriel Archange-
lus mittitur: ad hoc quippe ministerium summum An-
gelum venire dignum fuerat, utpote qui summum om-
nium nuntiabat. *Que sea Serafin lo pruevan Bernardi-*
no de Bufos serm. de conven. missionis Angeli. El Carde-
nal Marco Viguero 1. p. decacordi cap. 3. Fl P. Molina
1. p. q. 108. a. sp. unica, y otros. 1111. Que sea cuj. odio,
afirman Sophronio de Assumpt. S. Bernaruo pist. 77. Da-
mian. ser. nat. Ildesonjo Assumpt. Eusebio hom. vigil.
Nat. V'alr. si. m. y otros. Que fuesse el Espiritu sancto,
S. Odon exposit. Canon. disput. 3. Custode Spiritu san-
cto siue omni culpa vixisse. Francisco Maro, apud Pel-
bart. tom. 2. aurei rosarij, que lo fue Dios. y Eutymio, q
Iesus in id Matth. 2. fuge in Ægyptum. Non promittit se
fore comitem, & custodem itineris, insinuans quod
magnum haberent vitæ comitem, puta puerum. Que
5 *aya revelado el Nombre de Maria a sus padres, 5. S. Ger-*
nimo sup. referre le dixo el Angel a S. Ioachim: Y xor tua
pariet

pariet tibi filiam, & vocabis nomen eius Mariam, hæc enim erit, ut vovisti, ab infantia, Dño consecrata, &c. Deinde apparuit Annæ uxori eius dicens: Ne timeas Anna, ego enim sum Angelus ille, qui preces, & electos tuos obtuli in cõspectu Dei, & nunc missus sum, ut annunciem vobis filiam nascituram, quæ Maria vocata super omnes mulieres erit benediãta. *Lo mesmo todos los antiguos, y modernos, que escriben esta historia. Del lugar, S. Epifanio de laud. Vir. Ioachim, siquidem precabatur in monte, & Anna in horto suo. S. Germ. de Virg. Cũ ego Anna essem sub dio in meo horto, &c. De la dignidad destes santos dixo Felbarto serm. 3. S. Anna; Ex hoc quod B. Anna est Genitrix Reginæ cæli Mariæ, est Dña Angelorum, & hominũ, & habet quãdam superioritatem super omnes creaturas Deo subiectas, &c. Yañade. ipsa habet quandam superioritatem, scilicet paternitatis ad Christum, & eius matrem. Y el mismo: cum Christus sit Deus cum Patre, & Spiritu sancto, ex hoc habet B. Anna quandã propinquitatem ad Patrem, & Spiritũ S. S. Th. 3. p. q. 27. ar. 5. Vnicuique datur gratia secundũ id ad quod eligitur. Damase. orat. 1. de Nat. Virg. Ex ventris ventri fructu immaculati cognoscimini, ò Ioachim, & Anna. Que aya merecido esta dignidad, S. Epifan. her. 79. Maria per preces, & omnem diligentiam patri, ac matri data est. S. Germano de Nat. Virg. Precibus horũ comotus dedit sterili sobolem, quam ad Deũ fusa seminavit oratio. Y Lanspergio ser. S. Ann. Per fidẽ meruit B. Anna generare V. M. Lo mismo Fulberto de ora. Virg. Tritemio de S. Ann. c. 11. y otros. Y la Iglesia en las oraciones antiguas: Deus, qui B. Annæ tantam gratiã cõferre dignat' est, ut Genitricis Vnigeniti Filij mater effici mereretur. La Iglesia Placent Da tuas digno celebrare cantu, diva, virtutes, quib' esse mater Virginis sacre, tituloq; tãto digna fuisti. Lo qual se entiende al modo q' esplican merecio la Virgen ser madre de Dios.*

C A P. V. Imponen S. Ioachin, y S. Ana el nombre de MARIA a su hija: su lugar y tiempo. Fol. 25.

- I I. *Que ay an impuesto S. Ioachin, y S. Ana el nombre a Maria: Nifeno orat. Nat. D. Cum Anna filiam suscepisset, eam vocavit Mariam, ut ipso etiam nomine testaretur acceptum munus à Deo. S. Geronymo supra, iuxta mandatum Angelicum Parentes vocabant nomen eius Mariam. Hieronymo vñda Christi ad. li. 3.*
 Hæc erat, ut revocans rē cunctā ab origine pandā,
 Iudæas inter Virgo pulcherrima Nymphas,
 Centum optata procis; Mariā dixere Parentes.
Fue hijo de estos santos este nombre: del de Iesus Chrysof. in Act. 4. 13. Ut hic quoque ostenderet illum mirabilem esse partū, quo eius nomen ad Ioseph, & per Angelum à Deo missum doceret. V. Acompañada de Angeles Maria, S. Bernardo serm. 39. in Cant. 4. Angelicis suffulta ministerijs, & supremo stipata agmine. Damasc. orat. 1. O sanctissima Filia, quæ materni uberis lacte aleris, & ab Angelis undique cingentis. De sus padres, Fulberto de Virg. Necessarium est, quod ab eis sanctorum custodia, & vilitatio nunquā absuerit. Pelbario serm. 1. S. Ann. Pro his virtutibus tantum Deo sunt acceptabiles, ut ab Angelis frequentarentur. S. Bernardin. tom. 2. serm. 52. art. 3. cap. 2. Pie creditur quod plurimas legiones Angelorum habuit Virgo ad protectionem, & custodiam suam.

C A P. VI. Si tuvo la Virgen otro nombre, o si mudó el de María. Fol. 32.

- I I. *Los testimonios de los Santos son S. Bernardino serm. 1. de nom. Virg. Sicut Deum ipsū non uno tantum nomine nominamus, sed multis, ut sic eius incomprehen-*

prehensibilitatē enunciemus, sic gloriosam Virginē multis nominibus designamus, nunc lucē, nunc solē & huiusmodi nominare solem⁹ ut sic ad sublimitatē eius cognoscendā veniamus. *S. Epifanio de laud. Virg.* Maria plurium nominum, & multocula effecta est. *S. German. orat. in Hypo.* Tuum, Dei Genitrix, nomē divinis benedictionibus, & gratijs omni ex parte refertur. II. *Reyna y madre ab eterno, y desde su conception, S. Anselmo ser. de Virg.* In æternitate consilij sni eam matrem, Dominatricem, & Reginam fore Angelorum, &c. III, *S. Chrysol. serm. 142.* Maria Hebraico sermone, latine Domina nuncupatur; vocat ergo Angelus Dominam; quam nosci, & voceri Dominam ipsa sui germinis fecit, & imperavit auctoritas. *El mesmo serm. 146.* Quomodo non ante conceptum mater, quæ post partum Virgo, aut Genitrix quando non, quæ seculorum genuit Auctorem? *S. Bernardino tom. 1. serm. 61. art. 1. cap. 7.* In primo instanti suæ conceptionis monarchiam totius promeruit, & obtinuit universi. *De Abraham, S. Geronimo Genes. 17.* Quam litteram de suo nomine communicari voluit Deus, cum nomine Abraham, ut ostenderet non modò se bona sua impertiturum ei, verum etiam se ipsum. *El mesmo Geron. 23.* Vocabula commutata significant rerum mutationem. V. *Que aya sido Nazarea por voto de sus Padres, S. Damasceno lib. 4. fid. cap. 15.* Quemadmodum vetus Anna sterilis facta, per votum, & repromissionem habuit Samuellem, hunc in modum, & hæc per supplicationem, & repromissionem à Deo Deiparam profert. *S. Geronimo de ortu Virg.* Hæc erit, ut vovistis ab infantia Domino consecrata. *S. Vicente serm. 2. de Nat. Virg. S. Germano, Nysseno, Metastase,*
y otros.

CAP. VII. Si tuvo la Virgen algun sobre-
nombre. Fol. 40.

2 II. *Que fuesse el de Iesus, S. Th. 3. p. q. 28. ar. 3.* Maria mater Domini non cōsuevit nominari nisi cum cog-
nominatione huius dignitatis, quod sit mater Iesu.
Luc. 1. Hi omnes erant perseverantes unanimiter in
oratione cum mulieribus, & Maria mater Iesu. *S. Ig-
nacio ep, 1. ad Ioan. Evang* Sunt & hic multæ de mu-
lieribus nostris Mariam Iesu videre cupientes. *Y mas
abaxo:* Eius secreta percunctentur ipsam Mariã Iesu.
Epist. 2. Ad Hierosolymæ partes volo ascendere, &
videre fideles sanctos, qui ibi sunt, præcipuè Mariã
Iesu, quam dicunt universis admirandam. *De la au-
toridad, y verdad destas cartas vease S. Bernardo ser. 7.
in Ps. 90. Dionys. supr. Dionis. de Divin. nom. Michael
Carnotense li. de viris illust. Lorino 1. Act. y otros. De
la gloria deste renombre, Damian. serm. 2. de Nat. Virg.*
Beata Virgo Maria licet generosa sit Patrú stirpe pro-
genita, ab illo tamen trahit amplioris excellentiæ ge-
nus, qui de illa est novo nascendi genere procreatus,
clara proavorum titulis, sed incōparabiliter clarior
generositate prolis: filia siquidem Regum, sed mater
Regis Regum. *Decia Olympias apud Iustinum.* Nul-
lius tamen nomine, quam filij clariorem fuisse.

CAP. VIII. Semejança del Nombre de Ma-
ria con el de S. Ana. Fol. 45.

1 I. *Del de Ana, Tritemio de Laud. An. c. 1.* Anna etenim
gratia, sive donatio interpretatur: nomen tantæ Pa-
renti conveniens, quod non casu nascenti credimus
impositum, sed à Deo præordinatum. *Del de Maria
Fulberto ser. de Nat V.* Non fortuito, aut parentum
placito, sed divina dispensatione nomen accepit Ma-
ria. II. *Su veneracion, Tritem. sup.* Annæ venerabile
nomen curia superiorum civium maxima reverentia
hono.

honorat. *Del amor que deven los hijos a los padres, Cic. de Rep. Ari.* Parentibus nos primum natura cōciliat. *S. Th. 2. 2. q. 26. art. 9.* Pater est magis diligendus quā filius, quia patrem diligimus sub ratione principij, quod habet rationem eminentioris boni, & Deo similioris. *Platon 11. de Legib.* Existimandum est nullum apud Deos magis honorandū simulachrum quā patres, & avos senio confectos. *Pelbartus ser. 3. S. An.* Ipsa habet quandā superioritatem scilicet maternitatis ad Iesum, & eius Matrem.

CAP. I X. Seméjança del Nombre de Maria con el de Iesus. Fol. 50.

I. *De la hermosura de la Virg. S. Greg. de oblat. V.* O pulcherrima pulchritudo omniū pulchritudinū, ò Deige nitrix pulchrorum omniū ornamētum. *Virg. Æn. 4.*

Omnia Mercurio similis, vocēque, coloremq;
Et crines flavos, & membra decora iuventæ:

Talis erat cultu facies, quam dicere verè

Virgineam in pūero, puerilem in virgine posses.

Synaita lib. 6. qu. st. Quomodo est eiusmodi filij, mater, non terrens in se illāsam fetus sui imaginem?

2 II. *Del Nombre de Maria, Idiota cap. 5.* Vocabitur tibi nomen novum, ò beatissimæ Virgo, quod os Dominiper Angelum nominavit. *Del de Iesus, S. Bernardo ser. 1. de Circumc.* Innatum est ei nomen hoc, non inditum ab humana, vel Angelica natura. *Lo mesmo el mesmo dei de Maria infr. cap. 1.* *Anunciaron las Syb. las el de Iesus, Cumana, apud Senens. lib. 2. Bibl.*

Corpore vestitus, vocales autem quatuor
Ferr, non vocalesque duas binus geniorum.

Claudiano. gentil. apud August. lib. 5. de Civit.

Regnantem Dominū iam lingua fatetur Iesum
Nomine, quo fundata salus stat nostra, fidesque
Nititur, æternæ tendens in sacula vitæ.

- 3 III. *Del de Iesus ad Phil.* Humiliavit semetipsum, &c. *Del de Maria, Ricardo de S. Laurencio, lib. 4.* Exinanivit se exemplo Filij sui formam ancillæ accipiens, propter quod & Deus exaltavit eam, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine ipsius omne genu flectatur cælestium, terrestrium, & infernorum.

CAP. X. Semejança del Nombre de Maria
con la Eucaristia. Fol. 55.

- I I. *Que sea la Eucaristia obra de la Virgen, Nysseno de vita Moysis la llama: mysterium Virginis Mariæ. Epifanio de Virg.* Mariam appello velut sacerdotem pariter, & altare, quæ dedit nobis cælestem panem Christum. *Damasc. serm. de Nativ.* Cibum Maria dedit, qui nobis cælestis convivij aditum patefecit. *Hieronymus in II. Hieremias:* Panis factus in Virgine, fermentatus in carne, &c. *Ildefonso serm. de Nat. Mar.* Si Nutricem cælestis panis vocitè, lactis dulcedine replet, lacta ergo mater cibum nostrum, lacta panem cælestem, lacta cibum Angelorum. *Bern. serm. 2. de trib. mirac.* Fælix mulier, benedicta in mulieribus, in cuius castis visceribus coctus est iste panis, ut sit panis Angelorum, quem manducet homo. *S. Buena Ventura specul. cap. 6.* Ipse Rex Regum, ut matrem veram, & decoram sponsam præ omnibus diligens, amoris amplexu sibi associat. I I. *Que este en la Eucaristia carne de Maria, S. Bernardino, serm. de Nom. Mar.* Eadem caro, quæ fuit Virginis matris, facta est caro Filij Dei. *Augustino serm. de Assump. cap. 5.* Caro enim Iesu, est caro Mariæ, caro enim Christi quanvis gloria Resurrectionis fuerit magnificata, & potèter glorificata, eadem tamen manet, quæ suscepta est de Maria. *Et in Ps. 98.* De carne Mariæ carnem accepit, & ipsam carnem Mariæ nobis ad manducandum dedit.

Blesense de Euchar. cap. 1. Eadem est caro tunc de Virgine nata. & caro nunc verbo vitæ de pane sacrata.

III. *Del Maná, S. Ambros. serm. 3. in Ps. 21.* Mariam & Manna dixerim, quæ est subtilis, & splendida, suavis, & Virgo, quæ veluti cælitus veniens, cunctis Ecclesiarum populis cibum dulciorem melle defluxit.

Que sea manjar el Nombre, S. Bernardo serm. 15. in Cant. Nec tantum lux est nomen Iesu, sed est & cibus. An non toties confortaris, quoties recordaris?

&c. Qui æquè mentem cogitantis impinguat, &c.

IV. *Que sea Alübradora la Eucaristica Anast. Synait. Exam. l. 10.* Ecce habes escam, habes etiam per escam visus recuperationem, & Dei agnitionem, quam per escam ignoraverunt Protoplasti. *Que sea Esperança, Algero lib. 1. de sacram. cap. 3.* Non esset misericordiæ Dei, & iustitiæ condignum si eos repelleret à regni sui consortio, quibus tam familiariter uniri dignat⁹

est in exilio huius mundi. V. *Purezza para recehirlo, S. Bernardo.* Illud, quod offerre paras purissimis illis Mariæ manibus tradere cura, si non vis ferre repulsam. *Abbad Celense lib. 1. de paml. cap. 1. in id.* Patet in manus tuas comendo; Manum subtrahat Cherubim, manum subtrahat Seraphim, quia munus huiusmodi manum aliam non admittit, quam solius dextræ Dei, nempe Patris.

5

CAP. Honranse las Islas, Puertos, y Ciudades, con el nombre de Maria. Fol. 64.

Su dignidad, Ricardo lib. 1. de Virg. cap. 2. Dignitatem, & efficaciam istius nominis [Mariæ] innuere videtur Salomon, dicens: Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ, Mariæ siquidem nomen longè meli⁹, quam divitiæ corporales. *Chrysofomo hom. 21. in Genes.* Vidisti appellatibnem diademate clariorem, purpurea meliorem? Quid fuerit illo beatius, qui invocacione

tióne Dei ornatur, idque pio nomine possit. *Ser puer-
to, vease en el Tratado 4.*

C A P. XI. Ennoblecense con el Nombre
de Maria muchas Religiones. Fol. 69.

I I. *Que sea la Virgen Religiosa, y como la primera Fun-
dadora de las Religiones, Canisius lib. 1. de Virg. cap. 13*
Maria uoxæ religionis nostræ, omniumque pietatis
operum est apud fideles Magistra. *Su voto de Pobre-
za, S. Brigida lib. 1. Revel. cap. 10.* Omnia quæ habere
potui, dedi indigentibus, nihilque nisi tenuem victû,
& vestitû reservavi. *Y luego: A principio vovi in cor-
de meo nihil unquam possidere in mundo. Y lib. 7. De*
*divitijs ego, & Ioseph nihil reservavimus nobis ni-
si necessaria vitæ ad honorẽ Dei, reliqua dimissimus*
*propter honorem Dei. S. Basilio constit. cap. 5. de Ma-
ria, y Ioseph: Verisimile est solitos eos in assiduis*
*corporis laboribus versari, & hac ratione quodidia-
num sibi victum quaritare. S. Antonino 4. p. tit. 15.*
cap. 32. Aurum sibi oblatum à Magis non modicum
ut dicebat devotus Bernardus pauperibus per Ioseph
disperfit. Lo mesmo el Carusano; y el Abulense cap. 2.
Matth. q. 47. II. Voto de virginidad, S. Brigida sup. A
principio vovi in corde meo, si esset Deo acceptabile
observare virginitatem. Lo mismo S. Ildelfonso serm. 5.
*Bernardo ser. de Assump. Kuper. l. 3. in Cant. y los Teolo-
gos, S. Geronimo ep. 74 ad Lamach. Christus, & V. M.*
utriusq; sexus virginitatis dedicavere principia. Que
sue este voto en el Templo, S. August. S. Geron. S. Nyssen.
y otros que cita y sigue Suarez t. 2. in 3. p. q. 28. art. 4.
Que en su Concepcion, graves Autores, que citan, y sigue
Crisópolitano in Magnific. Barradas t. 2, concord. lib. 6
cap. 3. De su obediencia, S. Anselmo lib. de Laud. V. sine
Mos suus erat modicæ loquellæ, expeditæ obedientiæ.
sine audacia, sine risu, sine turbatione, sine ira, benignè,

trè salutans, el quentiam eius homines mirabantur. *Sus ocupaciones en el Templo, S. Buenav.* Deipara mane ad horam tertiã orationibus insistebat, à tertia ad nonam opere textrino se exercebat, à nona iterũ orabat, donec de manu Angeli cibũ sumeret. *De las virgenes consagradas a Maria, Canisio lib. 5. de Deip. c. 17. S.* Epiphanius hæresi cõtra Antidicomarianitas, probat virgines quãdam in Mariæ nomen degere, suamq; castitatem servare. *Del Colegio que governava, Dionysio Cartussiano in 1. Sent. dist. 16. q. 2.* Quotidie quoque, seu tempore oportuno edocuit Maria felicissimũ illud collegium cõtum viginti virginũ eius obsequio, atque regimini deputatum. *Pruevalo Spinelo de Virg. cap. 37. num. 18,*

CAP. XIII. Singular felicidad de las mugeres q̄ poseen el Nõbre de Maria. Fol. 75^m

- I** I. *Felicidad de Iesus Nave por su nombre, S. Gaudencio tract. 2. de Paralit.* Iesus filius Nave iubente Dõmino circumivit civitatem Herico, & cadunt hostiles muri nutui divino, ut animæ Iudæorũ de belli discrimine salvarentur. Itaque cũ dicitur Iesus est, qui fecit mē sanum, admonentur Iudæi ex nominis communione opera non condemnare similia. *S. Basilio serm. de Transfig.* Constitisti Sol aliquando victoriã Hebræã spectans, reveritus es Iesum, qui imperavit in conservo honorans Dñi appellationem. *S. Iustino dial. contr. Typh.* Iesus Nave nomen accepit Iesu, quod à creatura præcepti obedientia honoratur.
- 2** *I I. Del de Maria Magdalena Chrysol. serm. 64.* Veniat Maria, veniat materni nominis baiula. *serm. 74.* Venit Maria, hoc nomen est matris Christi; venit ergo mater in nomine. *Pedro Blesense serm. 23.* Non parvi pendendum est patrociniũ huius pænitétis, quia sicut æquivocatur Beatę Virgini in vocabulo, sic etiam con-

fertur ei quodammodo in exemplo, æquatur in auxilio, &c. *Del de Maria S. Bernardino tom. 1. ser. 61. art. 2. cap. 4.* Mater Domini nostri Iesu Gloriosa Maria tanto melior est Angelis effecta, quãto præ omnibus creaturis hæreditavit, ut obtineret dignissimæ Matris nomen. *Que se concedan legados por los nombres, 1. cum Filii. §. Pater, ibi.* Sempronio nepoti meo plus tribuas in honorem mei nominis. *Licon apua Tiraguel. in lib. 5. connub. num. 27. dixo en su testamento:* Quæ in urbe, & Ægina habeo Lyconi fratri præcipuè do, quod is quoque nomen ferat nostrum.

CAP. 14. Devocion, e imitacion de las mugeres, que poseen el nombre de M A-

R I A.

Fol. 82.

- I. *Afecto de mugeres a Maria, Ricardo de S. Laurencio lib. 1. de Virg. cap. 6.* Benedicta in mulieribus dicta est Maria, ut notetur quod non solû inter mulieres gloriam habitura sit, sed etiam quodam privilegio speciali sibi mulierum dilectionem vindicaverit, & affectum, utpote per quam evasit opprobrium sexus ille.
- 2 II. *De la imitacion de Maria S. Bernardo sup. Salve:* Agnoscit Virgo, & diligit diligentes se, & prope est in veritate invocantibus se: præsertim his, quos videt conformes sibi factos in castitate, & humilitate, &c. *Cassiodoro:* Grata sunt omnino nomina, quæ designant protinus actiões, quando tota ambiguitas audienti tollitur, ubi in vocabulo concluditur, quod quod getatur, III. *S. Euenventura Spec. cap. 4.* Convenientissimè Virgo tam pia vocata est Maria, ipsa enim est Maria, quæ omni vitio caruit, & omni vitute claruit ipsa inquam est Maria, quæ à septem vitijs capitalibus fuit immunissima: Maria enim contra superbiam profundissima per humilitatem, &c.
- 3 *Prosigue especificando las demas virtudes, y concluye:*

Hæc

Hæc omnia ex illis scripturis colligere possumus, in quibus nomen Mariæ expressum invenimus. IV. *Imitacion de los tres estados, Ricardo de S. Laurencio li. 1. de Virg.* Propter triplicem statum dicitur ei Eccies. 24. In Iacob inhabita, idest, in coniugatis, qui sunt in luctu, quia tribulationem carnis habent huiusmodi. 1. Corint. 7. & in electis meis, idest, virginibus mitte radices. *De las casadas S. Basilio homil. 25. de Christ. generat.* Virgo erat, & viro desponsata, & apta coniugali officio obeundo putata, ut & virginitas in honore ante omnia haberetur, & matrimonium non propterea improbaretur. *De las viudas Augustino serm. de Nat. Virg.* Facta est Maria gloria viduarum: *S. Fulgencio serm. de laud. Mar.* Venite virginem; venite concipientes ad concipientem; venite matres ad matrem; venite lactantes ad lactantem; venite iuvenulæ ad iuvenulam; conjugatæ ad conjugatam, viduæ ad viduam. Ideo enim omnes istos naturæ cursus Virgo Maria in Domino nostro suscepit, ut omnibus ad se confugientibus faminis subveniret, & sic restauraret omne genus fæminarum.

C A P. XV. Singular obligacion, que a la castidad tienen las que poseen el purissimo nombre de Maria. Fol. 87.

I. *Pureza del nombre de Maria, Ricardo de S. Laur. lib. 1. cap. 2.* Et nomen Virg. Maria: Bene immediate nungitur Mariæ virginitas, eo quod non solum nomine præferat, sed & alijs præbeat gratiã castitatis; nomini Mariæ virginitas, & sanctitas inseparabiliter sunt adiuncta. *Su dueño, S. Anselmo de Concept. V.* Decuit Virgo, ut ea puritate niteret, quæ maior sub Deo intelligi nequit. *Sus Padres a quien se entregò, S. Erixi da serm. Angel. cap. 10.* Deus dum universa iusta, & honesta coniugia, quæ à primi hominis usque ad diem

novissimum fieri debebāt, prospiceret; nullum simile Ioachimi, & Annæ coniugio in omni divina charitate, & honestate prævidit. *Pureza del Nombre de Maria. Crisologo ser. 146.* Nomen hoc Mariæ prophetiæ germanum est, hoc renascentibus salutare, hoc virginitatis insigne, hoc pudicitia decus, hoc iudiciū castitatis, hoc Dei sacrificium, hoc hospitalitatis virtus, hoc collegium sanctitatis. II. *Del de Susana, S. Geronymo ep. ad Susannam.* Ad te mihi sermo est, quæ multipliciter misera cum gloria virginitatis nomen perdidisti. Nefas est enim Susannam vocari non castam, non licet nominari quod non es; tu illius fortissime Susannæ, de qua scilicet fit mentio Danielis 13. nomen fallaciter baiulas. III. *De M. Magdalena, Ricardo de S. Laurencio l. 1. de Virg. c. 2.* Nominum Mariæ sanctitas inseparabiliter est adiuncta, quod cū agit B. Lucas c. 7. de penitentia Magdalenæ, propter huius nominis reverentiam non ausus fuit Mariam, sed mulierem nominare; sed paulo post, scilicet cap. 8. cū dicit eam iustificatam à Dño, de suis facultatibus illi ministrare, vocat Mariam, & ei Susannam, & Ioanuã adiunxit, quæ sic beatæ sunt, quia Domino de suis facultatibus ministrarunt. *Y de la Madre de Dios, Pedro Blesense ser. 23.* Vtraque Maria vocatur, quod sonat Maris stella, utraque nobis ducatum luminis nobis prævium præstat; illa nobis exemplum est pudicitia, ista penitentia. & licet illa luminare maius, & hæc minus, tamen salva pace virgini loquor, diffusius est exemplum huius, quam illius. *De Maria la hermana de Moyses, S. Ambros. ep. 81. ad Siric. Papam:* In veteri testamento virgo Hebreorum per mare duxit exercitum. In novo testamento virgo Regis aula celestis electa est ad salutem. *Ep. lib. 2. de Virg.* Tunc Maria tympanum sumens choros virginales excitavit, cantantes Domino, quod per mare sæculi sine secularibus fluctibus transferunt. *Que los Apostoles hizies-*
fem

fen voto de castidad, S.Th. 2. 2. q. 86 art. 4. ad 3. Apostoli intelligunt vovisse pertinentia ad perfectionis statum, quando Christum relictis omniibus sancti fecerunt. S. Augustin lib. 17. de Civ. c. 4. Dixerant enim potentes illi: Ecce nos dimisimus omnia, & sequi sumus te. Hoc votum potentissimi voverant. Prueva esto Alvaro Pelagio l. 2. de planct. Eccl. c. 56. Idiota c. 5. de Virg. Tanta est virtus tui sacratissimi Nominis, o superbenedicta Virgo, quod mirabiliter emollit, & penetrat duritiem cordis humani.

TRATADO II.

C A P. I. Solo a la Virgen convienen los significados de su nombre, &c. Fol. 99.

3 III. *Que Dios no criara a Maria, sino uviera de Encarnar, S. Eren ser. Trans. Si non erat caro, quorsum Maria in mediū producta est? Idiota de Virg. c. 2. Ad hoc solū effectus, ut templum esses Dei. S. Anselm. de Concept. Deus prædestinavit Matrē suā concipiendā, ut esset Dña, & Imperatrix. IV. S. Th. 3. p. q. 37. ar. 2.*

4 Nomina, quæ imponuntur aliquibus semper significant aliquod gratuitum donum eis divinitus datum. *Del de Maria, Fulber. de Nat. M. Non fortuito, aut Parentum placito, sed divina dispensatione nomen accepit Maria. S. Bernardino t. 3. tr. de Virg. ser. 1. Neque immerito non unam tantū habet interpretationem; nullum enim nomen unū puto Virginis gloriā posse enunciare: sicut Deū ipsum non uno tantum nomine nominamus, sed multis, ut sic eius incomprehensibilitatem annunciemus. Del de Abraham, Crisost. ser. 156. Abraham quod fide credidit nominis adiectione monstravit, quando Abran, Abraham divinitus nuncupatur, ut dilatandus genere, nomine ante dilataretur.*

novissimum fieri debebāt, prospiceret; nullum simile Ioachimi; & Annæ coniugio in omni divina charitate, & honestate prævidit. *Pureza del Nombre de Maria. Crisologo ser. 146.* Nomen hoc Mariæ prophetiæ germanum est, hoc renascentibus salutare, hoc virginitatis insigne, hoc pudicitia decus, hoc iudiciū castitatis, hoc Dei sacrificium, hoc hospitalitatis virtus, hoc collegium sanctitatis. II. *Del de Susana, S. Geronymo ep. ad Susannam.* Ad te mihi sermo est, quæ multipliciter misera cum gloria virginitatis nomen perdidisti. Nefas est enim Susannam vocari non castam, non licet nominari quod non es; tu illius fortissimæ Susannæ, de qua scilicet fit mentio Danielis 13. nomen fallaciter baiulas. III. *De Magdalena, Ricardo de S. Laurencio l. 1. de Virg. c. 2.* Nominum Mariæ sanctitas inseparabiliter est adiuncta, quod cū agit b. Lucas c. 7. de penitentia Magdalenæ, propter huius nominis reverentiam non ausus fuit Mariam, sed mulierem nominare; sed paulo post, scilicet cap. 8. cū dicit eam iustificatam à Dño, de suis facultatibus illi ministrare, vocat Mariam, & ei Susannam, & Ioannā adiunxit, quæ sic beatæ sunt, quia Domino de suis facultatibus ministrarunt. *Y de la Madre de Dios, Pedro Blesense ser. 23.* Utraque Maria vocatur, quod sonat Maris stella, utraque nobis ducatum luminis nobis prævium præstat, illa nobis exemplum est pudicitia, ista penitentia, & licet illa luminare maius, & hæc minus, tamen salva pace virginis loquor, diffusius est exemplum huius, quam illius. *De Maria in hermana de Moyses, S. Ambros. ep. 81. ad Siric. Papam:* In veteri testamento virgo Hebreorum per mare duxit exercitum. In novo testamento virgo Regis aula cælestis electa est ad salutem. *Et lib. 2. de Virg.* Tunc Maria tympanum sumens choros virginales excitavit, cantantes Domino, quod per mare sæculi sine sæcularibus fluctibus transferunt. *Que los Apostoles hiziessem*

fen voto de castidad, S.Th. 2. 2. q. 86 art. 4. ad 3. Apostoli intelliguntur vovisse pertinentia ad perfectionis statum, quando Christum relicto omniibus sunt secuti. S. Augustin lib. 17. de Civ. c. 4. Dixerant enim potentes illi: Ecce nos dimisimus omnia, & secuti sumus te. Hoc votum potentissimi voverant. Prueva esto Alvaro Pelagio l. 2. de planct. Eccl. c. 56. Idiota c. 5. de Virg. Tanta est virtus tui sacratissimi Nominis, o superbenedicta Virgo, quod mirabiliter emollit, & penetrat duritiem cordis humani.

TRATADO II.

C A P. I. Solo a la Virgen convienen los finificados de su nombre, &c. Fol. 99.

- 3 III. Que Dios no criara a Maria, sino uviera de Encarnar, S. Efrén ser. Trans. Si non erat caro, quorsum Maria in mediū producā est? Idiota de Virg. c. 2. Ad hoc solū effectus, ut templum esses Dei. S. Anselm. de Concept. Deus prædestinavit Matrē suā concipiendā,
- 4 ut esset Dña, & Imperatrix. IV. S. Th. 3. p. q. 37. ar. 2. Nomina, quæ imponuntur aliquibus semper significant aliquod gratuitum donum eis divinitus datum. Del de Maria, Fulber. de Nat. M. Non fortuito, aut Parentum placito, sed divina dispensatione nomen accepit Maria. S. Bernardino t. 3. tr. de Virg. ser. 1. Neque immerito non uvam tantū habet interpretationem; nullum enim nomen unū puto Virginis gloriā posse enunciare: sicut Deū ipsum non uno tantum nomine nominamus, sed multis, ut sic eius incomprehensibilitatem annunciemus. Del de Abraham, Crisost. ser. 156. Abraham quod fide credidit nomini: adiectione monstravit, quando Abran, Abraham divinitus nuncupatur, ut dilatandus genere, nomine ante dilataretur.

C A P. II. Significa el Nombre de Maria,
Dios es de mi linaje. Fol. 105.

- I I. S. *Ambrosio lib. de inst. v. c. 5.* Speciale Maria Domini hoc nomen invenit, quod significet, Deus ex genere meo. *Rutilio lib. 2. in Magnif. cap. 22. dub. 5.* Deus de conceptu meo. *Castro de Deip. c. 2. trae su deducion. Crisologo serm. 142.* Dignitas Virginis annunciat ex nomine. *Cerda Acad. 5. num. 3.* Quasi tota
- 2 Trinitas cuperet gigni á Virgine. II. *Esta dignidad, S. Anselmo de Virg.* Hoc solum de Virgine predicare, quod Mater Dei est, excedit omnem altitudinem, quæ post Deum dicitur, vel ex cogitari potest. *S. Buenav Spec.* Ipsa est, qua maiorem Deus facere non posset, maiorem mundum posset facere Deus; maiorem matrem, quam matrem Dei non posset facere Deus. *Damian. serm. 67.* Quis audito nomine Virginis non protinus in memoriam revocet humana salutis exordium, ac singularem illum non recolat intemerata Virginis partum. *Tertul. Apol.* Nemo Mariæ Filius nisi Iesus. *Amad. hom. 3. de V.* Tu singulari nomine appellatis mater Dei. III. *Complemento de la Trinidad, Heftichio hom. 2.* Deip. Arca Noe tres contiguaciones, & mansiones habebat: hæc autem sci. Maria universa Trinitatis Complementum; quandoquidem & Spiritus S. adveniebat, & habitabatur, & Pater adumbrabat, & Filius utero gestatus inhabitabat. *Del primer modo, S. Bernardo de Nat. Mar.* Maria omnibus misericordiae suæ sinum aperuit, ut de plenitudine eius accipiant universi, Angeli lætitiã, tota Trinitas gloriam. *Cyrilo Alexandrino contr. Nestor.* Per te Maria tota Trinitas sanctificatur, & adoratur toto orbe terrarum. *Epiphani. de Virg.* Ave mater lucis, quæ fines terræ illuminas ad credendum Trinitati. *S. Bernardino tom. 1. serm. 61. c. 4. B.* Virgo plus magnificat Dominum, quam omnis creatura alia simul sumpta. *Del segundo modo*

modo, S. Bernardo *serm. 3. de Nat. M.* Nihil nos Deus habere voluit quod per Mariæ manus non transiret. S. Bernardino *tom. 3. serm. 11. art. 2. cap. 3.* Tota Trinitas uniformi, & concordi voluntate hanc inæstimabilem Virginem ostendit esse omnium cælestium thesaurorum dispensatricem largifluam pro suæ cōplacientia voluntatis. S. Th. *opusc.* Totius Trinitatis nobile Triclinium. IV. *Del tercero S. Bernard. ser. 4. Annunc.* An forte ideo non dixit veniet in re, quia & prius quidem in ea fuit per multam gratiam, sed nunc supervenire nūciatur propter abundantiore gratiæ plenitudinem, quam effusus erat super eam Spiritu S? Alberto Magno, *apud S. Antoninū, 4. p. tit. 15. cap. 20. §. 9.* Non potest intelligi maior gratiæ participari creaturæ, quam esse matri Dei. *Vase el cap. 6. V. Del quarto modo, S. Anselmo de Concept. V. cap. 18.* Deus Pater unicum Filium, quē de corde suo æqualem sibi genitum tanquam se ipsum diligebat, ut naturaliter esset unus, idemque communis, & substantialis Dei Patris, & Virginis Filius, & quam ipse Filius substantialiter facere sibi matrem eligebat.

C A P. III. Significã el nombre de Maria Reyna, y Señora. Fol. 112.

I. *Philon de Nom.* Maria sermone syrio Domina nuncupatur. *Arnoldo lo mesmo de laud. V. Damascen. lib. 4. fid. cap. 15.* Gratia (nam hoc sonat Annæ vocabulū) Dominam parit; id enim Mariæ nomine significatur, vere enim rerum omnium conditatum Domina facta est, cum creatoris mater existat. S. *Buenavent. lect. 8.* Maria interpretatur Domina: Hoc competit tantę Imperatrici, quę revera Domina est cælestium, terrestrium, & infernorum; Domina inquam Angelorum, Domina hominum, & Domina dæmonum. *Lo mesmo S. Geronymo de Nomb. Eusebio lib. 2. instit.*
• *Isidoro*

Ifidoro 7. Etymolog. y con otros Beda lib. 1. in Luc. Del primer modo de Imperio Crisologo serm. 142. Maria Domina nuncupatur : vocat ergo Angelus Dominam, ut dominatoris Genitricem trepidatio deserat fervitutis, quam nosci, & vocari Dominam ipsa sui germinis fecit. & imperavit auctoritas. Del segundo modo, Gerson Alphab. lit. E. Maria iuxta Hierarchicam Dionisij legem continet eminenter omnem perfectionem creaturarum tanquam inferiorum, ut iure dicatur Regina mundi, & Domina. Del Imperio spiritual, Anselm. de Virg. cap. 11. Sicut Deus sua potentia parando cuncta Pater est, & Dominus rerum, ita B. Deigenitrix suis meritis cuncta reparando mater est, & Domina rerum. II. Del temporal de Israel, S. Atanasio serm. de Deip. Accepit Iesus thronum Davidis corporaliter, & ratione profapiae, qua pater illi David fuit. Abulens. in Matth. 21. q. 30. Cum Christus omnium Iudaeorum esset specialiter Rex, adhuc specialius erat Rex Sion, & Ierusalem, quia ibi erat Metropolis regni. III. Del del universo, S. Anselmo de Virg. cap. 11. Quemadmodum ipse, qui natus est de Virgine Rex, & Dominus Angelorum, hominum, & creaturarum omnium; ita etiam Deipara similem admodum Angelorum, hominum, & creaturarum omnium Regina, & Domina existit Damasceno lib. 4. fide cap. 15. Proprie, ac verè Deigenitrix, & Domina, quæ omnium creaturarum dominatrix, & mater omnium Conditrix effecta. Arnold. de Virg. Nec à dominatione; vel potentia filij mater potest esse se iuncta, una est Mariæ, ac Christi caro, unus spiritus; unitas divisionem non recipit. S. Antonino, 4. p. tit. 15 cap. 22. §. 9. Maria propter Christum Imperatrix, & Monarcha est mundi, Damasceno, serm. 2. Assumpt. Quamquam semper ita comparatum est, ut hereditas à parentibus ad filios devolvatur, nunc autè sursum factorum fluminum fontes fluunt. Etenim filius matri

res omnes conditas in servitum addixit. *De su latitud, Guarrico ser. 3. Assumpt.* Indivisum habere tecū cupit Imperium, cui tecum in carne una, & uno spiritu indivisum fuit pietatis, & unitatis mysterium. *Rupert. in Cant.* Totum iure possidens regnū filij. *Damasc. or. 2. Assump.* Oportebat Dei Matré ea, quæ filij erant possidere. *S. Bernardino t. 3. ser. 3. de Nom. M.* Si fas est dicere non tantum facta est Domina omnis creaturæ, verum etiam ipsius Creatoris. *Yt. 1. serm. 61. art. 3. c. 6.* Tot creaturæ serviunt gloriosæ Virg. quot serviunt Trinitati, &c. *S. Bernardino tom. 1. ser. 61. c. 6.* Omnes Angelici spiritus huius gloriosæ Virginis sunt servi. *S. Brigida ser. Ang. c. 2.* Ita Angeli obedientes Virgini facti sunt, quod omnes inferni pænas libentius sustinerent, quam aliquibus suis præceptis in aliquo cōtradicere.

C A P. I V. Sinifica el Nombre de Maria,
la Alumbrada, o ilustrada. I. Fol. 120

I. *S. Epiphani. orat. de laud. V.* Mariæ nomen interpretatur illustrata, ut pote quæ illustrata fuit à filio Dei, & cunctos usque ad terminos terræ credentes Trinitati illuminaverit. *S. Th. op. scēt. 3.* Convenienter vocatur Maria illuminata in se, *Lo mesmo S. Buenavent. Spec. S. Bernardino ser. 1. de Nat. M. Filio de Nominib. Canisio, Salmexon, Castro, y todos los modernos. De su gran luz S. Bernardo in 22. Apoc.* Iure Maria sole perhibetur amicta, quæ profundissimā divinæ sapientiæ, ultra quam credi valeat penetravit abyssum, ut quantum sine personali unione creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessiblei videatur immersa. *S. Bernardino t. 1. ser. 61. c. 3.* Magis in contemplatione Dei excessit dormiendo, quam aliquis alius vigilando. II. *Que aya visto en su Concepcion la divina Essentia afirma Alberto Magno, apud S. Antoninum, 4. part. tit. 15. cap. 17.*

Vvertino

Vbertino lib. 1. cap. 9. S. Fr. Tomas de Villanueva, ferm. de Resurrect. Salazar de Concept. cap. 32. num. 47. Florencia ferm. de Concept. & Assumpt. Morales in Matt. tract. 1. num. 11. y Suarez supra, lo juzga por probable: y que en otros mysterios, como Encarnacion y Nacimiento, segun insinuan algunos Santos, y lo prueba Salazar sup. De su luz en su Concepcion, S. Bernardino tom. 1. ferm. 61. art. 1. cap. 3. Tãto lumine lustrata fuit B. Virgo, dum fuit in utero matris, quod non tantum fuit plena lumine rationis, sed etiam altissimæ contemplationis. Lo mesmo Caietano, Viguerio, Iacobo Cristopolitano, Suarez, Barradas, y otros q̄ cita Morales in Matt. 1. tract. 9. De su ciencia infusa en este passio, vease a Suarez sup. q. 2. dist. 4. §. 7. III. S. Antonino 4. p. c. 19. tit. 1 §. 2. que supo todas las artes, facultades, y ciencias referidas: Quia ea omnia requiruntur ad perfectã scripturę notionem, quã Virgo à primo instanti suæ conceptionis habuit. Y concuye: Ipsa ergo scivit has scientias, & præcipue Theologiam improporcionabiliter uniuersis. Suarez, t. 2. in 3. p. q. 27. d. 19. prueba esta conelusion: B. Virgo in Dei cognitione Apostolos, & Theologos omnes, qui in Ecclesia Dei fuerunt superabit. La excessiva ciencia de los mysterios de la Trinidad, y Encarnacion, especifican S. Bernardo ep. 77. ad Hugo, Richelio lib. 2. art. 17. Alberto Magno in cap. 1. Luc. y cap. 32. dize vio algunas vezes la diuina Essencia y conocio la Trinidad como es en s̄. S. Bernardo hum. 4. a. Virg. Decuit prorsus mxlerijs omnibus à principio calitus illam, ac plenè instrui, quę rerum tempus, & ordinem tenens Evangelij Scripteribus, & Prædicatoribus veritatem erat referatura. De su ciencia de la sagrada Escritura, S. Agustin; ferm. de Vmp. S. Anselm. de Virg. Nissen. de Nat. Origen. Sofronio. y otros. S. Vicente ferm. de Nat. Dom. Maria melius sciebat Bibliam, quàm Prophetæ. I V. El don de Lenguas testifican S. Antonino sup. §. 4. Alberto Marial. Suarez

infra, y otros. No se le explica a Maria el Nombre de Iesus, S. Bernardo *serm.* 1. *in Epiph.* Ad Mariam tanquã plenius edoctam per Spiritum Gabriel loquens indicat nomen solum: Et vocabis, inquit, nomen eius Iesum. Ad Ioseph veniens Angelus non solum nomen protulit, sed & causam eius interpretatus edocuit, dicens: Et vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum suum. *Conocia los pensamientos de su Hijo, Eusebio Galicano in Dom.* 1. *post Natal.*

Filij sui cogitationes cognovisse ex eo intelligere possumus, quod ad nuptias vocata hoc, quod ille facere disponebat, ipsa ut faceret admonebat; dicens, viuum non habent, cui cum ille responderet: Quid mihi, & tibi est mulier? nondum venit hora mea; ita futura prenoscens ait ministris: Quodcumque dixerit vobis facite, hoc enim illa non dixisset, si cogitationes eius non cognovisset. *Apollinar. c. 2. Catenæ Græc. in Ioan.* Noverat mater, Dominum sibi ut filium gesturum. *El dõ de Profecia, Basilio in 8. Isai. Ruperto l. 1. in Cant. Suarez sup. q. 37. d. 20. sect. 10.*

CAP. V. Significa la Alumbradora, y Maestra. Fol. 125.

I. *Idiota de Contempl.* Maria Doctrinatrix, & Magistra interpretatur, S. Th. 8. *lec.* Conveniẽter nominatur Maria Illuminatrix. S. Geronimo *de ortu Virg.* Maria Illuminatrix mea, seu illuminans eos. *Lo mesmo todos los modernos.* Alij sic vertunt, dicit *Canisio lib. 5. Deip. cap. 1.* Ut nomen Mariæ Illuminatricem, Doctrinatricem populi, ac Magistram interpretentur. S. Buenav. *Spec. cap. 4.* Maria est Illuminatrix plurimorum per exemplum lucidissimæ vitæ; ipsa enim est lumen Ecclesiæ ad hoc illuminata a Deo, ut per ipsam contra tenebras mundi illuminareretur Ecclesia. *Alumbra al cielo, S. Bernardo serm. 1. de Assump.* Mariæ præsentia totus illu-

minatur Orbis; adeo ut ipsa etiam caelestis Patria clarius rutilet Virgineae lampadis irradiata: a fulgore. *Del resplandor de Maria, Daniel Molano cap. 21.* Non solum è facie, sed è capillis Mariae affulgere radius caelitus videbatur. *Gerson serm. de Concept.* Extendam, & inspirabo in faciem eius luciditatem quandam pulchritudinis. *S. Dionys. lib. 3. de Nom.* Ductus fui ad Dei formam praesentiam altissimae Virginis, & rãtus me, tamque immensus divinus splendor circumfulsit exterius, & plenius irradiavit interius, tanta in me omnium oderamentorum superabundavit fragrantia, ut nec corpus infelix, nec spiritus posset totius, ac tam aeternae felicitatis insignia sustinere. *De S. Ioseph. Origines in Matth.* Ioseph non cognoscebat eam donec peperit filium suum; **2** *Quandiu Virgo Beata habuit in suo utero solè iustitiae tantus fulgor exibat de eius facie, quod Ioseph eam cognoscere, & discernere nõ valebat, nec in eius faciem intendere poterat donec eius uterus evacuatus.* II. *Maestra de los Apostoles, Rupert, l. 1. in Cant. 1.* Magistra Apostolorum, idest, Magistrorum. *Beda hom. de Virg.* Apostoli ad ipsam Virginem tanquam arcam sapientiae recurrerant; omnia enim quae de Domino, & à Domino dicta, & acta cognoverat Mater Virgo in corde retinebat, & solite cuncta memoriae mādabat, ut cum tempus praedicandae, vel scribendae incarnationis eius adveniret, sufficienter univèrsa prout gesta essent, quaerentibus explicaret. III. *De los Evangelistas, Idiota cap. 3.* Doctrinx fuisti Doctorum, & Magistra Apostolorum; unde & B. Lucas, cui inter ceteros Evangelistas descriptio Dominicae incarnationis attribuitur, seriem à te, Virgo Maria, didicisse traditur. *De S. Iuan, S. Ambros lib. 1. de inst. Virg. cap. 7.* Mirum non est Ioannem praeter ceteris esse loquutum; cui praesto esset aula caelestis sacramentorum. *De los Angeles, S. Buenavent. specul. cap. 3.* Maria Angelis illuminatrix est

æternaliter. De Iesus S. Bernardino serm. 61. cap. 3. Sapientissima, ac prudentissima Virgo docuit Christum puerilia noxia fugere, & sequi eam. De las cartas de nuestra Señora, Vease Flavio Dextro ann. 86. & 430. y Bibar su ilustrador ann. 116. Canis. de Deip. y el Padre Castro de Deip. cap. 23. que las pone. IV. El Compendio de la Trinidad trae Ferreolo Locrio, en el libro intitulado Maria Augusta, cap. 1. que por tan singular, me parecio poner aqui, y comienza: Unus est Deus Pater Verbi viventis, sapientiæ subsistentis, potentia, & figura æternæ; perfectus perfecti genitor, Pater filij unigeniti; unus Dominus, solus ex solo, Deus de Deo, figura, & imago deitatis, Verbum efficax, sapientia constitutionis rerum universalium comprehensiva; & potentia totius creaturæ effectrix. Filius verus veri Patris, visum effugiens visum effugientis; & corruptioni non obnoxius non obnoxij corruptioni, & morti non obnoxius non obnoxij morti; & æternus æterni. Unus Spiritus S. ex Deo ortum, & existentiam habens, quique per Filium apparuit, videlicet hominibus; imago filij perfecta, perfecta via, viventium causa, fons sanctus, sanctitas sanctificationis suppeditatrix, per quem manifestatur Deus Pater, qui est super omnia, & in omnibus, & Deus Filius, qui per omnia permanet. Trinitas perfecta, quæ gloria, æternitate, & regno non dividitur, neque alienatur. Igitur neque secundum quod, aut inserviens in Trinitate neque superadditum tanquam ante hoc quidem non subsistens, & quasi postea super ingressum; neque ita defuit Filio Patri, neque Filio Spiritus S. sed inconvertibilis, & incommutabilis eadem Trinitas semper manet. *Hasta aqui la Madre de Dios, el qual compendio, sin mudar palabra, dice este Autor que està en Eronio, y en algunos Martyrologios antiguos.*

C A P. VI. Significa el Nombre de Maria
Estrella del mar. Fol. 131.

I

I. S. Geron. in Ps. 18. Maria interpretatur Stella maris. S. Isidoro lib. 7. etymol. cap. 10. Maria Illuminatrix, siue Stella Maris. Beda lib. 1. in Luc. Maria Habet stella maris, Syriace vero Domina enuncupatur. S. Bernardo hom. 2. in Missus, Eucherio lib. 2. inst. 3. p. 10. Su estabilidad, Arist. lib. de celo: In stellis nõ est corruptio, casus, nec eitor. La de Maria en su Concepcion, siendo confirmada en gracia, es comun de los Teólogos. S. Bernardo ep. 174. Ego puto quod copiosior sanctificationis benedictio in eam descenderit, quæ ipsius non solum sanctificaverat ortum, sed & vitam ab omni peccato custodierit immunem. *Que no pudo pecar venialmente supuestos los auxilios, prueva Suarez tom. 2. in 3. p. q. 26. art. 3. sect. 5. S. Th. hic art. 4. ad 1. Bonav. art. 2. q. 1. Alense 3. p. q. 9. art. 2. Ricard. in 26. Cant. enseñan que en su santificacion recibio tal gracia, que no pecasse venialmente; y en la Encarnacion, que no pudicse pecar. S. Anselmo de Concept. V. Decuit, ut Virgo ea puritate niteret, quæ maior sub Deo nequit intelligi. Estrella en la Passion, S. Bernard. sup. c. 1. Immobiletiter stetit, sicut stella in cælo, idest, in Filio suo, quia cadentibus de cælo reliquis stellis, idest, Apostolis, ipsa sola stetit. II. Guia al puerto, Beda hom. 4. Anunc. Ipsa est stella stellarum, cuius ductu, & intervetu ad patriã transfetamus. Hieron. Vid. hym. Magn. Matri.*

2

Nunc, ò stella maris, nostri, nos aspice præsens;
Eripe tot pelagi pene haustos fluctibus atris.
Nunc luce, lucisque tuæ iubar exere, & Orbi
exorete, ac radijs nigrantem discute nubem.

CAP. VII. Significa el Nombre de Maria, Mar, &c.

Fol. 136.

Crisologo serm. 256. Maria, Mare vocat, & quomodo non Maria mare. Congregationes inquit aquarū appellavit Maria. *Alberc. Magn. in Miss.* Congregationem aquarum vocavit Deus Maria, locus autem omnium gratiarum vocatur Maria. *Dionisio Cartusiano lib. 3. de Virg. M.* Interpretatur mare, quia sicut nullus valet guttas maris dinumerare, sic misericordiā, gratiæ excellētiā, gloriamque Mariæ nullus valet exprimere. *Su inmensidad de gracias, Buenavent. Spec. c. 5.* Quis Mariæ inmensitatem dimensus est, nisi ille solus, qui non solum in gratia, & in gloria, sed etiā in misericordia tam altissimam, tam profundissimam operatus est. *Anselm. de Ort. v.* Inmensitatem gratiæ, & gloriæ tuæ considerare concupienti sensus deficit. *Incomprehensibilidad, e inefabilidad, S. Ildefonso ser. 2. de Assumpt.* Sicut est incomparabile quod gessit, ita est incomprehensibile præmium gloriæ, quod meruit. *S. Bernardino serm. 51.* Vt soli Deo cognoscenda referretur. *Abad Celense lib. de panib. cap. 12.* Simul collectę gratiæ Mariæ plenitudo nullatenus creaturæ humanæ capacitate potest apprehendi. *Infinidad, Damasceno orat. de Dormit.* Dei matris, & servorum Dei infinitum est discrimen. *Dignidad, Epifanio serm. Encomiast.* Ave gratia plena, quæ cherubicum thronum divinitatis fulgore superas. *El Abad sup.* Supra totius creaturæ meritum Mater Dei aspersione Spiritus sancti Dei matris gratia est perfusa. *Hilar. serm. Assump.* Verbum divinum sinum Virginis inviolabiliter pertransit, sicut reverēter intravit. *Atanasio ep. ad Epitect.* Gabriel ad eam ipsam legatur, neque simpliciter ad quamvis Virginem, sed Virginem desponsatam viro, ut sponso ostenderet Mariam vere hominē esse. *Que tenga la gracia de que es capaz pura criatura, S. Bernar-*

nardino tom. 1. serm. 61. art. 2. cap. 10. Excepto Christo tanta gratia Virgini data est quantam uni pure creaturæ dari possibile esset. *S. Buenaventura in 1. dist. 44*
 In Matre capacitatem gratiæ complevit, & implevit secundum quod capit rationalis creatura. *Mas que todos juntos, Damiano serm. Nat.* Inter animas sanctorum & Angelorum choros supereminens, & everta, merita singulorum, & omnium antecedit. *Guillermo Parisiense Ros. aur.* Si gratia omnium sanctorum Patriarcharum, Prophetarum; Apostolorum, Martyrū, Confessorum; Virginum, & omnium electorum, etiā comprehensis ordinibus Angelorum, poneretur in una Itatera, & sola gratia Virginis in alia, multo gratior appareret. *Pruevan esto Angelo Celestino in cap. 1. Luc. Onufrio Manuel serm. Anuac. Suarez tom. 2. in 3. p. q. 37. d. 18. Barradas lib. 6. cap. 10. tom. 1. Eyrriquez de su. hom. cap. 10. y otros. S. Buenav. c. 3. spec.*
 3 Omnia flumina inrrant in mare, dum omnia charismata sanctorum inrrant in Mariam. III. *Su comunicacion, S. Bernardino serm. 61. ser. 4. post Pasc. cap. 8.* Non timeo dicere, quod in omnium gratiarum effluxus iurisdictionem habuerit hæc Virgo, de cuius utero, quasi de quodam divinitatis Oceano rivi, & flumina emanabant omnium gratiarum. *Y serm. 52. sal. art. 1. cap. 2.* A tempore, quo concepit Virgo Deum in utero suo quandam, ut sic dicam iurisdictionem, & authoritatem habet in omni temporalis missione Spiritus S. quia non vult ipse Spiritus S. nisi per ipsam communicari, sicut & Filius, qui ab ipso procedit, per ipsam datus est nobis. *Bernar. ser. 3. Nat. V.* Nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariæ manū non transiret. *Que sea cabeza prueva Suarez sup. d. 23 sec. 1. Ireneo l. 3. cont. her.* Sicut Eva inobediens facta, sibi, & universo generi humano causa facta est mortis: sic & Maria obediens, & sibi & universo gregi causa facta est salutis.

C A P. VIII. Significa el Nombre de Ma-
ria, Mar amargo. Fol. 140.

I. Este significado afirman S. Geronymo de nom. S. Buenav. *spec. cap. 1. Alberto in c. 1. Luc. Filon de Nom. Melius est, ut dicamus Mariam sonare amarum mare. Deduzenlo de la raiz Hebræa Marar, Castro de Deip. ca. 2. Delrio Polemic. 2. Anunc. y otros. Sus dolores, Ansel. de V. c. 5. Quidquid crudelitatis inflictum est corporibus Martyrum leve fuit, aut potius nullum comparatione tuæ passionis. S. Bernardino infra. Si in omnes creaturas, quæ pati possunt, divideretur, omnes simul interirent. Amadeo hom. 5. de Virg. Maria passa est ultra humanitatem; torquebatur enim magis quàm si torqueretur in se; quia supra se incomparabiliter diligebat id, unde dolebat. Ten la mesma homil. Tam pro nati morte, quam pro Iudæorum perditione ineffabili dolore pectus urebatur, & altissimo pietatis iaculo confossum extremas spirabat inter angustias, & quod hominum genus ferre non potuit, allecta divi no munere fæmina valuit sustinere. II. A la Cruz & cuestras, S. Buenaventura de Pass. Cernens eum ornatû ligno tam grandi, quam primo non viderat, semimortua facta est præ angustia, nec verbum ei dicere potuit A los açotes, S. Brigida lib. 1. cap. 10. Ad primum ictum ego, quæ adstabam propinquius, cecidi quasi mortua; & resumpto spiritu vidi corpus eius verberatum. En el Calvario, Anselmo dialog. de Pass. Cum venissent ad locum Calvariæ ignominiosissimum, nudaverunt Iesum filium meum totaliter vestibus suis, & ego exanimis facta fui. S. Brigida. sup. Cû primus clavus iungeretur, ei ego ad primû ictû cõturbata cecidi quasi mortua, oculis obscuratis, manibus quasi tremëtibus, pedibus nutantib⁹, & nõ aspezi præ amaritudine, antequàm toto affixus erat. De la*

quæxa. ibi. Filius meus videns me oculis in cælum directis clamabat ad Patrẽ, Pater quare me dereliquisti? quã vocẽ ego nunquam, donec ad cælũ veni, oblivisci potui: quã plus ex cõpassione mea, quã sua per motus protulit. *Y S. Bernardo de lam. Virg.* Plus dolebat de me, quam de se. *De la lançada S. Brigid. sup.* Tunc mihi videbatur quod quasi cor meum perforabatur, cũ filij mei perforatum, &c. *S. Bernardino t. 3. serm. 2. ar. 2. c. 4.* Mortua fuisset B. Virgo, si Spiritus S. eam nõ confortasset. *S. Bernardo sup.* Stabat emortua mater, vox illi non erat; quia dolore attrita iacens pallebat, quasi mortua vivens: vivebat moriens, moriebatur vivens, nec mori poterat, quæ vivens mortua erat.

3

III. *S. Brig. sup.* Melius quam Prophetæ præscivit Filij passionem, ideo eum lactans cogitabat quod felle & aceto potandus in cruce; quando cum manibus gestabat, videbatur illi, quod crucis brachijs esset confixus; quando dormiebat, cogitabat mortuum, & cruce depositum; quando osculabatur, Iudæ osculum cogitabat; quando involvebat, funes cogitabat; quando manu ducebat, ducendum ad tribunalia, ut impijs iudicibus sisteretur. *Rup. lib. 1. Cant.* Cum filium in sinu meo foverem; ulnis gestarem, uberibus lactarem qualem, quantam, quamque prolixam me putatis materni doloris pertulisse passionem: hoc est quod dicit fasciculus Myrrhæ, &c.

4

IV. *Vistò los santos lugares, S. Ildefonso serm. Assump.* Virgo sine dubio loca dominicæ Nativitatis, Passionis, & Resurrectionis frequenter circumiens, in eisdem locis lachrymas fundebat, & oscula imprimebat. *Significado de Myrra, S. Epiph. de Virg.* Rursus nomen illud Martæ interpretatur Myrrha maris.

CAP. IX. Significa el Nombre de Maria,
la Imitadora, y Exaltada. Fol. 145

I. *Cartagena lib. 2. trañ. 8. de Virg.* Tertia interpreta-
tio, ut idem polleat Maria quod imitatrix. Hanc re-
fert & acceptat Episcopus Ructilius lib. 1. sup. Mag-
nificat cap. 23. dub. 5. hebraici idiomatis peritissimus.
Imagen de Iesus, Synaita, Anagogic. q. lib. 6. Quomo-
est mater eiusmodi filij, non ferens in se illa& lam fa-
tus sui imaginem? *De Dios, Damasceno serm. 1. Naz.* O
viva, & divina imago Dei, ad quam Deus ipse in ven-
tus est artifex. *S. Th. opusc. de Char.* Hanc fecisti bo-
nitatis tuæ infinitam imaginem. *Aug. serm. 35.* Si for-
mam Dei te appellem digna existis. *S. Bern. Spec. c. 1.*
Expresissima veri solis imago. *Crisp. orat. de Deip.*
Ave fons lucis omnē hominē illuminans. Ave fons
solis. *Bern. serm. 140.* Quantus sit Deus satis ignorat,
qui huius Virginis mentem non stupet, animū non
miratur: *Origen. in Magn.* Vnusquisque nostram ad
imaginem Dei formatus animam suam, aut maiore,
aut minorem ponit imaginem. Si magnificavero eum
opere, & sermone, tunc imago Dei grandis efficitur,
& ipse Dñs, cuius imago est ab anima nostra magni-
ficatur. *S. Bernardino serm. 61.* Matris magnificentia
amplius magnificat Deum, quam omnis creatura si-
mul sumpta. *S. Buenav. Spec. c. 7.* Plena est Maria re-
sultatione, seu expresse divinx gloriæ. *S. Dionys. f.*
epist. ad Paul. Testor, qui aderat in Virgine Deum. si
tua doctrina divina non me docuisset, hanc verū Deū
esse credidissem: quoniam nulla videri posset maior
gloria beatorum, quam felicitas illa, quam ego infel-
lix nunc: tunc vero felicissimus degustavi. II. *De la*
Trinidad, Sofron. ser. Ass. emp. Fons signatus sigillo to-
tius Trinitatis, in cuius lumine videmus lumen.
Epifan. serm. de Virg. O mater lucis, quæ illuminat so-
lem splendidis facibus, lucis, quæ fines terræ illumina-
nat

nat ad credendum Trinitati. *S. Bernardino serm. 11. tom. 1.* Maria accepit à Patre fontianalem fœcunditatem ad generandum. *S. Ambros. in Ps. 45.* Ex utero ante Inciferum, &c. Generationis meæ in te prævilegium recognosco. III. *Que signifie Exalinda el Nõbre de Maria, Canisio l. 1. c. 5.* Alij sic vertunt ut Exaltatam interpretentur. *Lo mesmo Angelo Canisio, q̄ cita Delrio Polemic. 1, Anuat. Castro c. 2. Lorino in c. 1. Añ. que es lo mismo que Excelsa, o Sublime. S. Bernardino tom. 1. serm. 61. arc. 3. c. 3.* Virgo super Angelos coronatur, ut intra Trinitatis gloriã ipsa sola amplius sit evecta, ac plus sanctissimę Trinitatis diligat gloriã, capiat, sentiat, ac fruatur, quã omnis alia creatura simul sumpta. *S. Damian. ser. 2. Nat. Summa gloria est post Deum te videre. Bonav. soliloq. V. Gloriosum gloriã Marię prævilegium est, quod post Deũ maior nostra gloria, maius nostrum gaudiũ ex ipsa est. Cartusiano de vita solitar. cap. 9.* In Regno cælorum Virginis præsentia, & aspectus inefabiliter auget accidentale præmium beatorum. *S. Brigida lib. 1 Revel. Tu Angelorum, & omnium sanctorũ gloria, & Regina, quia à te Deitas consolata est, & omnes sancti sunt beatificati.*

C A P. I X. Significa el Nombre de Maria,
Esperança. Fol.

Epifanio de laud. V. Mariã interpretari solemus Dominam, atque etiam spem. *Idiota de Virg. c. del Nombre de Maria: Spiraculum hominis, quia peccator in te respirat in spe veniã, & gratië. S. Germano de Zona.* Neque minus haustu animæ nostræ respirant, quam tui nominis protectione confirmamur. *S. Brigid. lib. 1. c. 9.* Nullus est tam frigidus ab amore Dei, nisi sit damnatus, si invocaverit hoc nomen Mariæ, hac intentione, ut nunquã reverti vellit ad opus solitum,
quod

quod non discedat ab eo diabolus statim, & numquã
 amplius rēvertatur ad eum, nisi resumpserit volunta-
 tem peccandi mortaliter. *Ricardo de S. Laurencio lib.*
1. de Virg. cap. 2. Sicut nomen Iesu mel in ore, in au-
 re melos, in corde iubilus, sic & nomen Mariæ, &
 etiam amplius si dicere audeamus. Iesus enim quasi
 superbum nomen est; & nimium potens, nostrum hu-
 milius nomen affectus decet, ut si in Iesu, aut deita-
 tis, aut sexus virilis austeritatem aliquis vereatur, re-
 currat ad Mariam, in qua nihil horum suspectum.
 Maria enim nomen muliebre est, mansuetudinẽ præ-
 ferens, & commendans. *S. Aug. serm. 15. de sanct.*
 Accipe quod offerimus, redona quod rogamus, ex-
 cusa quod timemus, quia tu es spes unica peccatorũ,
 per te speramus delictorum veniam, & in te beatissi-
 ma nostrorum est expectatio proximorum.

TRATADO III.

CAP. I. Devese le igual veneration, que a
 sus imagenes, &c. Fol. 157.

I. *Que sean los nombres imagen, y semejança de sus due-
 ños. Aristoteles lib. de interpret. cap. 2.* Nomina ipsa, ver-
 baque ei conceptui, qui sine compositione, divisione-
 que est, similia sunt. Rerum similitudines voces. *Pla-
 ton in Catillo, los llama Vicarios, y substitutos. Lañan-
 tio lib. 2, de Originib. cap. 2.* Deorũ sibi nomina qua-
 si personas aliquas induerunt. *S. Isidoro lib. 1. etymol.*
 Nomen est quasi notamen, quod nobis vocabulo suo
 res notas efficiat. *Arnobio lib. 1. contra gentes.* Quan-
 tum est in ipsis, qui censentur his nominibus, tau-
 tum esse par est in eorum appellationibus dignita-
 tis. *S. Chrysostomo homil. 4. in Matth.* Nomen ap-
 pellat ipsam rei, quæ facta est, veritate. *S. San Iuan*
Chry-

Crisol. ferm. 3 56. Sicut Domini pradiorum limitibus affixi tituli proloquuntur, ita nomina ipsa saepe sanctorum merita indicant, testantur insignia. *Que en las divinas letras sea lo mismo el Nombre de Dios, y de Iesus, que el mismo Dios, y Iesus, pruevan Canisio lib. 5. de Disp. cap. 17, Pereiro tom. 1. in Genes 4. Vazquez de Adorat. lib. 2. cap. 10. disput. 8. Traen muchos exemplos.*

I

Isai. 3. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius. *Glossa:* Ecce persona Domini. *Lo mismo:* Credere in nomine Domini, *idest*, in Deo. Nomen Dei timere, *idest*, invocare Deum. *Del de Iesus:* ihs, qui creditur in nomine eius. *Ioan. 1.* in nomine Iesu omne genuflectatur. *Teodoreto, Teofilato, y Eucumenio, idest*, in ipso Christo: *y aun lo mismo el nombre del hombre, que el mismo hombre, como notò Pereiro in c. 3. Apoc.* Sed habes pauca nomina, qui non, &c. *idest*, homines. *cap. 11.* Occisa sunt nominum septem milia, *idest*, hominum IIII,

2

Que se deva la mesma adoracion a las imagenes, que a los santos, o personas que representan, prueva con innumerables, el P. Vazquez lib. 2. de Adoratione. Tharasio 7. Sinodo act. 4. Hæc sanè rerum natura docet, quod honor imagini exhibitus ad ipsum fontem primarium referatur, quomodo & contumelia. *Athanas. lib. contra Arrian.* Qui adorat imaginem, is Regem adorat cum illius formam, & speciem imago contineat. *Y antes:* volenti Regem intueri, imago dixerit, ego, & Rex unum sumus. *Que al nombre de Iesus se deva la mesma adoracion de Latria, que a Christo, prueva Vazquez lib. 2. de Adorat. cap. 10. disp. 8. y que se deva la mesma que a su imagen prueva el mismo, tom. 1. in 3. p. disp. 108. cap. 1.*

3

III. *Del exceso de la dignidad de Madre de Dios, Auguſtin. lib. 3. symbol.* Tanta est Virginis dignitas, eo quod mater Dei sit, ut planè excedat non solum omnium hominum dignitatem, verùm etiam Angelorum. *S. Euenav. 1. sent. dist. 44.* Tanta fuit Deiparæ digni-

4

dignitas, ut omnes creaturæ quantumcumque ascenderent in gradibus nobilitatis, essent præsentés, omnes deberent reverentiam matri Dei. IV. *Que su santidad sea el principal título de la adoracion, y de la Virgen, que se le deva la de Hyperdulia enseñan los Teologos con S. Th. 2. 2. q. 103. art. 4. Veaſe Vazquez lib. 2. de Adorat. cap. 2, y Spinoſo de Deip. cap. 36. S. Inſiano lib. de Fide Orthodoxa q. 136.* Beata Virgo beatior prædicanda eſt ob virtutem, quam habuit, propter quã debuit eſſe mater, quam ob ipſam matris dignitatem. *De la ſantidad del Nombre de Maria, Ricard. de S. Laurentio lib. 1. de Virg. cap. 2.* Nomiſi Mariæ ſanctitas inſeparabiliter eſt adiuncta. *De ſu Excelencia, S. Bernardino tom. 1. ſerm. 61. art. 2. cap. 4.* Mater Domini noſtri Ieſu Chriſti glorioſa Maria, tanto melior eſt Angelis effecta, quanto præ omnibus creaturis hæreditavit, ut obtineret digniſſimæ Matris nomen. *Que a eſte ſe le deva Hyperdulia, eſ ſegun la doctrina de los Teologos, cerca del Nombre de Ieſus, como ſe verã en Vazquez lib. 2. cap. 10. y eſpecificalo Caniſio lib. 5. de Deip. cap. 15.* Suffragatur, dize, Bonaventura a que illuſtris Theologus, Marię nomen excellentiſſimum eſſe ſcribens, ut puræ creature dati non poſſit excellentius, ideoque non tantum Dulix, ſed Hyperdulix honorẽ illi tribui oportere. *Idiota de Virg. cap. 5.* Dedit tibi, Maria, tota ſuperſancta Trinitas nomen, quod poſt nomen ſuperbenedicti filij tui eſt ſuper omne nomẽ, ut in nomine tuo omne genuſcctatur cæleſtium, terreſtrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur huius ſanctiſſimi nominis gratiam, gloriam, & virtutem. *Pedro Bleſenſe ſerm. 28. de Aſſumpt.* Nec fruſtra conſuevit Eccleſia interceſſionem B. Virgiuis affectuoſius ceteris implorare: ita quod audito eius nomine genua terre atſigat, imo pro nominis reverentia quaſi mare cõfragolum ſonant vota populorum.

CAP. VII. Veneracion de Christo al Nombre de Maria.

Fol. 164.

- I** I. *Christo subdito de Maria, S. Bernardino tom. 3. ser de Nativ.* Si fas est dicere, non tantum facta est Domina omnis creature, verum etiam ipsius creatoris, &c. *Et sup.* Deus cui seruiunt Principatus, & Potestates, subditus erat Maria. *Et tom. 1. serm. 61. art. 3. cep. 6.* Ille, qui Filius Dei est, & Virginis benedictæ, volens paterno principatui principatum equiparare maternum, ipse, qui Deus erat, matri famulabatur in terra, & erat subditus illis. Propterea hæc est vera propositio; Imperio Virginis omnia famulantur, etiã Deus. *De sus actos, S. Iustino Filosofo, y Martyr, dialogo cum Triphone:* Cum faber ipse putaretur, fabrilia namque cū in hominibus esset faciebat opera, aratra, & iuga conficiens. *Basilio const. monast. cap 5.* Porro Iesus cum his esset subditus, sine dubio in perferendis etiam una cum ipsis laboribus morigerant declabat suam obedientiam. *Epiph. serm. de Deip.* Ab ipso Deo est in honore habita tanquam ancilla digna, & mater. *Ricard. de S. Laurentio l. 4. de Virg.* Multoties ut creditur genuflexit Filius coram Matre. **II.** *Veneracion a su Nombre, S. Brigida Revel. c. 9.* Filius me⁹ quantum honoravit nomen meū, audi: Nomen meū est Maria, sicut legitur in Evangelio. *Del silencio de su nombre, S. Bernardino serm. 1. de pom. Marie.* Reverentiæ indicium est quandoque non proprio nomine, velle designare, sed per circumlocutionem nominandum insinuaré. **III.** *Reverencia en el cielo, S. Pedro Damian. serm. 2. de Nat. V.* Accedis ante illud aurem humanæ reconciliationis altate, non solum rogans, sed etiam imperans, Domina, non ancilla. **IV.** *S. Anselm. de excel. Virg. cap. 6.* Velocior est nonnunquam salus memorato nomine Mariæ, quam invocato nomine Domini Iesu unici Filij sui, & id quidem,

non ideo fit, quod ipsa maior, & potentior eo sit, nec enim ipse magnus, & potens est per eam, sed illa per ipsum; Christus suo nomine vocatus, non statim exaudit, profecto id iuste facit, Invocato autem nomine matris, & si merita invocantis non merentur, ut exaudiatur, merita tamen matris intercedunt, ut exaudiatur.

C A P. I I I. Veneracion de los Angeles al
santo nombre de Maria. Fol. 170

- 2 I I. De la asistencia, y obsequio de los Angeles a Maria a los pechos de su madre, Damasceno orat. 1. de Nativ. O sanctissima Filia, quæ materni uberis lacte aleris, & ab Angelis undique cingeris. Lo mismo Fulbertus serm. de Nat. En el Templo, Georgio Nicom. de oblat. Stipatur ab Angelis, & alimentum accipit ambrosia. Y lo mismo Cretense de dorm. Germ. de oblat. S. Buena-ventura, Cedreno, y otros.
- 3 III. Del culto de S. Gabriel, Pantaleon apud Metastrem, & Septemb. 27. Surium: Eundem divinissimum Gabrielem vidit idem Zacharias in sanctis sanctorum cibum è cælis afferentem ad Dei matrem. Callo su nombre. Proinde fortè, dicit S. Bernardino serm. 2. de nomine Maria, non nominavit eam Angelus, volens potius venerari silentio, quod non potuit exprimi eloquio. Nombrole despues, Simon de Casia lib. 2. de Virg. cap. 4. Priusquam Angelus experiretur quid humilitatis esset in Virgine, cum ad theotoconium nosceret affuturam, ex eo quod ab omnipotenti Deo in legationem acciperat, velut altè digna ipse indignior, nominare ipsam veritus est. Nunc verò ipsam considerans verborum novitate timentem, statim ad propellendum dubium, & timorem, ipsam iterum allocutus est, dicens: Ne timeas Maria. Que aya sido en pie la salutation del Arcangel, sientelo Marco Viguerio Cardenal in Decachordo part. 1. Stetit pro sua sapientia Angelus, stetit in-
- quam

quam venustate plenus, & maiestate, & illi mox Virgo sapientissima assurrexit honoris gratia, ut nunciū, & à quo missus fuerat pro honore, proq; merito honoraret. Ita stantibus ambobus Angelus dixit: Ave gratia plena. *Alberto Magno in Missus est: Credimus Angelo venienti reverenter assurrexisse, sicque perturbatam de nova salutatione, capite inclinato humiliter stetit. Que le acompañassen otros, Alberto Magno in cap. 1. Luc. Non est credendum quod Angelus un⁹ venerit, sed cum eo principali nūcio multitudo aliorum advenit. Bustos ferm. 2. de Anunc. Gabriel Angelus multis alijs Angelis sociatus, statim facta Annunciatione B. Virg. perrexit ad sinum Abrahamæ, in quo erant illi sancti Patres, atque cum maxima exultatione notificavit eis conceptum esse Filium ex Virgine. Del tiempo que con la Virgen estuvo, unos dicen q̄ toda la noche, otros que nueve horas, segun refiere Novarino, tom. 2. elect. l. 4. num. 690. Francisco Marco, ibi. num. 963. Que estuuo, ab hora vespertina, usque ad matutinum. Que fuesse Viernes, Rupert. lib. 3. de divin. c. 19. Dominica nocte natus est Christus, feria sexta conceptus. IV. De los canticos en su muerte, de sus exequias, Sophronio de Assumpt. Ad cuius exequias Angeli famulabantur, & universæ cælorum congratulabantur curi. Damasceno orat. 2. de Dormit. ex histor. Euthymiaca lib. 3. cap. 40. Ex antiqua accepimus traditione, quod tempore gloriosæ Dormitionis Virginis universi quidem sancti Apostoli, qui orbem terræ ad salutem gentium præcurrebant, momento temporis in sublimine elati convenerunt Hierosolymis, cumque illic essent, eis visio apparuit Angelica, & audita est psalmodia cælestium Potestatum, & sic cum divina gloria in manus Dei sanctam tradidit animã. Eius autem corpus, quod Deum suscepit ineffabili quadam ratione cum Angelica, & Apostolica hymnodia elatum in loculo fuit depositum Gethsemani,*

quo in loco Angelorum chorea, & hymnodia mansit tres dies perpetuos; post tres autem dies Angelico cantu cessante, &c. *De la entrada en el cielo, Sofronio, o Hieronymo serm. de Assumpt.* Usque ad thronum cum laudibus, & canticis spiritalibus perduxisse. *Ricardo de S. Laurentio lib. 1, de Virg. t. 2.* Ter ad minus in canticis in persona Angelorum, quaritur. Quæ est ista? non tantum, quia personæ mirantur excellentiam. Sed forsitam quia dulce nomen sibi desiderant responderi? sicut enim antiquis Patribus Isaïæ, & cæteris nomen Domini in desiderio erat, ut scilicet inter homines nominaretur Christus, qui notus erat in cælo, effunderetur in terra; sic Angeli nomen Mariæ desiderabant nominari, & in notitiam effundi, ut non intra terræ terminos clauderetur, sed etiã celebre haberetur in cælis. *Idiota de contempl. Mar. cap. 5.* Tantæ virtutis, & excellentiæ est tuum sanctissimum nomen, Beatissima Virgo, quod ad invocationem ipsius cælum ridet, terra lætatur, Angeli congaudent, demones contremiscunt. *S. Brigida Revel. cap. 9.* Audi quantum filius meus nomen meum honoravit. Meum nomen dum Angeli boni audiunt, gaudent, Deoque gratias agunt, quod per me, & mecum talem gratiã fecit, & quoniam vident humanitatem Filij mei in deitate glorificatam. Angeli boni audito hoc nomine iustis magis propinquant, & de eorum profectu lætantur, quibus sunt ad custodiam deputati. *Bustos, serm. 2. de nominatione Mar.* In nomine Virginis Mariæ dicuntur flectere genua agmina cælestia; Angeli enim nomen eius maximè venerantur, & revertenter adorant.

C A P. IV. V. & VI. Al margen estan las citas de los Autores.

CAP. VII. Principes y Naciones, que se es-
meran en la veneracion al Nombre de
Maria, Fol. 195.

2 II. *Del templo del Rey Mago, Oforio l. 1. de rebus Emman.*
Rex Cranganoris sub nigro colore, qualem pictores
in hoc mysterio exprimendo fingere solent, se tertiū
(alijs, s. duobus) adiunxit; Christum itaque adorāt,
eique munera offerunt. Rex latissimus tertio demū
anno in patriam reversus eodem exiit, quam Ma-
riæ nomine consecravit, in qua sanctissimæ Virginis
imago cū filio in ulnis collocavit, sanxitque ut quo-
ties in templo aditui hoc nomen [S. Mariæ] incla-
marent, toties se omnes, qui adessent, in terram prof-
teinerent, &c. *Del templo de Catecuz, en el mesmo li-
bro:* In medio autem templi erat sacellum forma ro-
tundum, ad quod per multos gradus ascendebatur, of-
tium erat ex are factum, & valde angustum; aditus
in illud solis aditus, atque sacerdotibus patebat,
quatuor editui proprius accedentes, digito in imaginē
intento bis Mariā inelamant. Catuelis cum ijs qui
sequebantur, se repente in terram proni, manibus ex-
tensis, abijciunt, deinde surgunt, & more suo preca-
tionem peragunt. III. *De los templos del Rey Iacobo,*
3 *Hieronymo Blanca comment. Aragon. ann, 1235.* Delu-
bra ad bis mille in Deiparæ Virginis honorem conse-
cruxisse, ac sub eiusdem Virginis nomine fundasse
perhibent. IV. *Del Rey Estefano, y de los Hūgaros, Sur-
4 tom. 5. 24. Oct.* Auctore S. Gerardo ab Hungarica gē-
te non pronunciatum nomen ipsum matris Dei, sed
Dominam eam vocant. Si sit autem pronunciatum il-
lius nomen, statim flexis genibus, ac dimissis in ter-
ram capitibus, se se inclinant. Atque adeò Pannonia
à Rege suo Stephano familiæ sanctæ Mariæ appellata
est. *De las Virgines, S. Epifanio her. 78.* In nomine Ma-
riæ Virg. degere contendunt, & castitatem servare.

Quo aya sido uno Rey de la India Oriental, afirman los Anales del Reyno de Calcuta, apud Parrad. tom. 3. lib. 9. c. 8. y Navar. de creat. c. 21. In vetustissimis Calcutij Regni annalibus invenitur, Regem Calcutij fuisse unum aut certè primorum socium trium Regū Magorum. Qui reversus in suum Calcutium præfatum templum, sub nomine Mariæ, quod nunc visitur, extruxit.

CAP. VIII. Veneracion de pecadores, infieles, y demonios al Nombre de Maria. Fol. 202.

3 III. *Del nombre de Iesu Francisco Veneto harmon. mundi cant. 2. Velint, nolint dæmones genuaflectūt, quādo nomen tibi debitè pronūciatum ipsis proponitur venerandū. S. Corard. ser. de laud. Virg. Invitus quoq; infernus B. Maria ululat, & procacissimi dæmones clamant. S. Erig. Revelat. cap. 9. Omnes dæmones Mariam venerant, auditoque sanctissimo Nomine fugiunt. Idiota de Virg. c. 5. Dedit tibi, Virgo Maria, tota super sancta Trinitas nomen, quod post nomen superbenedicti filij tui est super nomen, ut in nomine tuo omne genuflectatur cælestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur huius sanctissimi nominis gratiam, gl'iam, & virtutem.*

CAP. IX. Veneraciõ de las Aves, y Animales al Nombre de Maria. Fol. 206.

I I. *El caso del avefita, Bernardino de Eufos part. 12. de Coronat. Mariæ. Legitur quod quædam devota iuvēcula docuit quandam aviculam dicere Ave Maria, ita quod gartiendo nihil aliud proferebat. Quadam autem die volucris rapax ipsam rapuit, & asportavit. Quæ cum clamaret AVE MARIA statim illie*

illic avis rapax mortua cecidit, & avicula ad gremiū iu uenula: est regressa. *Las fieras respetan a Daniel c. 6 Damasc. lib. 4. fide cap. 13.* Quid de Daniele dicam, cuius corpus uirginitate ita obduratum est, ut ferarū dentes ei infigi nequiverint.

CAP. X. Veneraciō del Sol, Luna, Estrellas,
y Arbores, Plantas, y Flores. Fol. 209.

I. *De su creacion en el entendimiento diuino, Prov. 8. Dominus possedit in initio uiarum suarum. Los 70. Dominus creauit me initium uiarum suarum ad opera sua. Quando prapaparabat calos aderam. Quando certa lege, & gyrovallabat abyssos. Quando circumdabat mari terminum suum: Quando æthera firmabat sursum, & librabat fontes aquarum, &c. cum eo eram cuncta componens. Lo qual todo en sentido literal, prueva nuestro Salazar, se entienda de la Virgen. S. Bernardino serm. 51. cap. 4. Tu autē omnem creaturam in mente Dei præordinata fuisti. Que sea idea, S. Agustín serm. de Nat. Si formam Dei te appellem digna existis, S. Ths opusc. de Char. Hanc fecit Deus infinitam imaginem bonitatis suæ. Epiphani. serm. de laud. Virg. Cæli, terreque mysterium, idest, cifra, o compendio. Arnoldo de laud. Virg. Maria creaturis cōstat omnibus, quidquid enim distributor iustus conruit, matri adornandæ congeffit. Que por Maria se aya criado el mundo, Rabbi Hacados, que florecio mucho antes de Christo, apud Galatinum lib. 7. cap. 2. ad id Hieremie 33. Si irritum potest fieri pactum, dize, nisi pactum meum esset, idest, si amore mei Iesu, & Mariæ, diem, & noctem, leges cælo, & terræ non posuissem, idest, mundum non creassem. Rabbi Ankelos, Gloss. Chald. in Gen. 1. Propter sapientiam, hoc est, amore intemeratæ Virginis, quæ est Dei sapientia, creauit Deus hunc mundum. S. Bernard. serm. 3. in Salu.*

De hac, S. Maria, ob hanc, & propter hanc totus mū-
dus factus est.

CAP. XI. Veneran los Elementos el Nom-
bre de Maria. Fol. 214.

I. De los elementos, S. Pedro Damian ser. 2. de Nat. Dom.

Facit sermonem Deus de elementorum renovatione,
& statim de thesauro divinitatis Mariae nomen evol-
vitur, & per ipsam, & in ipsa, & cum ipsa totum hoc
faciendū decernitur, ut sicut sine illo nihil est factū,
ita sine illa nihil est refectum. *El Concilio Ephesino,*
tom. 6. c. 7. Ecce igitur terra, & mare Virginem ho-
norant. *El caso de S. Edmundo Arçobispo. Pedro de Na-*
rales lib. 10. c. 68. Etiam dum ad lumen studeret Ed-
mundus, eodem superato, ventus lumen extinxit, sed
ille excitatus, nomen B. Virginis invocavit, statimq;
lucerna accensa est. *Psal. 17.* Quoniam tu illuminas
lucernam meam Domina. *La Cueva que se formò en*
Egypto, afirman Duran. cap. 1. de la Peregr. de Christo,
§. 11. *Brendembhrac. die 6. & 14. Oët.* *Brocardo de*
Script. 2. p. cap. 4. *Iansenio concord. cap. 12.* *Castro hist.*
Deip: cap. 10. *Escovar, Itinerar. y F. Antonio de Meli-*
na stat. 17. §. 4. añadiendo, que llegando a este lugar
la Virgen, oyò ruydo como de gente que venia a matar a
Iesus, y arrimandose al monte, se abrio luego la cueva.

2 II. De la fuente de Egypto *Bzouio. lib. 2. de sig. cap. 17.*
Bonifacio de Virg. cap. 14. *Castr. Brocardo sup. & alij.*
De la del Sabado, Joseph de bello cap. 24.

3 III. Del ayre,
S. Basilio orat. in 40. Martyr. O beata: lingua, quæ
beatam illam vocē emisserunt; à qua suscepta aer san-
ctificatus est, qua audita Angeli plausum excitarunt.

4 IV. Del fuego, *Damasc. lib. 4. fid. cap. 25.* Quid tres
pueri? nonne cum Virginitatem coluissent, ignis ar-
dorem superarunt; id videlicet per virginitatē adepti,
ut eorum corpora igne confici minimè possent. *De*

todos quatro, S. Anselmo lib. de orat. Per te, ò Maria, elementa renovantur, homines saluantur, Angeli redintegrantur.

C A P. XI. Castigos en los blasfemos del Nombre de Maria.

I. Non solú in te peccant, qui tibi iniuriam irrogát, sed etiam, qui te non rogant. *Que alcance la Virgen ser castigados citra condignum los condenados, Rutilio cap. 32. in Magnificat. Quantitas pænæ damnatorum ex Dei misericordia, & intercessione B. Mariæ Virginis citra condignum taxatur. Las Revelaciones de S. Brigida in extrav. cap. 89, Illis, qui non obtinent penitentiam, gladius meus aliquam penam corporalem ante mortem, ne diabolus plenam potestatem habeat supra corpus, dum in mundo vixerit, sicut habet potestatem in inferno. Vellet diabolus, ut homo habens, voluntatem peccandi, quandiu vixerit, ut post mortem magis doleret; & ideo gratia mea dirumpit laqueum, quem vides, idest, abbreviat vitam carnis miseræ contra voluntatem diaboli, ne fiat dolor ex iudicio iustitiæ, ita horribilis, ut desiderat inimicus. B. Bernardino tom 5. serm. 2. Quis non timeat Mariã pollutis labijs nominare? Las citas de los demas capitulos estan al margen.*



TRATADO IV.

C A P. I. Es mas poderoso el Nombre de Maria, que el de todos los Santos, y Angeles, y que ellos mismos. Fol. 237.

I. *Damian, ferm. 1. de Nat. V.* Data est tibi omnis potestas in caelo, & in terra, nil tibi negabitur; nihil tibi impossibile. *Anselm. de Laud. V. c. 12.* Te sic Deus exalta vit, ut omnia secum possibilia donaverit: tu velis, & nequaquam fieri non poterit. *S. Gregor. Nicomedense la llama, Omnipotente. Ricard. de S. Laur. l. 4. de V.* Cum eadem sit potestas, & communis matris, & filij, quæ ab Omnipotente filio Omnipotens est facta. *De su Nombre, S. Buenav. in Psalt.* Omnipotens post Deum nomen tuum. *S. Bernard. ser. de Assumpt. sup. miss.* Ille solus, o Virgo Beata, tuas laudes fileat, qui te fideliter invocata m senserit, unquam in suis necellitibus sibi defuisse; & quid mirum si invocata adest, quæ etiam non vocata præsto est. *Del Nombre de Iesus, S. Anselmo de Virg. cap. 6.* Velocior est nunquam salus memorato nomine Mariæ, quam invocato nomine Domini Iesu, &c. *Vease el Tratado III. cap. 2.*

C A P. II. Obra maravillosos efetos, ex opere operato, &c. Fol. 242.

I. *S. Anselmo sup.* Invocato nomine Matris, & si merita vocantis non merentur, ut exaudiatur, merita tamen matris intercedunt, ut exaudiatur. *Canisso lib. de Virg. c. 5.* Ut nomen Mariæ pios recreat, & oblectat; sic etiam impijs profuit sæpe. *Yañade, que es propio del Nombre de Maria, quod singularé quadã energiã.*

2

divinamque virtutem contineat. II. *Del nombre de Iesus Origen lib. 1. contra Celsum*: A melis nominatū sit efficax, quod docens Iesus dicebat: multi dicēt in die illa, in nomine tuo dæmonia eiecimus, & virtutes fecimus. *Vease a Carolo Stengelio, lib. de Nom. Iesu c. 8. & 9. De los efectos de la Cruz Aug. l. 83. q. 29.* Nec mirum quod hæc signa valeant cum à bonis Christianis adhibentur; quando etiam cum usurpantur ab extraneis, qui omnino suum nomen ad istam militiam nō dederunt, propter honorem tamen excellentissimi Imperatoris, &c. *Greg. Turon. l. de vit. SS. Pat. lo mesmo enseña. Vease a Grethfero, 1. y 2. tom. de Cruce. Idiota c. 5. de Virg.* Tanta est virtus tui sacratissimi Nominis, ò semper benedicta Virgo Maria, quod mirabiliter emollit, & penetrat durtitiam cordis humani. Ideo scribitur: Lucerna Domini spiraculū hominis, quæ investigat omnia secreta mentis: hic etiam dicere tibi possumus: Lucerna Dominae, idest, Mariae, quæ doctrix, & magistra maris interpretatis; spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe veniæ, & gratiæ. *Blos. spec. c. 12.* Citius calum, cū terra perierit, quam ipsa B. Virg. aliquem serio se implorantem sua ope destituat. III. *S. Bernardo apud Morales lib. 3. tract. 5.* O nomen gloriose Virginis suavissimum, nomenque iucundissimum. Certe non sum dignus te nominare, sed si nō sum dignus propter me, sum dignus propter te; quia tu es digna nominari, & ab omnibus amari, & revereri, quia per te gratiam adquirimus, gloriam impetramus; per te franguntur vincula; solvuntur debita; vincuntur vitia, solidantur contracta, recuperantur perdita, renovantur vetera, roborantur infirma, magnificantur minima; exaltantur infirma, incepta promoventur, infecta perficiuntur; perfecta conservantur; dæmones fugantur, purgatur cor, mens resolget; liquefcit pectus, dulcescit gustus, & decoratur aspectus.

3

CAP. III. Enriquece Iesus al Nombre de Maria cõ el poder de su Nõbre. Fol. 249

I. *Pod. r sobre los demonios, S. Gerardo serm. de Virg.* Invitus quoque infernus B. Mariæ nomine ululat, & procacissimi demones clamant. *S. Bernardino serm. 3 de Nom. Mar. art. 2. 0. 2.* Merito igitur competit ei etymologia huius nominis Domina, quasi domans manus, quasi ipsa domet demonum manus, & potestates. *S. Bernardo sup. cap. 7. Idiota, de Virg. cap. 5.* Nomen Mariæ super omnia sanctorum nomina reficit lassos, sanat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros, recreat fessos, ungit agonistas, & iugum diaboli extrudit. *S. Germano apud Stellarium lib. 7. fin.* Adeo claruit Maria in vita miraculis, ut innumeros, debilesque curaret, & demones fugaret ab obsessis: qui auditio eius nomine solo, mox exierunt; ferre enim vultum Dei matris non valebant. III. *De las serpientes, Ruperto lib. 3. de Trinit. cap. 20.* Si nudæ mulieris plantæ vivacissimum caput serpentis, vel leviter præsserit; statim totum cum capite corpus interit: è contrario ille si vel extremæ plantæ dētulum infixerit, occidit: adeo graves inter utramque naturam inimicitie potestates sunt. *S. Bernardo serm. signum magn.* Ipsa Virgo est quondam à Deo promissa mulier serpentis antiqui caput virtutis pede contritura, cuius plane calcaneo in multis versutis insidiatus est, sed sine causa, sola enim contriuit, &c. *Del Nombre, Chrysostomo hom. 4. in c. 4. ad Rom.* Sunt nobis incantationes spirituales ipsum nomen Mariæ: huius incantatio non solum Draconem à speluncis abigit, atque ita in iguem conjicit, sed & vulneribus quoque melioratur. Hoc igitur nomine ornemur: ipsi hoc tanquam muro nos muniamur. *De la peste, o pçonã, Ricardo de S. Laur. lib. 1. de Virg. c. 2.* Nulla pestis tam effiçax, nulla sic hæret, quæ ad nomen Mariæ non calet. *coniuo. IV. Luc*

las enfermedades, Idiota sup. S. Bernardino tom. 2. ser. 49. Si qua infirmitas tibi, vel tuis occurrat, non spreto remedio corporali, aut naturali, recurre ad invocationem nominis Mariæ. *S. Bernardo apud Stellar. sup.* Vbicumque nomen Mariæ nominatur, ibi demonis nocumentum; effugatur, Reis venia, & ægris medela, atque peregrinantibus adiutorium datur.

CAP. IV. Ennoblece las tres Potencias el Nombre de Maria. Fol. 255.

I. *Perficiona et alma Maria, Andres Hierosol. ser. Ann.* Prior nostra effigies novam figuram consequitur, & senio quasi confectus mundus per Mariam peccatorum senectam exiit, *S. Ambros. de inst. virg. cap. 13.* Unguentum exinanitum nomē tuum propterea adolescentulæ dilexerunt te. Descendat istud unguentū in animæ præcordia, viscerumque secreta; qua non deliciarum S. Mariæ, sed divinæ gratiæ spirimenta redolebat. *La Memoria, Eckberto infra.* Tu nec nominari potes, quin recrees; Tu nunquam sine dulcedine divinitus tibi insusa piæ memoriæ portus ingrederis. *La de los Profetas, S. Brigida ser. Angel. c. 9.* Prophetas divinitus afflatos prænuñciare Deum omnium creatorem de intemerata Virgine nasciturum, qui animas Adæ peccato perditas redimeret, & ex hac Virginis Deiparæ cognitione in tribulationibus suis magnam à Deo consolationem accepisse. II, *La de la Madalena, S. Crisostomo hom. 85. in Ioan.* Cum dixit Maria, tunc cognovit, ita non visus, sed vocis fuit cognitio. *Origenes hom. de Magdal.* O mutatio dextere excelsæ, cōversus est dolor magnus in gaudium magnum, mutatæ sunt lachrymæ doloris in lachrymas amoris. Vbi Maria, audivit; Maria præsentit in nomine quandam singularem vocationis dulcedinē; & per eam cognovit ipsum, à quo vocabatur esse Magistrum

gistrum suum. *Albert, Magn. in c. 2. Luc.* Maria interpretatur illuminatrix; si ergo circūdatu es tenebris; & abscondita est tibi via tua *Iob. c.* respice illuminatricem, nomina Mariam. III. *Eckberto, apud Ric. l. 1. c. 2.* Tu nec nominari potes quin accendas, nec cogitari quin recrees affectus diligentium te, & hæc est proprietas olei, quod igni infusū ipsum ferventiorē reddit,

C A P. V. Perficiona las passiones del alma. Fol. 258.

I. *De la tristeza de la Madalena Orig. sup. Ricard. de S. Laur. l. 1. c. 2.* Tristatur aliquis continuo ad nomen Mariæ cedit nubilum, serenum redit; ecce quomodo illuminat oleum est. *David despues de la muerte de Saul, y Ionatas, dezia:* Saul, & Ionathas amabiles, & decori in vita sua. *2. Reg. 1. Christo 3. hom. de David:* Quoniam præsentia illorum corpora non licuit amplecti; nomina illorum coniuncta cõplexus est David, suum dolorem hisce modis, quatenus licuit, leniens, & calamitatis magnitudinem mitigans. *S. Antonio de Padua Domin. 3. Quadr.* Nomen Mariæ iubilus in corde, mel in ore, melos in aure. *Quita el temor a la Virgen, Ricard. S. Laur. l. 2. de Virg. c. 4.* Nominare ipsam veritus est Angelus. Nunc vero ipsam considerans verborum uovitate timentem, statim ad propellendum dubium, & timorem ipsam iterum allocutus est dicens: Ne timeas Maria. *Crifologo serm. 142.* Ne timeas Maria, ut vocis experiretur efficaciam: Maria hæbreo sermone, latine Domina nuncupa'ur, vocat ergo Angelus Dominam: ut dominatoris genitricem trepidatio diserat. *Dionisio Carthusiano in Luc. c. 1. art, 2.* Nominatim pudicissimam Virginem exprimit, eius teneritudini, turbationi, virgineoque pudori quasi compatiens.

CAP. VI. Enriquece nuestra alma con las virtudes Teologales. Fol. 263.

- I. De la Fè, Ireneo lib. 3. cont. Gent. Quod Virgo Eva ligavit per incredulitatem; hoc Virgo Maria solvit per fidem, Aug. serm. de Nat. Fides Mariæ cælû aperuit, cum Angelo nuncianti consensit. De la Madalena, Nouarino lib. 5. Vmbra. Virg. num. 1187. Conversa est Magdalena, Mariæ nomen audiens, ut recte significaretur per Mariæ Virginis nomen multos, qui Iesum non noverant, cælestis luce perfundendos, qui & eum cognoscerent, & eum sequerentur. Ambros. l. 3. de Virg. Quando non credit mulier est, quando cõverti incipit, Matia vocatur; hoc est, nomen eius accepit, qua parturit Christum. III. De la Esperança, vease el cap. 10. del Tratado 2. S. Bernardo ser. de Nat. V. Maria Fid. m excitat, Spẽ roborat, diffidentiã abigit, erigit pusillanimitatem, collabentemque confidentiã subleuat. IV. De la Caridad. la acción de la Madalena, Cedreno comp. hist. Alij aiunt eum (sc. Pilatum) apud Cæsarem Christi causa accusatum à Maria Magdalena. Nicephoro lib. 2. c. 10. Ipse Servatoris Iudex Pilatus, cum sub Tyberio (quod Maria Magdalena Romam adierat, & Servatoris res ibi retulerat) maximis affectus esse dicitur contumelijs. Incognito in Ps. 31. Legi de Pilato quod cum propter mortem Christi à Tyberio Cæsare Romam fuisset vocatus, ne vindictam subiret tanti furoris [quia contra ipsum Tyberius Cæsar furebat vehementer] Pilatus induit se tunicam Christi inconsutilem; in qua cum præsentatus esset Cæsari, Cæsar ipsi assurrexerit, & ipsum multum honoravit, nihil mali sibi facere potens, aut dicere.

CAP. VII. Triunfa del Mundo, Demonio,
y Carne. Fol. 270.

- I. *Es Olio el Nombre de Maria, Ricard. de S. Laur. l. 1. c. 2.* Corroborat oleum ossa, & nervos indurat, & medullas confirmat. Unde & antiqui luctatores suos, toto corpore oleo perungebant. Et Domini pugiles uncti hoc oleo per dilectionem, & crebram huius nominis Mariæ invocationem, vel capi nequeunt, vel diu teneri non possunt. II. *De la victoria del demonio S. Bernardo apud Bonav. spec. c. 3.* Non sicut ment hostes visibiles quasi castrorum multitudinem copiosa, sicut aereę potestates Mariæ vocabulum; patrociniũ, & exemplum, fluunt, & pereunt sicut cera à facie ignis, ubicumque inveniunt crebram huius nominis recordationem, sollicitam imitationem. *S. Buenav. in Psalter.* Ab invocatione spiritus tui trepidat spiritus malignus; Pax multa invocãtibus nomen tuum Mater. III. *La pureza que infundia Maria, S. Brigid. Revelat. apud Canis. lib. 5. Deip. c. 13.* Accessit ea verborũ modestia, & gestuum gravitas, quæ spectantium lasciviam, & impuram concupiscentiã reprimeret, atq; proffigaret. *Gerson serm. de Concept. Physonomia Virginis* movebat aspicientes ad omnem castitatem, & luxuriosas extinguebat, mortificabatque cogitationes. *Maior in 1. Luc.* Ea visa infranis libido, ut firmiter credo prorsus extinguebatur. *Lo mesmo S. Th. in 3. p. d. 3. q. 1. art. 2. usque ad 4. Gabriel. q. 2. ar. 3. dub. 1. Canis. y otros. S. Buenav. 3. d. 1. p. art. 2.* Quidam Iudæi asserunt hoc mirum fuisse, quod cum esset pulcherrima, tamen à nullo unquam viro fuit concupita. *S. Ambros. de inst. virg. c. 7.* Si quos invisseret integritatis insigne conferebat. *Que es lo que del Nombre de Maria Crisologa serm. 146.* Nomen hoc Maria virginis insigne, hoc pudicitie decus, hoc indicium casti

castitatis. *Albert. Magn. in Luc. c. 1.* Si illecebræ carnis te trahant, & superantes iam ad illicitas delectationes te propellant, baptiza te in amaritudine maris: & nomina Mariam, & sic pro certo in te ipso experieris, quod iuste vocatû est uomen Virginis Maria.

C A P. V I I I. Patrocinio en la ora de la muerte. Fol. 276.

I

I. *S. Buenav. in Psal.* Gloriosum, & admirabile est nomen tuum, qui illud retinent non expavescent in puncto mortis. *S. Germano de Zona Deip.* Tu nequissimi hostis contra seruos tuos invasiones sola tui nominis invocatione sanctissima repellens, tutos, atque incolumes seruas. *Las causas porque no la llamo madre Christo, Chrysost. Ioan. 19.* Ideo factum esse arbitror, ne materno nomine matri dolorem amplius excitaret, non enim tunc tempus erat matrem dulciter alloquendi, nec nomen matris exprimendi. *Baptista Mātuario l. 3. Part. Maria.*

Talibus admonuit matrem sine nomine matris,
Ne materna pium laniarent viscera natum.

2

S. Ambros. lib. 50. c. 79. Hoc ergo testamentum filij est de matris integritate, hæc Mariæ locuples integri pudoris hæreditas. II. *Del buen Ladron, Chrysost. hom. 2. de Cruce, & latrone.* Non est ausus dicere, memêto mei nisi confessione peccati sarcinam reieccisset. Inspice quantum præstet confessio, confessus est, & tunc fiduciam meruit, ut Regnum post potrocinium postularet. *Greg. hom. 19. in Evang.* Pene cum voce sententię spiritum exhalavit vitæ, tardius votum precâti, quam remunerantis est præmium. *August. lib. 1. de anima, & orig.* Latro ille non ante crucem Domini sectator, sed in cruce confessor à Cypriano sancto inter

Inter martyres computatur, qui suo sanguine baptizatus, tanto namque pondere appensus est, tantumque valuit apud eum, qui hæc novit appendere, quod confessus est Dominum crucifixum, quantum si fuisset pro Domino crucifixus. *Cypr. serm. de Pass. le llama.* Collega martyrii Christi. *Athanas serm. Parasc. Crucifigitur ut latro, & efficitur Evangelista. Pedro Damian serm. de Pass, dize, que porque orava por el la Virgen. August. sup. cap. 9. que le dio el agua del costado. Jacobo de Voragine serm. de Innocent. lo del camino de Egipto, y que dixo: Vere dico vobis, si fieri posset Deū carnem nostram assumere, assererem hunc puerum Deum esse.*

C A P. I X. Recrea los cinco sentidos el
Nombre de Maria. Fol. 282.

- I. Del Nombre de Iesus, S. Bernardo de Ciceron Mel in ore, in aure melos, in corde iubilus. Del de Maria S. Antonio Dom 3. quad. Nomen Mariæ iubilus in corde, mel in ore, melos in aure. *Idiota de Virg. cap. 5.* Hoc nomen super omnia sanctorum nomina reficit lafos, recreat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros. *S. Brigid. lib. 1. Revel. cap. 9.* Omnes demones verentur, & timent, quia audientes hoc nomen statim relinquunt animam. III. *La respuesta de S. Hermano, apud Sur. 7. April.* Ecce quoties ad nomen Virginis humi me abijcio odor omnium florum, & aromatum tanta suavitatis copia è terra influit in nares meas, ut semper hæreere vellem, si liceret. *De su dulçura para el gusto, Honorio Anachoreta, apud Canis. lib. 5. de Desp. cap. 15.* Nomen Mariæ plenum omni dulcedine, ac si avitate divina, dignum æterna memoria, omni ore simul, & corde celebrandum, invocandum, & gloriosum. *Lo mesmo oyes sanses. Lo q dezia la Matrona, apud Casar. Baron. lib. 7. cap. 50. & Dominus.*

Dominae nostrae nomen dicere non possem sine quadam mira dulcedine, *Ymas abaxo*: Tantam dulcedinem merui, ut omnis oris mei saliva orationis tempore in mel videatur conversa. *S. Bernardino tom. 4. serm. 4.* Servi Dei quanto magis sunt in gratia, tanto maiorem devotionem, & dulcorem sentiunt in nomine Iesu.

CAP. X. Da vista a ciegos, pies a cojos, oydos a sordos, &c. Fol. 287.

- I I. *S. Bernardino tom. 1. serm. 49.* Nomen Mariae est, quod dedit caecis visum, surdis auditum, claudis gressum, sermonem mutuis. II. *Iaiota c. 5. de Virg.* Nomen Mariae illuminat caecos. IV. *De la resurrecion de muertos, Crisologo serm. 64.* Martha mittitur ad Mariam, quia sine Maria, nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari. Veniat Maria, veniat materni nominis batula, quatenus prodeant ab inferis mortui, mortui exeunt de sepulchris. *Cesario de Visit. Virg. no. 20, que de las primeras palabras que dixo Christo resucitado, fue el nombre de Maria.*

CAP. XI. Favorece a los Navegantes, Caminantes, y Ajusticiados. Fol. 293.

- I I. *Servio*, Nobilium nomen tanquam umbra est alijs. *Noblexa de Maria, S. Bernardino serm. de S. Ioseph.* Fuit B. Virgo Maria nobilior creatura omnibus creaturis, quae in humana natura fuerint, aut possint, aut potuerint generari. *Y en el serm. 61. de Virg.* Omnes praclaritates, praefecturas, dignitates, & nobilitates, quae possunt esse in aliquo individuo humano secundum originem, describunt Evangelistae in hac psella. *A los Navegantes libra, Ricardo de S. Laur. de Virg.* Dulcis Maria incessu, unde dicit Eccles. 24. In fluctibus

tibus maris ambulavit, scilicet cū familiaribus meis, ut ipsos eriperem à naufragio. *Es oleo, conque no se hūden. El mesmo, l. 1. c. 2.* Quando nautæ ob causam aliquam mari se immergunt, oleum defferunt in ore, & illud emittunt, & fit per lucidus fundus aquæ, sic etiā devota invocatio nominis huius, scilicet, Mariæ.

C A P. XII. Triunfa de los enemigos visibles, refrena las tempestades, &c.

I. De los Emperadores, *Nicetas in Alexio.* Dei Genitricis imago, quam Romanorum Imperatores, Belli sociam asciscunt. *August. serm. de Nat.* Virtus pugnantium, & palma victorum- *S. Germano de dorm. Virg.* Præsidium est nomen Virginis Mariæ. *Ricard. lib. 11 de Virg.* Turris fortissima nomen Diminæ, hæc defendit quoslibet. *Del nombre Tetagramaton, S. Geron. ep. ad Paul.* Super pileum in fronte additur, & totam Pontificis pulchritudinem, sanctum Dei nomen coronat, & protegit. III. De los vientos, *Arnudeo hom. 8. de laud. Virg.* Marià se plena fide invocantes ab impetu procella, & ventorum rabie eruit. IV. De los hechizos, *vease el cap. 3. Como desencanta las serpientes el Nombre de Maria. Del de Jesus, Arnobio lib. 1. contra Gent.* Arrogantium Magorum frustrari efficit actiones, non horrore nominis, sed maiori licentia potestans. *Del favor que haze a las casadas, S. Vicente dom. 1. post oct. Epiph.* Sponsus cū parentibus venit ad Virginem Mariam, quæ tunc erat, XLV, annorum, & ab omnibus reputabatur sancta, ideo sponsus, & amici eius reputabant se beatos, si ipsa esset in nuptijs eorum, & iberunt ad eam, quæ promissit eis venire, sed non essent ibi dissolutiones, nec superfluitates, &c. & de consilio Virginis incitabant Christum, qui prædicabat ibi prope, qui fuit etiam ibi cum discipulis suis. *Ricard. de S. Laur. l. 1. de Virg. c. 6.* Mulieres ve-

teris testamenti ad Mariam tendebant, cum omni affectu ad liberorum procreationem intenderent.

C A P. XIII. Efectos del Nombre de Maria a los pecadores. Fol. 307.

- I** I. *Que deva a los pecadores la Virgē ser Madre de Dios, Reyna, y Mar de gracias, S. Anselmo de Virg. c. 10.* Cui itaque non iuvabis nos peccatores, quandoquidem propter nos in tantam altitudinē es elevata, ut te Dominam habeat, & veneretur omnis creatura? *Dionisio Cartusiano l. 3. de laud. Virg. art. 3.* Virgo recognoscit se peccatoribus suo modo debere, quod mater effecta sit Dei. II. *S. Rosense in Ps. 37.* Est quidem notabilis hac affinitas, quæ inter B. Virginem, & peccatores contracta est; illa enim quidquid boni accipit, peccatorum causa accipit; erat enim peccatū in causa, quod illa Dei mater sit effecta; similiter & nos si quid boni habemus, illi acceptum refferre debemus. *Estrella es, S. Buenav. spec.* Tale officinm est stellæ nostræ Mariæ, quæ navigantes per mare mundi in navi innocentie, vel pænitentia dirigit ad littus Cælestis patriæ. *Alumbradēra, Albert. sup. Esperança, Ricard. l. 11. de Virg.* Turris fortissima nomen Dominae, ad ipsam fugiet peccator, & liberabitur, hæc defendit quoslibet, & quantumlibet peccatores. *Allanda a los pecadores, S. Anselmo apud Stellarium lib. 6. p. 1. art. 3.* Omnis igitur peccator, qui iaces in luto, & fece peccatorum, invoca Mariam, ut molliatur cor tuum ad pænitentiam, *Da gratia, S. Ambrosio ibidem: Qui invocat Mariam consequitur gratiam. S. Germano de Zona Deip.* Quomodo corpus nostrum vitalis signum operationis habet respirationem, ita etiam sanctissimum tuū nomen, quod in ore servorum tuorum versatur assidue in omni tēpore, loco, & modo, non solū lætitiæ, & auxiliij est signum, sed eā etiam procurat, & conciliat.

INDICE DE LAS COSAS particulares.

- A** *Dav. y Eva*, conocen, y veneran el Nombre de Maria, Fol. 9. & 316
Ana, y Ioachin, su casamiento, y esterilidad, 17. 338. 89.
 Anunciaseles el Nombre de Maria, 19. 318. Imponenlo, 26. 29. 320. Es semejante al de Ana, 45. 321.
 Ambos Padres le aman, y estiman mucho a el, y a Maria, 47. 177. 322. Por su dignidad son Reyes de los Angeles, y como Parientes de la santissima Trinidad, 23. 319. Merecieronla de congruo, 24. 319. Visitados de Angeles, 32. 320. 359.
Angeles, en su creacion conocieron el Nombre de Maria, y su gloria por venerarle, 171. 315. Repitelo en sus exequias, y Assumpcion, 174. 360. 361. Respetan, y aman mas a las que le tienen, 77. 361. Sirven a Maria 172. Su obediencia a ella, 118. 333. Acompañan a S. Gabriel en su embajada, 273. 360.
Animales, y Aves, veneran el Nomb. de Maria 12. 363
Apostoles, dicipulos de la Virgen, 127. 346. Devotos de su Nombre, 180. Hizieron los tres votos de Religion, 63. 340.
Arifionados, y ajusticiados, favorecidos por el Nombre de Maria, 297

B

Blasfemos del Nombre de Maria, castigos. 201.

C

Cavidad, ocasiona el Nombre de Maria, 267. 372.
Castidad, infunde la vista de Maria, 175. 373.
Christo, semejante a Maria, 50. 322. Fue su Custodio, 23. 318. Porque no llamó a la Virgen ni Madre, ni Maria en la Cruz, 177. 374. Fue en alguna manera su dicipulo, 128. 347. Su subdito, y en que officios domesticos le servia, 164. 358. Reverencia su Nombre, 167. 358. Gusta se lo pongan, 77.

Indice de cosas notables

- Cielo*, tiene especial luz cō la presencia de Maria. 126.
346.
Ciudades, con el Nombre de Maria. 67.
Compañia de Iesus, y los della grande afecto al Nombre de Maria. 189.
Convento de Religiosas, que governò la Virgen. 71. 335

D

- Demonios*, veneran, y temen el Nóbre de Maria. 105.
365. 249. 272.
S. Dimas, el buen ladrón salio cō otros al camino de Egypto a la Virgen, y esta le alcançò buena muerte, muriendo Confessor, Martyr, y Evangelista.
278. 374. 375.
Dioses falsos, sus Oraculos pronostican el Nombre de Maria. 13. 317.

E

- Elementos*, veneran el Nombre de Maria. 214. 335.
Enfermos, sana el Nombre de Maria. 255. 37.
Escritos de la Virgen. 129. 347.
Esperança, por el Nombre de Maria. 266. 372.
Espiritu S. Custodio de Maria. 266. 372. Tiene jurisdiccion sobre sus misiones temporales. 138. 350.
Evangelistas, dicipulos de Maria. 128. 346. Veneran su Nombre. 180.
Eucharistia, obra de la Virgen: 56. 232. Estâ en ella su carne. 57. 332. Semejante a su Nombre. 58. 333.
Exemplos de los asuntos deste libro, se hallarân en sus capitulos, comunmente al fin.
Exercicio practico de la devocion al Nombre de Maria, 321.

F

- Fè*, por la devocion al Nombre de Maria. 263. 372.

G

- Gabriel*, baja del cielo el Nombre de Maria, 10. 118.
Arcangel, o Serafin, y su Custodio. 21. 318. Venera

Indice de cosas notables.

ra su Nombre. 172. Publicalo en el Limbo. 173.
360. Porque no le nombrò al principio de su em-
bajada, y despues si. 172. 359. 371. Como, y en
quanto tiempo hizo esta, 173. 360. Traya a la Vir-
gen en el Templo la comida, 172. 359.

H

Hechizos, deshaze el Nombre de Maria. 305. 377.

I

Iesus, es sobrenombre del Nombre de Maria. 42. 321

Su semejança con el, 52. 324. En el poder. 249.

Iglesias, que celebran el Nombre de Maria. 201.

Infieles, que le an venerado. 204. (ciõ. 196.

Indulgencias, concedidas a su veneracion, e invoca-
S. *Ioachin*, excluydo del Templo por infecundo, 18.

317. Ver la palabra, Ana.

S. *Ioseph*. no podia ver bien el rostro de Maria, ni co-
nocerle los nueve meses de su preñado, 127. 346.

Venerò su Nombre, 179. Quitòle el temor, 259.

Islas, con el Nombre de Maria. 66.

S. *Iuan Baptista*, nacio en presencia de Maria, 178.

S. *Iuan Evangelista*, por su comunicaciõ escrivio mas
claros los mysterios de Christo, 128. 346.

M

Maria hermana de Moyses, simbolo de la Virgen, 10.
93. 339.

Maria Madalena, no le dan el nombre de Maria, haf-
ta que es casta, 92. 339. Su gloria en tenerle, 335.
Fabricòle Templo. 179. Siguió contra Pilatos en
Roma la causa de Christo, 268. 372.

Marias tres, las primeras mugeres que comulgaron,
62. Su felicidad por el Nombre, 76. Imitadoras
de Maria, 8. Amadoras de su Nombre, 179.

Maria Virgen, Reyna, y Madre abeterno, 35. 320.
Recibió el Baptismo, 37. La Confirmacion, 38.
Nazarea, o Religiosa, 39. Guardò los tres votos
de las Religiones, 69. Fundadora dellas, 69. 334.

Indice de cosas notables.

- Su hermosura semejante a la de Iesus, 50. 322. Su rostro y cabellos despedian rayos, 126. 346. Defensora de las mugeres en todos los estados, 82. 86. No naciera, sino encarnara el Verbo, 102. 330. Su dignidad de Madre de Dios, 106. 340. Su nobleza 375. Su Imperio espiritual, 342. Tubo derecho al Reyno de Israel, 113. 342. Al temporal del universo 115. 332. Porque no tomó la possession, 116. No pudo venialmente pecar, 132. 349. Vio la divina Essencia, y quãdo, 112. 343. Su sabiduria en todas ciẽcias, y artes, 122. 344. Su profecia, y lenguas, 123. 345. Conocia los pensamiẽtos de su Hijo. 124. 345. Maestra de los Apostoles, 127. Evangelistas, Angeles, 128. Sus escritos, 129. Su gracia excede a la de todos los santos, y Angeles juntos: participa de los atributos divinos, 137. 349. 350. La que comunica, 138. 341. Su passion en la de Iesus, 140. 351. En su infancia 144. 352. Visitò los lugares santos, 144. 352. Espejo de Dios, 146. 333. Su gloria 149. 354. Su poder 237. Idea de las criaturas, 109. 213. Hizo milagros viviendo, 369.
- S. Miguel*, venerador del Nombre de Maria, 14.
- Muerie*, en su trance ayuda el Nombre de Maria, 176. Resucita della, 291. 376.
- Mugeres*, favorecidas de Maria, 82. Las que tienen su Nombre, dichosas, 75. 335. Devenla amar, e imitar mas que las otras, 83. 336. Ser mas castas, 87. 337.

N

- Naciones*, que veneran el Nombre de Maria. 200. 362.
- Navegantes, y Caminantes*, favorecidos por el, 293. 376.
- Nombres*, tomase con ellos possession, 4. 314. De varios revelò el cielo, 22. Quien los imponia a los hijos, 25. En q tiempo, 26. Porque motivos, 100. Si se mudã, 34. Sõ vicarios de sus dueños, 157. 355.

Nombre

Indice de cosas notables.

- Nombre de Maria**, su excelencia, 64. 333. 336. Diolo la B. Trinidad, 337. Formado, y pronuciado por Dios, 2. 313. Con el la possyò, y adoptò, 4. 5. Escrito despues de Iesus en el libro de la vida, 5. 314. Revelado del cielo, 19. 318. En que tiempo, 17. 24. Que mes, y dia se impuso por sus Padres. 27. 30. En que lugar, 31. Si tiene otro, 32. 320. Si le mudò, 34. Semejante al de Iesus, al de Ana, y Eucharistia, ver en estas palabras.
- Sus significados**, muchos, 104. 340. Significa, Dios es de mi linaje, 105. 340. Reyna y Señora, 112. 341. Significa Ilustrada, o Alumbrada, 120. 343. Significa Alumbradora, y Maestra, 225. 345. Estrella, 131. Mar, 136. 348. Mar amargo, 140. 351. Imitadora, 143. 353. Exaltada, 149. 354. Esperança, 151. 354.
- Su veneracion**, mayor que la de los santos, y Angeles juntos, 157. La mesma que a Maria, 160. 356. Es hyperdulia, 159. 357. Veneralo Christo, 163. 358. Angeles 170. 359. Sãtos, 177. Religiosos, 182. Principes, 195. 362. Naciones, 200. 362. Pecadores, 202. 362. Infieles, 204. Demonios, 205. Aves, y Animales, 206. 363. Sol, Luna, y Estrellas, 210. Arboles, Plantas, y Flores, 212. Elementos 214. 365. Favores a los veneradores, 226. Obras dectos, 231.
- Sus efectos**, Son mayores que de todos los santos, 237. 362. Obra algunos ex opere operato, 242. 357. Modera el dolor, tristeza, y temor, 258. 371. Sanã cegos, cojos, mudos, leprosos, 286. 376. Infunde pureza, 274. 373.
- Partos**, en ellos favorece el Nombre de Maria, 305.
- Patriarcas**, y **Profetas**, conocen el Nombre de Maria, 100, 316. Consuelales su memoria, 370.
- Pecadores**, es su esperança MARIA, 15. 378. Venerã su Nombre.

Indice de cosas notables.

- Nomb. 201. Favores que les haze, y obligacion q
les tiene, 307. 336. 354.
Filatos, citado a Roma por la sentencia q dio a Chris
to, 268. 372.
Puertos, con el Nombre de Maria, 66.
R
Religiones, con el Nombre de Maria, 71.
Religiosos, devotos del, 182. ad 188
Reprobos, son por Maria menos castigados, y muere
antes, 366.
Reyes, afectos al Nombre de Maria, 200. 362. Que
Rey Mago lo fue, y le fabricó Templo? 197. 362.

S

- Sacramentos*, quales recibio Maria, 138.
Santos, viendola gozan gloria accidental, 150. 354.
Los devotos de su Nombre, 177. ad 188.
Sentidos, los del cuerpo recrea el Nombre de Maria,
282. 375.
Sobrenombres, de que se tomavan, 40. Qual tuvo la
Virgen, 42. 321.
Sybilas, profetizan el Nombre de Maria. 12. 317.

T

- Tempestades*, deshaze el Nombre de Maria, 303.
Trinidad Beatiff. como es Maria su cõplemento, 108.
340. Estendio su gloria mas que todos los santos
juntos, 109, 340. Es su imagen, 147. 353. Escri-
vio deste mysterio, 129. 347.

V

- Vitorias*, conseguidas por Maria, y por su Nomb. 300
377.

Z

- Zacharias*, y *Elisabeth*, veneran el Nomb. de Mar. 178.

162 / 021



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600983704

i 29390138

